

# CLIJ

AÑO 6  
NÚMERO 55  
NOVIEMBRE 1993  
675 PTAS.

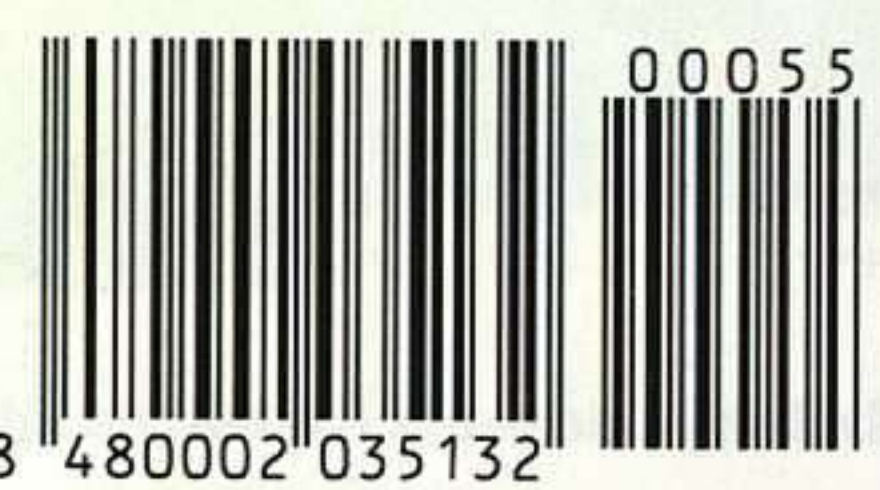


## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



MONOGRÁFICO

# Mark Twain

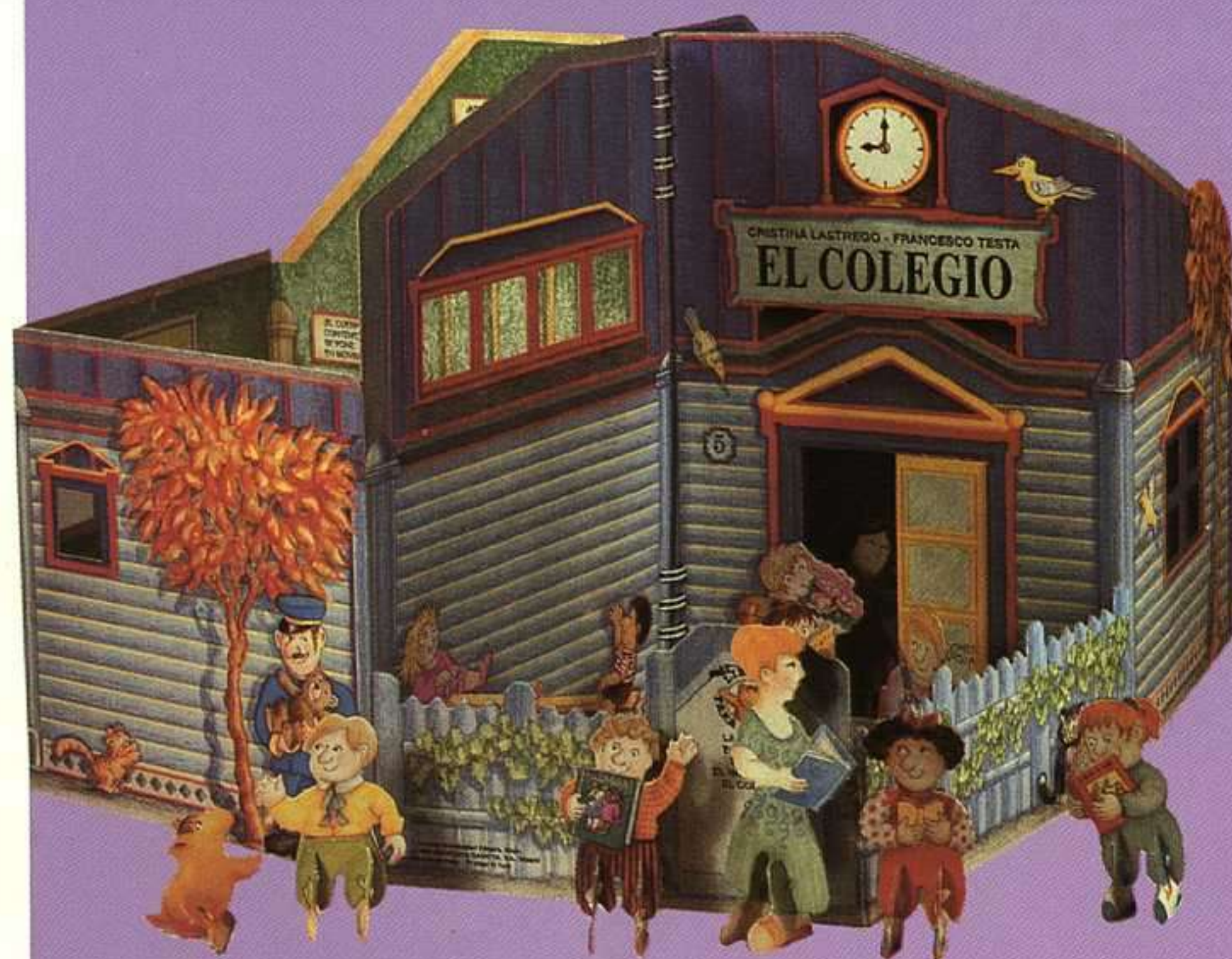


# BIBLIOTECA DE AULA

## GAVIOTA



Colección:  
Animales, animales  
(4 títulos) hasta los 5 años



Colección: Libros para crecer.  
Serie: los libros escenario de Chicho  
(5 títulos) hasta los 5 años

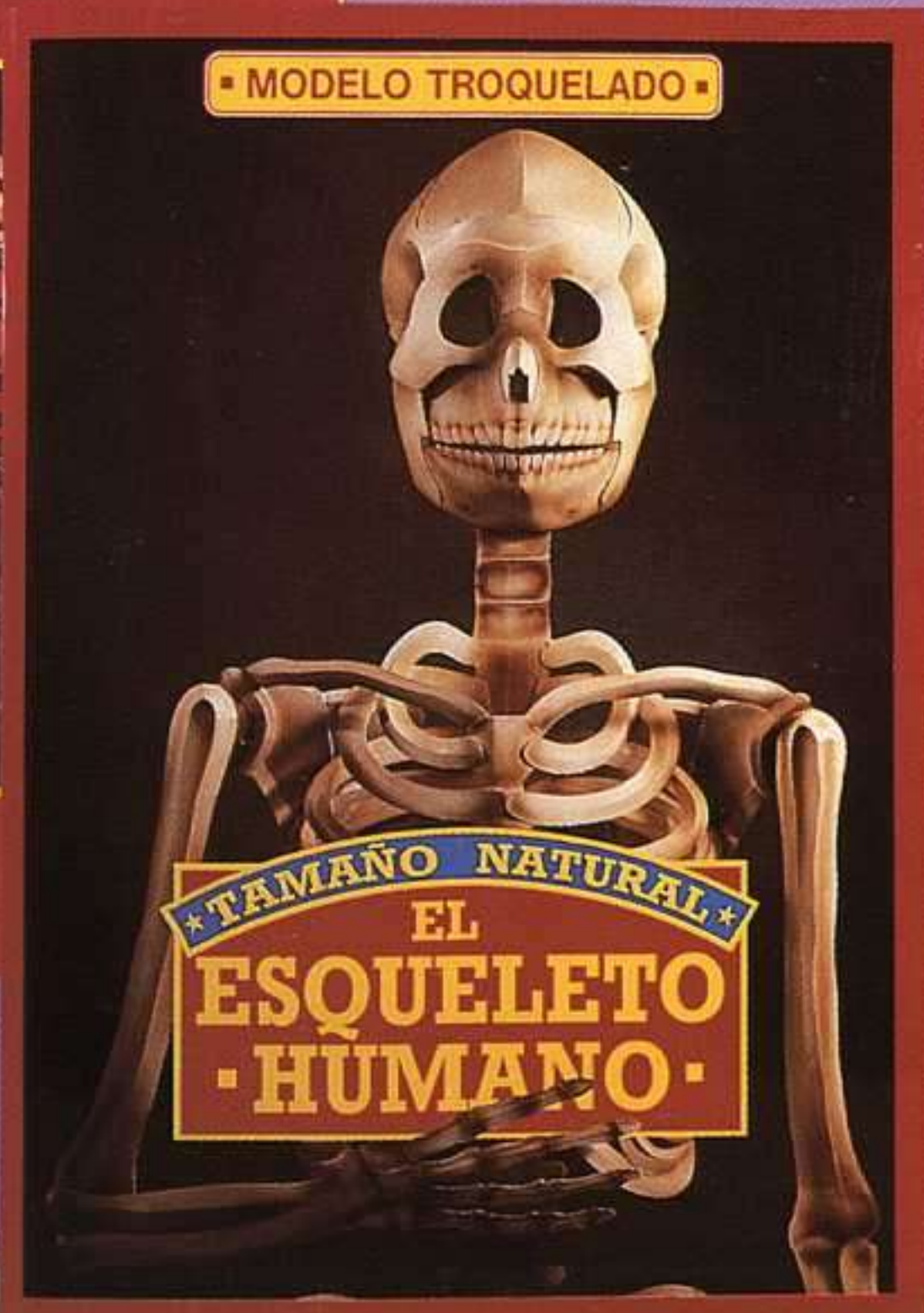
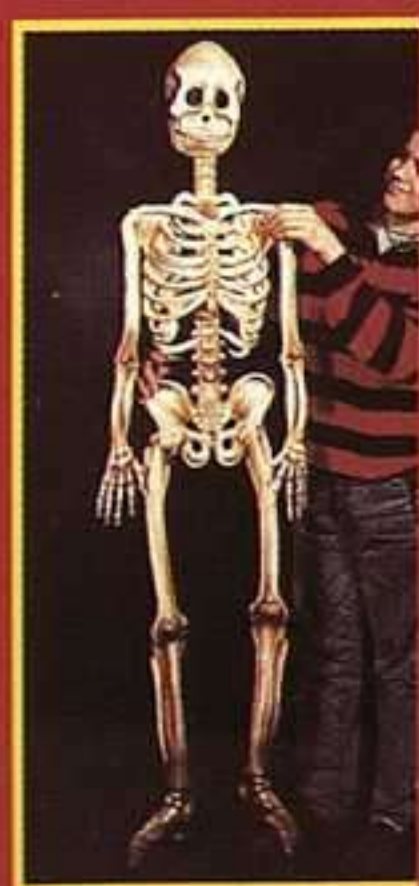


Colección:  
Los cuadernos de Don y Doña  
(10 títulos) hasta los 5 años

EDICIONES GAVIOTA presenta para el curso 93/94 un montón de interesantes novedades, con nuevas fórmulas y sugerencias de actividades, para la BIBLIOTECA DE AULA.

Divertidos libros de cartón troquelado para montar, experimentar y conocer aquellos centros de interés cercanos al mundo de los niños y de las niñas. O libros tradicionales con simpáticos e imaginativos personajes que ayudarán y motivarán a pequeños y grandes a descubrir de forma lúdica su entorno físico y social.

Modelo tridimensional  
de tamaño natural



a partir de  
8 años



Col.: Gaviota Junior  
(29 títulos)  
a partir de 6 años

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

**EDITORIAL**

*La electrónica y la cultura*

7

**MONOGRÁFICO  
MARK TWAIN**

*Presentación*

8

*Autobiografía  
Mark Twain*

15

*El hombre del río  
Vicente Muñoz Puelles*

28

*Mark Twain: la vida  
como literatura  
Xavier Laborda*

32

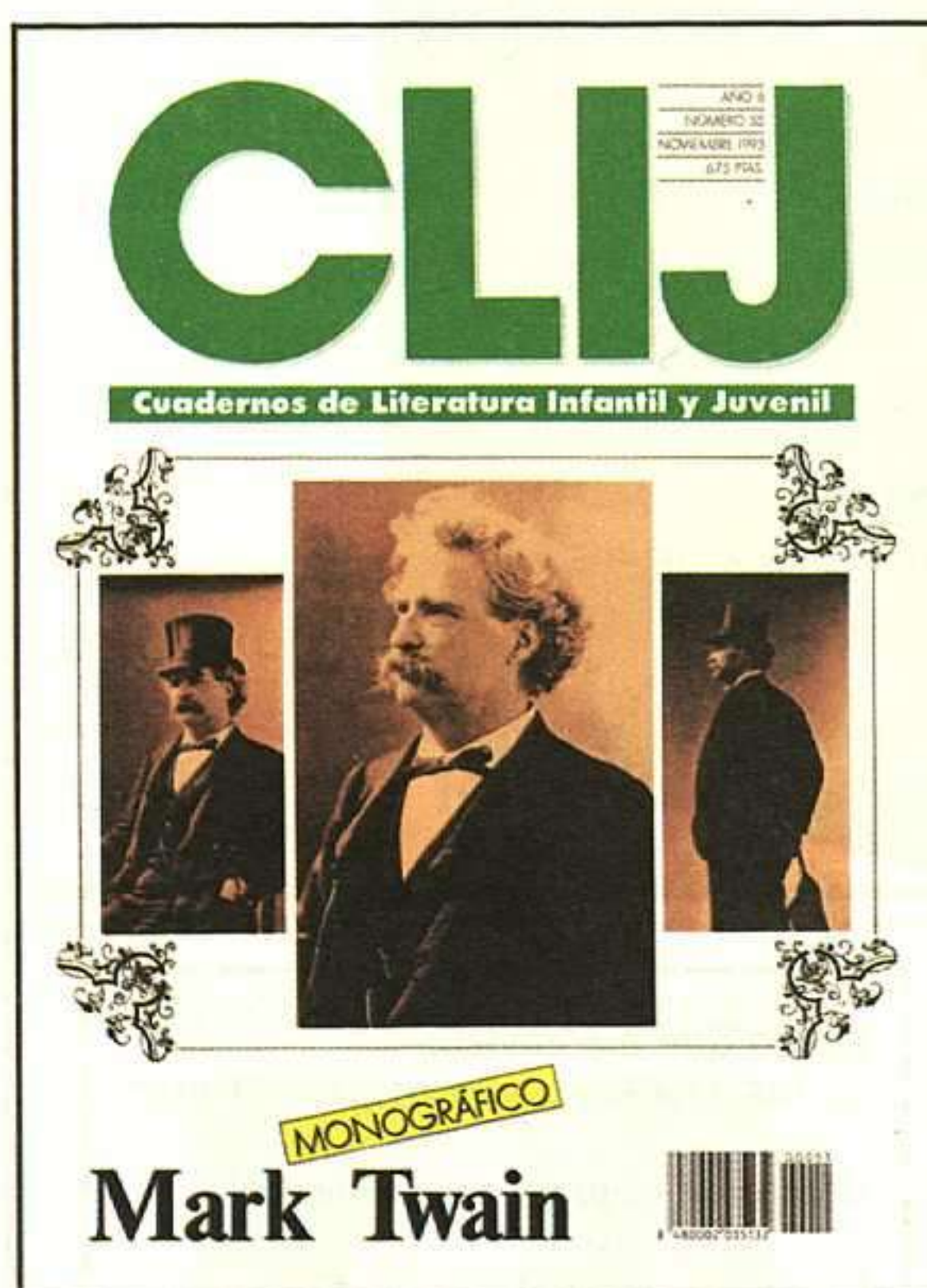
*Cronología de Mark Twain*

35

*Los ilustradores de Twain  
Montserrat Castillo*

55

**SUMARIO**



**NUESTRA PORTADA**  
*Pruebas fotográficas de  
Mark Twain hechas en Londres  
en 1896-1897, y seleccionadas  
por el propio escritor.*

42

*Un yanqui en la corte  
del celuloide  
Juan Antonio Pérez Millán*

54

*Huck Finn en el infierno  
Lluís Quintana*

58

*Twain en España  
Selección bibliográfica*

60  
**LIBROS**

76

**INFORME**

*I Congreso del Libro  
Infantil y Juvenil  
Mercè Millán*

78

**AGENDA**

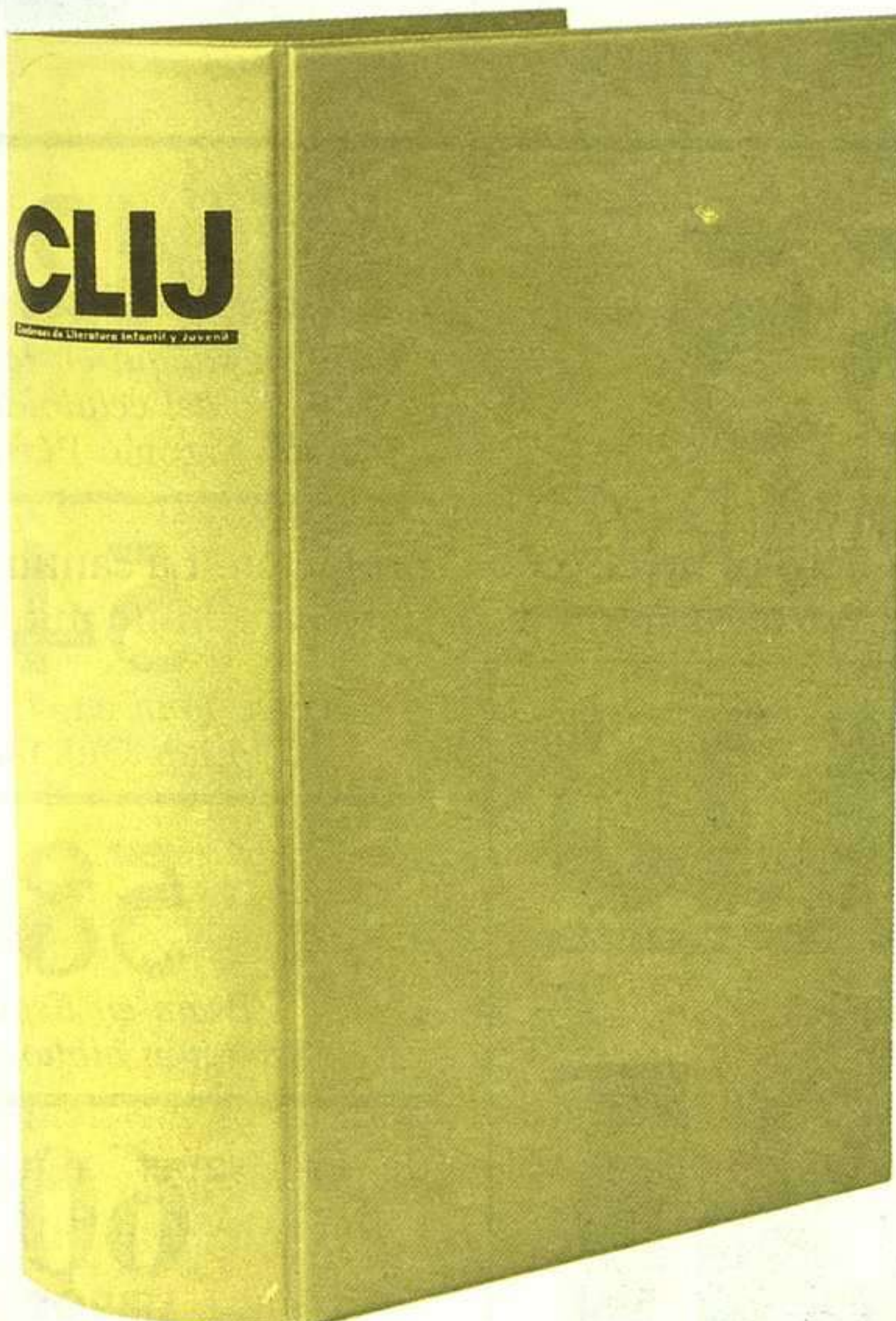
82

**EL ENANO SALTARÍN**

*Crecer hacia el pasado*

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



## A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:  
Editorial Fontalba, Valencia 359, 6º.  
08009 Barcelona (España).

Deseo que me envíen:  
 las TAPAS ..... 800 pts.\*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso más 225 ptas. gastos de envío.

Nombre .....

Profesión ..... Tel. ....

Domicilio .....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

Firma .....

\* Precio válido sólo para España.

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

**Directora**  
Victoria Fernández

**Coordinador**  
Fabricio Caivano

**Redactora**  
Maite Ricart

**Secretaria**  
M. Àngels Rodríguez

**Correctora lingüística**  
M<sup>a</sup> Vinyet Carmona Modolell

**Diseño gráfico**  
Mercedes Ruiz-Larrea

**Ilustración portada**  
Fotografías de Mark Twain

**Han colaborado en este número:**  
Gabriel Abril, Montserrat Castillo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona, Xavier Laborda, Mercè Millán, Vicente Muñoz Puelles, Juan Antonio Pérez Millán, Lluís Quintana.

**Edita**  
Editorial Fontalba, S.A.  
Valencia 359, 6º 1ª  
08009 Barcelona (España)  
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

**Director General**  
José Gili Casals

**Suscripciones**  
Isabel Albareda, Gemma Valls,  
Marisol López  
Valencia 359, 6º 1ª  
08009 Barcelona  
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02  
Horario: de 9 a 14 h (de lunes a viernes)

**Publicidad**  
**Directora de Publicidad**  
Sofía Seiferheld  
Valencia 359, 6º 1ª  
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02  
08009 Barcelona

**Promoción suscripciones**  
**Jefes de zona**  
Amparo Álvarez, Luis A. Griffo

**Distribución**  
Marco Ibérica, S.A.  
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

**Fotocomposición**  
Montserrat Altimira, Marta Casòliva,  
Montse Martín

**Impresión**  
Litografía Rosés, S.A.  
Progrés 54-60 (Polígono La Post)  
Gavà (Barcelona)  
Depósito legal. B-38943-1988  
ISSN: 0214-4123  
© Editorial Fontalba, S.A. 1993

**CLIJ** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

# La electrónica y la cultura

En la reciente edición de la Feria del Libro de Francfort se podía *visitar el futuro*. Es decir, la informatización del libro. Un minúsculo disco almacena el equivalente a trescientas mil páginas; agilidad e interactividad, rapidez y espectacularidad. Esta incorporación a la más tradicional de las ferias libreras ha supuesto algunas críticas: la desaparición de la galaxia Gutenberg y el principio del fin del libro. El debate se ha centrado, por el momento, en si libro electrónico y libro tradicional podrán coexistir en el mercado. A pesar de lo que pueda parecer, no se trata de un debate cultural, sino de una pura cuestión de estrategia de negocios. ¿Quién se hace con ese mercado? Ése es el problema, y la consideración de otros aspectos es algo secundario.

Durante cinco siglos el libro ha configurado el estereotipo de que es algo connatural a la cultura, cuando no se identifica simplemente el uno con la otra. Conviene estar abierto a la aparición de nuevos soportes a través de los que puede difundir-

se esa abstracción que llamamos cultura. Pero es preciso no tomar los soportes tecnológicos, en sí mismos, como lo esencial del *futuro cultural*. El hecho técnico de que todo Shakespeare pueda meterse en un par de compact disc puede resultar asombroso, pero poco más. La cuestión está en otra parte. En si se va a leer o no, en papel o en pantalla, a ese autor: es decir, si la fuerza de su espíritu llegará a los habitantes de

esa arcadia tecnológica que nos prometen. La cantidad de información admite milagros tecnológicos. Pero el saber es algo cualitativo y quebradizo.

Convivimos culturalmente con el libro, está presente de forma dominante en nuestra formación académica y escolar. Eso es condición necesaria para acceder al mundo moderno, pero no es suficiente para hacer de ese saber algo capaz de transformar la singularidad de cada cual. El libro —y sus sustitutos futuros— es algo más que un instrumento mediante el cual se *adquiere* una pátina de cultura: ésa es una pobre expectativa. Aunque pronto sean electrónicos y metamos todo el Siglo de Oro en un microchip. Los libros son parte de una memoria colectiva, constituyen una fuente de conexión con el caudal de reflexión, de creación y de conocimientos de quienes nos precedieron en el tiempo. Ésa es la mejor herencia que tenemos para afrontar el futuro, sus desafíos. Desafíos que nunca son, aunque así puedan aparecer, de orden tecnológico, sino éticos y morales.

**Victoria Fernández**



ANNA MIRALLES

*Victoria Fernández*

# 2º PREMIO MUNDO CIENTÍFICO

## JÓVENES INVESTIGADORES

### FALLO DEL JURADO

#### 1er PREMIO

**Autor:** Raúl Pérez Ollé

**Título:** Inducción y purificación de metalotioneínas hepáticas de rata. Su utilización en el desarrollo y obtención de anticuerpos policlonales anti-metalotioneína.

**Área:** Ciencias de la Salud

En este trabajo, el autor ha procedido a la inducción y purificación de metalotioneínas en animales de experimentación, utilizando técnicas bioquímicas comúnmente utilizadas en la investigación en proteínas, como son las técnicas cromatográficas y electroforéticas. Por otra parte, estos procesos han servido también para la obtención de anticuerpos policlonales antimetalotioneína, los cuales pueden ser utilizados en el desarrollo de técnicas inmunológicas específicas para la investigación en metalotioneínas.



Raúl Pérez Ollé cursa actualmente sus estudios en la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad Rovira i Virgili, en Reus, Tarragona. El trabajo presentado se incluye dentro de la línea de colaboración que viene desarrollando en la Unidad de bioquímica y se ha llevado a cabo bajo la dirección del Dr. José Luis Paternain, profesor titular de bioquímica y biología molecular. El autor obtuvo el segundo accésit con ocasión del 1º Premio Jóvenes Investigadores.

#### ACCÉSITS

**Primer accésit:**

**Autora:** Teresa Moreno Pérez

**Título:** Procesos biooxidativos en las arsenopiritas auríferas del NO español.

**Área:** Ciencias de la Tierra y del Espacio.

Este trabajo de investigación se ha desarrollado en el laboratorio de biolixiviación en el Departamento de cristalografía y mineralogía de la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid, bajo la dirección de la Dra. Rosario Lunar, catedrática de yacimientos minerales y directora del citado departamento. La investigación es remarcable bajo diversos puntos de vista: 1) Tecnológico, ya que abre las puertas a un nuevo tipo de procesamiento de minerales. 2) Medio-ambiental, ya que se estudia la forma de tratar minerales sulfurados a través de una tecnología limpia, la biooxidación. 3) Económico, al fomentar la recuperación de minerales encapsulados, como el oro, que de otra forma serían más costosos de liberar. Teresa Moreno Pérez es licenciada en geología.



**Mención especial:**

**Autores:** José Mº Peregrina, Enrique Peregrina y Miguel A. Ruiz Montalbán.

**Título:** La diabetes como motivo interdisciplinar en el bachillerato.

**Área:** Ciencias de la salud.

*Mundo Científico* desea otorgar, a petición del jurado que ha emitido el fallo, una mención especial para tres jóvenes investigadores que han desarrollado su trabajo en el Instituto de enseñanza secundaria nº 1 de Granada, bajo la dirección del Dr. José Antonio Álvarez Calvo, catedrático de biología en el mencionado instituto. De esta manera *Mundo Científico* pretende recompensar al equipo investigador en su loable empeño en pro de la divulgación de la *Educación para la Salud*.

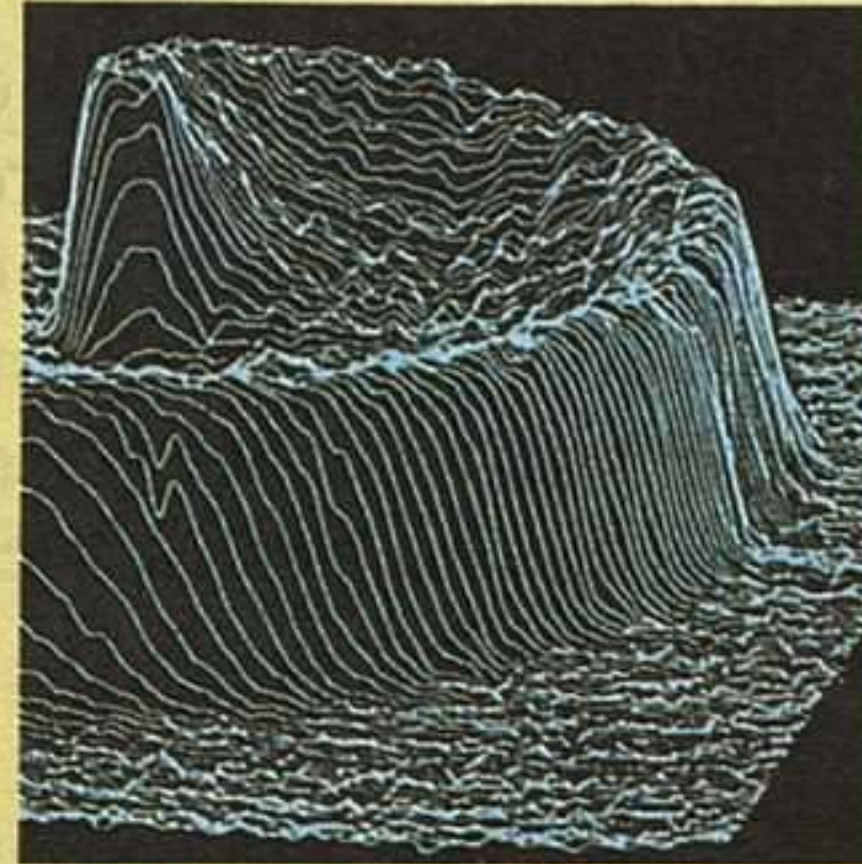
**Segundo accésit:**

**Autora:** María Jesús Valencia González.

**Título:** Diseño de biosensores enzimáticos para el análisis de glucosa.

**Área:** Ciencias de la Salud.

Este trabajo se encuentra enmarcado en una de las líneas de investigación del grupo de análisis instrumental que dirigen los



Dres. Marta Elena Díaz García y Alfredo Sanz-Medel, catedráticos del Departamento de química física y analítica de la Universidad de Oviedo.

La investigación de la autora galardonada refleja importantes logros conseguidos dentro del campo de los biosensores, realizándose un estudio comparativo y crítico de diferentes diseños propuestos. Previa selección del dispositivo más adecuado, se aplica, con éxito, al análisis de glucosa en muestras reales de sueros y zumos.

**Tercer accésit:**

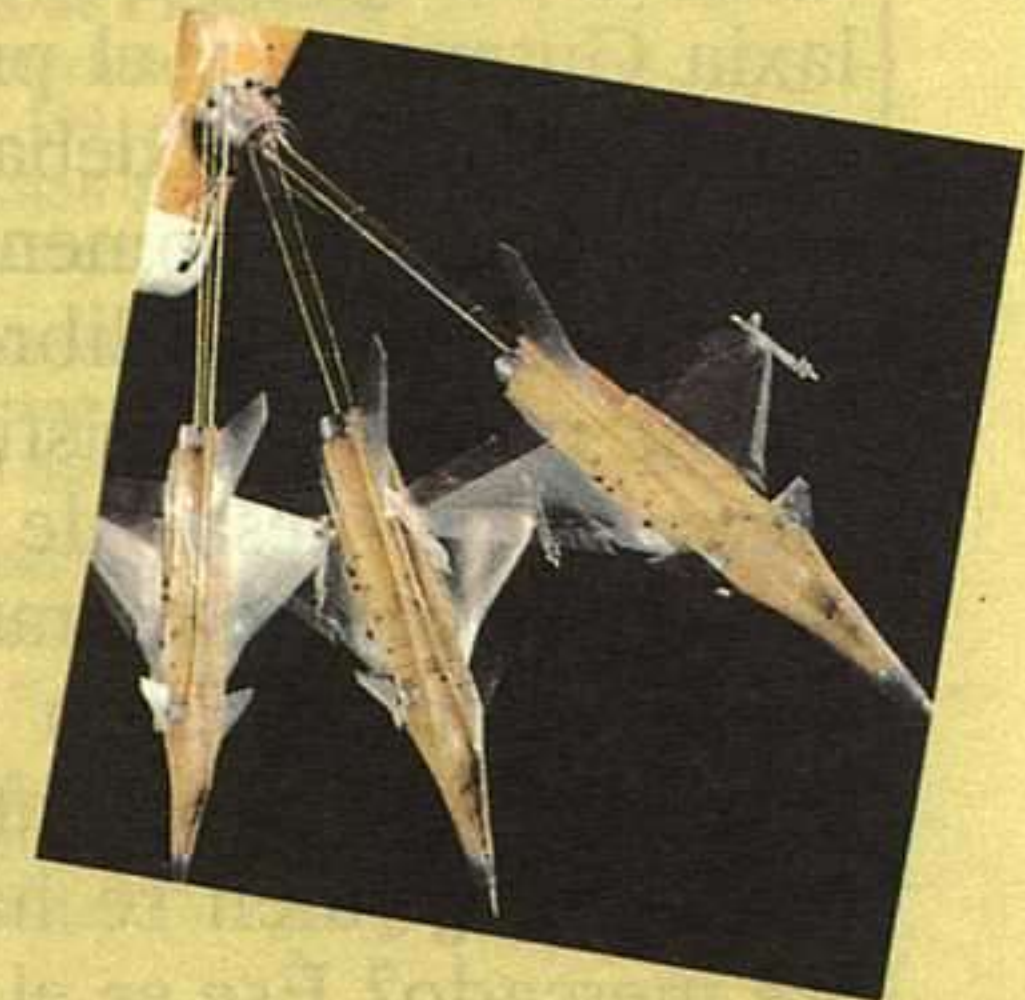
**Autor:** Álvaro Márquez González.

**Título:** Procesos glaciares en Marte.

**Área:** Ciencias de la Tierra y del Espacio.

Trabajo que sintetiza los aspectos fundamentales de una tesis de licenciatura del autor en el campo de la geología planetaria y que ha sido dirigido por el Dr. Francisco Anguita, profesor titular en el Departamento de petrología y geoquímica de la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense de Madrid.

El tema elegido presenta un doble interés: 1) el estudio del planeta Marte con material de primera mano cedido expresamente para ello por la Nasa Center-A for Rockets and Satellites; 2) el estudio comparativo de los procesos planetarios de evolución climática, conectables con las actuales preocupaciones sobre el futuro del clima de la Tierra.



Mark Twain

MARK TWAIN

# Monográfico Mark Twain

**M**ark Twain, seudónimo que solía utilizar Samuel Langhorne Clemens al firmar sus obras, fue un escritor modesto, poco seguro de la calidad de su prosa que, sin embargo, está considerado uno de los grandes clásicos universales de la literatura norteamericana. Con su estilo humorístico, que impregna toda su producción, Twain se erigió en el crítico más radical de una Norteamérica en expansión, que salía de una cruenta guerra civil y caminaba hacia su consolidación como nación y como potencia mundial.

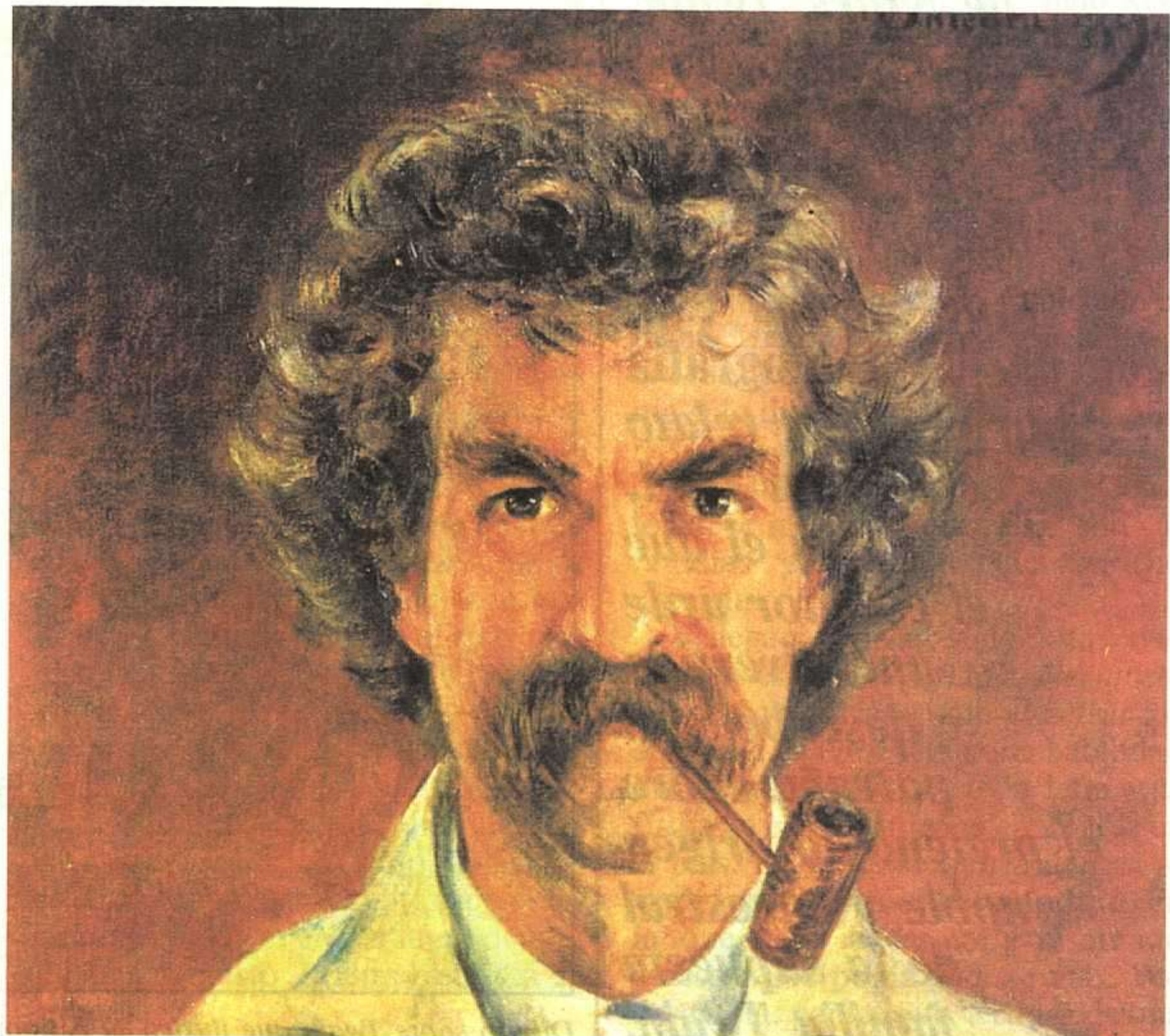
El escritor dejó tras de sí una abundante obra inspirada en un tema: su vida. Dentro de esta profusa bibliografía hay una serie de novelas consideradas juveniles, como *Las aventuras de Huckleberry Finn*, sin duda su obra maestra; *Las aventuras de Tom Sawyer*; *Un yanqui en la corte de rey Arturo*, o *El príncipe y el mendigo*. Son lecturas que han marcado a generaciones y generaciones de lectores durante este último siglo.

Por derecho propio, Mark

Twain ocupa este mes las páginas de *CLIJ*. Su vida y su obra son analizadas por Vicente Muñoz Puelles, Xavier Laborda, Montserrat Castillo, Juan Antonio Pérez Millán y Lluís Quintana, desde perspectivas distintas.

Sin más preámbulos, *CLIJ* les invita a asomarse en este nú-

mero monográfico a la azarosa existencia de este humorista genial, que tan bien reflejada está en sus libros de viajes, novelas, escritos biográficos, artículos, poemas y obras de teatro. Hacia el final de sus días, Twain confesaría: «Para mí, la característica más importante de mi vida es la literaria».



7

CLIJ55

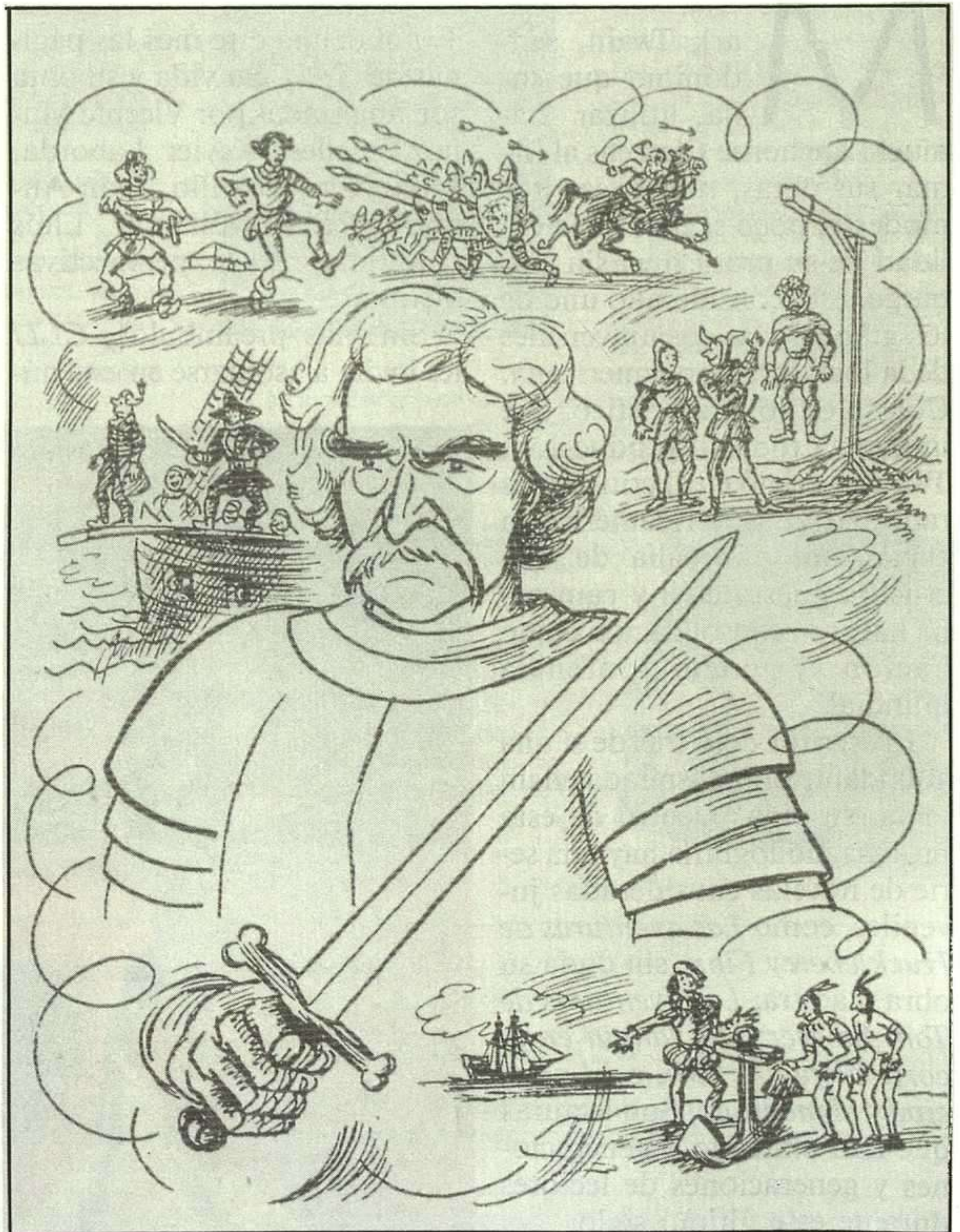
Mark Twain

MARK TWAIN

# Autobiografía

por Mark Twain

*Dada su condición de humorista y de mentiroso profesional, Samuel Langhorne Clemens, más conocido por el seudónimo de Mark Twain, no desaprovechó la ocasión de lucir toda su ironía e ingenio a la hora de escribir esta Autobiografía burlesca, un relato fechado en 1871, en el que el escritor urde una divertida y descabellada patraña sobre el pretendido origen noble y ancestral de la supuesta familia Twain.*



Dibujo sobre Twain que ilustró su Autobiografía burlesca.



**E**n distintas ocasiones me han escrito dos o tres personas diciéndome que en el caso de que publicara mi autobiografía, en cuanto sus ocupaciones le dejaran tiempo para ello, tal vez la leyeran. En vista de que le embarga tal ansiedad, me creo en la obligación de acceder a las instancias del público.

Por tanto, hoy le ofrezco mi autobiografía:

De ilustre alcurnia, los títulos de nobleza que atesora mi familia son de incalculable antigüedad. El primer Twain que recuerda la historia no fue realmente un Twain, sino un amigo de la familia llamado Higgins. Ocurrió tal cosa allá por el siglo XI, en Aberdeen, condado de Cork, Inglaterra, lugar en el que entonces vivían mis antepasados. Aún hoy permanece en el más profundo misterio la causa de que nuestra familia llevara el nombre materno de Twain, y no el paterno de Higgins. Poderosas razones domésticas nos han hecho desistir en la investigación de tan sorprendente enigma histórico. En varias ocasiones los Twain adoptaron uno u otro alias, pero siempre lo hicieron con el propósito de evitar enojosos embrollos con alguaciles y polizontes. Volviendo al caso Higgins, si mis lectores sienten una explicable curiosidad, dense por satisfechos con saber que el misterio se limita a un sombrío y romántico incidente. Pero, ¿qué familia, entre las de más antigua prosapia, no conserva como una de sus glorias el perfume de esos poéticos crepúsculos de filiación y paternidad?

Al tal Higgins, siguió, pues, Arturo Twain; su nombre fue famoso en los anales de las inglesas hazañas. Contaría treinta años de edad cuando se dirigió a una de las más aristocráticas playas de Inglaterra, conocida vulgarmente como Presidio de Newgate; innumerables personas presenciaron su súbita muerte en ese lugar de recreo.

Su descendiente, Augusto Twain, estuvo de moda allá por el año 1160.



Era un extraordinario humorista. Tenía un viejo sable del mejor acero que por su época se conociera. Augusto afilaba la brillante hoja de su sable, y cuando la tenía a punto se situaba en un lugar conveniente del bosque. Por la noche, conforme los caminantes iban pasando, Augusto los ensartaba con su sable, sólo por el placer de verles saltar —ya he dicho que era un humorista extraordinario—. Según parece, la perfección artística con que realizaba su obra llamó la atención general más allá de ciertos límites. Autoridades competentes en la materia tuvieron conocimiento de las originales diversiones de Augusto, por lo que le vigilaron una noche y se apoderaron de él en el preciso instante en que realizaba una de sus bromas. Corchetes a las órdenes de esas autoridades separaron la extremidad superior de Augusto del resto de sus extremidades, para llevarla a un sitio elevado de Temple Bar. Allí se congregaba diariamente todo el vecindario para ver el alto lugar ocupado por Augusto Twain, gracias a su cabeza.

Durante los doscientos años siguientes, es decir, hasta el siglo XIV, muchas proezas de otros tantos héroes dieron lustre a mi familia. A esos héroes les tocó en suerte —si no habrían muerto en el anonimato— seguir la ruta victoriosa de los ejércitos, cubriendo siempre la retaguardia, y abrir la marcha en cuanto se daba orden de regresar a los cuarteles, finalizada la lucha. Mentía Froissart al afirmar que el árbol genealógico de los Twain tenía sólo dos ramas formando ángulo recto con el tronco, y que se distinguía de otros árboles en que daba frutos los doce meses del año. Ésas son calumnias y necedades del chocho cronista.

Y llegamos ya al siglo XV. Vivió durante esa época Twain *el Hermoso*, conocido también como *el Letrado* o *el Pluma de Oro*. Tenía una habilidad insuperable para imitar la letra y la firma de cuantos mercaderes había en el país. La gente se moría de risa al verle sacar partido de su aptitud, en la que llegó a ser un consumado maestro. No podía pedirse más. Por desgracia, parece que, a causa de una

# MARK TWAIN

de esas firmas, mi antepasado se comprometió a servir de picapedrero en una carretera por un interminable número de años, y que la dureza del trabajo le echó a perder la mano para realizar obras tan delicadas como eran las de su ejercicio caligráfico. De vez en cuando abandonaba el penoso trabajo de la carretera, pero poco después, lleno de nostalgia, volvía a él por algunos años. Aunque con breves interrupciones, estuvo, muy cerca de medio siglo, mejorando las vías de comunicación y empeorando cada vez más sus facultades para el manejo de la pluma. Pero todo tiene sus compensaciones. Era tal la satisfacción con que los capataces de la carretera acogían su presencia, que en los últimos años de su vida mi egregio antepasado no se alejaba ya del lugar de su trabajo más que algunos fines de semana, pues los polizontes lo persuadían fácilmente para que no abandonara el servicio público. Así murió, llorado y respetado por todos. Perteneció a la

Orden de la Cadena. Llevó siempre el cabello muy corto, y manifestó una especial preferencia por los trajes a rayas; casi nunca usaba otros, y el Gobierno tuvo a bien proporcionárselos gratis. He dicho que la patria lloró la muerte de mi antepasado; fue sin duda a causa de sus servicios; pero fue, mayormente, por los hábitos de regularidad que adquirió en el trabajo de las carreteras.

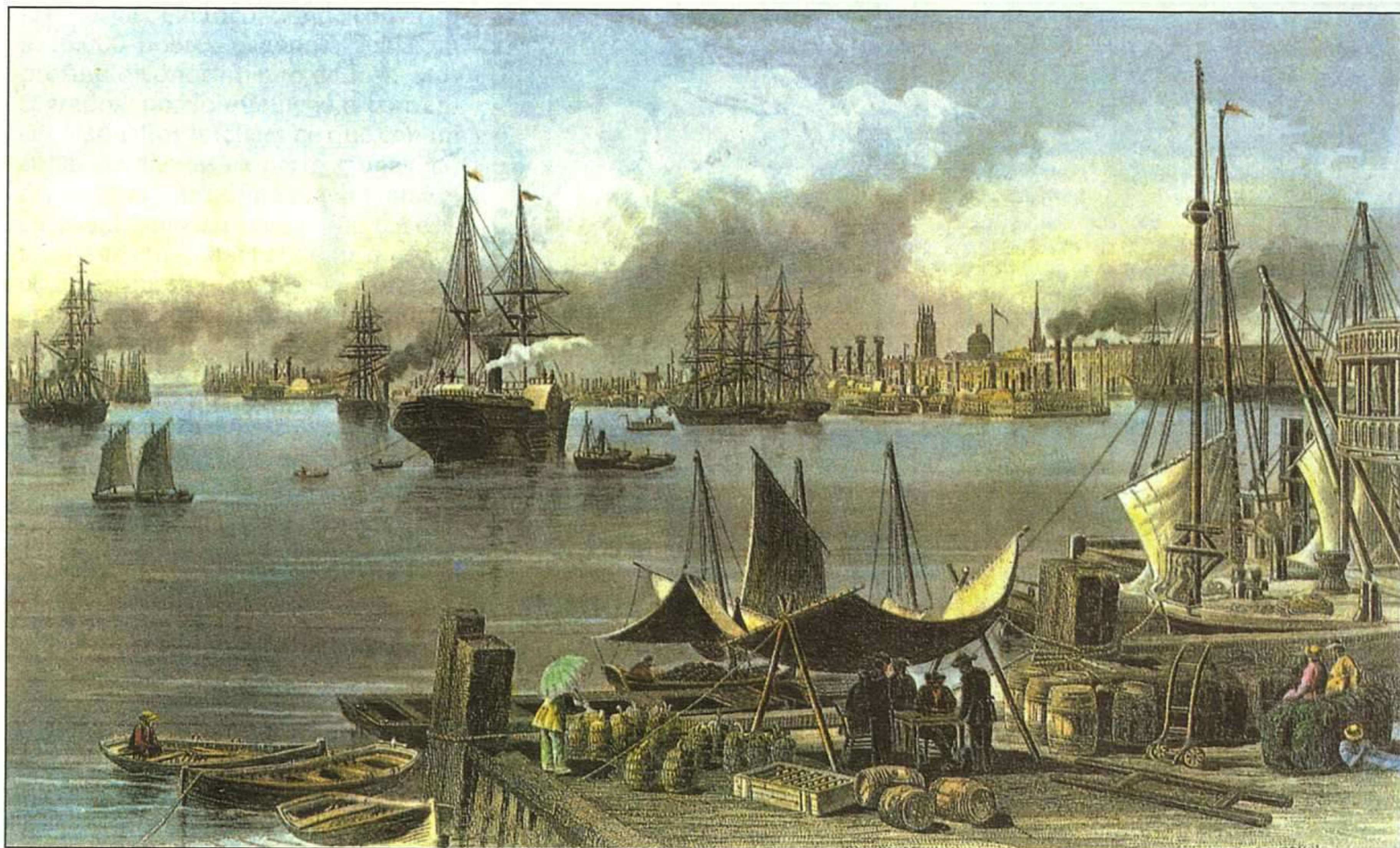
Años más tarde, otro nombre glorioso vino a dar lustre a nuestra familia: Juan Morgan Twain. Llegó a los Estados Unidos en la carabela de Colón, aunque como simple pasajero. Malas lenguas afirman que mi antepasado era de la cáscara amarga. Durante la travesía no cesó de quejarse al capitán del barco por la mala calidad de la comida, y amenazaba con bajarse en el primer puerto en que tocaran en caso de que no mejorara el servicio. Insistía, ante todo, en que se le diera sáballo fresco, a pesar de que no lo hay en los mares de América.

Se pasaba el día entero sobre cubierta, con las manos en los bolsillos, y cuando se cruzaba con don Cristóbal se le reía en las barbas de forma impertinente. Aprovechaba los corrillos de pasajeros y tripulantes para decir mil pestes contra él. Entre otras cosas, aseguraba que Colón no tenía idea de dónde estaba América, y que se había lanzado a la aventura a tontas y a locas, puesto que aquél era su primer viaje al Nuevo Mundo. Cuando un marinero gritó: «¡Tierra!», todos se emocionaron. Sólo él permaneció imperturbable. Miró la mancha gris con un vidrio ahumado, que, según ciertos cronistas, era un pedazo de botella; después dijo, desdeñosamente: «¡Qué va a ser tierra! ¡Que me cuelguen si lo que vemos no es la balsa de unos indios!».

Al embarcar, sólo llevaba consigo un pañuelo, un calcetín de lana, uno de algodón, una camisa de dormir y no sé qué otro objeto, envueltos en un periódico. Cada una de las piezas tenía iniciales diferentes. Pero durante el viaje inventó una novela de «su baúl», y no cesaba de hablar de él. Cuando mi antepasado aparecía en la cubierta, el resto de pasajeros quedaba empequeñecido, anulado. Si el buque hundía la proa, mi bisabuelo ordenaba en seguida a los grumetes que llevaran «su baúl» a popa. Él corría entonces a algún sitio desde el que ver cómodamente el efecto. Si se hundía de popa, al momento buscaba a Colón para sugerirle la maniobra indicada, y ofrecía «su baúl». ¿Que qué contenía ese baúl? Oh, creo haberos dicho que mi antepasado era un hombre genial. Podéis consultar el *Diario de Colón*, y ver lo que dice el propio Almirante. No acusa en absoluto a mi antepasado. No hace siquiera la más pequeña indicación que, aun veladamente, sugiera una incorrecta conducta. Colón se limita a decir que aquel periódico y aquellos calcetines llegaron a convertirse en el más importante cargamento. Se hablaba ya no del baúl, sino de los baúles del señor



Ilustración de una edición inglesa del siglo XIX de Las aventuras de Huckleberry Finn.



*Puerto de Nueva Orleans (litografía de D. Appleton), fin de ruta de los grandes vapores que pilotó Mark Twain.*

Twain. Y éstos eran tantos que, ante la imposibilidad de guardarlos en la bodega, estaban sobre cubierta. Y formaron tal montón los objetos que eran exclusiva e indisputable propiedad de mi bisabuelo, que dificultaban las maniobras de los marineros. Al desembarcar, mi antepasado entregó a los descargadores cuatro gigantescos baúles y cuatro cestas de mimbre, dos de las cuales contenían el champaña con que se remojó la celebración del descubrimiento. Luego, mi antepasado subió de nuevo a bordo y, dirigiéndose a Colón, le exigió que detuviera a los otros pasajeros, pues estaba seguro de que le habían robado. Originóse un tumulto en la carabela, tras el que Morgan Twain fue echado de cabeza al agua. Todos se asomaron a la borda para verle morir; pero a pesar de que durante largo rato estuvie-

ron con los ojos fijos en el mar, no apareció burbuja alguna que señalara la muerte del extraordinario viajero. Inútil decir que ante tan sorprendente hecho la curiosidad crecía por instantes. De pronto observaron que la carabela iba a merced de las olas, ya que el cable del ancla de proa estaba roto y flotaba sobre el agua. Hubo una general y lógica consternación. Si leéis las crónicas del Almirante, hallaréis una curiosa nota: «E descubrióse quel pasajero ynglés se había apoderado del ancla, e vendídola por cierto oro e otros productos a los salvages, e díjoles quera un amuleto».

Es imposible, de todos modos, ocultar los buenos instintos de mi antepasado. Él, antes que nadie, trabajó en favor de la disciplina y elevación de los americanos, para los que construyó una gran cárcel, frente a la que

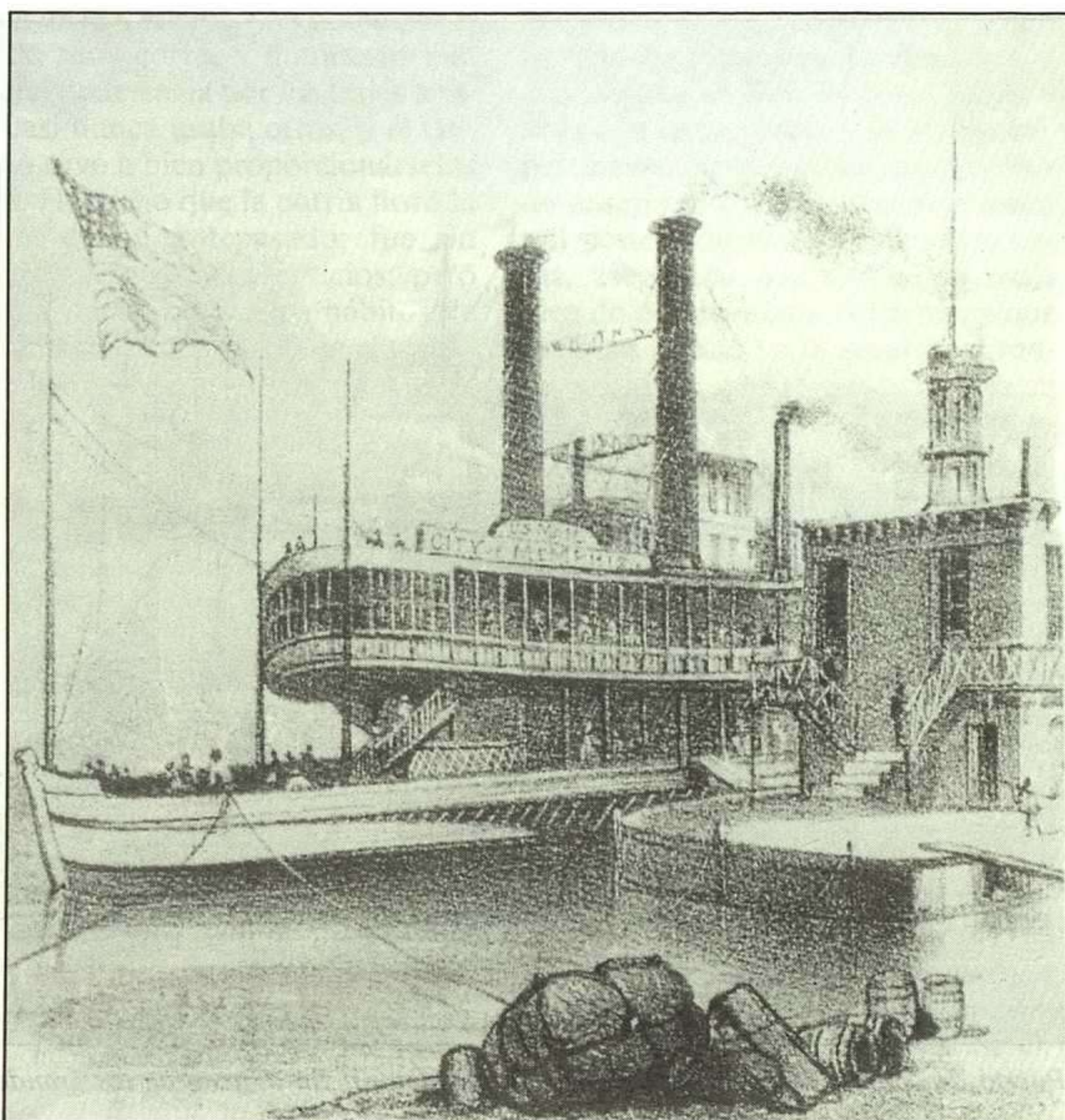
situó una horca. A pesar de que la crónica de donde sacamos esta información deja en el aire muchas de las hazañas de mi ilustre antepasado, cuenta cómo un día que fue a comprobar el funcionamiento de la horca quedó colgado en ella por un accidente provocado voluntariamente por los desagradecidos naturales. Suyo es, pues, el honor de haber sido el primer blanco que fuera mecido por las brisas americanas, con el cuello sujeto al extremo inferior de una cuerda europea. Parece ser que la cuerda le causó lesiones de consideración, y el Twain arribado a América falleció poco después.

He dicho que Juan Morgan Twain fue mi bisabuelo; pero lo he hecho empleando la palabra en un sentido amplio. Uno de los descendientes del tan malogrado pionero vivió por los

# MARK TWAIN



Mark Twain a los 18 años.



El «City of Memphis», uno de los barcos que pilotó el joven Clemens.

mil seiscientos y pico. Se le conocía en el mundo entero bajo el nombre de *Almirante*. La historia le dedica multitud de párrafos y le atribuye varios títulos de los que hablaremos oportunamente. Mandaba embarcaciones muy veloces, puesto que la velocidad era un factor esencial para el negocio que con su flota realizaba mi antepasado. También se preocupaba mucho de que sus barcos fueran bien repletos de municiones y armados con muchos cañones, harpagones y picas de abordaje. Gracias a su organización el comercio marítimo tornóse más activo. Efectivamente, en cuanto mi antepasado tomaba determinado rumbo, los navíos que le precedían cruzaban el océano con todas sus velas desplegadas. En el caso de que al-

guna embarcación se retrasase y por una causa cualquiera —mi antepasado no aceptaba causa alguna— quedaba cerca de la flota del *Almirante*, éste sufría tal acceso de furor que castigaba duramente al buque que, a partir de entonces, le acompañaba. Tranquilizado, conservaba empero el navío, tripulación y cargamento incluidos, en espera de que los armadores y los consignatarios de la mercancía lo reclamaran; pero la indolencia de estos hombres era tanta que no iban a reclamar siquiera los bienes de su legítima propiedad, por lo que mi antepasado tenía que guardarlos a fin de que no se perdieran. En ocasiones la tripulación de los navíos retardados mostraba tal pereza, que el *Almirante* le prescribía baños de mar, baños

que eran del completo gusto de la marinería, hasta el punto de que raras veces volvían a pisar la cubierta tras probar el higiénico chapuzón. Un desgraciado acontecimiento cortó la carrera del *Almirante*. Su viuda afirmó siempre que si en lugar de la carrera de su esposo se hubiera cortado la cuerda que le mantenía suspendido, aquel hombre no habría muerto en plena madurez y cuando podía añadir aún muchas hazañas a su palmarés. Las que llegó a realizar le valieron la inmortalidad de los libros de historia, donde se le asigna el glorioso nombre de Pirata.

Carlos Enrique Twain vivió a finales del siglo XVII. Misionero celoso de sus deberes, alcanzó la grandeza por la excelsitud de sus facultades. Fue a

MARK TWAIN



E.S. CURTIS, EL PUEBLO DEL ÁGUILA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1993.

las islas del Pacífico, donde convirtió a 16.000 pobres paganos. Tenía un profundo conocimiento de los textos sagrados, por lo que llegó a convencer a aquellos infelices de que con un collar de dientes de perro y unas gafas no había suficiente para taparse el cuerpo durante las ceremonias del culto. Y fue tan grande el amor que por él sintieron sus feligreses, y fue tan grande el aprecio, que, cuando murió, se chupaban los dedos y decían que aquél era el más maravilloso de los misioneros. ¡Otros como él hubieran deseado! Pero los misioneros capaces de dejar un sabor agradable en los paladares tropicales no nacen todos los días.

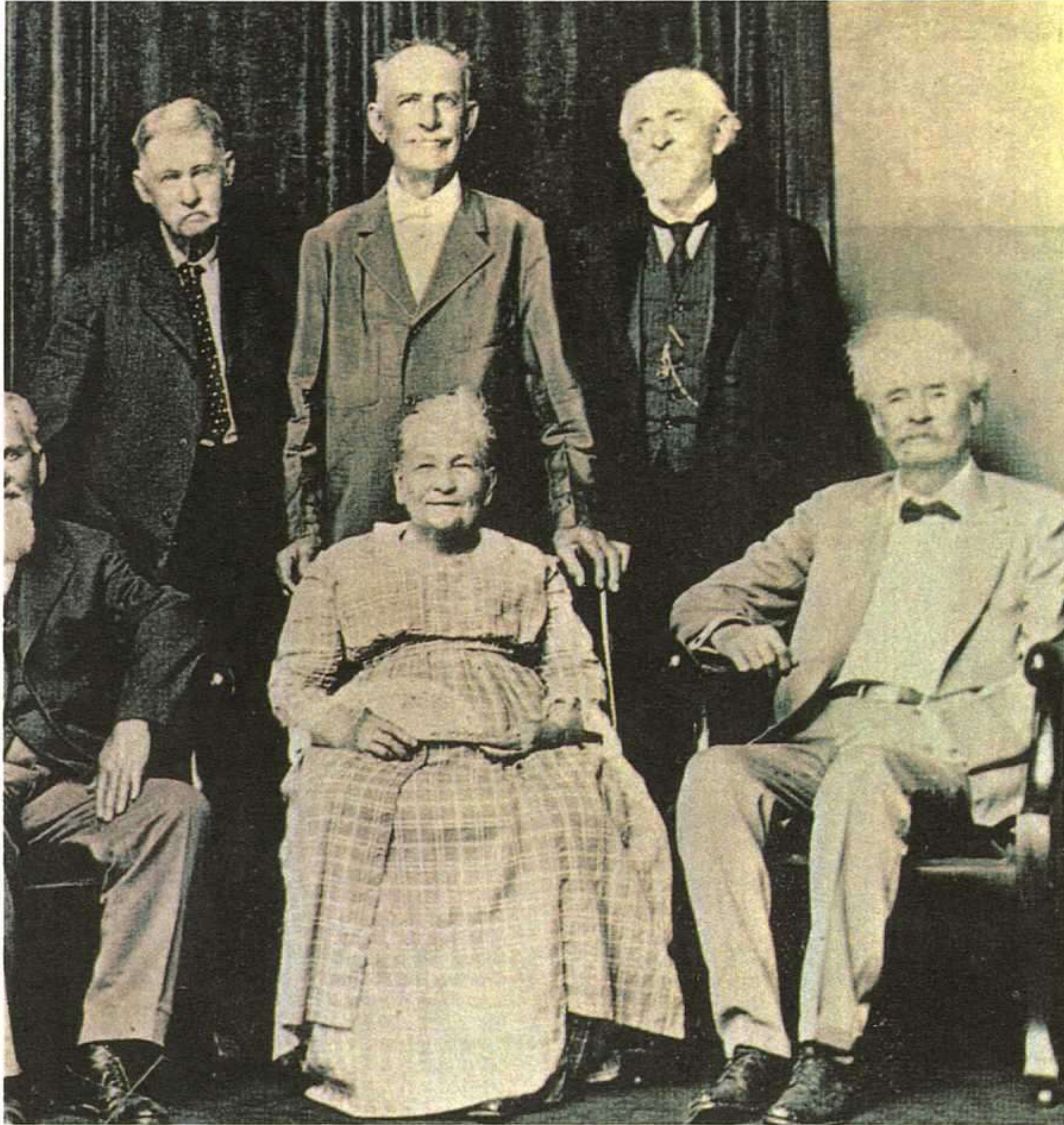
La segunda mitad del siglo XVIII se ve glorificada con la existencia del más intrépido de los Twain. Sus compatriotas pieles rojas le pusieron un nombre expresivo, el de *Gran Cazador de Ojo de cerdo* (*Pagago-Pagagua-Puquequivi*). Ayudó a los ingleses en su lucha contra el tirano Washington. El valiente guerrero fue quien disparó diecisiete veces escondido tras el tronco de un árbol contra el tal Washington. La poética narración de los libros escolares es, pues, cierta; pero éstos engañan a los lectores cuando dicen que después del disparo número 17, el guerrero pensó: «El Gran Espíritu reserva a este hombre para una misión importante», no osando seguir sus disparos. En realidad pensó: «Yo no pierdo mi pólvora y mis balas. Ese tío anda borracho, y no hay manera de hacer blanco». Ésa es la verdad histórica. ¿No creéis que son preferibles las narraciones escritas con lógica y que tienen el sello y el perfume de la probabilidad?

Las anécdotas referentes a los indios que abundan en los libros escolares me encantaban; pero es absurdo creer que por el simple hecho de errarle un par de tiros a un blanco, todo indio creyese que aquel hombre había escapado ileso debido a que el Gran Espíritu le tenía reservado para ulteriores fines. Y si me decís que fue-

ron diecisiete y no dos los tiros dirigidos a Washington, voy a responderos que en un siglo la historia es capaz de convertir dos disparos en 17 e incluso en 17.000. Sería curioso que de tantos indios profetas tan sólo el de Washington acertase, si no en la puntería, al menos en el vaticinio. No

habría libros bastantes para anotar las profecías hechas por indios u otros individuos graduados en la misma facultad; en otras palabras, para anotar las profecías que no se cumplieron. Ahora, las que se cumplieron, podría llevarlas todas en los bolsillos de mi abrigo, y aún me sobrarían bolsillos.

# MARK TWAIN



*Amigos de Twain. El que está sentado a la derecha guarda un enorme parecido con el escritor.*



*Casa de Twain en Hartford (Connecticut), ahora convertida en museo.*

De paso, debo advertir que la mayoría de mis antepasados hicieron famoso uno u otro apodo. Por estar ampliamente comentados en los libros de historia, no creo valga la pena extenderse en este punto de la vida secular de nuestra familia. Por todos es sabido que a ella han pertenecido el célebre pirata Kidd, Jack *el Destripador*, y aquella gloria de las letras, el incommensurable barón de Münchhausen. Tampoco hablaré de los parientes colaterales, aunque haciendo una referencia global, voy a señalar solamente que se distinguieron de la rama principal en un aspecto curioso. Como he indicado, los Twain murieron colgados; pues bien, los otros murieron de muerte natural y en la cama, entre los lamentos del resto de presidiarios.

Aconsejo a cuantos escriban autobiografías que se detengan en el umbral de los tiempos modernos. De tal modo que una vaga y genérica mención del bisabuelo ya es bastante. De allí se salta al autobiografiado.

Y siguiendo mi propio consejo, diré que yo nací sin un solo diente. Cosa en la que me aventajó Ricardo III; pero, por contra, no nací jorobado, y en esto yo le llevé ventaja a él. Mis padres no fueron pobres ni honrados en exceso.

Al llegar a este punto, un pensamiento asalta mi mente. ¿Acaso mi autobiografía no iba a parecer pálida, comparada con la de mis antepasados? De sabios es cambiar de parecer, y tras larga meditación, considero que mi vida no merecerá escribirse sino cuando se me haya conducido al patíbulo. ¡Qué felicidad la de muchos lectores si otros hombres se hubieran limitado en sus biografías a hablar de los antepasados, en espera del hecho a que hago referencia! ■

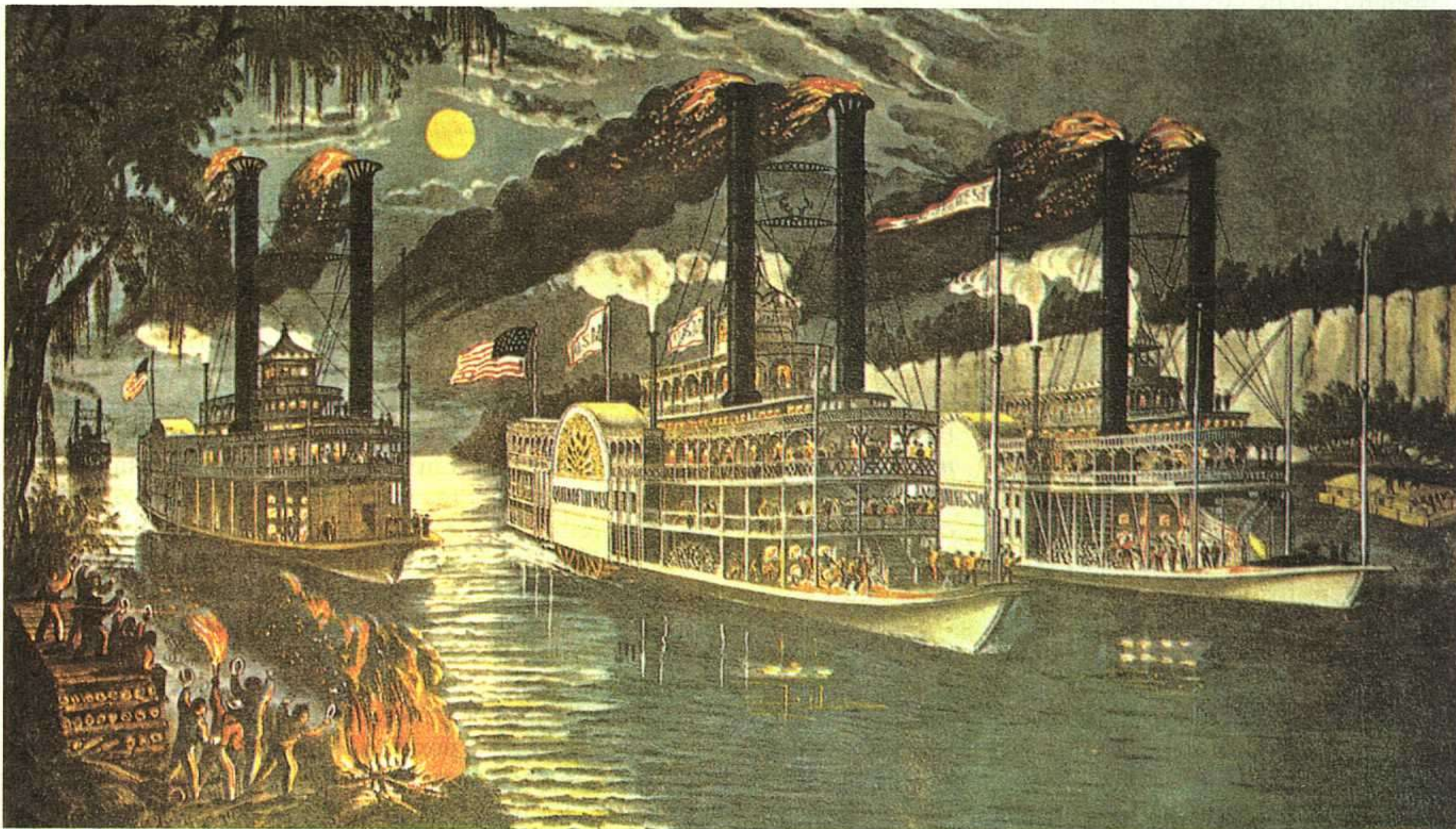
Extraído de *Obras Escogidas*, Barcelona: Plaza & Janés.

Mark Twain

MARK TWAIN

# El hombre del río

por Vicente Muñoz Puelles\*



*La obra de Twain recoge, en mayor o menor medida, los acontecimientos más relevantes de su vida. Su infancia a orillas del Misisipí, sus experiencias como navegante en el emblemático río y como buscador de oro, o sus viajes por el Viejo Continente, entre otros, constituyeron fuentes de inspiración para sus escritos y novelas. También le marcó, sin duda, el momento histórico que le tocó vivir en una Norteamérica en expansión, que salía de una guerra civil. El siguiente artículo aborda la biografía de Twain en su justo contexto, haciendo hincapié en la intersección entre su vida y sus libros.*

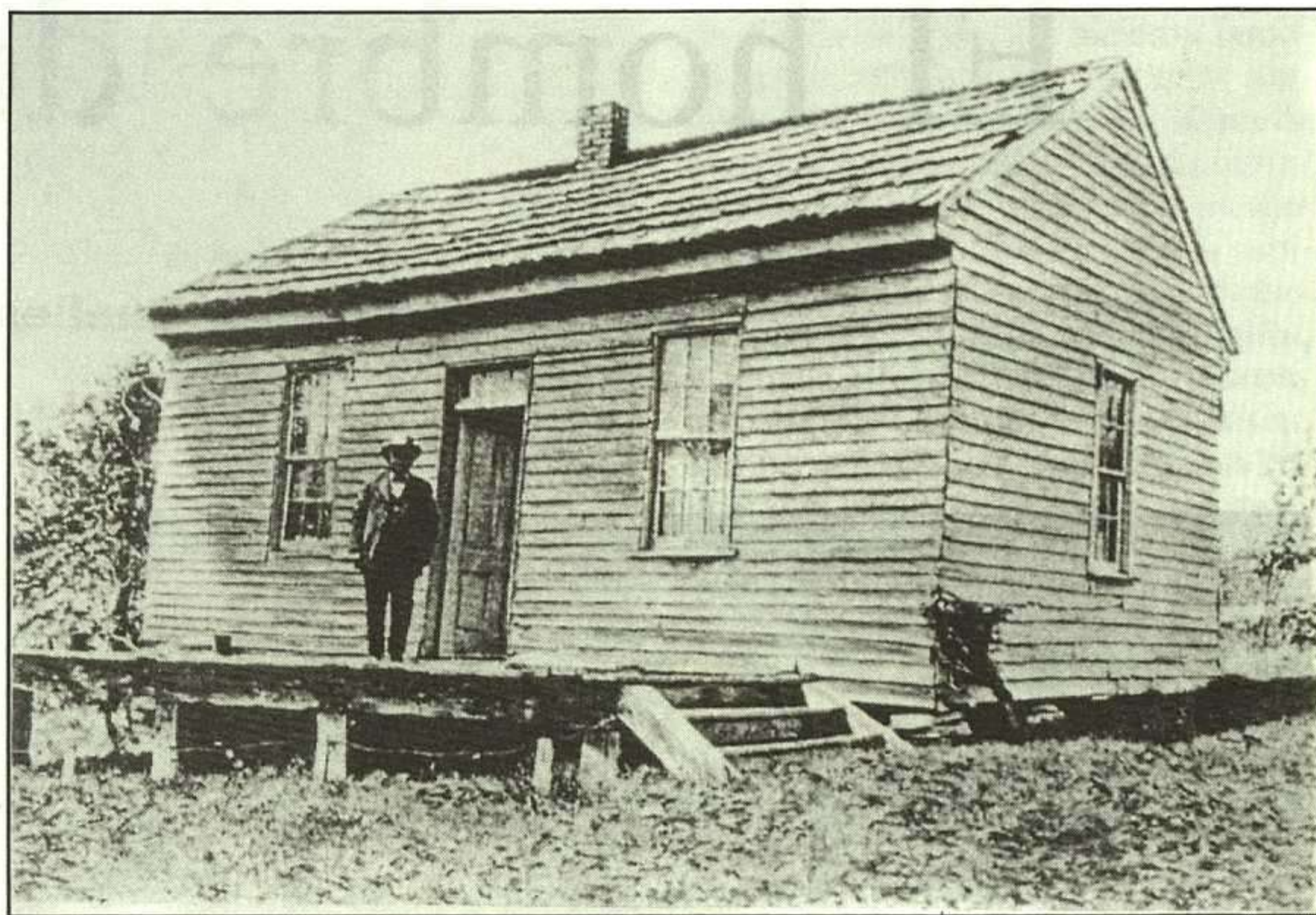
15

CLIJ55

**S**oy de ilustre prosapia, y mi familia tiene ejecutorias de una antigüedad incalculable —escribió Mark Twain en su relato *Autobiografía burlesca*—. El primero de los Twain que la historia consigna no fue un Twain, sino un amigo de la familia apellidado Higgins. Esto ocurría en el siglo XI, y nuestros antepasados vivían entonces en Aberdeen, condado de Cork, Inglaterra. Hasta hoy no hemos podido averiguar la causa misteriosa de que nuestra familia llevara el nombre materno de Twain en vez del paterno de Higgins. Tenemos razones domésticas muy poderosas para no haber persistido en la investigación de semejante enigma histórico. Si mis lectores tienen una curiosidad muy viva, conténtense con saber que el misterio se redujo a un incidente vago y romántico. ¿Qué familia antigua y linajuda no conserva el perfume de esas poéticas penumbras de paternidad y filiación.»

## El hombre de los seudónimos

He ahí al Mark Twain característico: ingenioso, irreverente e inconformista. Mentiroso de profesión, cabría añadir. Se llamaba Samuel Langhorne Clemens, y Mark Twain no fue sino el más popular de los muchos seudónimos que usó a lo largo de su carrera. Años después él mismo lo justificaría así: «*Mark Twain* era el *nom de plume* de un tal capitán Isaiah Sellers, que solía escribir noticias sobre el río para el *Picayune* de Nueva Orleans. Murió en 1863. Como pensé que él ya no tendría necesidad de recurrir a su firma, me la apropié en cuanto pude». No se han hallado pruebas, sin embargo, de que Sellers usara seudónimo alguno, y se sabe que S.L. Clemens ya había empezado a llamarse a sí mismo Mark Twain antes de que el capitán falleciera. En otro apunte autobiográfico, Clemens prescindió de la mención al capitán Sellers y explicó que firmaba sus propios artículos «utilizando el grito de los sondea-



Casa natal de S.L. Clemens en Florida (Misuri).

dores del Misisipí: ¡Mark Twain! (dos brazas de profundidad, unos cuatro metros, lo que significaba aguas mínimamente seguras)». Pero a diferencia de otros autores no se ocultaba del todo bajo su seudónimo favorito. Los dos nombres solían figurar en las portadas de sus libros y con ambos firmaba su correspondencia. Es más, a veces el Mark Twain que llevaba dentro de sí parecía obrar por su cuenta y le ponía en apuros, y entonces Samuel L. Clemens volvía a su nombre verdadero o buscaba otra voz. Los intrincados juegos y misterios de la identidad y la múltiple personalidad no dejarían de atraerle nunca.

El escritor, que todavía es considerado hoy como el humorista estadounidense más famoso, nació el 30 de noviembre de 1835 en la ciudad de Florida, en Monroe County, Estado de Misuri. Su llegada al mundo coincidió con la aparición del cometa Halley, lo que le permitiría alentar la pintoresca fantasía de que era un visitante misterioso, procedente de otros mundos. Curiosamente habría de morir en 1910, el mismo año de la reaparición

de dicho cometa, como a menudo había predicho. Era el sexto hijo de Jane Lampton Clemens, piadosa calvinista, y de John Marshall, agnóstico contumaz. El propio Samuel desconfiaría de la religión, que siempre le pareció una superstición elaborada. Acababa de cumplir los 4 años de edad cuando la familia se mudó a Hannibal, en la ribera occidental del Misisipí. Su padre tuvo allí un almacén, participó en la política local y ejerció como juez.

Hannibal era el lugar ideal en el que a cualquier muchacho le hubiera gustado crecer. Existía una colina empinada en la que uno podía jugar a los piratas o a Robin Hood y, cerca de la cima, una cueva que invitaba a la exploración. A poca distancia de allí, la isla de Glasscock constituía un escondite perfecto para hacer novillos y pasar el día pescando o simplemente observando los majestuosos barcos de vapor y las grandes balsas de troncos que se deslizaban sobre las aguas, las más de las veces en compañía de Tom Blankenship, el hijo del borracho del pueblo, a quien años después inmor-



talizaría como Huckleberry Finn.

El río atraía también a jugadores profesionales, estibadores itinerantes y almadieros pobres, gente rápida con el puño, el cuchillo o la pistola. En la mente del joven Samuel, el encanto y la violencia del río irían siempre asociados. Ya de adulto, siempre que quería evocar su juventud pensaba en el río. Para un muchacho relativamente familiarizado con la muerte, el cementerio del pueblo era un paraje siniestro y de mal agüero. Tenía 4 años cuando murió una de sus hermanas, su hermano de 10 años falleció cuando él tenía 7, y a los 11 años de edad perdió a su padre.

### El despertar literario

En Hannibal había una intensa evangelización y también una gran corriente de espiritualismo. Su madre se había ocupado de que el joven Samuel fuese a la escuela dominical, primero en la Iglesia metodista y luego en la presbiteriana, y fue responsable de que un predicador asistiese a su incrédulo marido en el lecho de muerte. Poco después de que John Marshall falleciese, Sam tuvo que contribuir a tiempo parcial al sostén familiar como recadero, empleado de una tienda de comestibles y ayudante de herrero. A los 13 años dejó la escuela y se convirtió en aprendiz de impresor en el periódico local, el *Courier* de Hannibal. Cuando su hermano Orion, diez años mayor, fundó el *Hannibal Journal*, Samuel empezó a trabajar como impresor para él y a aportar colaboraciones, que firmaba «Rambler», es decir «Vagabundo». Pronto dio señales de ambición literaria. A los 17 años publicó con sus iniciales, «S.L.C.», un breve apunte en *The Carpet-Bag*, semanario cómico del lejano Boston. Sesenta años después, y refiriéndose a sus primeros artículos, escribió: «Verlos impresos fue una alegría que sobrepasa cualquier otra experiencia en este campo que haya podido tener desde entonces». La incertidumbre



Retrato de Jane Lampton Clemens, la madre de Mark Twain.

respecto al valor de su obra o el continuo afán de cambiar de voz le hicieron adoptar una serie inacabable de seudónimos. Fue, entre otros, «W. Epaminondas Adrastus Perkins», «Blab» y «Un Hijo de Adán».

Hasta entonces había sido vaga-

bundo sólo de nombre, pero a los 18 años empezó a viajar. En St. Louis trabajó como periodista y en Nueva York como impresor. Visitó Filadelfia y Washington, y de regreso hacia el Oeste se instaló sucesivamente en Muscatine y en Keokuk, Iowa, siem-



Grabado de una publicación alemana (1897) en la que se ve a Twain (figura de la derecha con un libro en la mano) explicando historias de buscadores de oro.

pre en compañía de su hermano Orion. Durante esos años leyó mucho; su interés por la literatura, y en particular por la humorística, se reforzaba con el placer que le producían los libros. Le gustaba Cervantes, en quien creyó encontrar un modelo para expresar en una misma obra puntos de vista realistas y románticos.

## Navegando por el Misisipí

Demasiado inquieto para asentarse en lugar alguno, a los 22 años partió de nuevo y empezó a vivir de las cartas que le publicaba el *Post* de Keokuk, donde describía sus viajes bajo

el seudónimo —más bien un *alter ego* escogido para la ocasión— de «Thomas Jefferson Snodgrass», un joven ingenuo e inocente, con frecuencia víctima de sus propias ilusiones o de la picardía ajena. Acarició la idea de explorar Sudamérica y buscar oro en el lecho del Amazonas, pero yendo río abajo por el Misisipí hacia Nueva Orleans conoció a un piloto de barcos de vapor llamado Horace Bixby, que aceptó llevarle a bordo como aprendiz de piloto e instruirle acerca de los peligros y las oportunidades que ofrecía el río. Durante cuatro años, Clemens navegó por el Misisipí; siempre recordaría aquella época como la más

libre y despreocupada de su vida, y alardearía de que no había tipo humano que no hubiera conocido en sus viajes por el río. «Ojalá estuviera de nuevo allí —escribió tiempo después a su madre—, pilotando río arriba y río abajo. En realidad, todo es vanidad e insignificancia, salvo el oficio de piloto.»

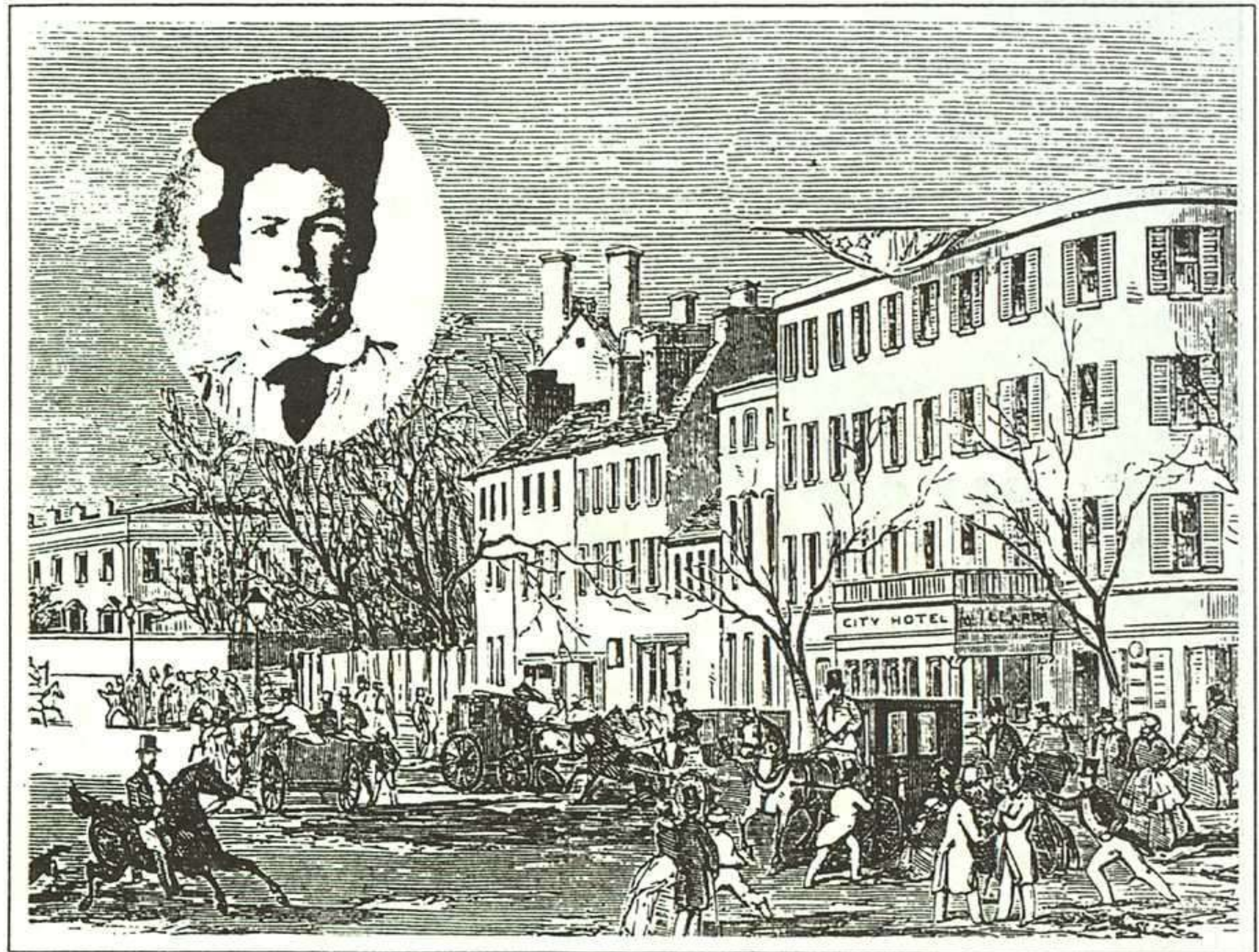
Una noche de 1858 Samuel tuvo —al menos así lo cuenta en *Autobiografía de Mark Twain*— una premonición. Vio en sueños un ataúd de metal colocado sobre dos sillas y, dentro del ataúd, el cuerpo sin vida de su hermano menor Henry, un muchacho que estaba empleado en el mismo barco que él, el *Pennsylvania*; sobre el pecho del difunto había un ramo de flores blancas con una sola flor púrpura en el centro. En Nueva Orleans, los hermanos se separaron. Sam fue trasladado a otro barco y dos o tres días después se enteró de que las calderas del *Pennsylvania* habían estallado; entre los ciento cincuenta muertos estaba Henry. Fue a Memphis y lo encontró yaciendo igual que en el sueño: en un ataúd de metal abierto, colocado sobre dos sillas. Sólo faltaba el ramo; poco después apareció una anciana que llevaba un ramo de flores blancas con una flor púrpura en el centro y lo colocó sobre el pecho del cadáver. Olvidando que el testimonio de un narrador profesional es siempre dudoso, y más el de Mark Twain, la parapsicología moderna considera válido el episodio y estima que el parecido físico entre el joven Samuel Clemens y su hermano Henry pudo haber tenido su correlato en una unión psíquica. Sam disfrutaría sabiéndolo.

En 1859 obtuvo la licencia de piloto, pero dos años después la Guerra Civil llegó al río, interrumpiendo el tráfico fluvial entre el Norte y el Sur. La actitud de Clemens hacia la guerra y su participación en ella aparecen envueltas en una nebulosa. Según se desprende de una serie de cartas publicadas en el *Crescent* y firmadas con

el nombre de «Quintus Curtius Snodgrass», se unió a un grupo de voluntarios que luchaban del lado de los Confederados, pero no tardó en dejarlos; aunque en vida se le reprochó que había desertado, el servicio en las milicias locales era demasiado informal como para asegurar tal cosa. Años más tarde deleitaría a los lectores de la revista *Century* con el relato *Historia privada de una campaña que fracasó*, donde contaba las peripecias de una compañía que intentaba incorporarse al ejército confederado y se disgregaba tras dos semanas de ir en su busca.

### Viaje al Oeste

Mucho más decisiva fue su estancia en el Oeste. Como recompensa por haber apoyado la campaña presidencial de Abraham Lincoln, su hermano Orion había sido nombrado secretario del Territorio de Nevada y Samuel decidió acompañarle, quizá para alejarse de un insoluble conflicto entre su instintiva fidelidad al Sur y su aversión a los esclavistas. Durante el verano de 1861, ambos hermanos atravesaron en diligencia las llanuras



Retrato de Twain a los 15 años, cuando era aprendiz de impresor.

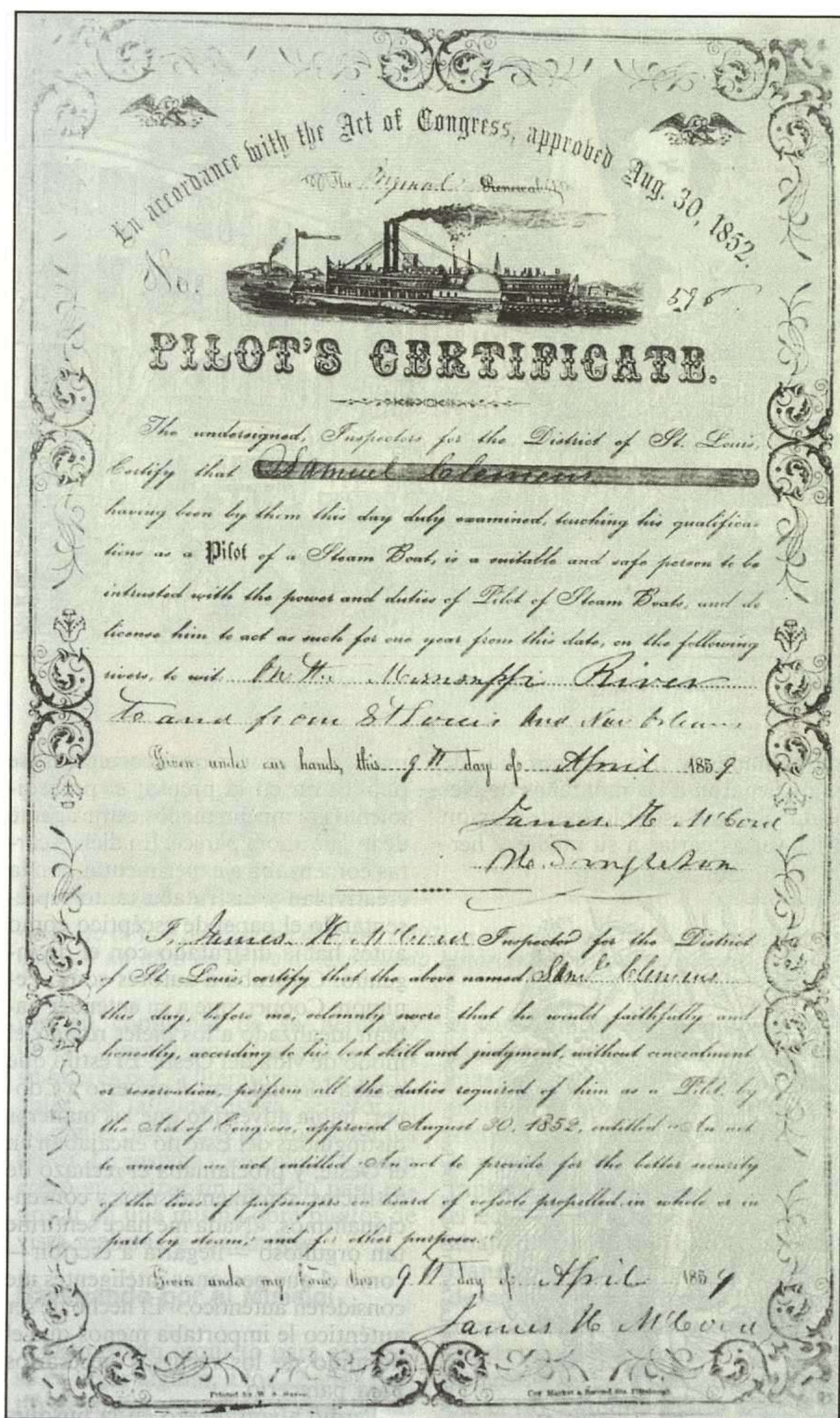
despobladas, y tras veintiún días de viaje llegaron a las montañas de Nevada. Samuel escribió desde Carson City varias cartas a su madre y her-

mana que, en versiones corregidas, se publicaron en la prensa; el procedimiento era mucho menos extravagante de lo que ahora parece. En dichas cartas comenzaba a experimentar con la creatividad y disfrutaba tanto representando el papel de escéptico como antes había disfrutado con el de ingenuo. Criticaba a autores como Fenimore Cooper, que a su entender habían idealizado a los pieles rojas y el modo de vida del Oeste. El estilo que estaba forjando era el opuesto a Cooper; había advertido que las maneras distinguidas del Este no encajaban en el Oeste, y proclamaba el rechazo de artificios, sentimentalismos y convencionalismos. «Nada me hace sentirme tan orgulloso —llegaría a escribir— como el que personas inteligentes me consideren auténtico.» El hecho de ser auténtico le importaba menos que el dominio de los recursos necesarios para parecerlo.

Perdió algún dinero en la búsqueda de oro y plata y pasó a trabajar



TRUE W. WILLIAMS. LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER, MADRID: ANAYA, 1991.



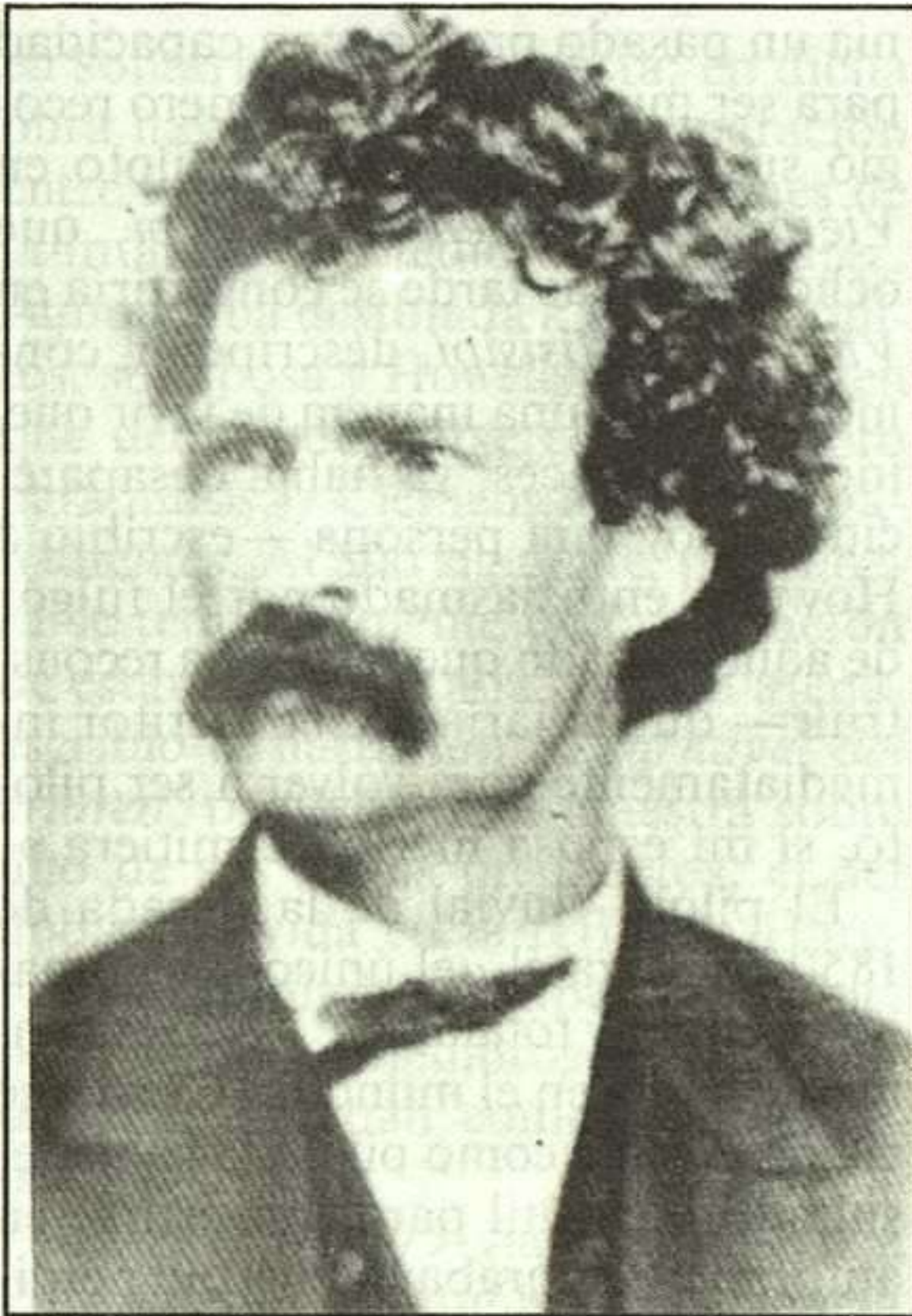
Título de piloto de Twain, del que se sentía muy orgulloso.

como reportero del *Territorial Enterprise* de Virginia City. Firmaba como «Josh» y, cuando se quedaba corto de noticias, las inventaba. Historias como *El hombre petrificado* estaban escritas con tal naturalidad y poder de convicción que algunos periódicos las creían ciertas y las reimprimían como noticias. Otras técnicas a las que recurría a veces eran el uso del argot y de elaborados errores de ortografía.

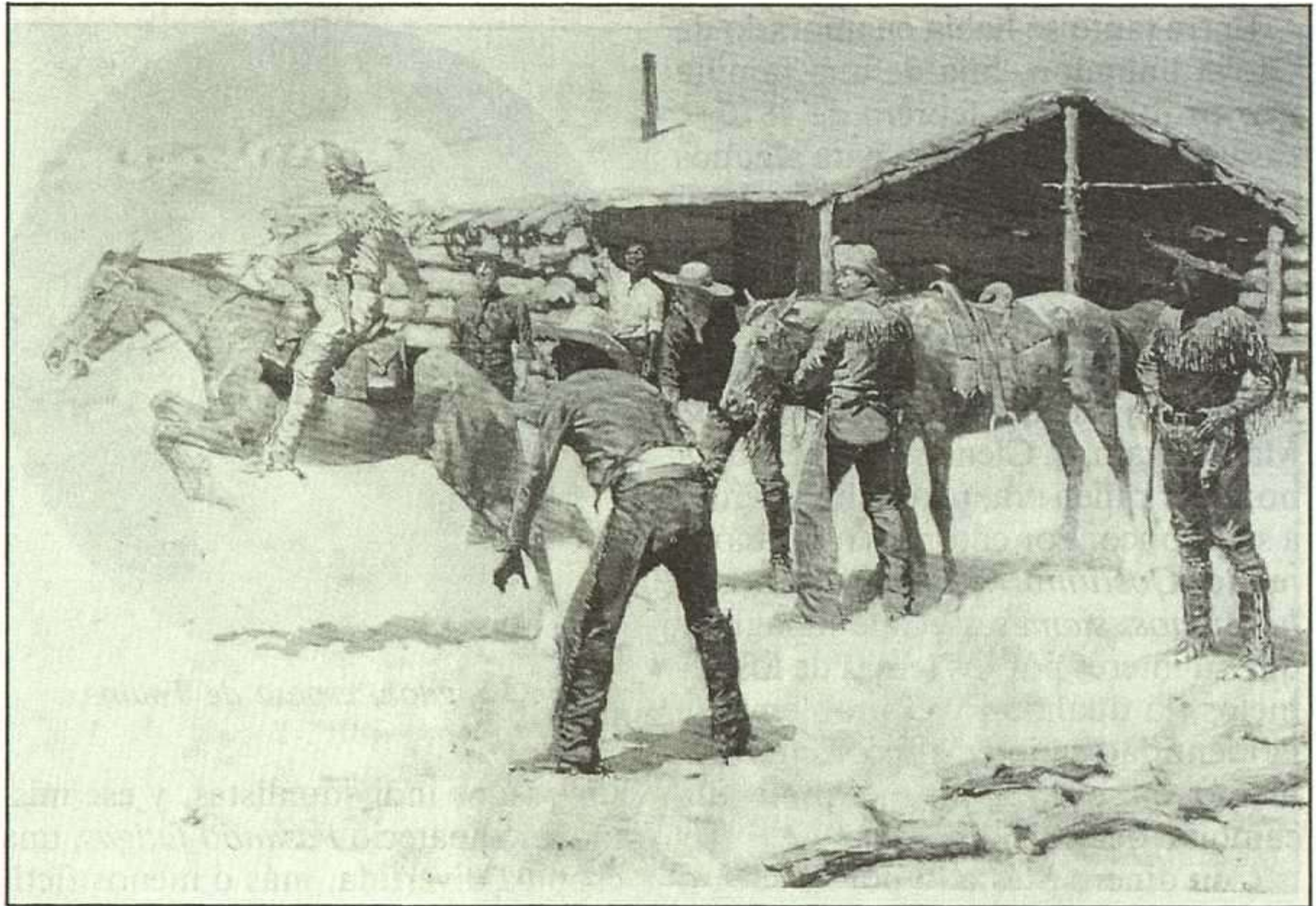
## Nace Mark Twain, el humorista

El periodismo que se practicaba en la frontera estaba ayudando a Mark Twain a sobresalir, o quizás era Samuel Clemens quien estaba teatralizando parte de sí mismo para crear a Mark Twain. El célebre seudónimo fue utilizado por vez primera el 3 de febrero de 1863, para firmar el relato humorístico de un viaje. Una de sus fabulaciones, *Matanza sangrienta cerca de Carson*, había llegado a formar parte de la tradición local, y con frecuencia se aludía a ella en los periódicos.

En la primavera de 1864, su temperamento y la mordacidad de su pluma le hicieron entrar en una feroz polémica con el editor del *Union* de Virginia City. Se organizó un alboroto y se planteó la posibilidad de un duelo; ya anteriormente se le había atacado por su propensión a introducir en sus historias inventadas personajes reales o reconocibles. Abandonó Nevada y se instaló en California, donde publicó en el *Golden Era* y trabajó como reportero del *Daily Morning Call*. Conoció a Bret Harte, que le alentó en su carrera, y a Charles Farrar Browne, que usaba el seudónimo de «Artemus Ward» y era uno de los humoristas americanos más populares. Cada vez más sensible a la corrupción política y a la incompetencia de los funcionarios públicos, Clemens tuvo que huir también de San Francisco, a causa de unos artículos en los que criticaba a la policía. En el condado de Calaveras, en Jackass Hill y



Twain a los 30 años, cuando trabajaba de periodista en San Francisco.



Salida del Pony Express (Frederick Remington, 1900).

en Angel's Camp, volvió a buscar oro y oyó de labios de los mineros algunas historias excelentes, como la que inmortalizaría en *La célebre rana saltadora del condado de Calaveras*. La escribió tal como la había oído y se la envió a Artemus Ward, que estaba reuniendo una colección de relatos sobre el Oeste. La historia llegó tarde para ser incluida en la serie y en su lugar fue publicada en el *Evening Press* de Nueva York. En el Este, Mark Twain empezó a ser conocido como «el más importante entre los alegres caballeros de la prensa de California». Los lectores de la época habían comprendido que América abarcaba muchas regiones interesantes pobladas por tipos curiosos que empleaban jergas pintorescas, y los artículos y cuentos de Clemens satisfacían esa demanda de color local; en ellos abundaban los narradores *vernáculos*, por lo general mineros, patrones de barco o conductores de diligencias, gente sin inhibiciones y sin otra cultura que la de su oficio, pero osada y emprendedora.

### Llega la popularidad

Cuando la Pacific Steamboat Company inauguró el servicio de pasajeros entre San Francisco y Honolulu, Clemens se embarcó como corresponsal del *Daily Union* de Sacramento. Aquel viaje fue decisivo en su carrera, pues le proporcionó la ocasión de escribir con continuidad. Las cartas que envió desde Hawai y las conferencias sobre el viaje, que más tarde dio en California y Nevada, acrecentaron su fama y propiciaron un cambio que le produciría serias tensiones: hasta entonces había sido un desplazado, un bohemio, un crítico de la cultura dominante; ahora, preocupado por su reputación, temía parecer vulgar. Como disfrutaba yendo a los sitios y hablando de ellos, volvió a partir como corresponsal del más importante diario de California, el *Alta California*. Fue a Nueva York pasando por el istmo de Panamá, y en junio de 1867 se embarcó en el *Quaker City* para un viaje de cinco meses a Europa y Tierra Santa. Las cartas que escribió para el *Alta*

*California* y el *New York Tribune* captaron de nuevo la atención de los lectores, y cuando, en 1869, fueron revisadas para su publicación como *Los inocentes en el extranjero*, confirmaron a Mark Twain como uno de los escritores más populares. Todos creían escuchar una nueva voz, auténticamente americana. Había adoptado una actitud —la de «ya está bien de tanta monserga sobre Europa»— que se esforzaría en mantener a lo largo de su vida. Los anuncios publicitarios le llamaban «el autor del pueblo», y no cabía duda de que lo era.

Sin embargo, aquel humorista idolatrado por sus compatriotas se sentía inseguro como escritor. La inquietud nacía del conflicto entre su vanidad exhibicionista y el convencimiento de que había triunfado con excesiva facilidad; el público veía en él más al personaje brillante y ocurrente en que se había convertido, que al artista. Su deseo de que se le tomara en serio no haría sino aumentar con los años; íntimamente anhelaba la respetabilidad de la que se mofaba en sus escritos.

Entre tanto se había enamorado de Olivia Langdon, hija de una familia neoyorquina, y en febrero de 1870 se casaron. Para ella, como para algunos críticos que apreciaban la obra de su marido pero no la encontraban del todo satisfactoria, el papel de humorista era impropio de la dignidad de un escritor. Olivia se había casado con Clemens y no quería saber nada de Mark Twain, y Clemens empezaba a no saber quién era, pero temía perder a su público. Por entonces, escribió el relato *Costumbres privadas de los hermanos siameses*; cabe imaginar que su interés por los temas de los gemelos, la dualidad y el problema de la identidad se intensificó en un momento en que él mismo pretendía cambiar de vida.

Con dinero prestado por su suegro compró una participación en el *Buffalo Express*, donde publicó gran cantidad de artículos intrascendentes y algunos muy divertidos, entre ellos una reseña de *Los inocentes en el extranjero*, falsamente escrita por un crítico inglés que se ensañaba con Mark Twain. En septiembre de 1871 se trasladaron a Hartford, en Connecticut, a medio camino entre Nueva York y Boston, donde se hicieron construir una ostentosa mansión en la cual residirían durante veinte años —la parte más productiva de la vida de Clemens—, y nacerían sus tres hijas. Entre sus influyentes vecinos estaban Harriet Beecher Stowe, la autora de *La cabaña del tío Tom*, y Charles Dudley Warner, con cuya colaboración escribiría una novela desigual pero muy vendida, *La edad dorada*, sátira de la corrupción política y financiera, que acabaría dando nombre al período de expansión posterior a la guerra civil. A menudo acudía a visitarle el crítico y novelista William Dean Howells, que fue al mismo tiempo su mentor y conciencia literaria. Todos ellos tendrían su parte de responsabilidad en que la voz genuina de Mark Twain se agostara demasiado pronto. Pero en 1872 aún conservaba



Olivia Langdon, esposa de Twain.

sus rasgos individualistas, y ese mismo año apareció *Pasando fatigas*, una crónica divertida, más o menos ficticia, de sus correrías por el Oeste y de su viaje a las islas del Pacífico.

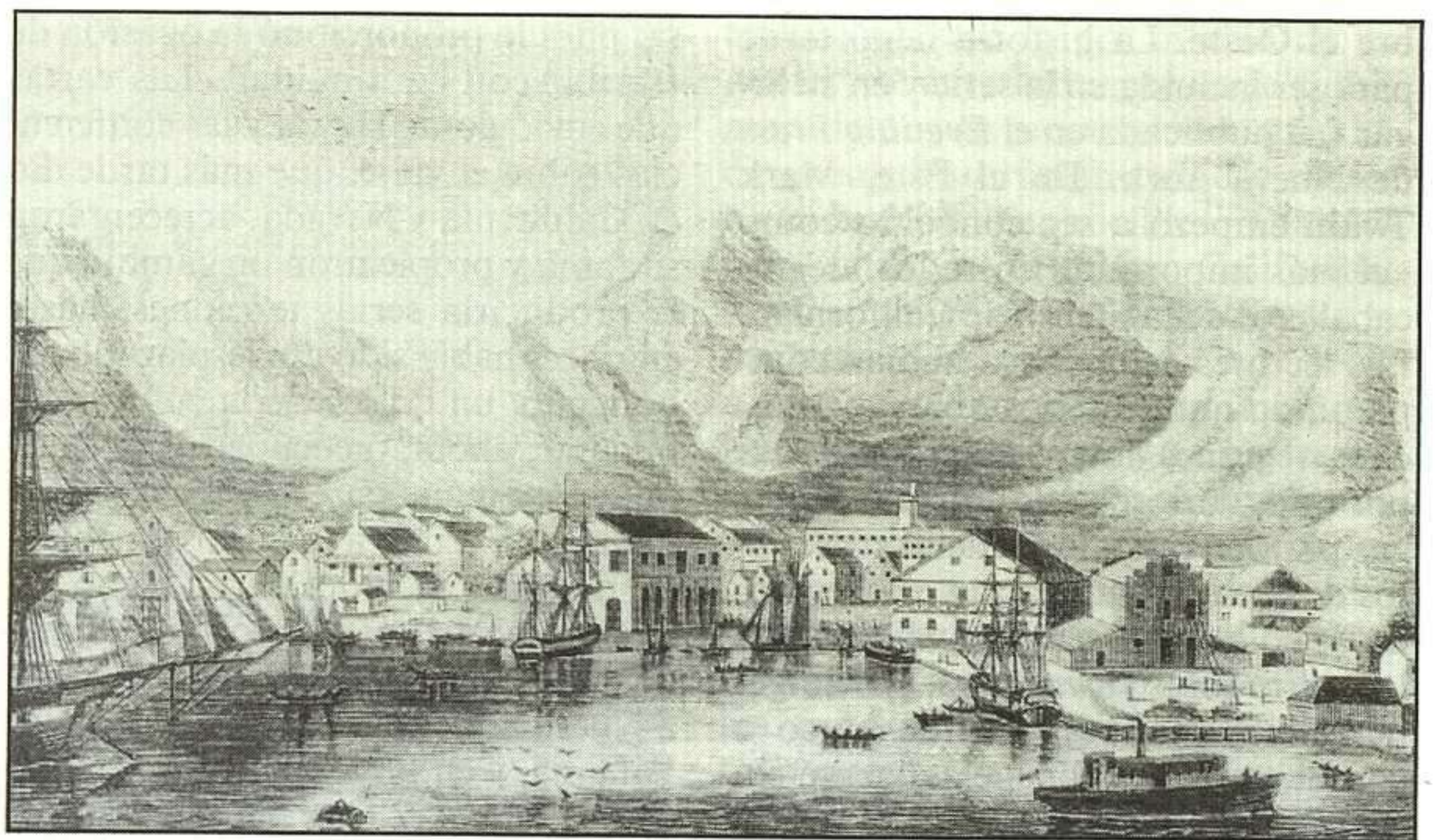
## Reconstruir el pasado

Con el seudónimo de Mark Twain siguió dando charlas con gran éxito, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, a donde fue en 1872 y 1873. Se disponía a escribir un nuevo libro de viajes cuando advirtió que te-

nía un pasado propio, con capacidad para ser muy utilizado. Primero recogió sus experiencias como piloto en *Viejos tiempos en el Misisipi*, que ocho años más tarde se convertiría en *Vida en el Misisipi*, descripción conmovedora de una manera de vivir que, incluso entonces, ya había desaparecido. «Soy una persona —escribió a Howells, entusiasmado por el fulgor de aquel pasado que intentaba reconstruir— que dejaría de ser escritor inmediatamente para volver a ser piloto, si mi esposa me lo permitiera.»

El piloto fluvial de la década de 1850 era para él «el único ser humano liberado y totalmente independiente que había en el mundo». Creía que el aprendizaje como piloto le había resultado muy útil para convertirse en autor, pero añoraba la libertad perdida y continuamente se quejaba de las concesiones que tenía que hacer: «Todos los escritores somos unos sirvientes esposados del público. Escribimos con franqueza y audacia, pero lo modificamos todo antes de publicar».

Después de haber pedido a sus amigos de infancia que le enviaran recuerdos de los viejos tiempos en Hannibal, escribió en 1876 *Las aventuras de Tom Sawyer*, que fue su primer vuelo



Puerto de Honolulu, adonde Twain viaja en 1866 como corresponsal del *Daily Union de Sacramento* (California).

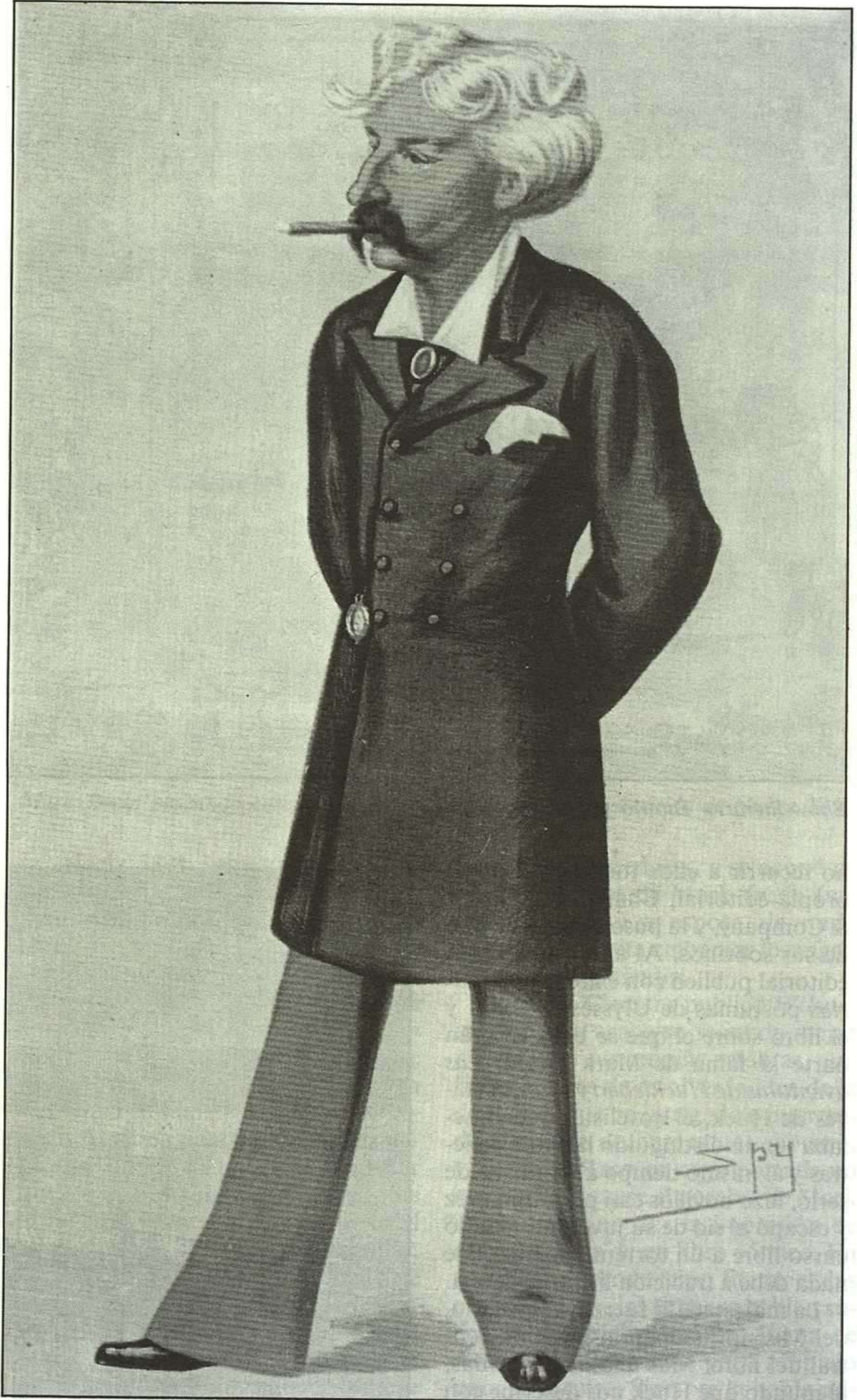
en solitario como novelista; en dicha obra hay una continua comparación entre los placeres y las emociones de la infancia y el tedio de la madurez. Aunque iba destinada a lectores adultos, su esposa y Howells insistieron en que debía publicarse como un libro para niños, y Clemens aceptó a regañadientes. Al año siguiente, para liberarse temporalmente de la sensación de estar sometido a la censura ajena, escribió la narración *El carnaval del crimen*, pequeña obra maestra sobre uno de sus temas predilectos, el del doble. La vida en la refinada Hartford no resultaba siempre agradable, pues algunos miembros de la comunidad le miraban como a un advenedizo.

En 1878 y 1879 viajó de nuevo a Europa con su familia. Una estancia en la Selva Negra le proporcionó material para *Un vagabundo en el extranjero*, y poco después volvió a escribir una novela de aventuras juveniles, esta vez situada en la antigua Inglaterra; con *El príncipe y el mendigo* quiso satisfacer a los lectores elegantes de Hartford y otros lugares, y al mismo tiempo ridiculizar las pretensiones y logros de la monarquía.

### La inseguridad del escritor consagrado

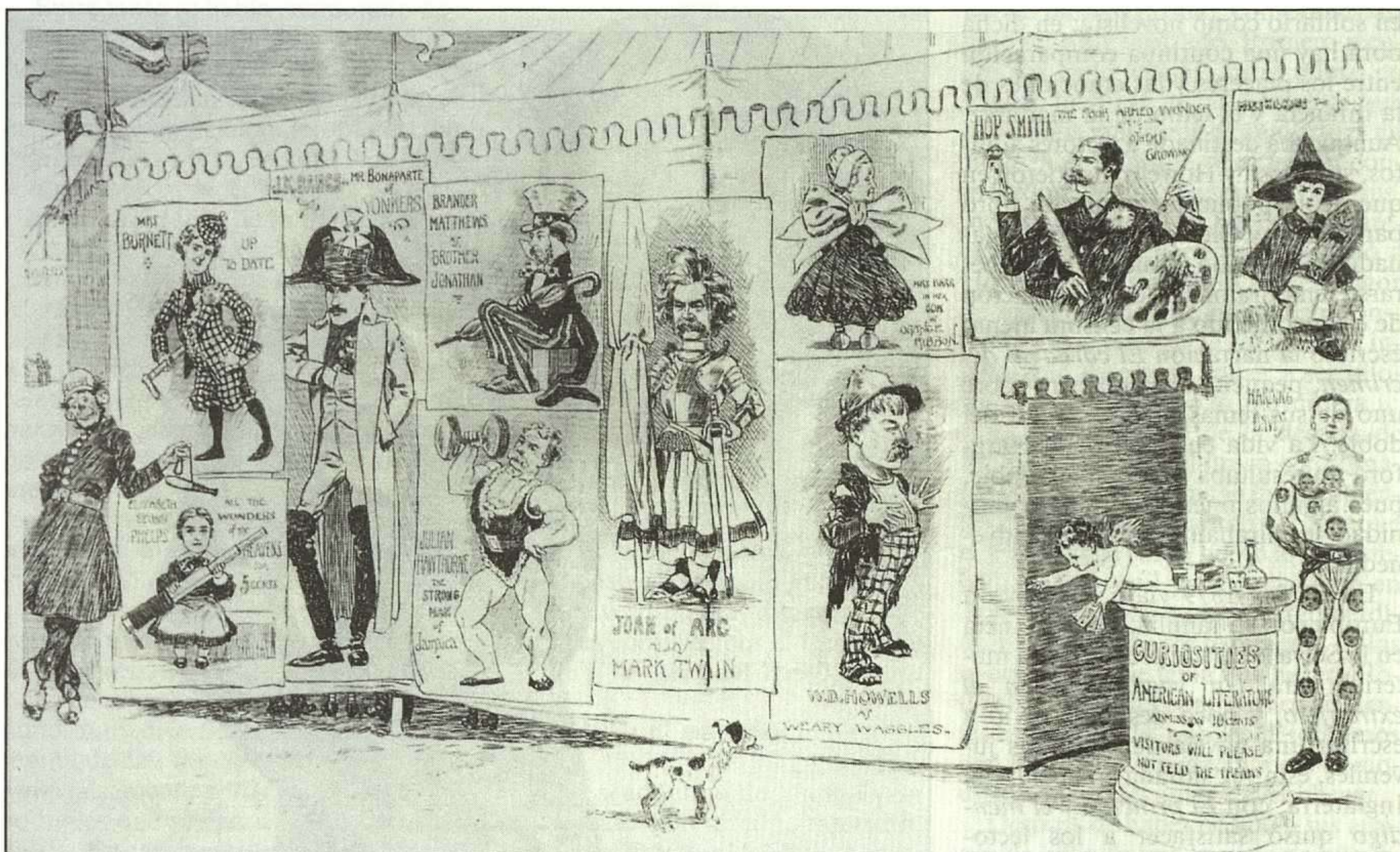
Los libros de Clemens estaban profusamente ilustrados; los vendían agentes que recorrían todo el país, buscando suscriptores a los que encandilaban con resúmenes y fragmentos atractivos. Atraían la curiosidad sobre la figura de Mark Twain y sobre sus charlas, y las charlas ayudaban a vender más libros. Ningún autor americano había ganado tanto dinero hasta entonces, pero mantener la casa de Hartford costaba mucho y él continuaba sin sentirse seguro. Había escrito dos obras de teatro desastrosas y dejado sin terminar al menos cinco libros.

Desconfiaba de los editores; para



Dibujo-caricatura de Bret Harte, conocido escritor norteamericano, que junto a Twain, escribió la obra de teatro *Ah Sin*, de escaso éxito.

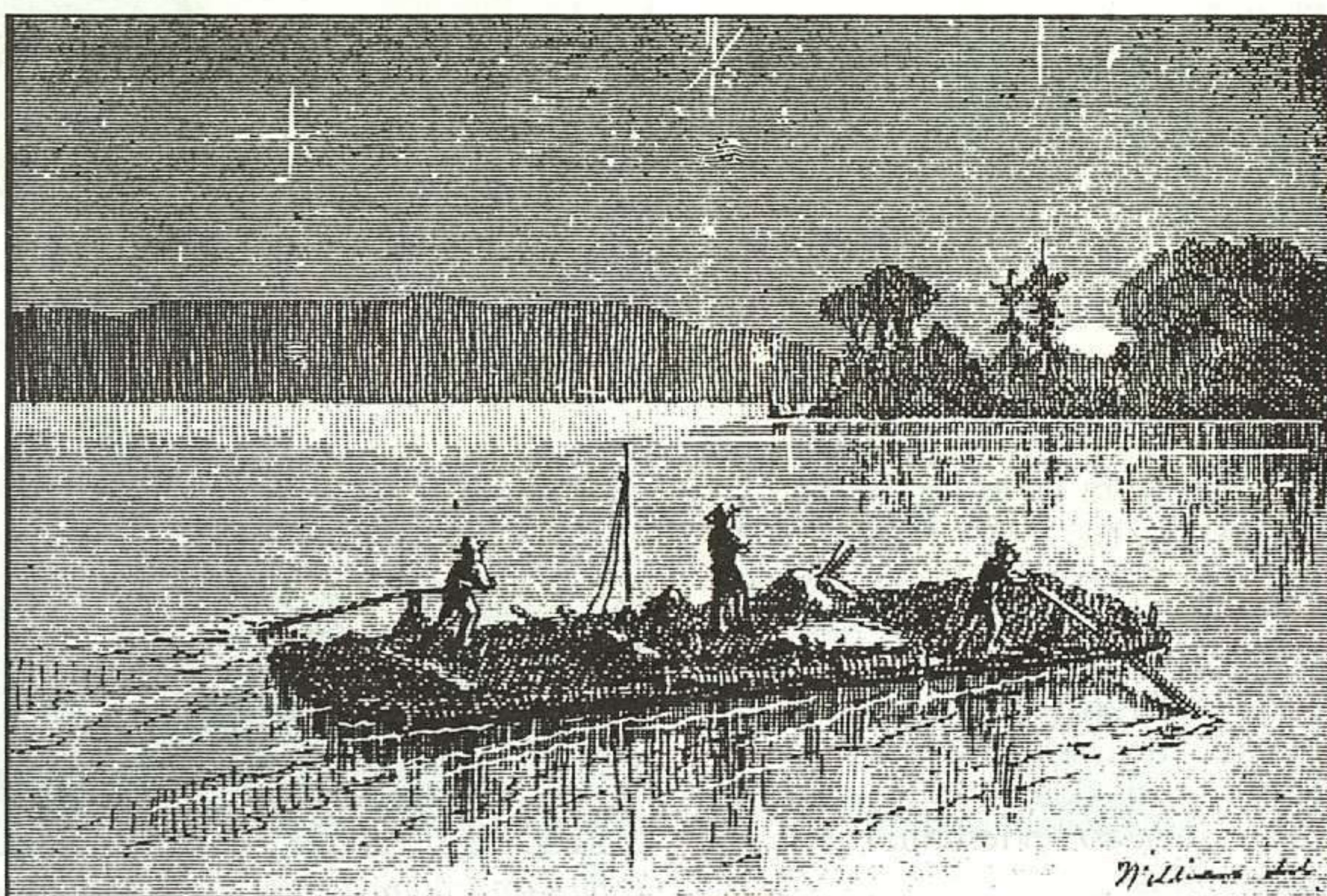
# MARK TWAIN



Show literario. Dibujo publicado en Life (1896).

no recurrir a ellos fundó en 1884 su propia editorial, Charles L. Webster & Company, y la puso a cargo de uno de sus sobrinos. Al año siguiente, la editorial publicó con éxito las *Memoorias* póstumas de Ulysses S. Grant y el libro sobre el que se basa en gran parte la fama de Mark Twain: *Las aventuras de Huckleberry Finn*. A través de Huck, el novelista, que anhelaba ser un distinguido hombre de letras y al mismo tiempo abominaba de serlo, hizo novillos casi por última vez y escapó al río de su juventud, dando curso libre a un torrente poético que nada debe a tradición literaria alguna.

La majestad, la fuerza, el misterio, del Misisipí ocupan la posición central del libro. Más allá de las orillas, el mundo que Huck nos describe con sencillo realismo es un mundo de gente ruin y mezquina, un mundo de pre-



TRUE W. WILLIAMS, LES AVENTURES DE MARK TWAIN, BARCELONA: BARCANOVA, 1988.



juicios, de pasiones innobles y de crímenes irracionales.

En el momento de su aparición, *Las aventuras de Huckleberry Finn* recibió muchas críticas negativas y adquirió una reputación de libro vulgar, inapropiado para jóvenes; hoy sabemos que es la única obra en la que la genialidad de su autor se realizó por completo, y una de las más importantes de la literatura universal. Mark Twain escribió a continuación *Un yanqui de Connecticut en la Corte del rey Arturo*, novela en la que tomaba a Walter Scott como blanco y comparaba el ingenio americano con la supersticiosa ineptitud de una monarquía caballeresca.

### Visión pesimista del mundo

La imagen popular de Mark Twain ya estaba asentada: era un hombre de aspecto imponente pero afable y accesible, que hablaba y escribía en el lenguaje de la gente corriente. Sus debilidades y prejuicios también eran comunes: fumar, soltar juramentos o pasar mucho tiempo en la cama. Pero en privado, y cada vez más en sus escritos, el profundo pesimista que anidaba en él estaba obsesionado por la falta de humanidad del hombre para con el hombre; en la historia de cualquier civilización advertía un rastro de sangre, y proclamaba que la existencia de nuestra especie no tenía otro objeto que servir de entretenimiento a los microbios. Intuitivo y cómico, pero también amargo, rechazaba deliberadamente los valores de la religión, del arte, de la filosofía y de la tradición histórica; miraba en torno y, como Huck, sólo encontraba violencia y prejuicios.

A finales de la década de 1880, y pensando quizás en sus tiempos de aprendiz de impresor, decidió financiar a un inventor llamado James W. Paige, que había ideado una máquina componedora de tipos. Durante muchos años le proporcionó grandes sumas para su construcción y mejo-



Mark Twain paseando en coche de caballos por la Quinta Avenida de Nueva York.

ra. Hacia 1891 empezó a notar las consecuencias de estas inversiones y, para economizar, cerró la fastuosa mansión de Hartford y se trasladó a Europa con su familia. En 1892 su propia editorial publicó *El conde americano* y dos años después *Tom Sawyer en el extranjero*, ninguna de las cuales tuvo éxito. Clemens dejó a su familia en Italia y regresó varias veces a América para controlar sus negocios. En 1894 la editorial Webster quebró y la máquina de Paige, pese al ingenio de su inventor, fracasó al competir con otra máquina similar. Clemens estaba arruinado y lleno de deudas cuando conoció a Henry H. Rogers, un importante ejecutivo de la Standard Oil Company. Entre ellos nació una fuerte amistad; Rogers se hizo cargo de los negocios de Clemens, actuó como intermediario en-

tre él y sus acreedores, y se ocupó de que los escritos de Mark Twain fueran asignados a su esposa, de modo que nadie pudiera embargar los ingresos correspondientes.

En 1894, Clemens publicó *Wilson, el Chiflado*, acaso su segunda mejor novela y, en sus propias palabras, «un firme intento de resolver la idea de la dualidad, que ha intrigado e interesado al mundo durante tantas épocas», y *Juana de Arco*, en cuya portada no quiso que figurase el nombre de Mark Twain, para no dar la impresión de que se trataba de un libro cómico. En su desigual producción literaria, las obras buenas y las flojas se habían sucedido desde el principio. Juana de Arco era un personaje poco propicio para su talento. Siempre la había admirado, pero consideraba a la Iglesia católica como el peor enemigo de la

libertad y el progreso, y la devoción religiosa le resultaba incomprensible. Un autor más prudente se habría abstenido de dedicar tantos esfuerzos a una obra con escasas posibilidades, pero Clemens solía caer en sus propias trampas.

## Censor de la sociedad de su tiempo

En el verano de 1895 partió para una gira de conferencias con la que pensaba saldar sus deudas. Habló en Australia, en Nueva Zelanda y en la India, pero el viaje no fue el gran éxito financiero que esperaba, y en Londres se enteró de que Susie, su hija mayor, había muerto de meningitis. El pesimismo del escritor se exacerbó; tenía sueños que le hacían interrogarse sobre la realidad de su propia vida. Incapaz de afrontar la evidencia de la muerte de Susie, el matrimonio permaneció durante cinco años más en el extranjero, donde Clemens describió su reciente gira en *Siguiendo el ecuador*. Un clima de desastre empezó a envolverle: Jean, la hija más joven, resultó ser una enferma mental incurable; Olivia, que nunca había sido robusta, se iba debilitando. Muchos libros que Clemens acometía



Retrato de Susy Clemens, hija de Twain.

quedaban inconclusos, bien porque cambiaba de idea a medida que los escribía o bien porque reclamaban su atención proyectos menores, más rentables a corto plazo; continuamente se dispersaba. Hacia 1898, las inversiones hechas por Rogers y su control de las publicaciones de Mark Twain consiguieron devolverle la solvencia.

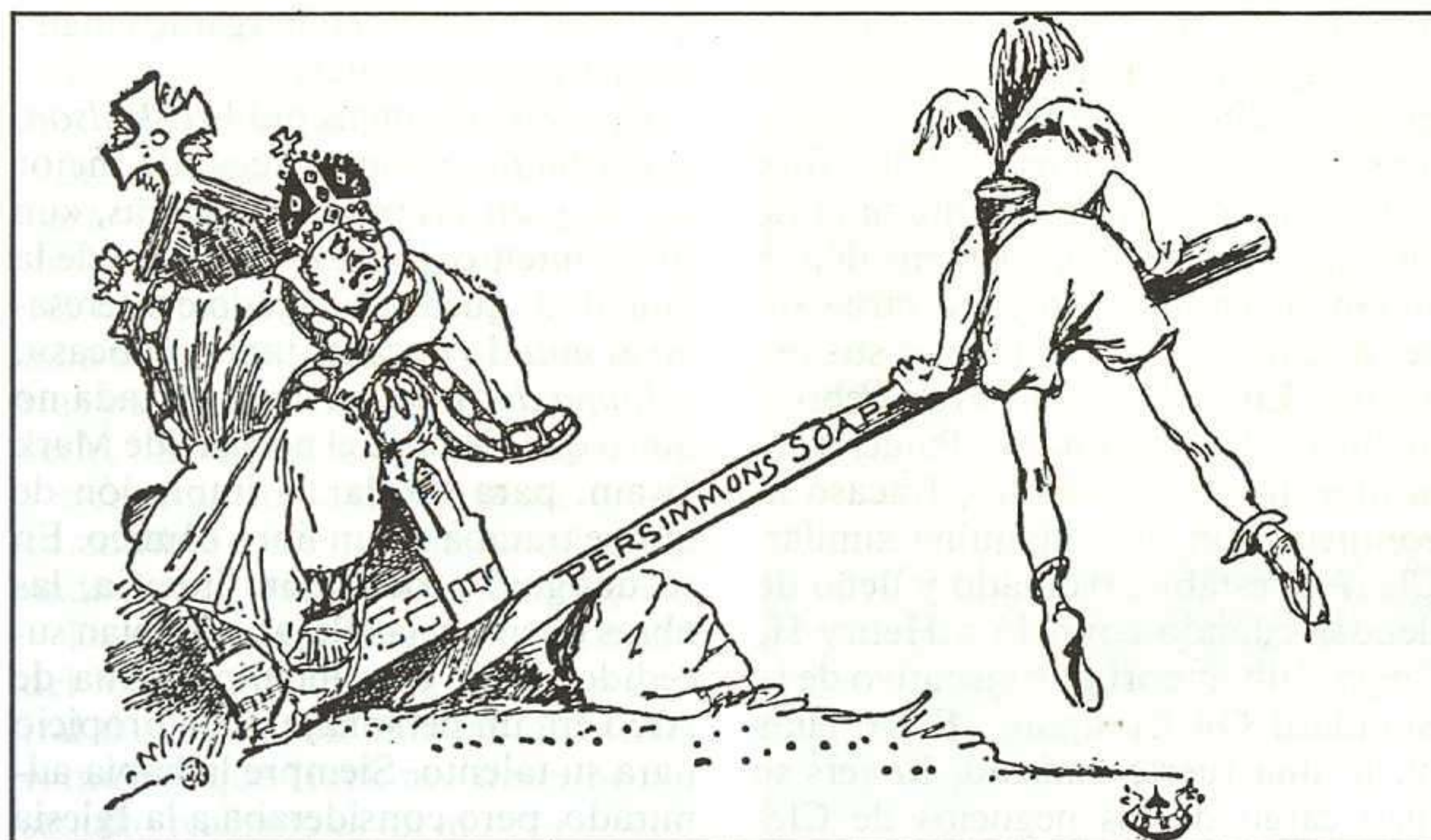
La amarga sátira *El hombre que corrompió Hadleyburg* fue publicada en 1900 por Harper & Brothers, que se convertirían en sus editores exclusivos. Aquel mismo año, la familia regresó a los Estados Unidos y Clemens fue

recibido como el hombre que había luchado contra la bancarrota, trabajando duramente para pagar cada dólar que debía. Se instalaron en Nueva York, donde era muy solicitado como conferenciante y donde se relacionó con magnates como Andrew Carnegie y William Rockefeller. Las Universidades de Yale, Misuri y Oxford le otorgaron honores. Se estimaba que se había vuelto *más filosófico* y se le concedía de buena gana el papel de crítico y censor de la sociedad. Escribió *El soliloquio del Zar*, que era un ataque contundente contra un tirano cruel, y *El soliloquio del rey Leopoldo*, donde denunció la ruindad de la conducta del hombre blanco en el Congo.

En el otoño de 1903, la familia volvió a abandonar los Estados Unidos y, a causa de la salud de Olivia, se instaló cerca de Florencia. Cuando ella murió seis meses más tarde, Clemens se quedó atenazado por el dolor. En un esfuerzo por sobreponerse escribió los deliciosos *Diario de Adán* y *Diario de Eva*, que versan sobre la dependencia del primer hombre respecto de la primera mujer y constituyen un homenaje a su esposa. El epitafio de Eva es también el epitafio que el autor dedicó a Olivia: «Allí donde ella estaba, era el Edén».

## Autobiografía desbordante

En 1906 Clemens empezó a dictar su autobiografía, partes de la cual fueron publicadas en la prensa y le proporcionaron suficiente dinero para construir en 1908 una casa en Redding, Connecticut, a la que llamó «Stormfield» en honor al protagonista de la novela *Visita del capitán Stormfield al cielo*, que también quedaría inconclusa. Trabajó en muchos borradores de *El forastero misterioso*, una novela sobre Satanás que se publicaría seis años después de su muerte en una versión manipulada por Albert Bigelow Paine, su albacea literario. *Un cuento de caballo* —sobre



DAN BEARD, UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO, MADRID: ANAYA, 1989.

MARK TWAIN

un caballo que muere en una plaza de toros española—, *¿Murió Shakespeare?* y *Cartas desde la Tierra*, donde habla de Dios como autor del mal, fueron algunas de sus últimas obras. Sus proyectos más ambiciosos, entre los que destacaba una novela sobre el

encuentro de Huck y Tom a los 60 años, no prosperaron. Incluso los artículos cortos empezaban a crearle problemas, principalmente desde el punto de vista de la estructura, que nunca había sido su fuerte.

Hasta el final continuó dictando su

autobiografía. Aspiraba a ser sincero en ella, pero los hábitos de toda una vida de conferenciante y de orador de sobremesa se lo impedían. Del ingente material autobiográfico que dejó, desordenado y extraordinariamente desigual, se han publicado muchas versiones distintas. Cansado, aclamado por el público pero permanentemente insatisfecho, hizo varios viajes a las Bahamas para restablecer su mermada salud.

La noche del 23 de diciembre de 1909 murió su hija Jean, ahogada en la bañera durante un ataque de epilepsia. «La vida debería comenzar con la vejez y sus privilegios y rentas —había escrito Clemens en 1901—, y concluir con la juventud y su capacidad para disfrutar ilimitadamente de esas ventajas.» Tampoco hubo excepción para él. El 25 de marzo de 1910, hallándose en las Bahamas, unos dolores en el pecho le advirtieron de que le quedaba poco tiempo. Regresó a «Stormfield» y murió el 21 de abril, discursando sobre la doble personalidad, sobre el bondadoso Jekyll y el abyecto Hyde, y sobre los muchos seudónimos que había adoptado.

Mientras escribo estas líneas —a finales de julio de 1993—, la crecida del Misisipí ha convertido el río en un inmenso y maloliente lago, en la que se considera como una de las mayores catástrofes naturales de la historia de los Estados Unidos. La ciudad de Hannibal, donde creció Samuel L. Clemens, vive pendiente del dique que protege la pequeña casa familiar del autor y el resto de los lugares en que se inspiró para escribir sus novelas más leídas. Incluso la cueva de Tom Sawyer ha quedado aislada por el agua. Si el dique cede, una parte considerable de los parajes vinculados a la prosa de Mark Twain quedará sumergida. Pero la gran cantidad de libros que escribió en su vasta carrera permanece a salvo, en las bibliotecas de todo el mundo. ■



Twain con el novelista sureño George Washington Cable con el que realizó una gira de conferencias en 1884-1885.

\* Vicente Muñoz Puelles es escritor.

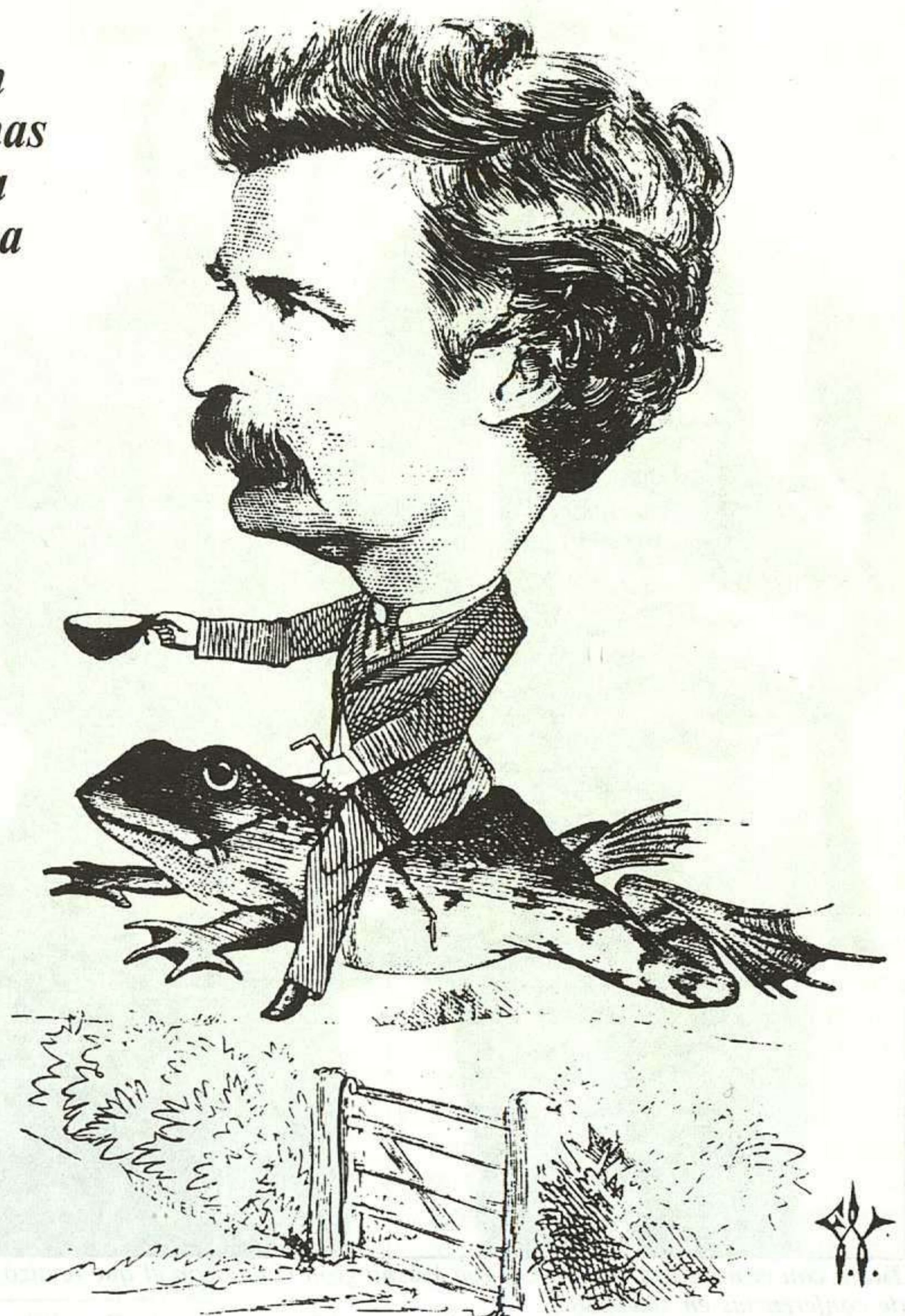
Mark Twain  
MARK TWAIN

MARK TWAIN

# Mark Twain: la vida como literatura

por Xavier Laborda\*

*Clasificar la obra de Twain de acuerdo con los esquemas tradicionales que dividen la literatura en géneros es una tarea tan difícil como artificial. El origen de su obra es uno solo: su vida. Sus escritos, ya sean novelas, narraciones de viajes o textos humorísticos, derivan directamente de su experiencia personal. Sin embargo, a modo de orientación, en el siguiente artículo el autor ensaya una posible ordenación por géneros de la obra de Twain, marcada por el humorismo que, en sus diversas vertientes, la impregna completamente.*



Una clasificación de la obra de un autor es una forma ingenua de interpretación. Halla contento en el despiece por géneros de una realidad arborescente o de un flujo imparable, fluvial, como el del Misisipí. En el caso de Mark Twain, el gesto es doblemente ingenuo, pues su obra es de un solo género o, mejor dicho, un solo origen: el autobiográfico. Viaja, recopila sus recuerdos, fantasea, narra o escribe ensayo, y toda palabra vital que plasma «deriva directamente de su experiencia personal»,<sup>1</sup> con la excepción de la novela histórica *El príncipe y el mendigo*. Por otra parte, la dilatada y dispersa producción del escritor, publicada a veces con incuria, o el gran material que ha salido a la luz póstumamente, convierten la aproximación a Twain en una contemplación colmada. Dicho esto, se puede presentar un esquema clasificatorio.

### Libros de viaje

Un crucero de placer a Europa y la Palestina bíblica es el motivo de *Los inocentes en el extranjero* (1869), donde expresa su sátira y el desparpajo de un turista provinciano.

*Pasando fatigas (Roughing It)* (1872) es una vívida descripción de sus andanzas de minero y de periodista en las tierras de Nevada, California y Hawai.

Diez años después del primer viaje, vuelve a Europa y escribe *Un vagabundo en el extranjero* (1880). Su sátira asaetea Alemania y a los alemanes, con un estilo que combina anécdotas, historia, personajes y relatos humorísticos.

*Siguiendo el Ecuador (Following the Equator)* (1897) aplica una fórmula semejante a las tierras de Australia y la India. En éste y en los demás libros de viajes, Twain hilvana, desde el Oeste americano a la remota India, leyendas, costumbres, técnicas, diatribas reformistas o paisajes, en un encaje de humor y ensayo.



ERIC PALMQUIST, THE ADVENTURES OF HUCKLEBERRY FINN, ESTOCOLMO: GUSTAVE SANDOREN, 1957.



H. SCHRÖDTER, ABENTEUER UND STREICHE TOM SAWYERS, STUTT GART: R. LUTZ.

sentada, y están ordenados por orden cronológico. El primer relato es *La célebre rana saltarina del condado de Calaveras* (*The Celebrated Jumping Frog of Calaveras Country*) (1867), con la que se inició como escritor. Entre otros, se cuentan *Un día en el Niágara*, *Mi reloj*, *El elefante blanco robado* (1882), *El diario de Adán* (1904) y *El diario de Eva* (1906) o *El corruptor de Hadleyburg* (1900). La evolución que se aprecia en este conjunto es el paso de las humoradas iniciales, como en la embromada de *La célebre rana saltarina*, hasta la pesimista visión de la condición humana y la acerba crítica social de las últimas, como *El corruptor...* o *El forastero misterioso*, publicada póstumamente en 1916.

Algunos de estos textos, entre ellos los citados en último lugar, así como *¿Qué es el hombre?*, *¿Era el cielo?*, *¿o el infierno?* (1906), etc., se pueden incluir dentro de la ensayística moral y filosófica.

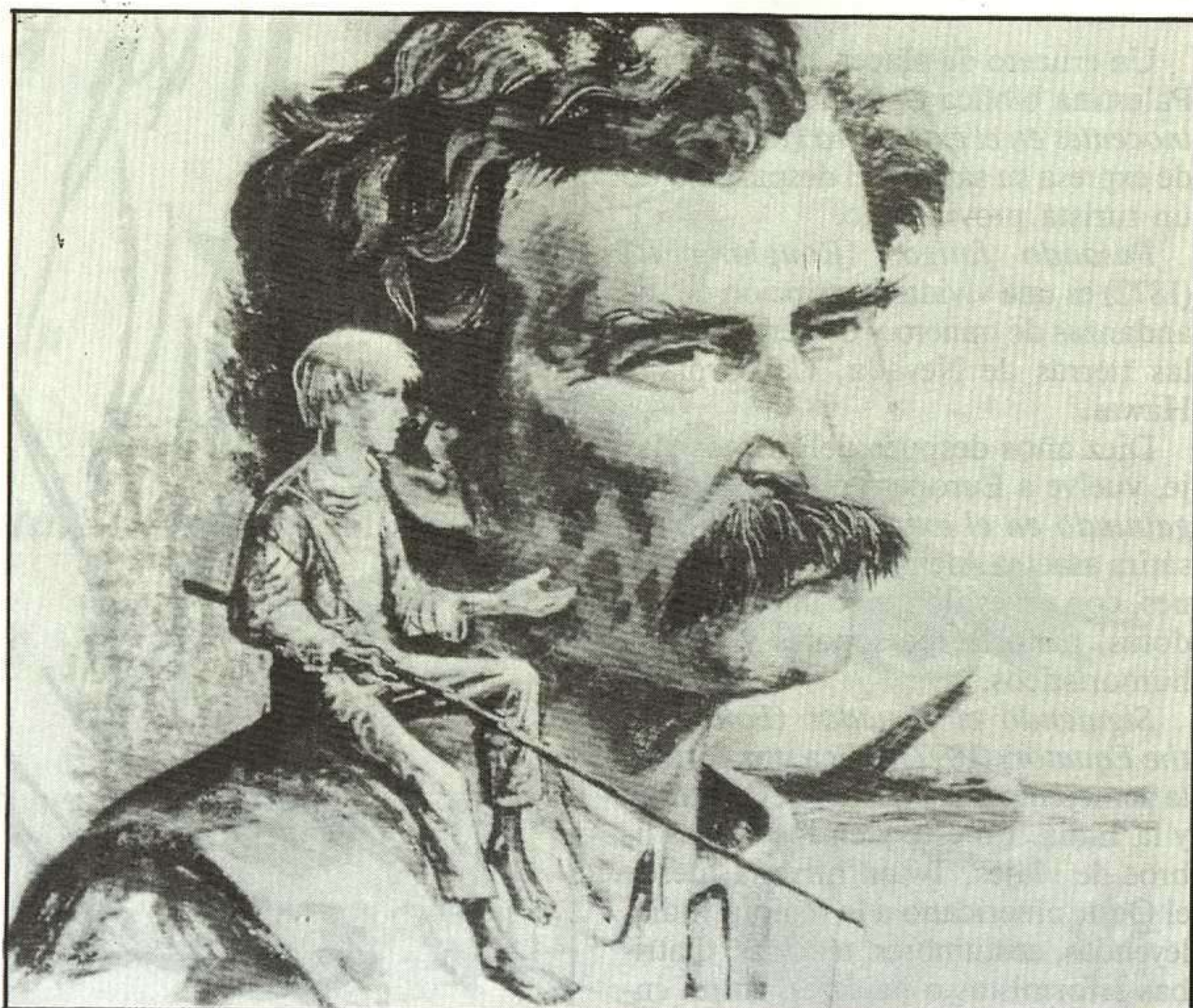
## Novelas históricas

La crítica apunta la medianía de las novelas históricas: *El príncipe y el mendigo* (1882), en la Inglaterra del siglo XVI, con un interesante juego de identidades; y *Juana de Arco* (1896), con el trasfondo moral de la heroína francesa y los avatares de su juicio.

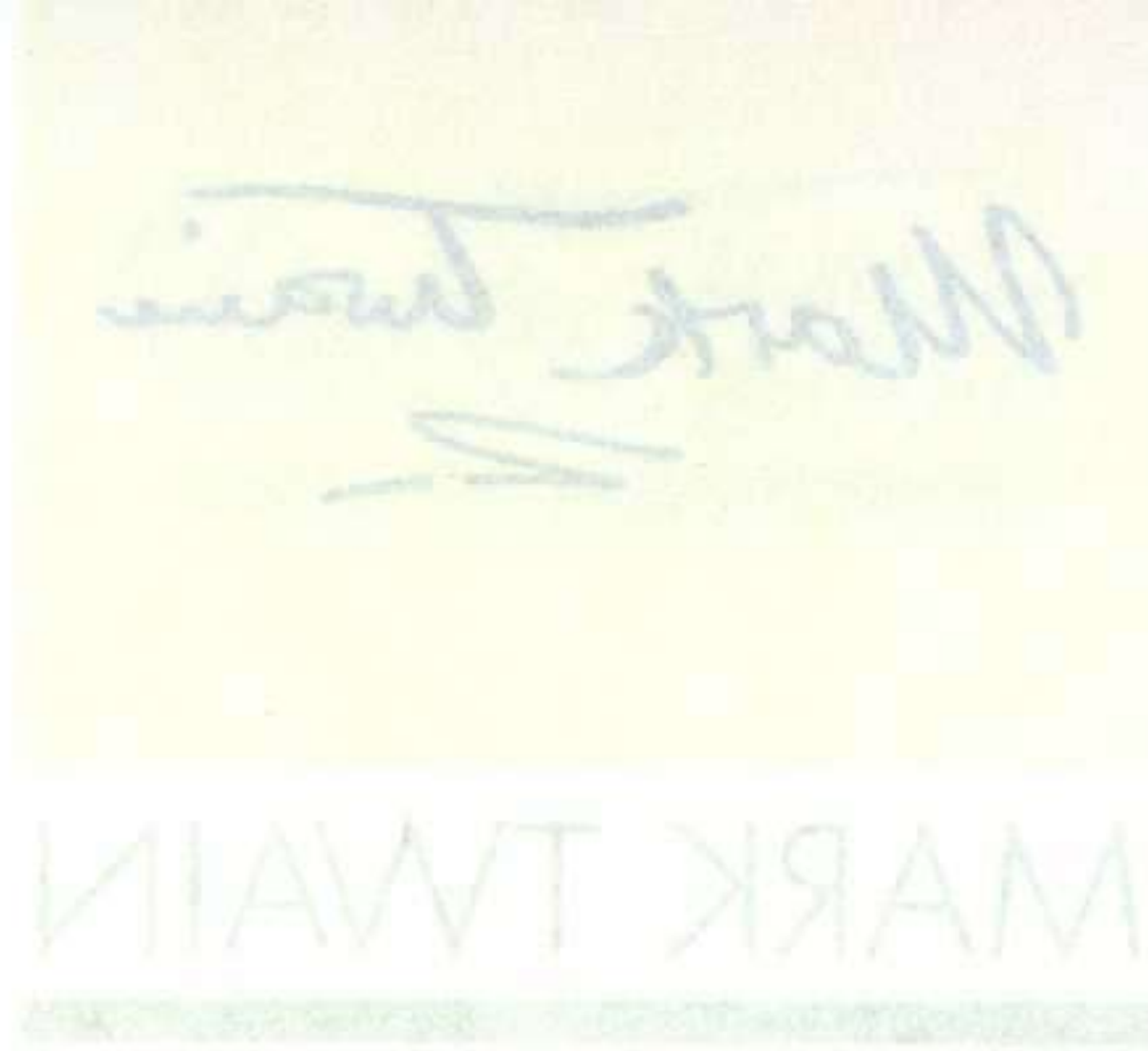
Caso aparte es *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1889), en la que el autor tiene la fortuna de vencer el sentimentalismo de las dos precedentes, y dar cancha a su manera de pensar. En esta novela —calificada de ideas—, una figura contemporánea, el perito industrial Hank Morgan, desembarca en «la Inglaterra medieval, a la que convierte en una utopía industrial americana para después destruirla en un apocalipsis tecnológico».<sup>2</sup>

## Relatos

Los cuentos y relatos cortos, recopilados por Ch. Neider,<sup>3</sup> son unos se-



LYN WARD, AMERICA'S MARK TWAIN, BOSTON: HOUGHTON MIFFLIN, 1962.



## Novelas

Se suele distinguir entre novelas americanas y novelas de niños.

Entre las primeras están: *La edad dorada* (*The Gilded Age*) (1872), en coautoría con Ch. Warner, donde se presenta un mundo político embarrancado en dudosas operaciones financieras y otras lacras, pero recubierto de una capa dorada de oratoria y promesas vanas.

*El Conde americano* (*The American Claimant*) (1892) narra las hilarantes peripecias de un aristócrata inglés que aspira a hacerse con el poder en América, en una obra simétrica a *Un yanqui...*, con la particularidad de que el viaje depara al inglés una lección de igualdad y democracia.

En *Cabezahueca Wilson* (*Pudd'n head Wilson*) y *Los gemelos extraordinarios*, ambas de 1894, Twain vuelve al Misuri de su infancia e ironiza con los recursos del trueque de identidades de señor y esclavo, o de uno y otro sujetos, para presentar la cuestión de la libertad y la esclavitud.

En el apartado de novelas de niños se da por sobreentendida la visión infantil que se acoge a la ingenuidad, el humor y la profunda perspicacia.

Los libros de Tom Sawyer plasman moderadamente ese espíritu: *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876), texto destacable entre los de la serie; *Tom Sawyer en el extranjero* (1894), una prevista circunnavegación del mundo en globo, pero la aventura queda interrumpida bruscamente, en parte por el adelanto editorial de *Cinco semanas en globo* de Verne. Y *Tom Sawyer detective* (1896), basada en la averiguación judicial de un caso.

La obra maestra es *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1885), de una complejidad y eficacia narrativa, asentada en la caracterización de los personajes, la urdimbre de la acción, el humor, la cuidada expresión y el profundo aroma de la atmósfera creada.



## Escritos autobiográficos

Los escritos autobiográficos presentan dos caras del mismo autor: la de Samuel L. Clemens, es decir, la del hombre; y la de Mark Twain, esto es, la del personaje público, que tiñe de humor y sátira lo vivido.

En parte caben aquí los libros de viaje, además de lo sustancial: *La vida en el Misisipi* (1883), donde evoca su época de piloto fluvial y critica el espíritu sureño, en un tono de ensayo y de presentación biográfica de gran altura.

Su *Autobiografía*, dejando de lado retazos publicados en vida, es póstuma (1924). Y se completa con la recopilación *Mark Twain en erupción* (1959). Son responsables de estas ediciones los compiladores DeVoto y Neider, respectivamente.

El trabajo de los albaceas literarios no ha acabado con los extensos textos autobiográficos. La publicación de textos inéditos (algunos ya apuntados) han presentado una faz menos risueña del autor; esto es, una concepción amarga del ser humano, encerrado en la desesperación de su hipocresía y sus renunciadas.

Su gran producción ha ido apareciendo en ediciones revisadas y unifi-

cadas: *Discursos de Mark Twain* (1910), *Cartas* (1917) o las paródicas *Cartas desde la Tierra* (1946), en las que Satanás en persona toma la palabra y describe a los suyos sus impresiones de una visita a los humanos. Entre los trabajos de edición crítica destaca el plan de University California Press (sin que este redactor sepa si ha sido completado) de editar en 14 volúmenes el material inédito o defectuosamente aparecido; algunos volúmenes son *Hannibal, Huck & Tom* (1969, 1974; W. Blair, ed.) y *Satires & Burlesques* (1967; R. Rogers, ed.). ■

\* **Xavier Laborda** es profesor de Lingüística de la Universidad de Barcelona.

## Notas

1. Baldanza, F. (1961): *M. Twain: An Introduction and Interpretation*, Nueva York: Holt, Rinehart and Wilson. De esta obra hemos entresacado la clasificación genérica. También ha sido de utilidad: DeVoto, B. (1935): *Mark Twain's America*, Boston: Little, Brown & Com. Anderson, F. (ed.) (1971): *The Critical Heritage*, Londres: Routledge & Keagan Paul (recensiones sobre la obra de Twain en periódicos americanos e ingleses entre 1869 y 1913).
2. Mottram, E.: «Mark Twain», en Autores Varios (1971): *Diccionario de literatura*, Madrid: Alianza, 1979.
3. Neider, Ch. (1959): *The Complete Short Stories of Mark Twain*. Nueva York: Bantam Books, 1971.

Mark Twain

MARK TWAIN

# Cronología de Mark Twain

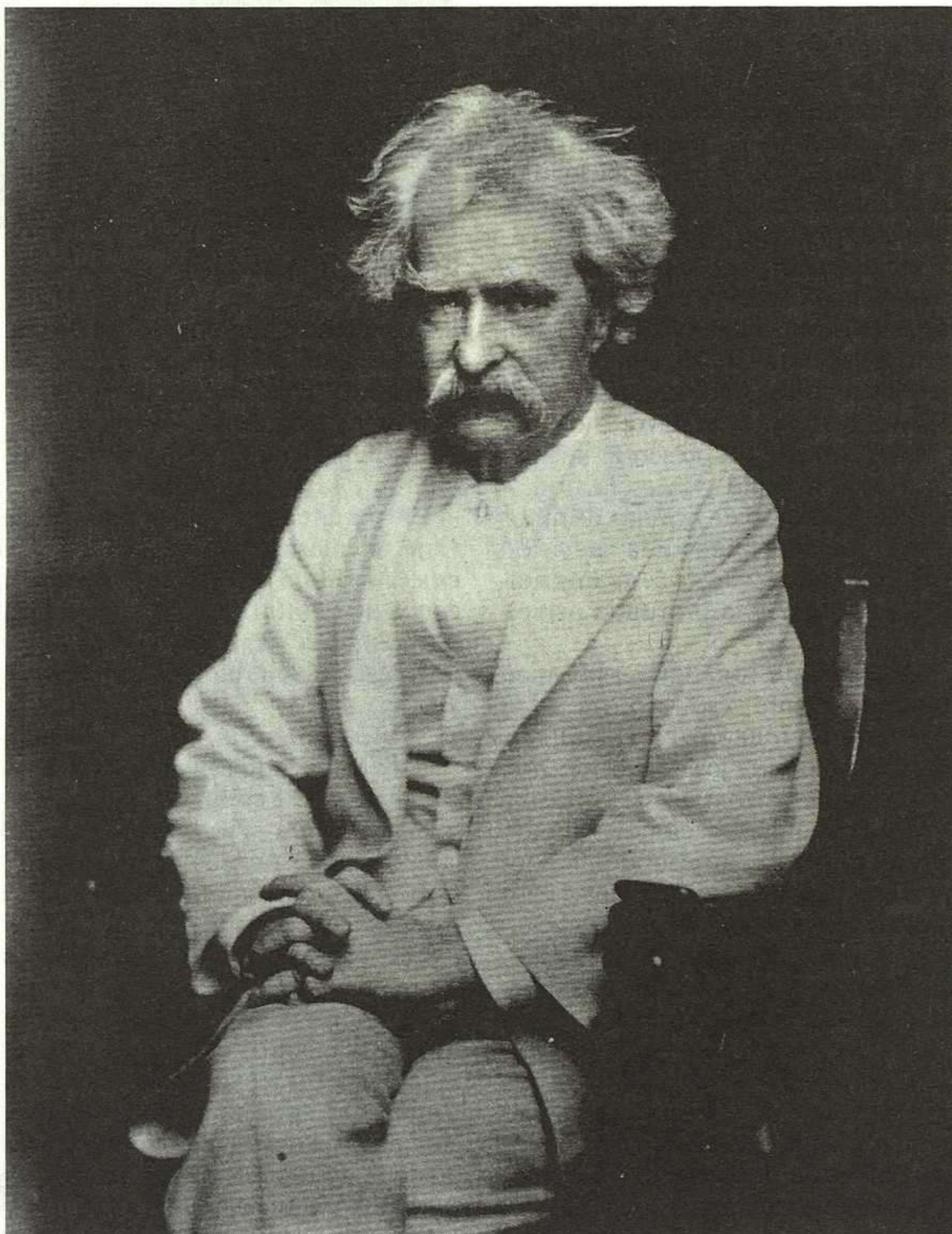
1835 El 30 de noviembre nace Samuel Langhorne Clemens (Mark Twain) en un pequeño pueblo del Estado de Misurí (Estados Unidos), hijo de John Marshall Clemens, abogado, y de Jane Lampton.

1839 La familia Clemens se instala en Hannibal, otro pequeño pueblo de Misurí a orillas del Misisipí, donde permanecerá hasta 1851.

1847 Muere su padre, y Samuel Clemens, con 12 años, abandona la escuela y entra a trabajar como aprendiz de tipógrafo en varios periódicos locales de Hannibal, incluido el *Hannibal Journal*, de su hermano Orion.

1848-1853 Publica sus primeros escritos en el *Hannibal Journal*, que firma como «Rambler», y luego en otras publicaciones de todo el país. Su estilo está fuertemente influido por los artículos satíricos y humorísticos, muy de moda en la prensa de aquellos años. Por otro lado, se dice que estos primeros trabajos periodísticos estaban plagados de errores ortográficos y de redacción.

1853-1857 Twain reside sucesivamente en St. Louis, Nueva York, Filadelfia y Washington, donde se gana la vida como tipógrafo. De regreso al Oeste, se instala en Keokuk (Iowa), donde de nuevo es empleado por su hermano Orion. Escribe sobre sus viajes bajo el seudónimo de «Thomas Jefferson Snodgrass».



Mark Twain.



Mark Twain  
MARK TWAIN

MARK TWAIN

- 1857-1861 Después de un intento frustrado de viajar al Amazonas, se conforma con navegar por el Misisipí en calidad de aprendiz de piloto y, luego, de piloto. Twain se refiere a estos cuatro años como su «universidad».
- 1861 Estalla la Guerra de Secesión. El joven Clemens se une a un grupo de voluntarios para luchar al lado de los Confederados, pero deserta al poco tiempo. Después de esta corta aventura buscará oro en California y plata en Nevada.
- 1863 Trabaja para el periódico *Territorial Enterprise* de Virginia City (Nevada) y, ese mismo año, en una humorística carta de viaje, utiliza por primera vez el seudónimo de Mark Twain.
- 1865 Vive en California, donde se dedica al periodismo y también a buscar oro. Las historias que le cuentan los mineros inspiran su primer cuento ambientado en el Oeste, *La célebre rana saltarina del condado de Calaveras*, publicado en algunos periódicos del país.
- 1866 Viaja a Honolulu como corresponsal del *Daily Union* de Sacramento (California).
- 1867 Tras una gira de conferencias por California y Nevada, su fama como humorista y literato comienza a crecer. Hace un viaje por Europa y llega hasta Egipto y Palestina, y ese mismo año, publica su primer libro, *La célebre rana saltarina del condado de Calaveras y otros relatos*.
- 1869 Publica *Los inocentes en el extranjero*, recopilación de artículos sobre sus viajes por el Viejo Continente, que se convierte en un *best-seller* de la época.
- 1870 Se casa con una rica señorita de Elmira (Nueva York), Olivia Langdon, y se establecen en Buffalo (Nueva York), donde Twain trabaja como redactor jefe en el periódico *Express*.



Estatua erigida en honor a Tom Sawyer y Huck Finn en Hannibal (Misuri).

# MARK TWAIN



Foto del escritor y su hija Clara jugando a cartas en su casa de Nueva York (1908).

- 1871 El matrimonio Clemens se trasladada a Hartford (Connecticut), donde vivirán diecisiete años. El ya famoso y reconocido Twain publica dos libros: la *Autobiografía* —con el título en inglés de *Mark Twain's (burlesque) Autobiography and First Romance*—, y *Memorándum de Mark Twain: desde la galaxia*.
- 1872 Publica *Pasando fatigas*, sobre sus correrías en el Oeste, y junto con Charles Dutly Warner, escribe *La edad dorada*, su primera novela.
- 1876 Aparece *Las aventuras de Tom Sawyer*, que lo consagra como escritor, y que será una de las obras más célebres del autor.
- 1880 Tras un viaje a Europa, durante el que es recibido por el Kaiser y por el Papa, entre otras personalidades, escribe *Un va-*

*gabundo en el extranjero*. También edita un libro erótico, *1601*, anónimamente.

- 1882 Twain publica *El robo del elefante blanco* —sátira de la política americana— y la novela juvenil de aventuras, *El príncipe y el mendigo*.
- 1883 Publica *La vida en el Misisipi*, sobre sus experiencias de juventud en el río, que había comenzado a escribir en 1875.
- 1884 Funda su propia editorial, Charles L. Webster & Company, y se publica *Las aventuras de Huckleberry Finn*, considerada su mejor obra y una de las piezas cumbre de la literatura norteamericana.
- 1889 Después de cinco años de silencio editorial, el más largo en toda su carrera, publica *Un yanqui en la corte del rey Arturo*.

- 1891-1895 Reside en Italia, Francia y Alemania.
- 1894 Su editorial se declara en bancarrota debido a la inversión fuerte de dinero que Twain hace en una máquina de composición tipográfica, que resultó un fracaso. Por otro lado, aparecen sus libros *Los gemelos extraordinarios*, *Tom Sawyer a través del mundo* y *Cabezahueca Wilson*.
- 1895 Inicia una gira de conferencias para saldar sus deudas, que lo lleva a hablar en Nueva Zelanda y la India, entre otros países. Muere su hija Susie de meningitis, y la familia decide permanecer cinco años más fuera de Estados Unidos.
- 1896 Aparece *Tom Sawyer detective*.
- 1900 La familia Clemens, de nuevo solvente económicamente, regresa a los Estados Unidos, y se instala en Nueva York. Se publica la sátira *El hombre que corrompió Hadleyburg*.
- 1903 Los Clemens se instalan en Italia, debido a la precaria salud de Olivia, quien muere en 1904.
- 1906 Comienza a dictar su autobiografía.
- 1907 Recibe el nombramiento de Doctor Honoris Causa en Letras por la Universidad de Oxford. La de Yale le había otorgado igual honor seis años antes.
- 1908 Se establece en Redding (Connecticut). Allí comienza a trabajar en los distintos borradores de *El forastero misterioso*, que se publicará seis años después de su muerte.
- 1909 Muere su hija Jean.
- 1910 Twain muere el 21 de abril, a los 75 años, en su casa de Connecticut y es enterrado en Elmira (Nueva York). En el momento de su muerte había publicado alrededor de medio centenar de libros, y dejaba casi tanta obra en manuscrito como la que había visto la luz. ■

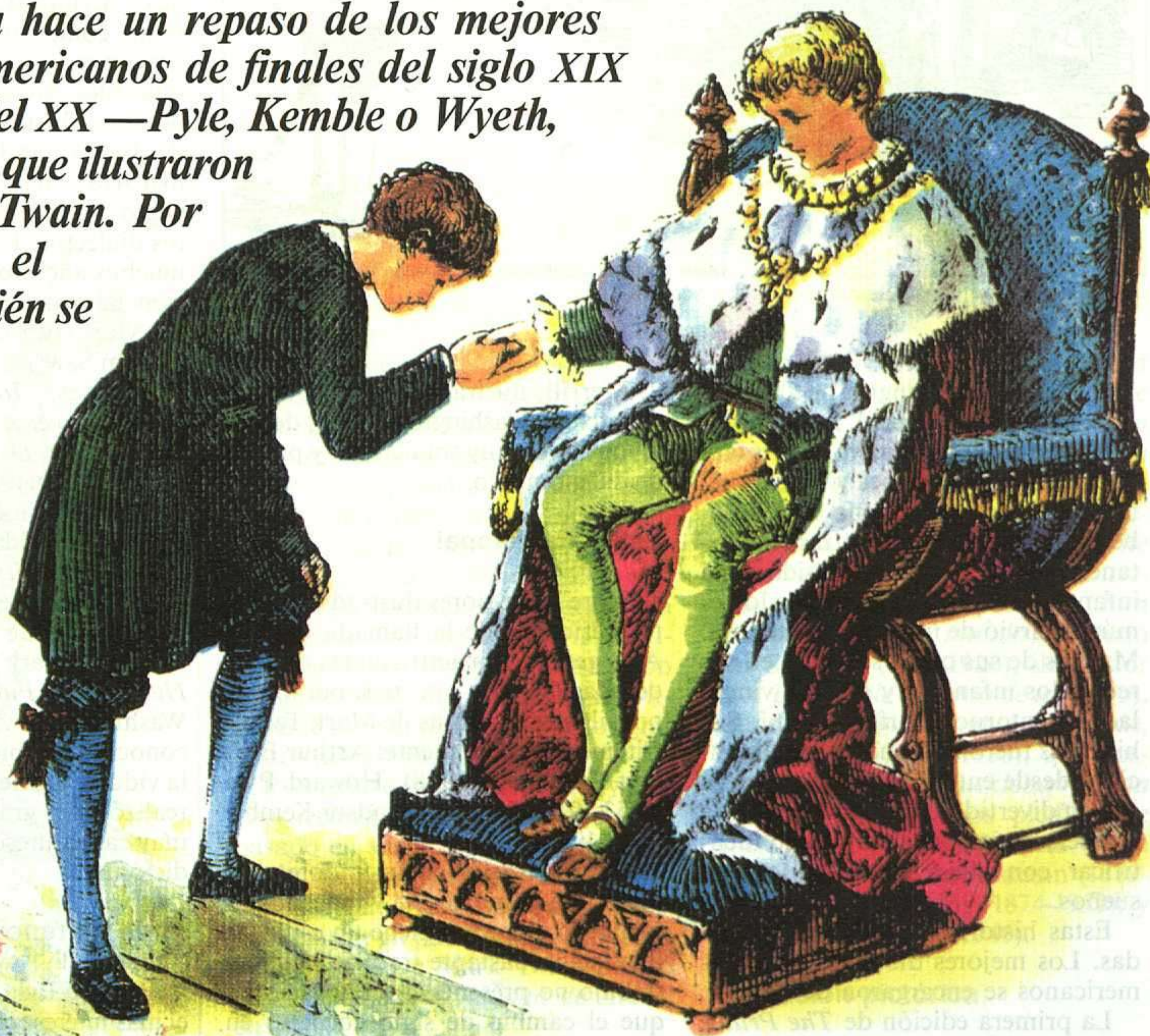
Mark Twain

MARK TWAIN

# Los ilustradores de Twain

por Montserrat Castillo\*

*La articulista hace un repaso de los mejores dibujantes americanos de finales del siglo XIX y principios del XX —Pyle, Kemble o Wyeth, entre otros— que ilustraron las obras de Twain. Por otro lado, en el artículo también se pasa lista a los ilustradores españoles que han dado vida a Tom Sawyer y a otros muchos personajes surgidos de la imaginación del célebre escritor norteamericano.*



Portada de *El príncipe y el mendigo* (Madrid: Anaya, 1990) realizada por José M<sup>a</sup> Ponce.

35

CLIJ55



FRANK T. MERRILL, EL PRINCIPE Y EL MENDIGO, MADRID: ANAYA, 1990.

**S**amuel Langhorne Clemens (*Mark Twain*), huérfano de muy niño, tuvo una infancia llena de privaciones y apuros. Al mismo tiempo, vivió una vida en libertad y aventurera que otras circunstancias no le habrían permitido. Esta infancia azarosa y diferente de lo común le sirvió de inspiración literaria. Muchas de sus obras se basan en sus recuerdos infantiles y su vida vinculada al entorno del río Misisipí. Sus historias fueron adecuadas a la infancia y, desde entonces, muchos chicos se han divertido con las aventuras de sus personajes y se han podido identificar con ellos, aunque fuera en sueños.

Estas historias pedían ser ilustradas. Los mejores dibujantes norteamericanos se encargaron de ello.

La primera edición de *The Prince and the Pauper* (*El príncipe y el mendigo*) (1881) fue ilustrada por Frank

T. Merrill, ilustrador también de los cuentos de Washington Irving, dentro de un estilo muy tradicional y propio de su momento.

### Estilo tradicional

Entre los mejores ilustradores norteamericanos de la llamada Golden Age, generación activa en las últimas décadas del siglo XIX, tres, por lo menos, ilustraron obras de Mark Twain. Citemos concretamente: Arthur Burdett Frost (1851-1928), Howard Pyle (1853-1911), Edward Windsor Kemble (1861-1933).

Esta generación de ilustradores presenta una gran calidad y maestría en el dibujo, pero mantiene un estilo de ilustración bastante tradicional, y su trabajo no presenta las innovaciones que el cambio de siglo conllevó en Europa, si exceptuamos a Howard Pyle. El período moderno de la ilus-

tración americana no se inició verdaderamente hasta después de la Primera Guerra Mundial.

Estos dibujantes participaron en la creación de una tradición norteamericana de ilustración, al mismo tiempo que ilustraban narraciones que tendían a recoger las tradiciones autóctonas norteamericanas, particularmente las que tenían vinculaciones con su mundo más diferenciado, más rico en folclor y que le caracteriza: el legendario Oeste, sus relaciones con los indios o el mosaico de culturas incorporadas por la población negra.

El primero de los ilustradores citados, Arthur Burdett Frost, alcanzó fama como dibujante de cómic al tiempo que como ilustrador de libros infantiles. Sobre todo, a partir de sus notables ilustraciones para las obras de Joel Chandler Harris, autor de historias basadas en el folclor negro-americano y que escribió en estos dialectos. Frost colaboró durante muchos años con Harper & Brothers, esencialmente en *Harper's Magazine*. De Mark Twain ilustró las aventuras de Tom Sawyer, el más popular de sus personajes: *Tom Sawyer Abroad* (*Tom Sawyer a través del mundo*) y *Tom Sawyer, Detective and Other Stories* (*Tom Sawyer detective...*), en 1896.

Edward Windsor Kemble, de formación autodidacta, fue dibujante satírico en el *Daily Graphic*, pero alcanzó su fama precisamente ilustrando las historias de los clásicos americanos como Mark Twain, concretamente *Huckleberry Finn*, en 1884, y obras de Washington Irving. Kemble fue muy conocido también por sus dibujos de la vida de los negros americanos, que realizó con gran humor. Éstos son muy caricaturescos y su estilo creó tradición.

### Aires de renovación

Howard Pyle es, a nuestro criterio, el más interesante ilustrador de Twain, juntamente con N.C. Wyeth. Pyle renovó completamente la ilustración

norteamericana, tanto por su obra como por sus actividades pedagógicas. También fue un admirador del arte europeo, y particularmente de la obra de Durero. Había tenido una formación británica: en su juventud había leído de manera regular el periódico satírico *Punch*, y conocía y admiraba la obra de Leech, Doyle, Tenniel y otros ilustradores de la época victoriana. Influenciado por el Arts and Crafts Movement, optó por una ilustración con un aire arcaico, e intentó seguir las pautas de los prerrafaelistas.

Howard Pyle quiso elevar la categoría artística de la ilustración que se estaba realizando en Estados Unidos, de una calidad bastante inferior a la

de Gran Bretaña, y además incluso logró invertir el signo del consumo. De hecho, en Norteamérica se consumía una gran cantidad de literatura británica, libros ilustrados y editados en Inglaterra, o realizados con doble edición. En cambio, desde Inglaterra no se tomaban en consideración las producciones americanas, con algunas importantes excepciones, por ejemplo Mark Twain.

Howard Pyle se especializó en ilustración histórica y legendaria, logrando su fama con *Merry Adventures of Robin Hood of Great Renown in Nottinghamshire*, en 1883, en una doble edición de Londres y de Nueva York. Esto representaba que Pyle había sido aceptado como un gran ilustrador por parte de los editores ingleses. La obra de Pyle incluso mereció la aprobación de William Morris, hecho realmente muy difícil, sobre todo para un americano, ya que Morris detestaba las producciones americanas. Howard Pyle realizaba una ilustración muy adecuada a los predicamentos de Morris y también de Owen Jones: una ilustración a la línea y en color, teniendo un estilo semejante al realizado por los grabados xilográficos.

Pyle realizó unas sofisticadas y precisas reconstrucciones de períodos del pasado en su ilustración, y su estilo tuvo una gran influencia en la ilustración norteamericana, en parte por su gran éxito y en parte por su actividad pedagógica. De Mark Twain ilustró *Saint Joan of Arc (Juana de Arco)*, en 1919.

Otros dibujantes norteamericanos del período que ilustraron Twain son

los siguientes: Daniel Carter Beard (1850-1941), que ilustró una edición de 1889 de *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court (Un yanqui en la corte del rey Arturo)*, y en 1896: *Tom Sawyer Detective and Other Stories (Tom Sawyer detective...)*, *The American Claimant (El conde americano)* y *Tom Sawyer Abroad (Tom Sawyer a través del mundo)*; William Th. Smedley (1858-1920), ilustrador de *A Dog's Tale (Cuento de un perro)*, editado en 1904. Bastante más tarde, Worth Brehm (1883-1928), que ilustró *Tom Sawyer* y *Huckleberry Finn* en 1923; y ya activos plenamente en el siglo XX, Newell Convers Wyeth (1882-1945); Fred Strothmann (1879-1958); C.L. Dwiggin (1874-1959); y B. Tarkington (1869-1946).

### Ilustración pictórica

A pesar de que N.C. Wyeth solamente ilustró una obra de Twain, *The*



A.B. FROST, TOM SAWYER ABROAD, LONDRES: HARPER BROTHERS, 1976.



E.W. KEMBLE, LES AVENTURES DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: BARCANOVA, 1992.

*Mysterious Stranger (El forastero misterioso)*, en 1916, queremos extendernos un poco en el comentario de este ilustrador norteamericano por sus especialísimas características.

N.C. Wyeth acudió a la especializada y selecta escuela que había creado Howard Pyle, y fue su alumno predilecto. Pyle era muy exigente con sus alumnos y los seleccionaba minuciosamente. Los elegía por sus capacidades artísticas en potencia, y también los quería jóvenes; la edad máxima, los veinte años. Quería que no estuvieran condicionados por estudios demasiado académicos. Al mismo tiempo, Pyle era un maestro sumamente respetuoso con sus alumnos. No imponía su estilo. Al contrario, propiciaba que cada artista hiciera su propio hallazgo, en plena libertad pero con todo rigor en las realizaciones. Wyeth, de constitución sumamente fuerte y corpulenta, no encontró su camino en los delicados dibujos a la pluma realizados por su maestro, sino en las grandes telas pintadas al óleo. Cada ilustración de N.C. Wyeth es un gran cuadro. Además de esta singularidad,



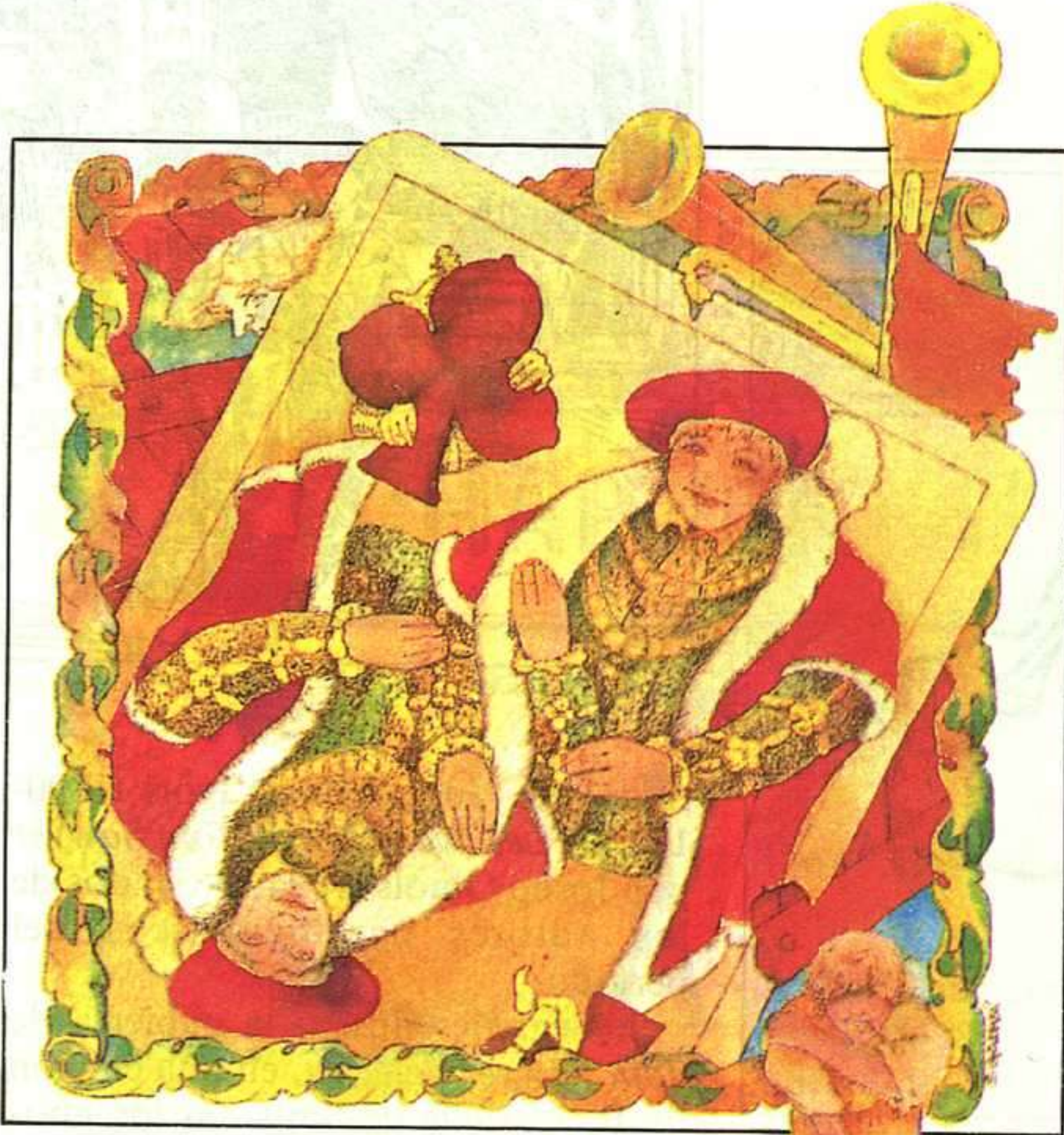
HOWARD PYLE, JOAN OF ARC (1904).



DAN BEARD, UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO, MADRID: ANAYA, 1889.

Wyeth incorporó a su obra su pasión por la naturaleza y la vida al aire libre. Así, recorría los parajes donde se desarrollaban las historias, especializándose en la ilustración de libros de aventuras y del legendario, historias de piratas y del Oeste americano. Su obra de ilustración tiene un marcado carácter épico. Su dominio de la técnica pictórica, de la representación de la luz y, particularmente, de los paisajes, le convirtieron en un ilustrador ideal de la novela de aventuras y de acción.

La obra de Twain cruzó las fronteras, fue traducida a todas las lenguas y se prodigaron las ediciones, lo que propició que prestigiosos ilustradores de otros países dieran imagen a las aventuras de Mark Twain. Por ejemplo, los alemanes Albert Richter (1845-1898); Hans Schroedter (1872-1957); R.A. Jaumann (1859-?); el danés Robert Storm (1882-1949); los italianos Attilio Mussino (1878-?) y B. Fabiano (1883-1962); Gustavino (1881-1959); el francés, G.P. Dutriac, etc.



SHULA GOLDMAN, EL PRÍNCIP I EL CAPTAIRE, BARCELONA: LA GALERA, 1983.



BADIA-CAMPS, PRÍNCIPE Y MENDIGO, BARCELONA: MOLINO, 1972.



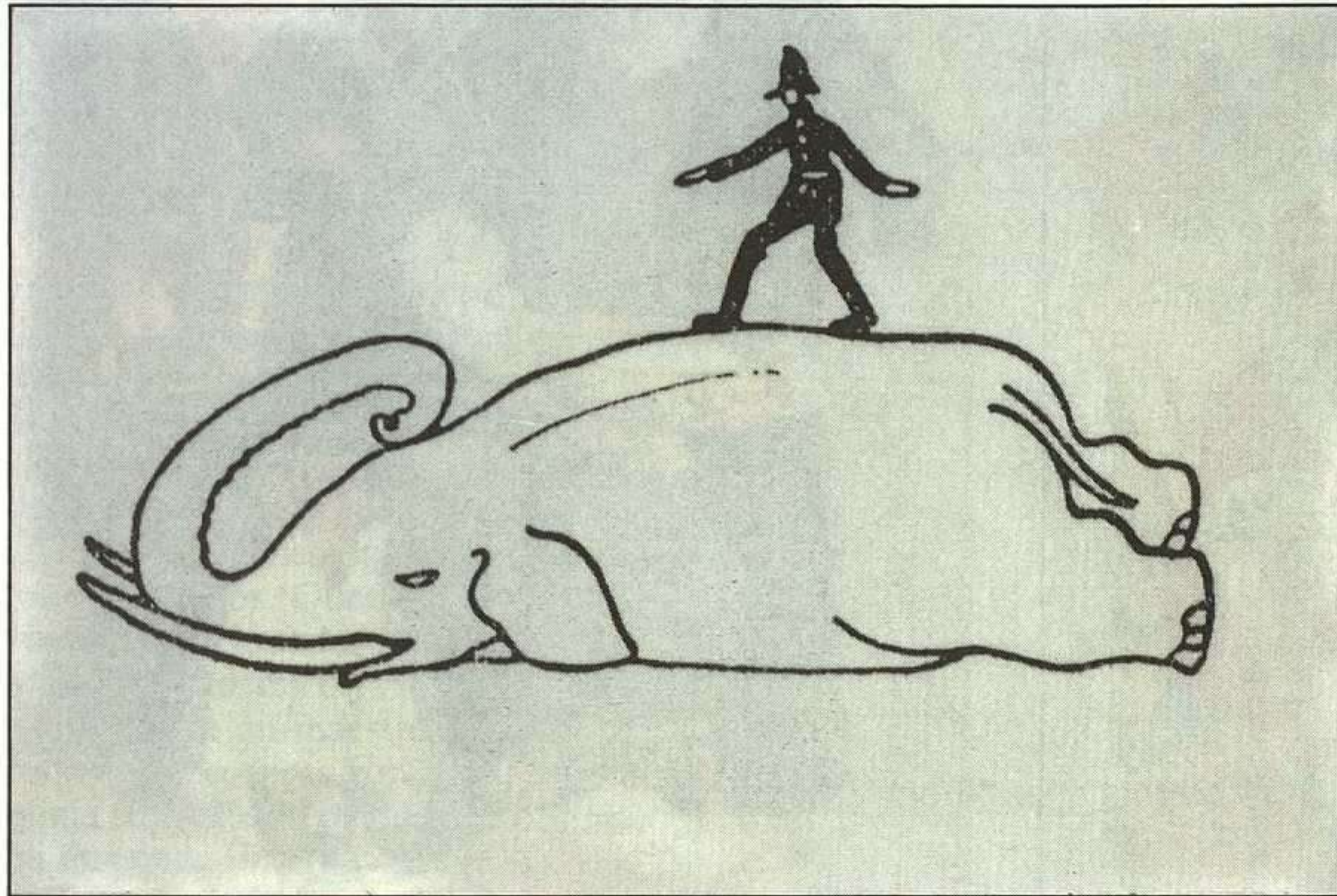
JESÚS GABÁN, WILSON CABEZALOCA, MADRID: SM, 1988.

### Aportación española

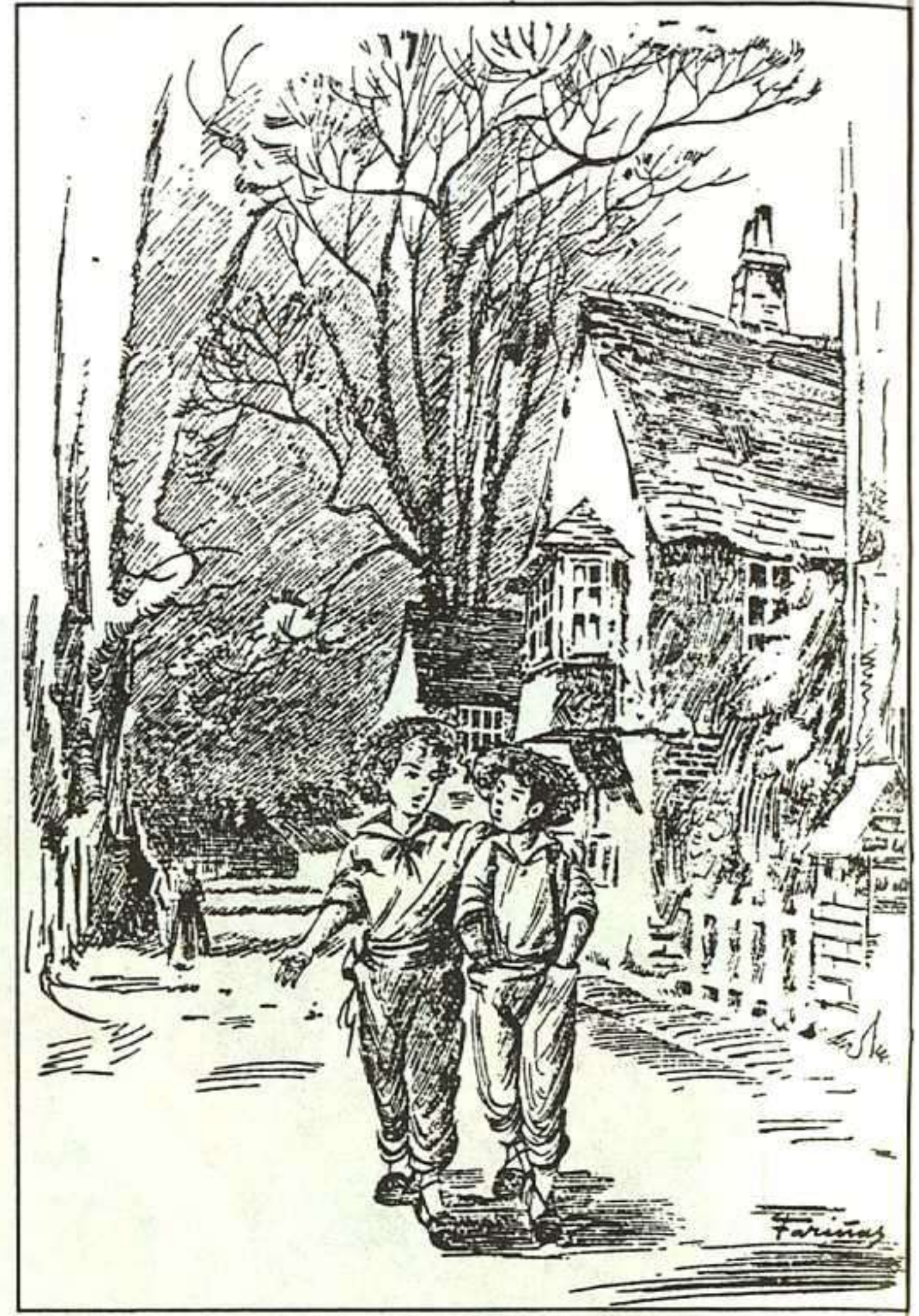
En cambio no hemos encontrado grandes ilustraciones españolas. Dos obras de Mark Twain se tradujeron al catalán dentro del proyecto llevado a cabo por la Editorial Catalana, a partir de 1918, de incorporar a la cultura catalana los mejores autores extranjeros para jóvenes, proyecto que se inscribe dentro de los propósitos *Noucentistes* de modernización del país. Éstas fueron *L'elefant blanc*, *robot* y *Les aventures de Tom Sawyer*, publicadas en 1918 dentro de la colección Biblioteca Literaria. La traducción, excelente, la realizó Josep Carner.

Esta colección, aunque también era leída por jóvenes y varios de sus títulos se inscriben dentro de la literatura infantil, no estaba dirigida a éstos directamente. Por ello, ambos libros presentan una sola ilustración en la cubierta que se repite en la portada. La poca importancia, en cuanto a ilustraciones, que presenta la colección viene compensada por la calidad de los dibujantes que las llevaron a cabo. *L'elefant blanc*, *robot* fue ilus-

# MARK TWAIN



JOAN VILA D'IVORI, L'ELEFANT BLANC ROBAT, BARCELONA: EDITORIAL CATALANA, 1918.



FARINAS, TOM SAWYER DETECTIVE, BARCELONA. MATEU, 1958.

trado por Joan Vila D'Ivori (1890-1947) y *Les aventuras de Tom Sawyer* por Josep Obiols (1894-1967), dos de los autores paradigmáticos del período.

J. Segrelles ilustró la cubierta de *Tom Sawyer detectiu*, en una edición de E. Castells de Valls, en los años treinta.

Encontramos otras ediciones con cubiertas o portadas decoradas, por ejemplo *Las aventuras de Tom Sawyer* de Calpe, de 1923, que también lleva decoraciones interiores como capitulares; o la edición de Gustavo Gili de *Príncipe y mendigo*, de 1925; o posteriormente, *El robo del elefante blanco*, de Ánfora, 1943.

Ediciones más ilustradas y más adecuadas a niños son, por ejemplo, *Tom Sawyer detective*, editado por Mateu en 1958 e ilustrado por Fariñas, o la edición de Molino de *Príncipe y mendigo*, ilustrada por Badia Camps en 1972, en un estilo sin grandes pretensiones.

Presentan un mayor interés ediciones más actuales como, por ejemplo, *Wilson cabezaloca* de SM, de 1988, que cuenta con las originales ilustraciones de Jesús Gabán; o *El príncipe i el captaire*, editado por La Galera en 1983 con ilustraciones de Shula Goldman. Sin embargo, la gran aportación española a la ilustración de las obras de Mark Twain está todavía pendiente. ■

\* Montserrat Castillo es crítica e historiadora del Arte.



JOSEP OBIOLS, LES AVENTURES DE TOM SAWYER, BARCELONA: EDITORIAL CATALANA, 1918.



Mark Twain  
 MARK TWAIN

# CHAPTER II.



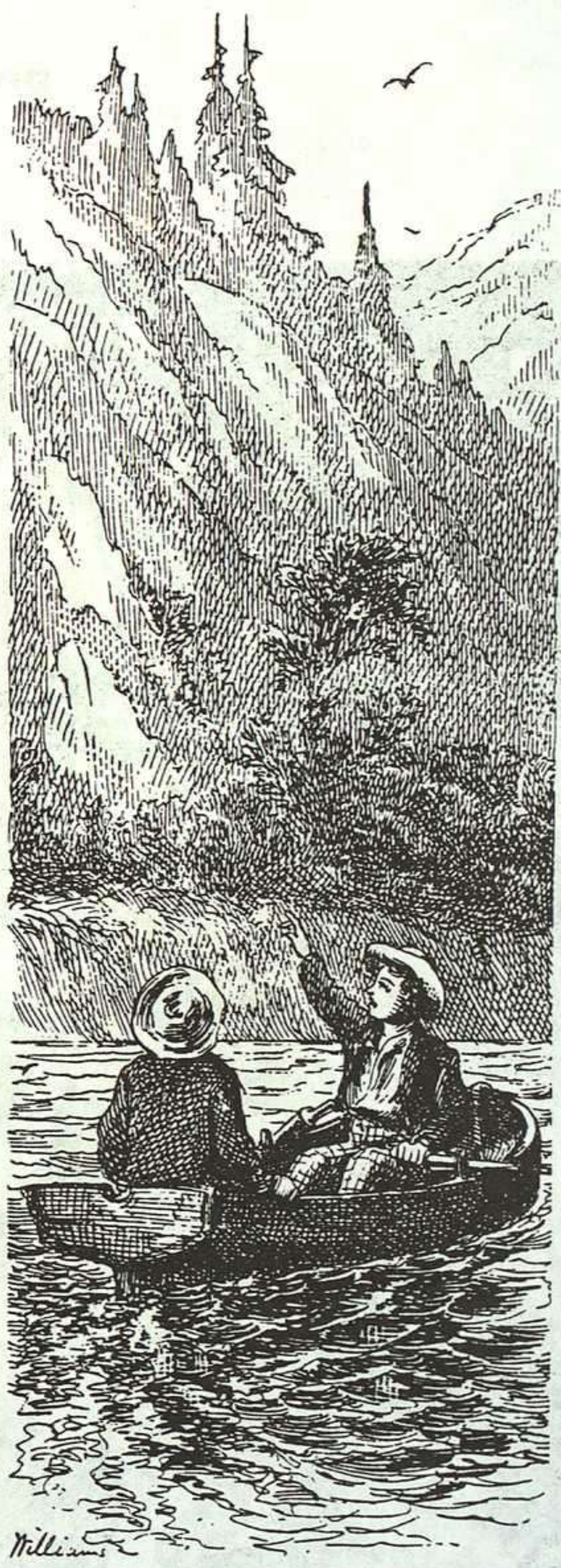
TRUE W. WILLIAMS, LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER, MADRID: ANAYA, 1991.

nadie le sugiera nada, se pone a ilustrarlo de cabo a rabo sólo con releerlo.» De hecho, Mark Twain le sugirió a Williams al menos dos ilustraciones: la del juramento de Huck y Tom y el dibujo que Tom hace para Becky. En otra ocasión le comentaría a Howells: «Por supuesto, el libro aparecerá ricamente ilustrado, y creo que la mayoría de las ilustraciones están muy por encima de la media americana, si no en su ejecución cuando menos en su concepción».

[...] Que Mark Twain pensara desde el primer momento en que Williams le ilustrara *Las aventuras de Tom Sawyer* parece deducirse al llamar, ya en el capítulo VI, Williams al viejo que acaba de morir; posteriormente el dibujante sigue la broma y pone su propio nombre en la piedra de la tumba de la ilustración. Mark Twain era un gran amigo de Williams, que ya había ilustrado *Los inocentes en el extranjero* (en 1869) y que luego ilustraría *Sketches, New and Old (Relatos cortos, nuevos y antiguos)*. El escritor admiraba y a la vez compadecía al dibujante. Era «un hombre de gran talento —de fina imaginación y talante bondadoso—, pero al que había que encerrar en una habitación cuando

era menester que trabajara, dándole únicamente agua fresca como bebida estimulante».

M.I. Villarino.  
 Del apéndice de *Las aventuras de Tom Sawyer* (Col. Tus libros, 118, Madrid: Anaya, 1991).



TRUE W. WILLIAMS, LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER, MADRID: ANAYA, 1991.

## True Williams, primer ilustrador de Tom Sawyer

Las ilustraciones de True Williams [...] aparecieron en la primera [edición] norteamericana [...]. True W. Williams fue el dibujante elegido por Twain para ilustrar el libro. «Williams ha hecho unos 200 dibujos sensacionales —escribía el autor a Howells— es capaz de coger cualquier libro mío y, sin que

Mark Twain

MARK TWAIN

# Un yanqui en la corte del celuloide

por Juan Antonio Pérez Millán\*



Fotograma de Aventuras en el Mississippi, basado en la novela Las aventuras de Huckleberry Finn.

42

CLIJ55

*Los textos de Twain más utilizados por el séptimo arte han sido, sin duda, los protagonizados por Tom Sawyer y Huckleberry Finn, que han conocido multitud de versiones desde la época del cine mudo. También El príncipe y el mendigo y Un yanqui en la corte del rey Arturo han sido llevados a la pantalla en numerosas ocasiones. El siguiente artículo propone un recorrido por la filmografía, básicamente norteamericana, basada en Twain que, a pesar de ser abundante, no ha sabido reflejar la mordacidad y el moderado inconformismo que destilan las obras del escritor de Florida.*



Retrato de Twain realizado por J.M. Flagg (1900).

# MARK TWAIN

MARK TWAIN

La aportación de Mark Twain al cine se asienta sobre cuatro pilares fundamentales: dos personajes individuales, con nombre, apellido y múltiples versiones en su haber —Tom Sawyer y Huckleberry Finn—, y dos títulos concretos también adaptados en numerosas ocasiones: *El príncipe y el mendigo* y *Un yanqui de Connecticut en la corte del rey Arturo...* Ha habido algún que otro relato o figura de Twain llevado también a la pantalla de forma más o menos directa, pero la frecuencia y

prolongar el éxito comercial de algunas películas fabricando secuelas y volviendo una y otra vez sobre títulos de probada eficacia, se añade en este caso el hecho de que el mismo Twain hizo lo propio con los personajes de Tom Sawyer y Huckleberry Finn —inicialmente amigos en *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876), pero protagonistas después de peripecias relativamente independientes en *Las*

do a ser clásicas, amueblando la imaginación de generaciones enteras de espectadores con su particular interpretación de la literatura de Twain.

## Twain en Hollywood

De hecho, esos textos de Twain que el cine ha utilizado con más frecuen-



Sobre estas líneas, fotograma de *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1931) de David Butler. A la derecha, dos escenas de *El príncipe y el mendigo* (1937), dirigido por William Keighley y protagonizado por Errol Flynn.

la intensidad con que los citados aparecen en las filmografías —sobre todo, naturalmente, en las norteamericanas— oscurecen sin discusión a los demás y monopolizan, de cara al público, la imagen que de los textos del escritor de Florida (Misuri) ha acuñado el celuloide.

Si a la conocida afición de las grandes productoras cinematográficas a

*aventuras de Huckleberry Finn*, *el camarada de Tom Sawyer* (1884) o *Tom Sawyer a través del mundo* (1894), e incluso entrecruzadas en *Tom Sawyer detective, contado por Huck Finn* (1897)—, la lista de versiones cinematográficas se extiende y complica extraordinariamente... Recordaremos las más literales, las más conocidas, o las que por un motivo u otro han llega-

cia componen dos ciclos de características muy diferentes, aunque ambos con sobradas razones para interesar a la industria cinematográfica: el primero de ellos estaría integrado por las diversas aventuras de Sawyer y Finn, tendría como marco geográfico la región del Misisipí y, como aliciente fundamental, una visión peculiar del mundo de la infancia... o, más exac-



Will Rogers y William Farnum, de «cowboys» a caballeros medievales en *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1931).

tamente, una visión peculiar del mundo a través de la infancia. El segundo estaría compuesto por *El príncipe y el mendigo* (1881) y *Un yanqui de Connecticut en la corte del rey Arturo* (1889), que podrían inscribirse en un género definido con amplitud como de *reconstrucción histórica*. Estas obras fueron escritas durante algunos de los viajes del autor a Europa y responden, de alguna manera, al interés demostrado por el cine americano en *reinventar* unas épocas que en su propio país no estuvieron suficientemente documentadas o cuyas par-

ticularidades se pierden en la noche de los tiempos...

Otra cosa muy diferente será, naturalmente, que los *géneros* en que han acabado cristalizando las películas extraídas de textos de Twain respondan adecuadamente a las intenciones del autor al escribirlos. Así, mientras numerosos críticos literarios coinciden en afirmar que el escritor empleaba tanto a personajes adolescentes como a supuestos héroes medievales para ejercer a través de ellos su afán satírico y sus inquietudes críticas frente a la sociedad norteameri-

cana en la que le había tocado vivir, el cine cayó muy pronto en la tentación reduccionista de fabricar, a partir de aquéllos, puras y simples películas *para niños*: inocentes aventuras protagonizadas por chiquillos a los que daban vida en la pantalla los niños-prodigio de turno, o que servían para lanzar a la estrella infantil de la temporada, y socorridas e incluso espectaculares cintas de *espadachines*, sin otro atractivo que la acción por sí misma o la exhibición de unos decorados fastuosos, característicos de la época en que Hollywood inundaba las



Murvyn Vye en el papel de Merlín en *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1949) de Tay Garnett.

pantallas de todo el mundo a base de cartón piedra y colorines...

Y todo eso sería, a fin de cuentas, un mal menor frente a las ocasiones en las que el tratamiento cinematográfico dado a los personajes acaba confiriéndoles un sentido diametralmente opuesto al deseado por Twain: Tom Sawyer se convirtió muy pronto en representante simbólico del *amigo ideal* con el que sueñan a cierta edad casi todos los niños del mundo; con Huckleberry Finn y su amigo de color, Jim, se hicieron versiones subrepticamente teñidas de racismo; los protagonistas de *El príncipe y el mendigo* se transformaron con demasiada facilidad en adalides precoces del *estilo de vida americano*; y Hank Martin, el yanqui que visitaba la corte del rey Arturo, aprovechó su salto en el tiempo para impartir también doctrina americana y actuar, de paso, como pionero de tantos personajes de celuloide, cuyo atractivo comercial iba a residir en su fantasiosa habilidad para

corretear desde el presente por el pasado e incluso por el futuro...

## Tom y Huck, héroes de la pantalla

Repasemos brevemente la historia de esa interesada *luna de miel* entre la literatura y el cine, a través de los textos de Twain: ya en 1917, Tom Sawyer hizo una primera aparición en la pantalla, con *Las aventuras de Tom Sawyer*, dirigida por William Desmond Taylor e interpretada por Jack Pickford, hermano de la famosa *novia de América*, Mary Pickford, bastante menos dotado que ella para el cine y cuando contaba ya 21 añitos, por lo que hubo de ser rejuvenecido a base de maquillaje y otras artemañías.

El éxito obtenido por aquella versión, atenta sólo a los aspectos más superficiales y vistosos del relato original, desencadenó una primera ola

de secuelas: al año siguiente, el mismo director y los mismos intérpretes repitieron con *Huck y Tom, las nuevas aventuras de Tom Sawyer*, y Desmond Taylor reincidiría aún en 1920, con un *Huckleberry Finn* interpretado por Lewis Sargent y Gordon Griffith.

La aparición del cine sonoro, a finales de los años 20, fue el detonante de la segunda oleada de adaptaciones: John Cromwell dirigió en 1930 un *Tom Sawyer* con el que el actor Jackie Coogan —muy popular por su interpretación de *El chico*, de Charles Chaplin, en 1921— volvía a la pantalla tras varios años de ausencia, para compartir honores estelares con Junior Durkin, en el papel de Huck. Un año después, Norman Taurog dirigía a los mismos actores en *Huckleberry Finn*, y, ya en 1938, a Tommy Kelly como Tom, y a Jackie Moran como Huck, en una de las versiones más ce-



Fotograma de *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1939) protagonizada por Mickey Rooney.

lebradas, nuevamente titulada *Las aventuras de Tom Sawyer*. En el mismo año, la productora Paramount pondría en circulación un *Tom Sawyer detective*, de Louis King, con Donald O'Connor y Billy Cook en los papeles principales.

Quizá convenga detenerse brevemente en la versión dirigida por Taurog en 1938, porque ilustra a la perfección el sistema de trabajo de la industria de Hollywood en aquellas fechas: la película fue producida por el gran magnate David O. Selznick, convencido de que el texto de Twain era lo más parecido que se podía hacer, a partir de la literatura americana, al *David Copperfield* de Charles Dickens, cuya reciente adaptación a la pantalla, dirigida por Georges Cukor, le había proporcionado excelentes resultados. Pero una productora rival le había pisado los derechos, con la versión de Cromwell, vigente hasta 1938. Además, los herederos del escritor habían registrado el nombre artístico de éste, de manera que nadie podía utilizarlo sin pagar previamente, y otra empresa había comprado también esos derechos para hacer un *Tom Sawyer detective* rápido y barato...

Empeñado en el proyecto, Selznick abonó sin rechistar una importante suma de dólares y quiso que dirigieran su nueva versión nombres como King Vidor, William Wyler o William Wellman. Pero, dominador como nadie de las técnicas publicitarias de dudosa limpieza, quiso también que el protagonista de su Sawyer fuese un niño salido directamente de un hospicio —«para ir calentando el corazón de los futuros espectadores», según sus palabras— y la búsqueda, convenientemente publicitada a su vez, duró varios meses, hasta que se eligió a Tommy Kelly, hijo de un bombero del Bronx que a la sazón estaba en el paro...

Ya con su protagonista, Selznick encargó el rodaje a Henry C. Potter, en blanco y negro y con localizaciones en un rancho de Sacramento. A



El cantante y actor Bing Crosby en *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1949) de Tay Garnett.

las dos semanas, quedó libre un equipo de cámaras adecuado para rodar en Technicolor, y el productor decidió empezar de nuevo, esta vez con Norman Taurog y después de repintar convenientemente los decorados previstos. Al final, el citado George Cukor tuvo que repetir tomas durante dos semanas complementarias...

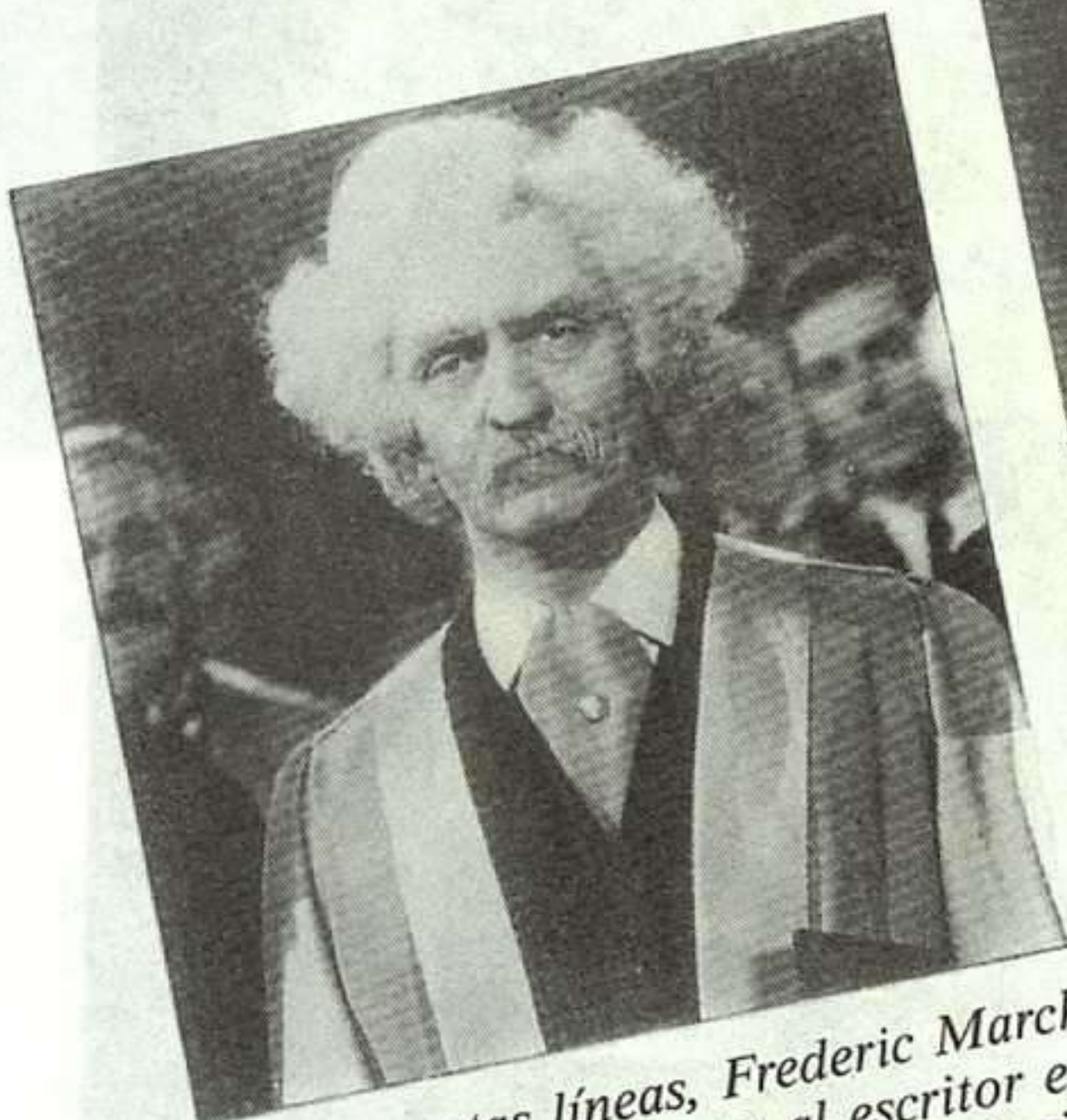
Después de tantos quebraderos de cabeza, y de gastar más de un millón y medio de dólares de la época, *Las*

tomas del Misisipí desechadas en el montaje de *Las aventuras de Tom Sawyer*.

Así las cosas, la adaptación que iba a convertirse en clásica sería sin duda la dirigida por otro especialista, Richard Thorpe, en 1939, con Mickey Rooney en el papel protagonista: *Las aventuras de Huckleberry Finn*, pro-

## Últimas adaptaciones

Los años dejarían caer un manto de relativo silencio sobre los dos golfillos del Misisipí, hasta que en 1960, con motivo del 75 aniversario de la publicación del libro original, otro direc-



Sobre estas líneas, Frederic March interpreta al escritor en *Las aventuras de Mark Twain* (1944), dirigida por Irving Rapper. A la derecha, fotograma de *Las aventuras de Tom Sawyer* (1938) de Norman Taurog.



*aventuras de Tom Sawyer* no obtuvo el éxito que su productor había previsto, y Selznick decidió abandonar sus veleidades con el cine *para niños*, lanzándose de cabeza a otra producción aún más accidentada: la de *Lo que el viento se llevó*, en la que, curiosamente, se utilizaron algunos descartes del fracasado *Tom Sawyer*: el barco de vapor en el que Rhett Butler y Escarlata O'Hara viajan hasta Nueva Orleans sería, de hecho, una maqueta sobreimpresionada a algunas

ducida para la Metro-Goldwyn-Mayer por Joseph Leo Mankiewicz. Un Mickey Rooney, por cierto, al que todavía se ha podido ver este mismo año, haciendo de anciano-bebé en la película española *La vida láctea*, de Juan Estelrich, y que en su papel adolescente de Huck estaba afortunadamente lejos de la gesticulación espantosa y la insoportable *gracia* americana de las que haría gala en sus largas décadas de estrellato en el cine de Hollywood.

tor que llegó a ser célebre por su trabajo en *Casablanca*, Michel Curtiz, volviera a la carga, con Eddie Hodges en el papel de Huck y Archie Moore en el de Jim, en unas nuevas *Aventuras de Huckleberry Finn*, donde aparecían también, como secundarios de lujo, rostros tan conocidos como los de Buster Keaton o John Carradine. Siguiendo un procedimiento habitual desde los orígenes del sonoro, la versión incluía también varias canciones, en este caso firmadas por Alan Jay Lerner y Burton Lane.

En la misma línea comercial, con-





El actor Jeff East protagonizó *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1974) dirigida por Arthur P. Jacob.

sistente en integrar números musicales en argumentos *para niños*, Don Taylor dirigió en 1973 una nueva versión, con canciones de Robert Sherman, protagonizada por Johnny Whi-

taker como Tom, y Jeff East como Huck, y en la que aparecía tres años antes de su consagración en *Taxi Driver*, de Martin Scorsese, una angelical Jodie Foster en el papel de Becky

Thatcher, rodeada también de actores invitados, como Warren Oates o Celeste Holm. Y en 1974, J. Lee Thompson llevó el carácter musical hasta sus últimas consecuencias, dirigiendo

*Huckleberry Finn* con el mismo compositor y protagonista, más el actor Paul Winfield en el papel del negro Jim.

Naturalmente, estas versiones más recientes son las que todavía se conservan en la memoria de los espectadores, aunque la verdad es que, con todas esas modificaciones y añadidos, los productos resultantes apenas tienen nada que ver con lo que imaginara Mark Twain... Pero estamos ya en la era de la televisión, se multiplican las series, los telefilmes baratos, las reducciones para dibujos animados, y hasta los japoneses, con sus potentes ordenadores tan especializados en diseño gráfico como torpes en expresividad, han entrado a saco en la anécdota de los textos de Twain...

## Twain, un filón inagotable

Por la otra banda, la que hemos dado en llamar *reconstrucción histórica*, *El príncipe y el mendigo* iba a alcanzar un auténtico récord en materia de versiones cinematográficas. Si hemos de creer a las enciclopedias, la primera de ellas habría tenido lugar en 1909 —antes, por tanto, de la muerte de su autor—, seguida muy pronto por otras producidas en 1915, 1920, 1922 y 1923... Pero la más famosa sería la protagonizada por Errol Flynn, en 1937, bajo la dirección de William Keighley y con la curiosidad de que el doble papel del rey Eduardo VI y Tom fue interpretado por dos actores gemelos: Billy y Bobby Mauch... Tras nuevas adaptaciones, en 1943, 1962, 1966, 1968 y 1972, ese

mismo papel doble sería interpretado por el joven Mark Lester —la estrella lanzada en *Oliver*—, dirigido por el incombustible Richard Fleischer y acompañado por un reparto impresionante: Oliver Reed, Rachel Welch, Ernest Borgnine, George C. Scott, Rex Harrison y Charlton Heston. Todos ellos bajo la batuta productora de los hermanos Alexander e Ilya Salkind, los mismos que en 1992 se harían cargo del peor de los *Colones* conmemorativos del Quinto Centenario, y con el mismo espíritu iletrado con el que por aquellos años saquearon repetidamente *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas.

En cuanto a *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, título español, en el que tradicionalmente ha desaparecido la referencia a Connecticut del ori-



Michael Curtiz dirigió en 1960 una nueva versión de *Las aventuras de Huckleberry Finn*.

# Horas de Recreo.



*Con los los textos más sugerentes  
y apasionantes, con los temas más fantásticos.  
Con los libros de Alfaguara infantil y juvenil,  
en cualquier lugar y a cualquier hora,  
leer es el mejor recreo.*



**LO QUE TE GUSTA LEER.**

1949, dirigida por Jay Garner, con  
inevitable adaptación musical en  
La Paramount produjo también la  
na Morgan y Aislande.  
y Maren O'Sullivan, en los de la re-  
rey y dos estrellas como Myra Loy  
viejo experto en cowboys — en el del  
pel central, William Fugate — otro  
lica sonora, con Will Rogers en el pa-  
licer dirigido una versión cinematogr-  
1927. Cuatro años después, David Bu-  
musical de gran éxito en Broadway cu-  
to. En ella se incluye un espectáculo  
Zandy — y Charles Clary como Ant-  
pel de Aislande — protagonizada en  
protagonista, Patricia Smithey en el  
mel J. Pagan, con Henry Morgan, en  
de data de 1927. La adaptación porpa-



Charlton Heston encarnó al rey Enrique VIII en *El príncipe y el mendigo* (1977) de Richard Fleischer.

ginal, la primera adaptación conocida data de 1921. Fue dirigida por Emmet J. Flynn, con Harry Meyers como protagonista, Pauline Starke en el papel de Alisande —americanizada en *Sandy*— y Charles Clary como Arturo. En ella se inspiró un espectáculo musical de gran éxito en Broadway en 1927. Cuatro años después, David Butler dirigió una versión cinematográfica sonora, con Will Rogers en el papel central, William Farnum —otro viejo experto en *cowboys*— en el del rey, y dos estrellas como Myrna Loy y Maureen O'Sullivan, en los de la reina Morgana y Alisande.

La Paramount produjo también la inevitable adaptación musical en 1949, dirigida por Tay Garnett, con

Bing Crosby como protagonista, flanqueado por William Bendix y Sir Cedric Hardwicke en el papel del rey, junto a Rhonda Fleming en el de Alisande. Y la fábrica Disney dio otra vuelta de tuerca en 1979, bajo la dirección de Russ Mayberry, con Kenneth Moore como Arturo y Demis Dugan convertido en... técnico de ordenadores que aterriza en Camelot a bordo de una nave espacial más veloz que la luz, en *Un cosmonauta en la corte del rey Arturo*...

Y es que, como apuntábamos al principio, el viaje a través del tiempo, ideado por Mark Twain durante una de sus estancias en Inglaterra como procedimiento para poner en solfa la mitología caballeresca y toda la para-

fernalia seudomedieval, venía como anillo al dedo a un cine apasionado, desde Méliès, por explotar las posibilidades imaginativas del anacronismo. Así, cabría recordar que, desde los interminables *Regreso al futuro*, hasta una burda bufonada francesa tan reciente como *Los visitantes*, de Jean-Marie Poiré, han bebido con insistencia en un filón del que el novelista satírico americano había conseguido extraer aguas de más calidad...

Redondeando este somero recorrido por la filmografía basada en textos de Mark Twain —cuyo resumen más evidente sería que ni la *corte de celuloide* hollywoodiense, ni los ensayos dispersos realizados en Francia, la antigua Unión Soviética o la mismísima Rumanía, han hecho justicia a su espíritu de yanqui ilustrado, mordaz y moderadamente inconformista—, habría que citar que la figura misma del autor fue también objeto de una película, titulada, como no podía ser de otra manera, *Las aventuras de Mark Twain*, producida por la Warner Bros en 1944, dirigida por Irving Rapper y con Frederic March en el papel del escritor: un *biopic* respetuoso y más bien irrelevante que añadía poco a las apariciones episódicas del mismo personaje en otras adaptaciones de obras suyas, como *El billete de un millón de libras*, de 1954, o algunas de las de la época muda, ya aludidas.

Utilizado con profusión, Mark Twain, que nació antes del cine y murió después de su eclosión como espectáculo, no parece haber encontrado en él el medio más adecuado para materializar sus imaginaciones. Y los últimos intentos dan a entender que, salvo genialidad inesperada de sus adaptadores, las situaciones y los ambientes que supo recrear con las palabras, resultan inevitablemente *pasados de moda* cuando se trasladan al lenguaje de la imagen. ■

\* Juan Antonio Pérez Millán es crítico de cine y coordinador de la Filmoteca de Castilla y León.

# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**

## BASE DE DATOS de uso público y gratuito

Consulte gratuitamente a través de su ordenador personal vía módem *los índices* de *CLIJ*. Podrá realizar la consulta por número de revista, fecha de publicación, autor, tema, etc.

Editorial Fontalba ha creado la primera Base de Datos del sector editorial que le permite acceder a los índices de todas sus revistas: *Mundo Científico*, *Cuadernos de Pedagogía*, *CLIJ*, *Cuadernos Jurídicos*, *Anuario de Psicología*, *Boletín Agropecuario*. Los índices contienen la referencia de más de 7.000 artículos, fácilmente localizables según diversos criterios de selección. La *Base de Datos de Editorial Fontalba* ofrece también un buzón electrónico con múltiples servicios como petición de números atrasados, gestión de suscripciones, notas para redacción, petición de fotocopias de artículos seleccionados, inserción de publicidad, etc.



**Establecer comunicación con el teléfono (93) 207 78 97  
mediante el programa de comunicaciones.**

### Requisitos para la conexión:

- Ordenador personal.
- Módem compatible Hayes.
- Programa de comunicaciones estándar.

Si desea podemos facilitarle gratuitamente un programa específico para conectar directa y fácilmente con nosotros.

### Especificaciones técnicas:

- Velocidad: 1.200 baudios.
- Bits de datos 8.
- Paridad N.
- Bits de stop 1.

Mark Twain

MARK TWAIN

# Huck Finn en el infierno

por Lluís Quintana\*



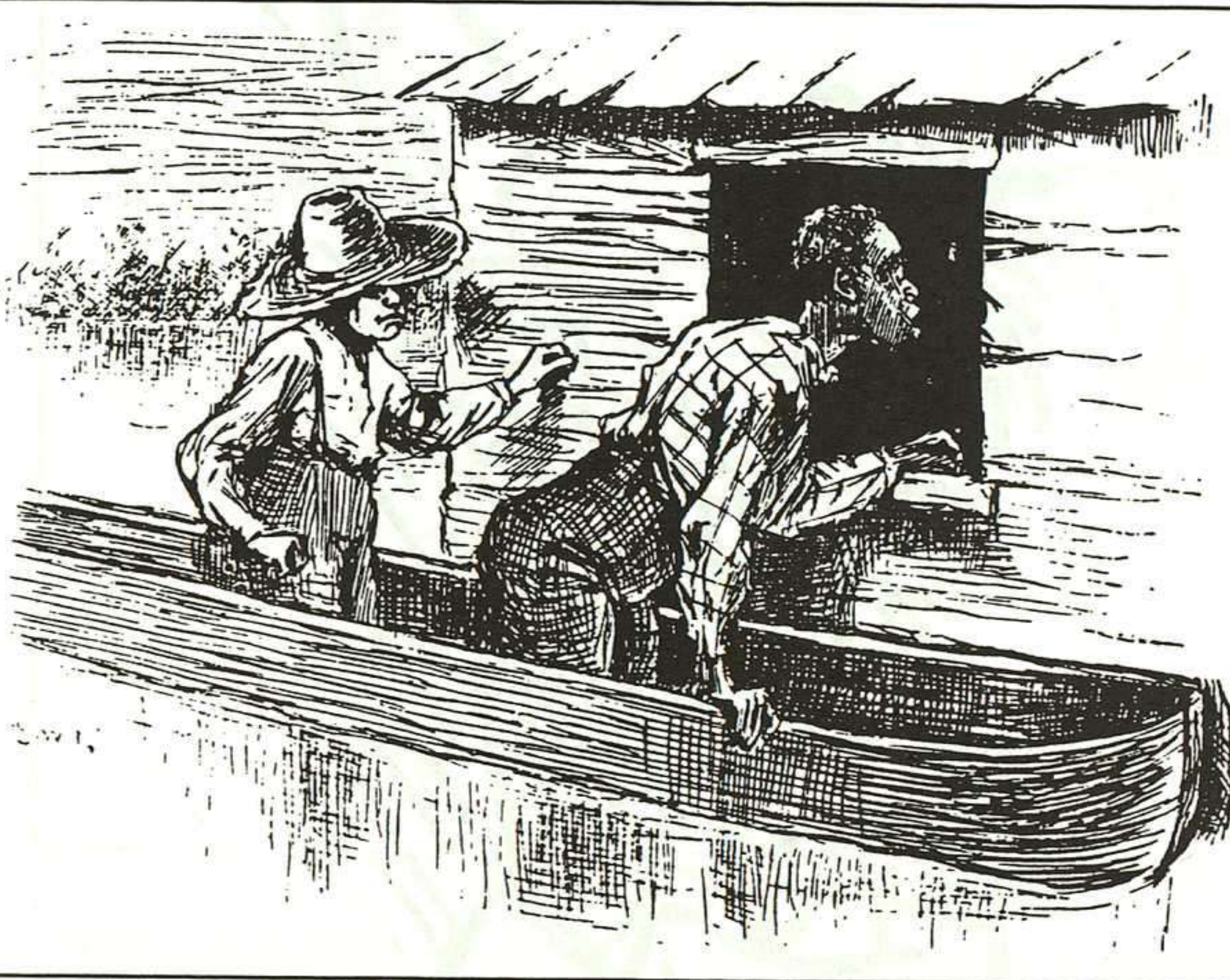
WALTER TRIER, LAS AVENTURAS DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: JUVENTUD, 1957.

*Ernest Hemingway reconoció que de Las aventuras de Huckleberry Finn sale toda la literatura moderna norteamericana. También T.S. Eliot cantó las excelencias de la novela de Twain, y la comparó, en calidad, a obras como Ulises, Hamlet o el Quijote. Sin embargo, no todo el mundo compartió este entusiasmo por el libro que, en el momento de su publicación, fue tachado de inmoral, y que a lo largo de los años, siempre ha sido motivo de polémica. En el siguiente artículo, el autor analiza en profundidad la novela y ofrece algunas claves para entender las opiniones encontradas que ha provocado este clásico de la literatura universal.*

54

CLIJ55

EDITORIAL FONTALBA, Valencia 359, 6º (93) 458 22 08 - Fax: (93) 458 66 02 - 08009 Barcelona



E.W. KEMBLE, LES AVENTURES DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: BARCANOVA, 1992.

Las inundaciones del Misisipi nos recuerdan que este río es «un dios fuerte y pardo: hurano, indómito y adusto», cuyo poder los hombres olvidan, como escribió, en uno de sus *Cuatro cuartetos*, el poeta T.S. Eliot. Es explicable, pues, la larga tradición literaria de este río —larga para lo que es la historia de los EE.UU.—. Uno de los fundadores de esta tradición fue Mark Twain, sobre todo con su novela *Las aventuras de Huckleberry Finn*, escrita entre 1876 y 1884, y publicada en febrero de 1885.<sup>1</sup> Twain no sólo dio nacimiento a un paisaje, sino a un estilo descriptivo característico de la literatura norteamericana; el crítico norteamericano E. Wilson reconocía así la deuda de Hemingway con Twain: «¿Y si no hubiese existido el capítulo diecinueve de *Huckleberry Finn*?».

### Un clásico

Twain concibió este libro como una

continuación de *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876), pero no tuvo su éxito, ni lo tiene en la actualidad: un repaso a la bibliografía de Twain publicada en todo el mundo nos da pruebas suficientes. De hecho, *Huck Finn* fue considerado ya desde el principio como un libro inmoral, y últimamente ha sido tachado de racista en los EE.UU.: no es un libro *políticamente correcto*. Su gloria literaria tardó en llegarle más de 60 años; lo consagraron, sobre todo, los críticos Lionel Trilling, en 1948, y T.S. Eliot, en 1950, en sendos prólogos que escribieron para una edición americana e inglesa, respectivamente. Siguieron luego algunas polémicas sobre sus problemas estructurales o la coherencia de sus personajes; sin embargo, parece que *Huck Finn* ha entrado, aunque tarde, en el panteón de los clásicos.

*Huck Finn* es una obra de estructura difícil y desconcertante. Es, además, ciertamente *subversiva*, como la

denominó L. Trilling. Quizás así se explica un reconocimiento tan tardío. Los diez capítulos finales, que tanto han dado que hablar, pero también los tres iniciales, son más flojos y muy diferentes a los centrales (del 4 al 32), donde desaparece Tom Sawyer y se impone el gran protagonista, el río. En los primeros capítulos, Huck, el narrador, es un personaje secundario que exalta las hazañas de su compañero Tom, en una especie de parodia de Watson y Sherlock Holmes (precisamente, los detectives son los héroes de Tom): Huck es lo que denominamos un narrador *homodiegético*. A partir del capítulo 4, el narrador Huck ya es el protagonista: pasa a ser *autodiegético*. En el capítulo 33, Tom reaparece y recupera protagonismo. El libro empieza y, en cierto modo, termina con las aventuras de una pandilla, y podría incluirse en un género muy conocido de la literatura juvenil. Esto es lo que efectivamente pretendía Twain, como indica en su correspondencia, y esto es lo que prevén los lectores. Pero, para desconcierto del público, el proyecto se truncó, y el libro, o al menos su parte central, se convirtió en lo que es: una novela de



E.W. KEMBLE, LES AVENTURES DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: BARCANOVA, 1992.

iniciación al mundo adulto, la maduración del protagonista a lo largo de un viaje, un *bildungsroman*.

Un viaje es, desde la *Odisea*, un tópico para narrar la transformación del hombre a lo largo de la vida; pero ya Eliot destacó, en el prólogo citado, como a diferencia del mar, que, con todos sus obstáculos, nos sirve para llegar donde queremos, el río nos lleva a donde él quiere. El río es, ya en la mitología griega, el último paso para llegar al reino de los muertos, y efectivamente el Misisipí descubre a Huck un mundo infernal, lleno de tramposos, borrachos y pendencieros, donde sólo hay dos tipos positivos: los negros y las mujeres.

No extrañe, pues, la repugnancia que sintió ante este libro la sociedad norteamericana del momento, dominada por el puritanismo, una secta indudablemente integrista, donde mujeres y negros ocupaban un papel muy secundario. Huck se enfrenta ante la posibilidad de subvertir dos valores fundamentales de toda sociedad, o dos expresiones del mismo valor socioeconómico: la familia y el Estado. Claro que la familia es un padre borracho y el Estado es un Estado esclavista, pero Huck no lo sabe; es decir, no concibe, como el lector, que su rebelión sea legítima. Este dilema, presentado con gran habilidad por Twain, angustia permanentemente al protagonista, que sólo se siente relajado cuando va a cazar con su padre, momentáneamente sobrio, o cuando decide denunciar a Jim, un negro fugitivo.

Huck es esclavista: «Sé de sobra que no se puede enseñar a un negro a discutir» (cap. 14), y es, más o menos, un hijo sumiso. Por lo tanto, cuando se enfrenta al *delirium tremens* de su padre con una escopeta cargada (cap. 6: un episodio frecuentemente censurado en las traducciones) o cuando decide no entregar a Jim, está convencido de violar la ley: «Muy bien, entonces, iré al infierno» (cap. 31).



WALTER TRIER, LAS AVENTURAS DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: JUVENTUD, 1957.



MARK TWAIN



WALTER TRIER, LAS AVENTURAS DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: JUVENTUD, 1957.

Huck no es un rebelde, pero ha percibido que el mundo no es tan sencillo como sus educadores, empeñados en *civilizarlo*, pretendían, y ha madurado: obra mal sabiendo que obra mal. Esto lo separa definitivamente de Tom Sawyer y lo convierte en un gran personaje literario.

Como muchas grandes obras de la literatura, *Huck Finn* es muy localista: resulta difícil seguir su trayectoria sin un mapa, y no podemos entender la búsqueda de la libertad de Jim si no sabemos qué Estados eran esclavistas y cuáles no, y por qué le es tan importante llegar a Cairo; hay bromas que sólo pueden seguir escolares anglosajones, como el monólogo shakespeariano del rey, una mezcla de *Hamlet*, *Ricardo III* y *Macbeth*. Twain además se esforzó en transcribir varios dialectos, e incluso el lenguaje del narrador dista bastante del inglés estándar. Pero no es necesario conocer el Misisipí para sentir su poder de dios benigno o malvado, que otorga refugio a los fugitivos o los hace naufragar con sus tempestades, que transforma a los esclavos en personas y a los niños en hombres. ■

\* **Lluís Quintana** es profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

**Nota del autor:**

Agradezco a M.J. Daza, bibliotecaria del Centro de Documentación de la Biblioteca de la Sta. Creu, la ayuda prestada para este artículo.

**Notas**

1. En castellano, Juventud publicó en 1957, con unas magníficas ilustraciones de Walter Trier, una traducción de M.T. Montguió. Esta edición, con numerosas reimpresiones, fue durante años la única existente. Quien esto firma la leyó en su día; años más tarde nos dimos cuenta de que, desgraciadamente, no es completa: faltan capítulos enteros.

Anaya, con traducción de Doris Rolfe y Antonio Ferrer, en su colección Tus libros, ha publicado, en 1981, una traducción completa y fiable, que no considera la riqueza de dialectos del original. Incluye un buen apéndice y el imprescindible mapa.

En catalán, La Magrana ha recuperado, en 1985, una buena traducción que Joan Fontcuberta hizo, en 1979, para la desaparecida editorial 7x7. Hay un esfuerzo por recuperar cierta variedad dialectal, especialmente con el lenguaje de Jim, pero no con el del narrador.

# Bones lectures per a fer bons lectors

## Col.lecció XINO XANO

Per a la descoberta progressiva de la lectura.



20 títols

TEXT:  
Fina Masgrau  
DIBUIXOS:  
Lourdes Bellver

## Col.lecció LA RATA MARIETA

TEXT:  
Fina Masgrau  
IL·LUSTRACIONS:  
Lourdes Bellver

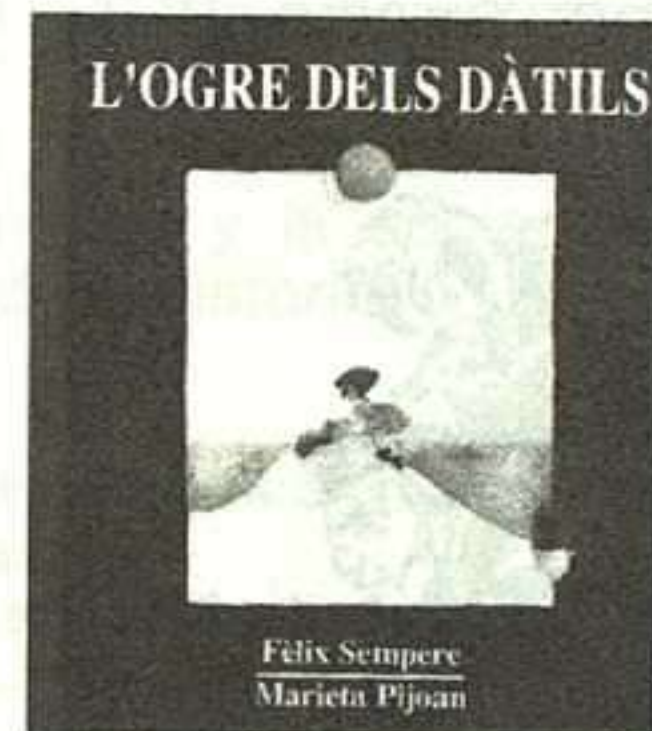


Fina Masgrau - Lourdes Bellver

6 títols amb lletra manuscrita per a "les rates de biblioteca" més menudes.

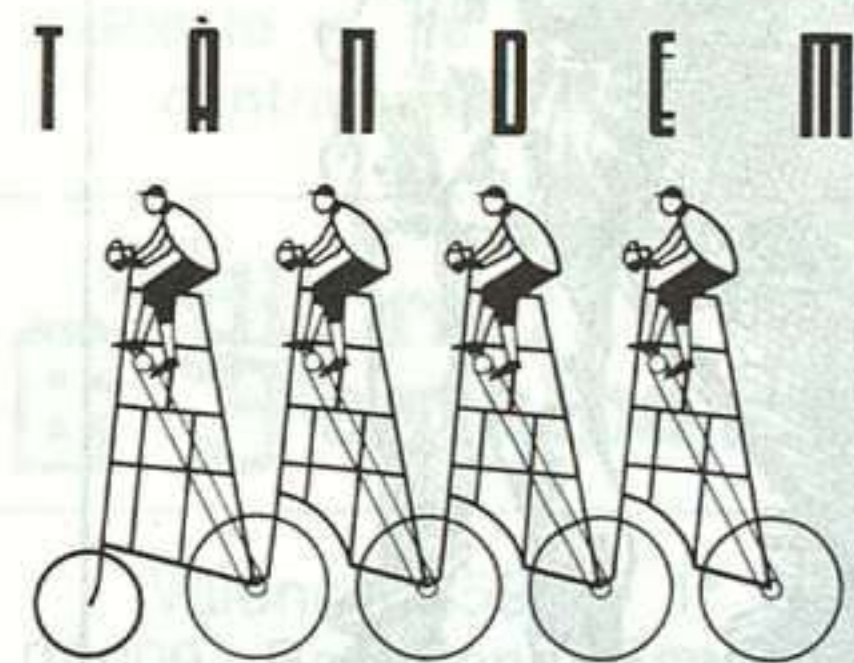
## Col.lecció EL TRICICLE

13 TÍTOLS



Fèlix Sempere  
Marieta Pijoan

Contes de creació de diferents autors amb il·lustracions a tot color



edicions

Tel. 96- 352 94 60

DISENY: JIM AMOYI; ILLUSTRACIONS: MIRA VALLS

Bones lectures  
per a fer  
bons lectors

Mark Twain

MARK TWAIN

# Twain en España

## Selección bibliográfica

*El conde americano*, Barcelona: Ediciones del Junco, 1944.

*El hombre que corrompió a una ciudad*, Madrid: Espasa-Calpe, 1947.

*Nuevos Cuentos*, Madrid: Espasa Calpe, 1947.

*Tom Sawyer*, Barcelona: Arimany, 1957.

*Tom Sawyer detective*, Barcelona: Arimany, 1959.

*Las aventuras de Huckleberry Finn*, Barcelona: Juventud, 1969.

*El príncipe y el mendigo*, Madrid: Susaeta, 1971.

*Un yanqui en la corte del rey Arturo*, Madrid: Susaeta, 1974.

*Tom Sawyer-en abenturak* (4 tomos), San Sebastián: Lur, 1979. (Edición en vasco.)

*El conde americano*, Barcelona: Anagrama, 1980.

*El criat negre de Washington i altres contes*, Sant Cugat del Vallès (Barcelona): Rourich, 1982. (Edición en catalán.)

*Les aventures d'en Huckleberry Finn*, Barcelona: La Magrana, 1985. (Edición en catalán.)

*Cuentos humorísticos*, Madrid: Akal, 1986.

*El detective distraído*, Barcelona: Editors, 1986.

*El príncep i el captaire*, Barcelona: La Galera, 1986. (Edición en catalán.)

*Tom Sawyer a través del mundo*, Barcelona: Editors, 1986.

*Cabezahueca Wilson*, Barcelona: Ediciones B, 1987.

*Printzea eta eskalea*, San Sebastián: Elkar, 1987. (Edición en vasco.)

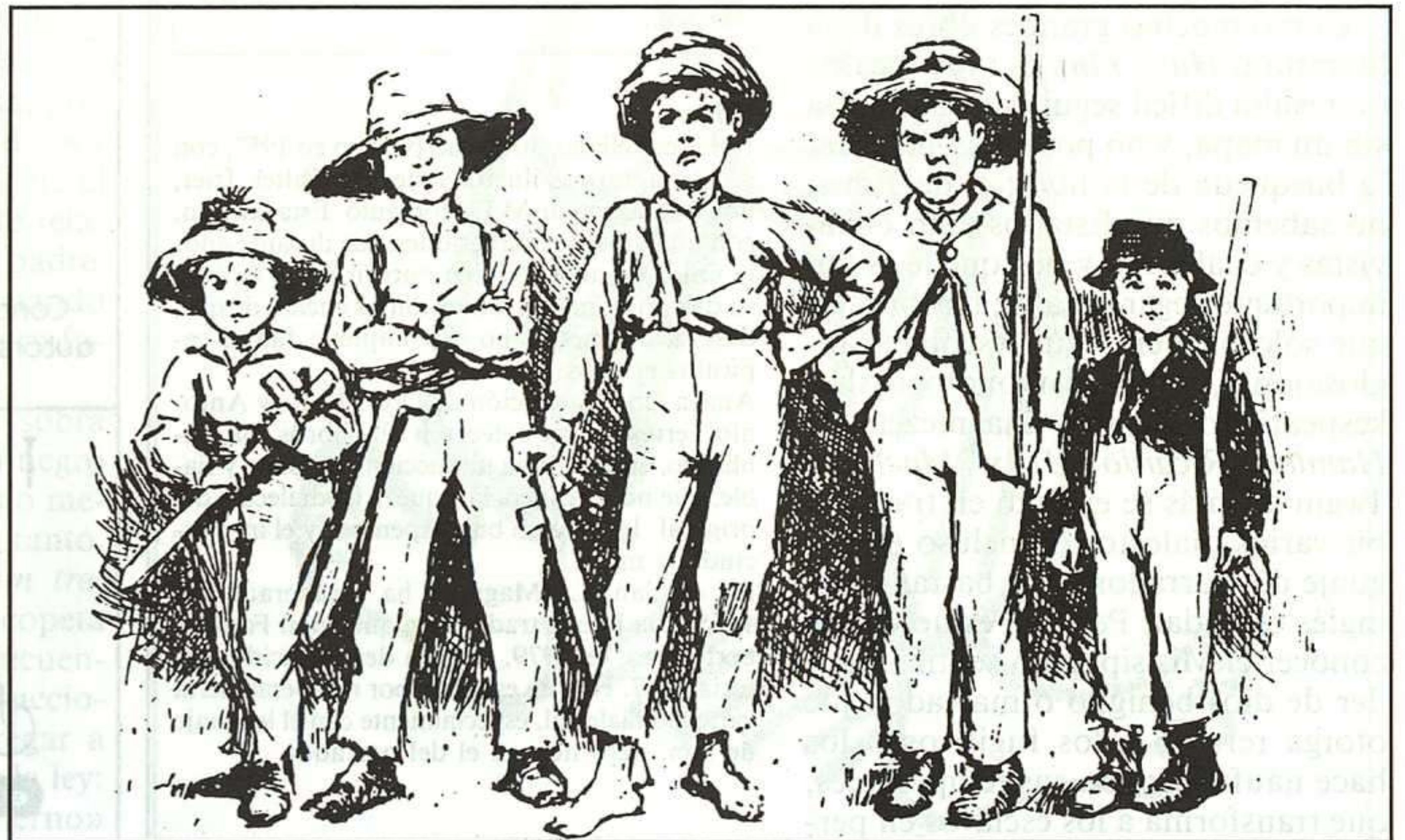
*Diario de Adán y Eva*, Madrid: Dragón, 1988.

*El bitllet d'un milió de lliures*, Barcelona: Laia, 1988. (Edición en catalán.)

*L'elefant blanc, robot*, Barcelona: Empúries, 1988. (Edición en catalán.)



DAN BEARD: UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO, MADRID: ANAYA, 1989.



E.W. KEMBLE, LES AVENTURES DE HUCKLEBERRY FINN, BARCELONA: BARCANOVA, 1992.



SHULA GOLDMAN, EL PRÍNCIP I EL CAPTAIRE, BARCELONA: LA GALERA, 1983.

*El forastero misterioso*, Madrid: Anaya, 1989.  
*Juana de Arco*, Madrid: Palabra, 1989.  
*La célebre rana saltarina*, Madrid: Anaya, 1989.  
*La famosa granota saltadora*, Barcelona: Barcanova, 1989. (Edición en catalán.)  
*Tom Sawyer*, San Sebastián: Kriselu, 1989. (Edición en vasco.)  
*Tom Sawyer*, Barcelona: Nabau Guasch, 1989. (Edición en aranés.)  
*Tom Sawyer*, Barcelona: Nabau Guasch, 1989. (Edición en bable.)  
*Un yanqui en la corte del rey Arturo*, Madrid: Anaya, 1989.  
*Conte del gaig d'en Baker*, Barcelona: Destino, 1990. (Edición en catalán.)  
*El cuento del grajo de Baker*, Barcelona: Destino, 1990.  
*El príncipe y el mendigo*, Madrid: Anaya, 1990.

*Huckleberry Finn-en abenturak*, Amorebieta (Vizcaya): Ibaizal, 1990. (Edición en vasco.)  
*Les aventures de Tom Sawyer*, Barcelona: La Magrana, 1990. (Edición en catalán.)  
*Los mejores cuentos de Mark Twain*, Barcelona: Río Negro, 1990.  
*Tom Sawyer detective*, Madrid: Espasa Calpe, 1990.  
*As aventuras de Tom Sawyer*, Vigo: Xerais, 1991. (Edición en gallego.)  
*Las aventuras de Tom Sawyer*, Madrid: Anaya, 1991.  
*Tom Sawyer detectiu*, Valencia: Bromera, 1991. (Edición en catalán.)  
*Tom Sawyer detectiu*, Barcelona: La Magrana, 1991. (Edición en catalán.)  
*Las aventuras de Huckleberry Finn*, Barcelona: Planeta, 1992.  
*Un yanqui por Europa camino de Tierra Santa*, Barcelona: Laertes, 1993.

colección Ciencias

## HISTORIA Y RELACIONES SOCIALES DE LA GENÉTICA

EDITORIAL FONTALBA

HISTORIA Y RELACIONES SOCIALES DE LA GENÉTICA

¿Por qué unas determinadas ideas científicas o ciertas tecnologías surgen en un momento dado?

¿Cuál ha sido la relación entre la genética y la sociedad a lo largo de la historia?

Formato: 21 x 14,5 cm  
 Páginas: 192  
 Fotografías e ilustraciones  
 ISBN: 84-85530-43-8

P.V.P.: 778 ptas.

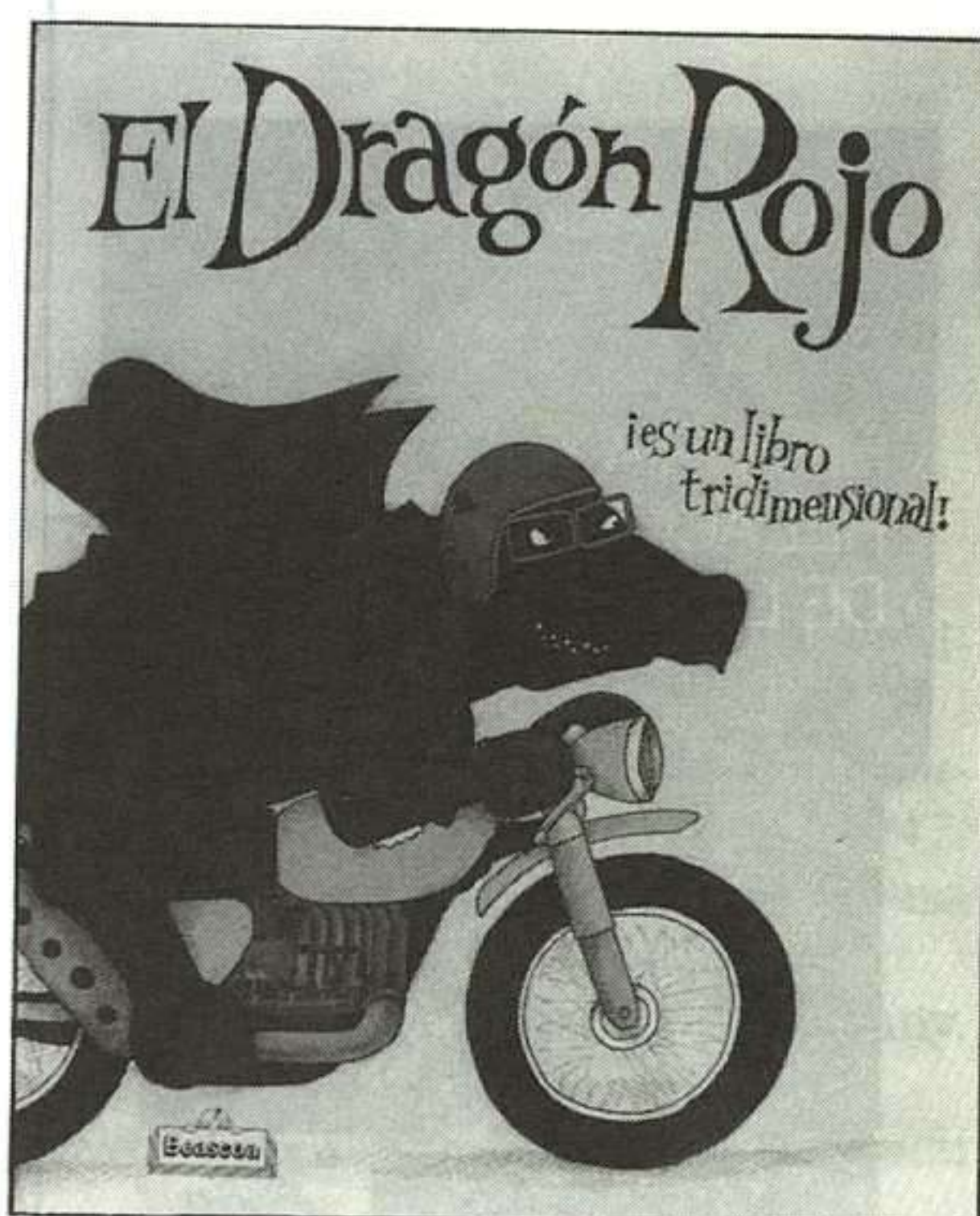
Pídalo a su librero o  
 contra reembolso a:

**Editorial Fontalba.s.a.**

Valencia 359, 6º 1ª  
 08009 - Barcelona (España)

# LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



## El Dragón Rojo

**Stephen Wyllie.**

Ilustraciones de Jonathan Allen.  
Editorial Beascoa.  
Barcelona, 1993.  
2.200 ptas.  
Existe versión en catalán.

Ésta es la historia de un dragón rojo carnívoro, que acaba convirtiéndose en un dragón verde y herbívoro. El pobre animal se ve forzado a cambiar su dieta alimenticia, ya que en los alrededores de su nueva residencia todos los animales son herbívoros y es imposible encontrar otro alimento que no sea tierna hierba.

El gran atractivo del libro no radica en la historia, sencilla y simpática, sino en su presentación. Troquelados y piezas móviles, que dotan de movimiento a las ilustraciones, convierten la lectura en un juego divertido y participativo. Todo es posible en este libro, desde hacer correr al dragón sobre su moto, hasta ayudarlo a disfrazarse para no causar el pánico entre sus vecinos herbívoros.

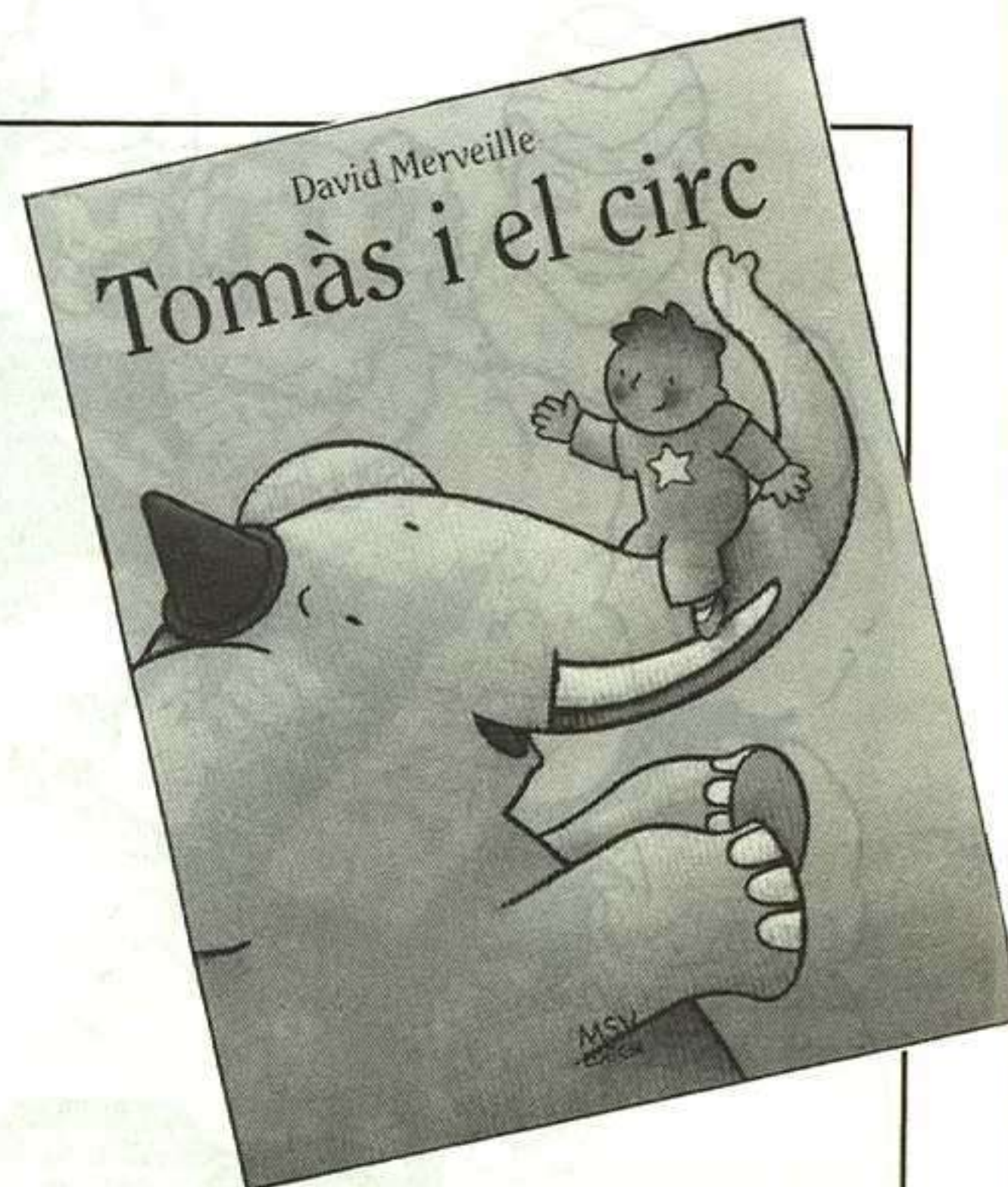
## Tomàs i el circ

**Zidrou.**

Ilustraciones de David Merveille.  
Edición revisada por Anna Gasol.  
Editorial Manuel Salvat.  
El Masnou (Barcelona), 1993.  
1.578 ptas.  
Edición en catalán.  
Existe versión en castellano.

El padre de Tomás trabaja en el circo y, de mayor, él también quiere ser acróbata. Sin embargo, no se le dan muy bien los ejercicios de equilibrio. Decepcionado decide huir y buscar trabajo, pero algo lo hará regresar y, al fin, descubrirá que puede llegar a ser un gran veterinario y ayudar así a sus amigos del circo.

En apenas treinta frases, Zidrou, el autor del texto, aunque la idea sea del ilustrador Merveille, recrea esta sencilla y bonita historia. Las colo-



ristas ilustraciones, correctamente secuenciadas, permiten a los prelectores seguir la historia prescindiendo del texto escrito. Para los que comienzan a decifrar palabras, el libro también es adecuado. Por último, el formato álbum realza las cualidades del producto.

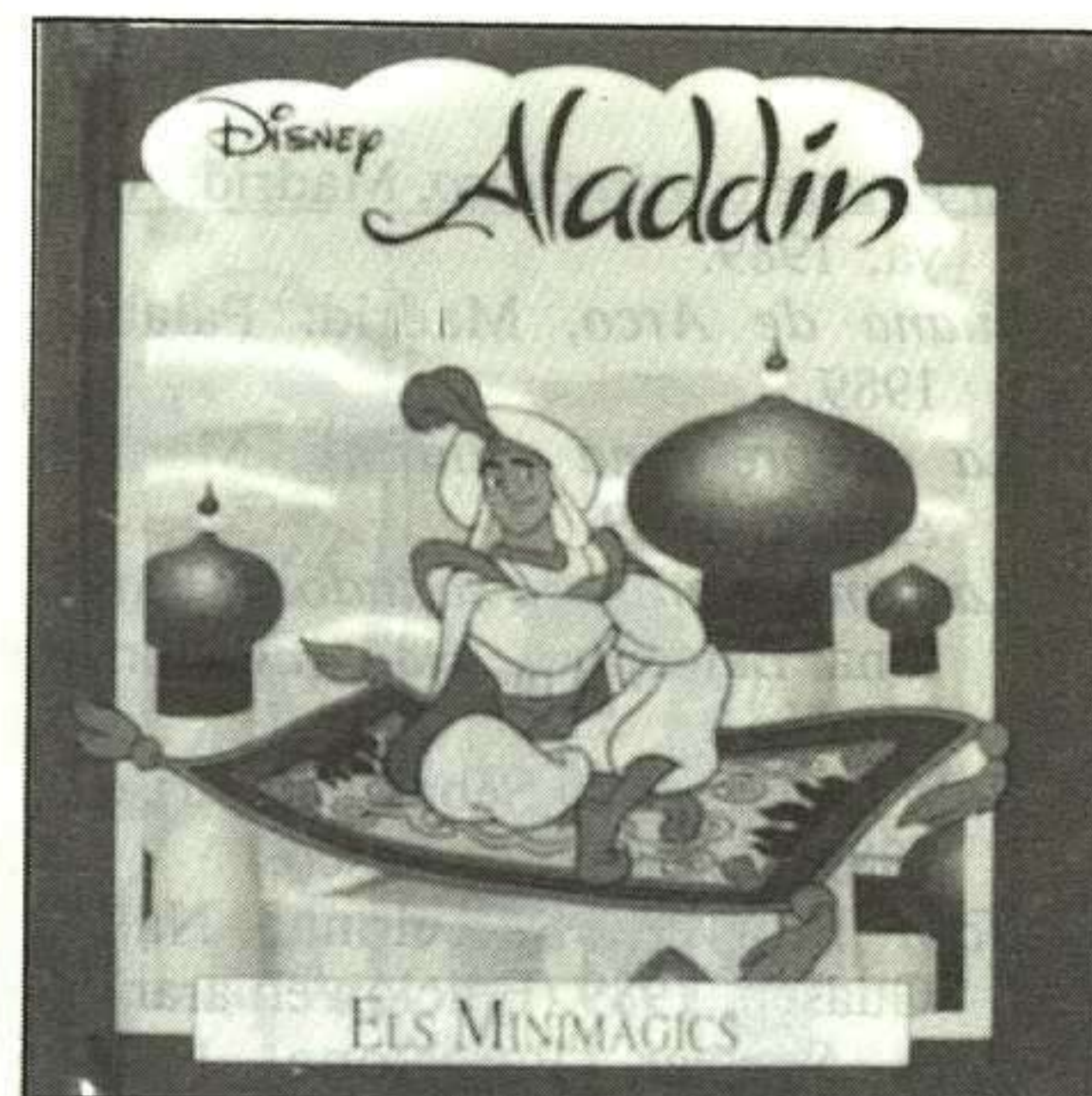
## Aladdín

**Walt Disney.**

Colección Els Minimàgics.  
Editorial Beascoa.  
Barcelona, 1993.  
775 ptas.  
Edición en catalán.  
Existe versión en castellano.

Aladino encuentra la lámpara mágica y le pide al genio que habita en ella que lo convierta en príncipe. Luego, montado en la alfombra mágica, el protagonista va en busca de la princesa Gessamí y, juntos, parten hacia un romántico paseo por los cielos de Oriente.

Este pequeño librito de apenas diez páginas ofrece esta breve versión del célebre cuento de *Aladino y la lámpara maravillosa*, que Disney ha convertido en película de dibujos animados. El encanto de este volumen



radica en que, al tirar de una lengüeta, las ilustraciones de cada página cambian para adaptarse a la acción que marca el breve texto. Dicho texto está, además, manuscrito, con lo que facilita su lectura a los que se inician en esta tarea.

DE 6 A 8 AÑOS



## Vuelo azul

**Montserrat Janer.**

Ilustraciones de la autora.  
Colección Ciempiés.  
Editorial El Arca de Junior.  
Barcelona, 1993.  
950 ptas.  
Existe versión en catalán.

Telma, la niña protagonista del relato, vive en un pequeño pueblo a orillas del mar. Un día, mientras juega cerca del acantilado, se desencadena una fuerte tormenta, y Telma arriesga su vida para salvar a una gaviota herida. La llevará a casa, la curará y, durante un tiempo, el agradecido animal permanecerá junto a Telma. Finalmente, la protagonista dejará que la gaviota regrese con los suyos.

Tierna historia sobre la amistad y la gratitud, contada con sencillez y brevedad. El escaso texto, con letra grande, permite una lectura cómoda. Por otro lado, en este álbum destacan las ilustraciones de la autora, de carácter pictórico, que explican por sí solas las vicisitudes que viven Telma y su gaviota.

## Bensuf, el relojero

**Pablo Zapata Lerga.**

Ilustraciones de Montse Ginesta.  
Colección Tucán, 31.  
Editorial Edebé.  
Barcelona, 1993.  
671 ptas.

La historia transcurre en un exótico país del Lejano Oriente, y en una época en la que todavía no existían los relojes despertadores. En esos días, los gallos, con su poderoso canto, eran los encargados de despertar a la humanidad cada mañana. El relojero Bensuf no sólo era el mejor en su especialidad, sino que además poseía a Bankiva, el gallo más madrugador y el que mejor cantaba. Un día muy importante, el gallo no despertó a su amo y éste, como venganza, inventó el reloj despertador.



Entretenido cuento, en el más puro estilo tradicional, y ambientado en la exótica ciudad de Samarkanda. Quizás el texto sea excesivo para que se enfrenten a él los primeros lectores en solitario, por lo que se recomienda una lectura compartida con un adulto. Las divertidas ilustraciones de Montse Ginesta, aunque incluyen elementos de inspiración oriental en consonancia con el texto, conservan su rabiosa modernidad.

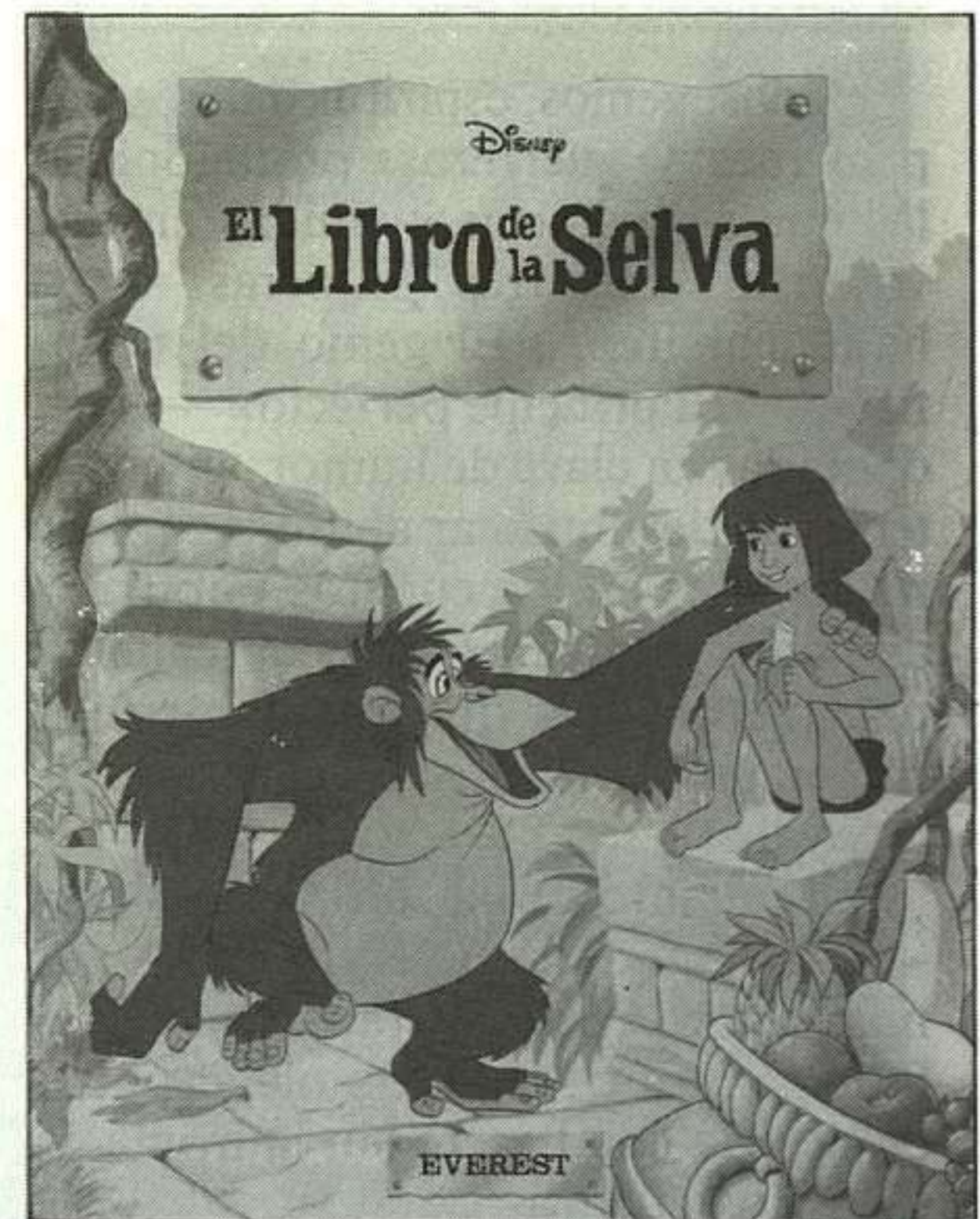
## El Libro de la Selva

**Rudyard Kipling.**

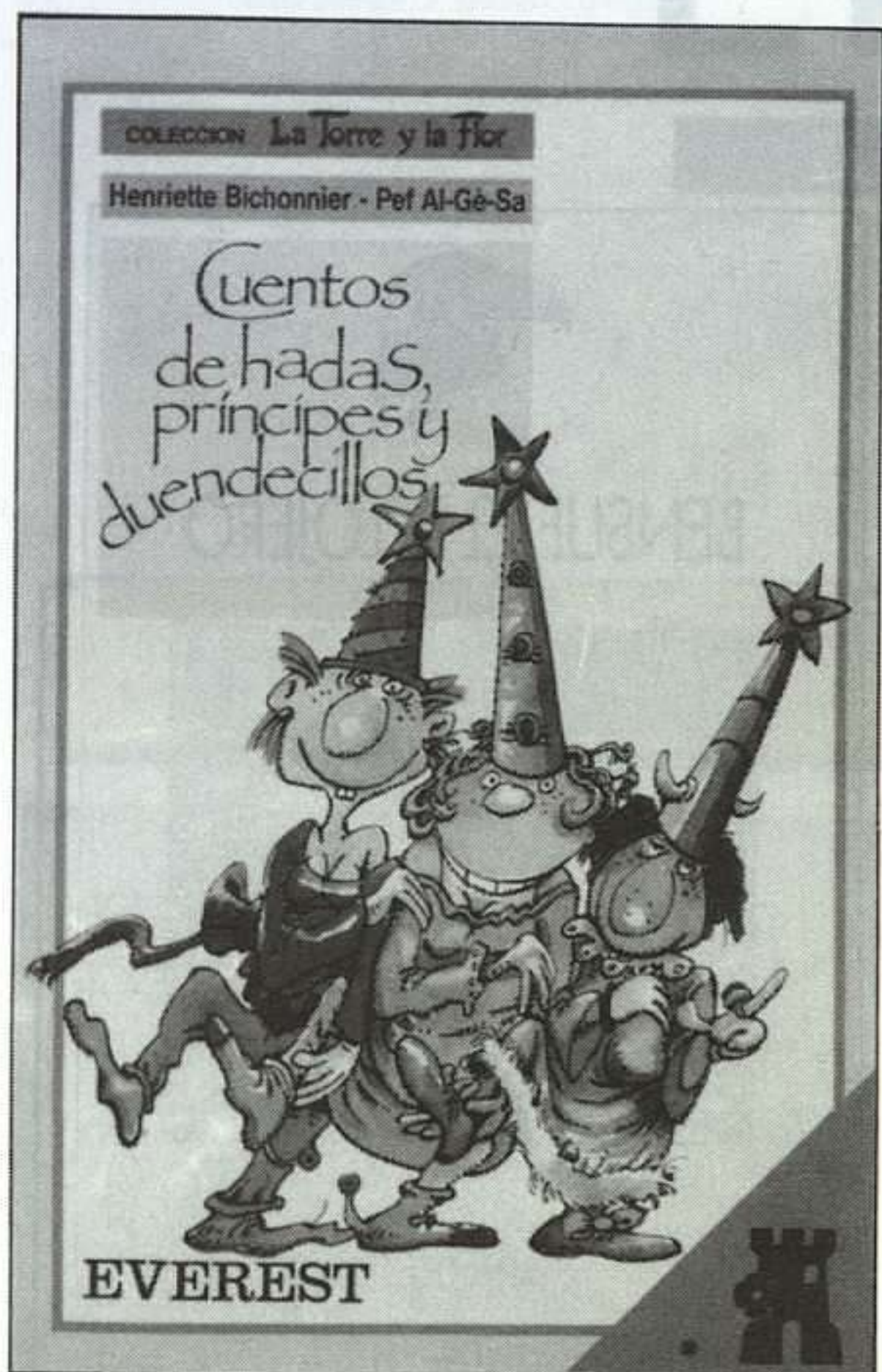
Versión de Walt Disney Company.  
Ilustraciones de Walt Disney Company.  
Editorial Everest.  
León, 1993.  
925 ptas.

El grupo editorial Everest firmó un acuerdo con The Walt Disney Company por el que la empresa española adquiría el derecho preferente de publicación de cualquier edición extranjera de libros Disney en España. Fruto, pues, del mencionado compromiso es esta nueva edición de *El Libro de la selva*, que recoge la versión que Disney hizo en dibujos animados de la obra del escritor angloindio Rudyard Kipling.

El volumen presenta los conocidos dibujos de la factoría Disney, siguiendo los cánones que marca la Compañía norteamericana. El formato ál-



grande, resulta algo excesivo para los primeros lectores en solitario, por lo que se recomienda una lectura compartida con un adulto. El correcto equilibrio entre imagen y texto, convierten el libro en un producto especialmente atractivo para el público de 6 a 8 años.



## Cuentos de hadas, príncipes y duendecillos

**Henriette Bichonnier.**  
Ilustraciones de Pef Al-Gé-Sa.  
Traducción Ángel García Aller.  
Colección La Torre y la Flor, 143.  
Editorial Everest.  
León, 1993.  
700 ptas.

Hadas, genios, espíritus del bosque, príncipes y guerreros, protagonizan las cuatro historias incluidas en este volumen. Las tres primeras —«El hada Farsifé», «El genio del nenúfar», y «El príncipe perfecto»— están contadas en clave de humor, en un intento de desmitificar algunos tópicos recurrentes en los cuentos populares de hadas y príncipes. Las descabelladas ilustraciones que los acompañan refuerzan el carácter humorístico de los textos.

En cuanto a la última historia —«La leyenda de Ole y Elba»—, es más épica, y está narrada con sencillez, para que sea asequible al público de esta edad, pero sin la ironía de los otros cuentos.

Quizás el texto, aunque con letra grande, resulte algo excesivo para los primeros lectores, pero, en todo caso, el contenido de las historias es fácilmente comprensible para los niños y niñas de esta edad.

## Las cosas de Pablo

**Juan Farias.**  
Ilustraciones de Carmen Lucini.  
Colección El Barco de Vapor, 51.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1993.  
565 ptas.

Pablo, a pesar de que hace poco tiempo que sabe leer y escribir, encuentra un gran placer en estas actividades. Por eso decide escribir a su amiga Clara para contarle cosas acerca de sus vivencias y sentimientos, de su pueblo y de las gentes que lo habitan.

Magnífico libro, en el que destaca, por un lado, el sencillez y, al mismo tiempo, poético texto de Juan



Farias, con frases cortas que facilitan la lectura a los que, al igual que Pablo, dan sus primeros pasos en este terreno. Y, por otro, hay que aplaudir también el diseño de las páginas, en las que predomina el blanco, sobre el que destacan los breves párrafos de texto y los dibujos primorosos de Carmen Lucini.

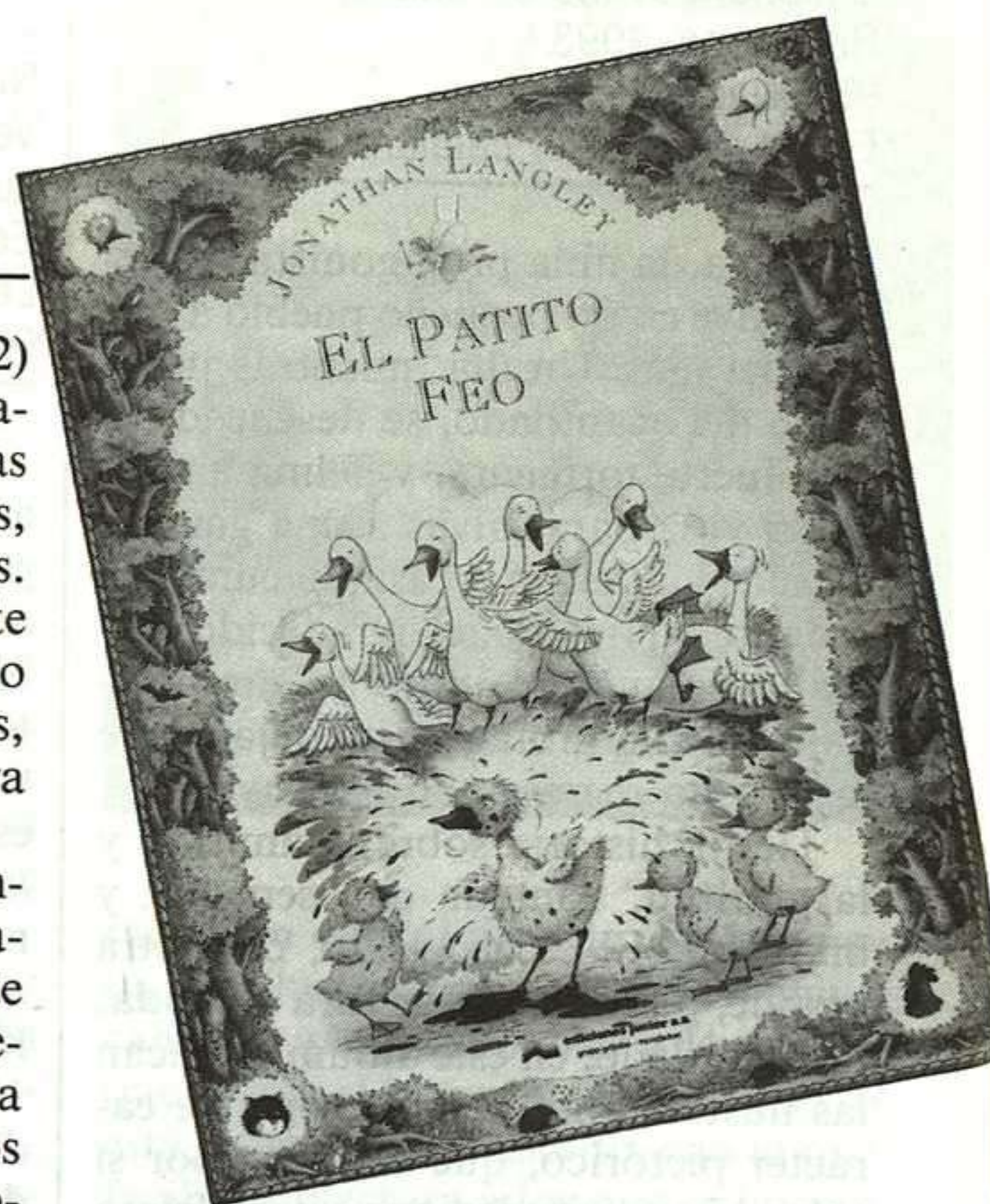
## El Patito Feo

**Jonathan Langley.**  
Ilustraciones del autor.  
Traducción de Francesca Carmona.  
Editorial Junior.  
Barcelona, 1993.  
950 ptas.  
Existe versión en catalán.

Jonathan Langley (Lancaster, 1952) es un conocido y reconocido ilustrador inglés que ha realizado diversas adaptaciones de cuentos populares, así como los consiguientes dibujos. Ediciones Junior ha publicado parte de este trabajo en nuestro país. Uno de los últimos títulos aparecidos es, precisamente, *El Patito Feo*, nueva versión del clásico de Andersen.

La adaptación de Langley se distingue por la sencillez del texto, con frases cortas, que lo hacen fácilmente comprensible para los lectores no demasiado entrenados. Por otro lado, la correcta secuenciación de los dibujos permite también seguir la historia, sobradamente conocida, a través de

las imágenes. El formato álbum, y la preponderancia de las ilustraciones frente al texto, convierten el libro en adecuado para primeros lectores.



DE 8 A 10 AÑOS

**Rusika****Mariasun Landa.**

Ilustraciones de Asun Balzola.

Colección Catamarán, 42.

Ediciones SM.

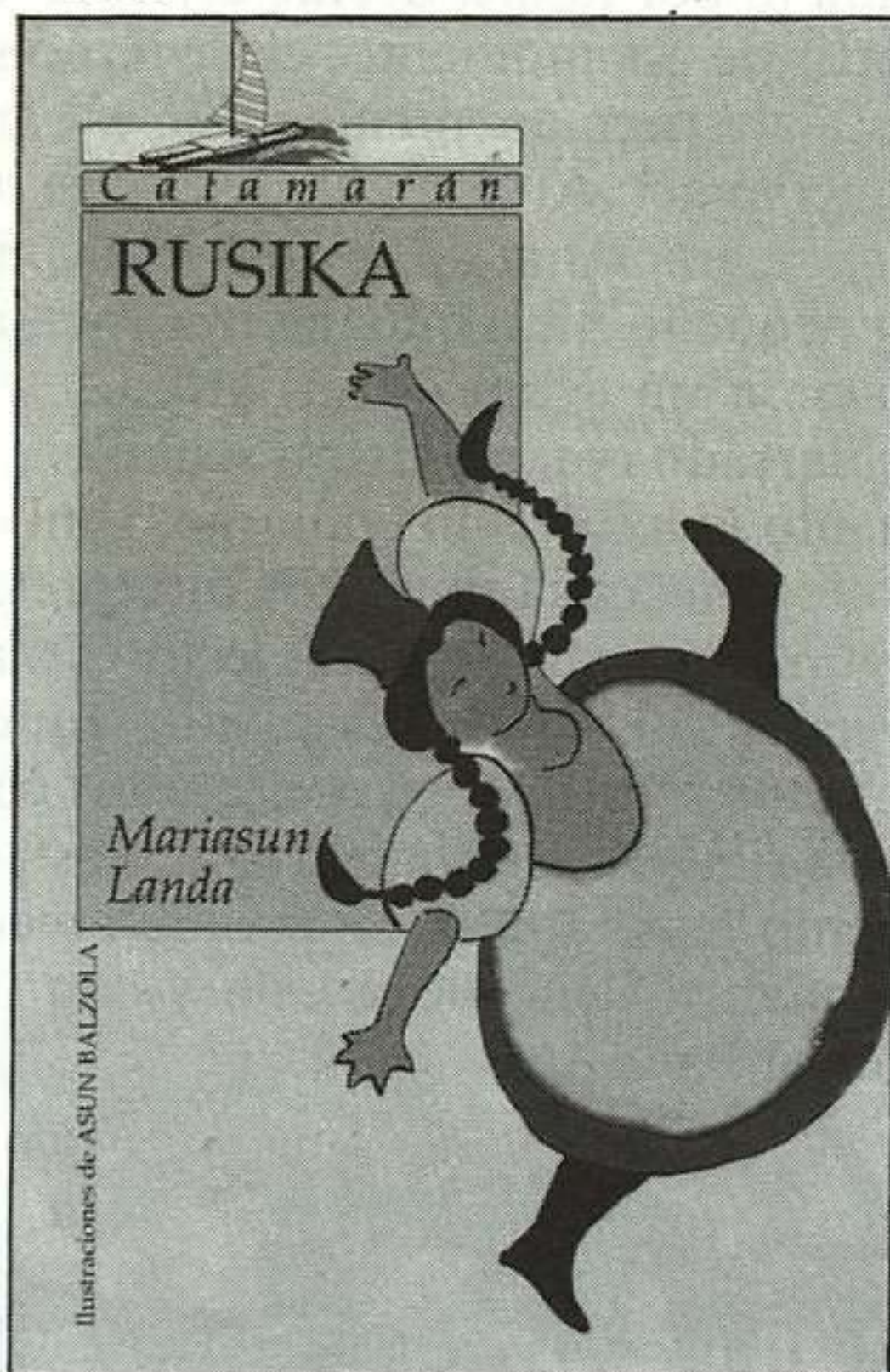
Madrid, 1993.

465 ptas.

Existe versión en vasco.

Las pulgas, aunque consideradas como simples parásitos, son animalitos con aspiraciones en la vida, tan lícitas como las de cualquier otro ser viviente. La protagonista de esta historia, Rusika Pulgova, una pulga que sueña con ser una gran bailarina, vivirá mil y una aventuras e, incluso pondrá en peligro su vida, con tal de llegar a Rusia, un país que, según le han dicho, es el paraíso de las pulgas danzarinas.

Original y divertida historia, escrita con sencillez y humor, lo que la convierte en un texto muy asequible para los lectores de esta edad. Si alguna enseñanza se puede entresacar de este relato es que la perseverancia es buena consejera y que, para hacer realidad los sueños, se debe luchar y arriesgarse. Las ilustraciones de Asun Balzola son, sin duda, un regalo para la vista.

**¡Mamá puso un huevo!, o cómo se hacen los niños****Babette Cole.**

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Pilar Jufresa.

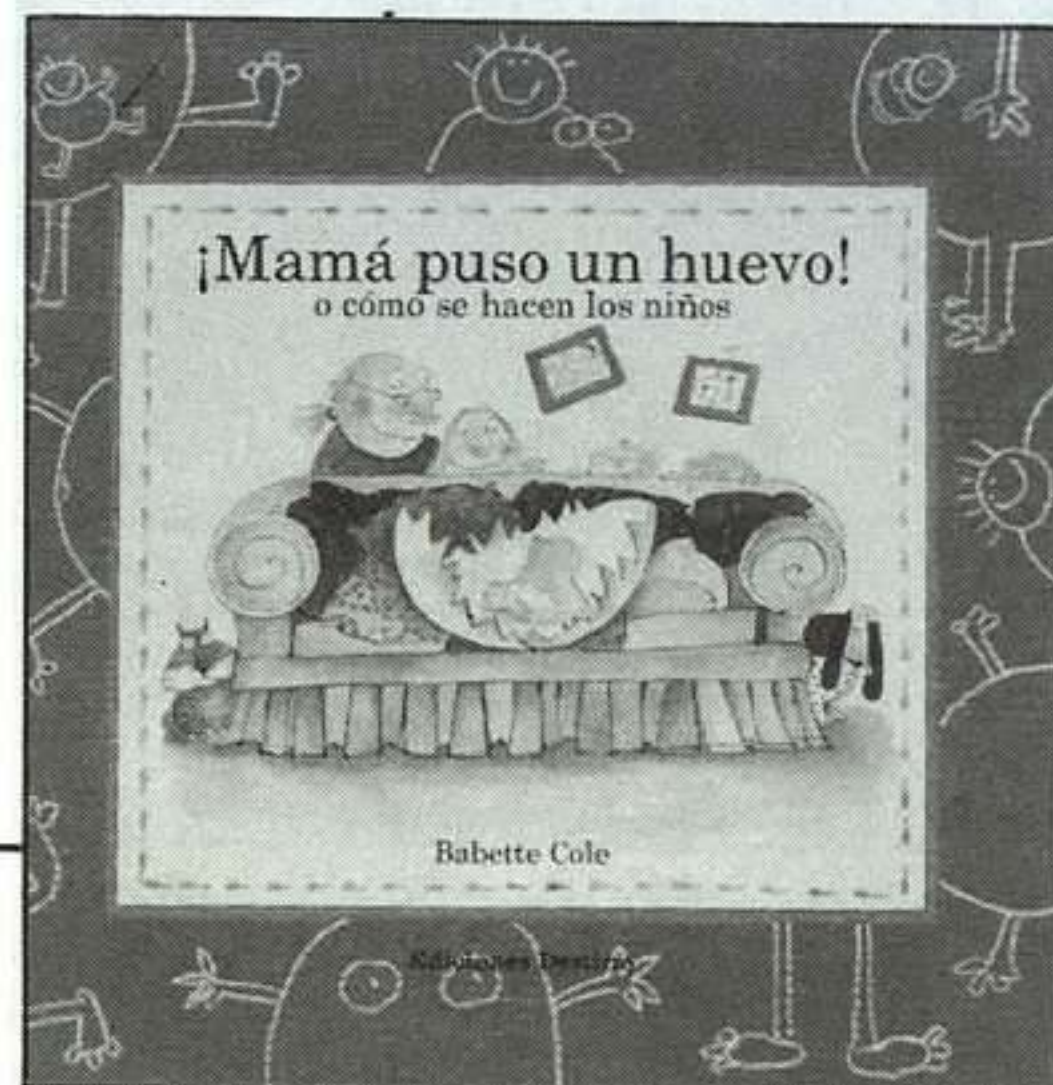
Editorial Destino.

Barcelona, 1993.

1.200 ptas.

Existe versión en catalán.

Papá y mamá aprovechan que sus hijos están reunidos ante el televisor, atiborrándose de todo tipo de dulces, para plantearles una espinosa cuestión: el secreto de la vida o, lo que es lo mismo, cómo se conciben los niños. Tanto apuro les da abordar el tema que comienzan haciendo un repaso de todos los tópicos al uso: que, a veces, los niños te los en-



cuentras debajo de las piedras; o, el más socorrido, de la mamá que pone un huevo. Finalmente, sorprendidos por tanta tontería, los hijos explicarán a los padres, a través de esquemáticos dibujos, la manera como se conciben los hijos.

Con mucho humor, Babette Cole aborda un tema delicado como el de la educación sexual, y lo convierte en un divertido juego. En el libro, casi de formato álbum, predominan los dibujos apoyados por un escaso, pero certero texto, asequible también a los menores de 8 años, a los que, sin embargo, se les puede escapar la riqueza y el humor de las imágenes de Cole. De todos modos, son los padres los que, en última instancia, deben decidir el momento justo en el que compartir esta lectura con sus hijos.

**¡Estás como una cabra!****Elena O'Callaghan.**

Ilustraciones de Kano.

Colección Ala Delta, 158.

Editorial Edelvives.

Zaragoza, 1993.

560 ptas.

Existe versión en catalán.

Agustín entra a trabajar en un periódico, y los compañeros, para gastarle una broma, lo envían a un mercado de barrio donde supuestamente una cabra se dedica a robar en los puestos de venta. Para sorpresa de todos, la historia resultará ser verdad y, periodista y policía se dedicarán a perseguir al pobre animalito.

Divertida narración, en la que destaca la ágil estructura que permite que el lector conozca la sucesión de los hechos por boca de cada uno de los di-



versos protagonistas. Incluso la cabra, vedette de esta especie de sainete, también tiene la oportunidad de contar su visión de los acontecimientos.



## La Sopera y el Cazo

**Michael Ende.**

Ilustraciones de Pablo Echevarría.  
Traducción de Rosanna Terzi.  
Colección El Barco de Vapor, 3.  
Serie Oro.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1993.  
925 ptas.

El conocido escritor alemán Michael Ende nos deleita esta vez con un cuento a la antigua usanza sobre la historia de una sopera sin cazo y un cazo sin sopera, motivo de enfrentamiento entre dos reinos vecinos. Juntos, la sopera y el cazo tie-

nen la extraña propiedad de producir una exquisita sopa que nunca se termina. Sin embargo, por separado las piezas no tienen ningún valor, así que las dos familias reales se enzarzarán en una guerra por la posesión de los dos objetos mágicos.

Divertida y amena narración, contada con maestría por el autor germano de *La historia interminable*, que se saca de la manga peculiares personajes, entre los que no falta un hada malvada. A Ende no le gusta que en sus historias se busque un mensaje, o una moraleja, pero aun traicionando su deseo, es evidente que en el cuento el amor acaba triunfando sobre la codicia. El gran nivel literario de la narración se ve además enriquecido, en esta ocasión, con las ilustraciones geniales de Pablo Echevarría. Sus personajes barrocos, caricaturescos, pero de una enorme elegancia, convierten este libro en un producto también atractivo para el público adulto.

## Manzana Dorada

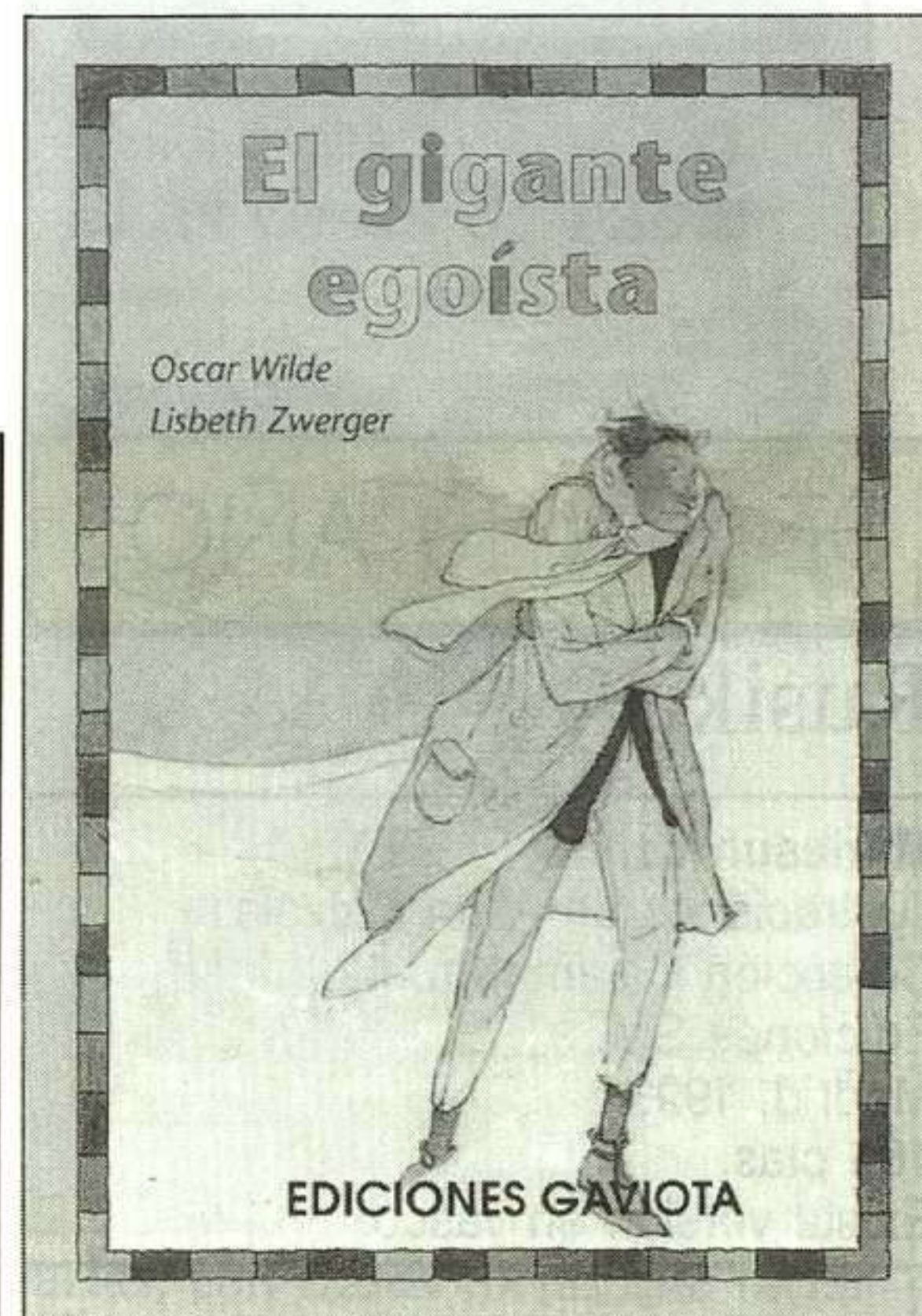
**Emilio González Déniz.**

Ilustraciones de Karin Schubert.  
Colección Punto Juvenil, 37.  
Editorial Magisterio.  
Madrid, 1993.  
675 ptas.

A James Roke, inspector de Scotland Yard, le encargan la casi imposible misión de desenmascarar a un peligroso bandido, apodado *Golden Aple* (Manzana Dorada), del que sólo se sabe que tiene alrededor de 60 años y que es sordo del oído derecho. La acción transcurre, en su mayor parte, en las islas Canarias y, al final, la verdadera personalidad del criminal sorprenderá a los lectores más despistados, porque los más observadores sabrán de quién se trata antes que el protagonista.

Entretenido relato policiaco, escri-

to con buen pulso, en el que prima la acción y la descripción de los lugares, por encima del retrato psicológico de los personajes. El autor utiliza como reclamo la intriga policial, para introducir al lector en el conocimiento de la geografía y de las costumbres propias de las Canarias. El libro va acompañado de una «ficha pedagógica», en la que se sugieren múltiples posibilidades de utilización de la lectura.



## El gigante egoísta

**Oscar Wilde.**

Ilustraciones de Lisbeth Zwerger.  
Traducción de Úrsula R. Hesles.  
Colección Gaviota-Junior.  
Editorial Gaviota.  
Madrid, 1993.  
495 ptas.

Ediciones Gaviota presenta esta nueva edición del conocido cuento de Oscar Wilde, uno de los más intensos de la literatura infantil, muy bien arropado por las delicadas ilustraciones de Lisbeth Zwerger, Premio Andersen en 1990.

El relato de Wilde nos lleva hasta un hermoso jardín donde juegan los niños, hasta que su dueño, un gigante egoísta, que no siente amor por nada ni por nadie, decide cerrarlo. A partir de ese momento, el invierno se instalará permanentemente en ese antiguo vergel. Al final, el gigante se redimirá gracias al amor que le inspira un pequeño niño que intenta encaramarse a un árbol de su jardín.

Narrado con magistral sencillez, el cuento esconde, sin embargo, simbolismos que cada uno debe interpretar según sus creencias. A los lectores más jóvenes quizá se les escapen algunos de estos significados conectados con la tradición cristiana pero, aun así, el cuento resulta una lectura muy recomendable, lleno de poesía y con un mensaje positivo.



DE 10 A 12 AÑOS

## Daniel el travieso

**Jordan Horowitz.**

Traducción de Carmen Camps.

Colección Hora Cero, 16.

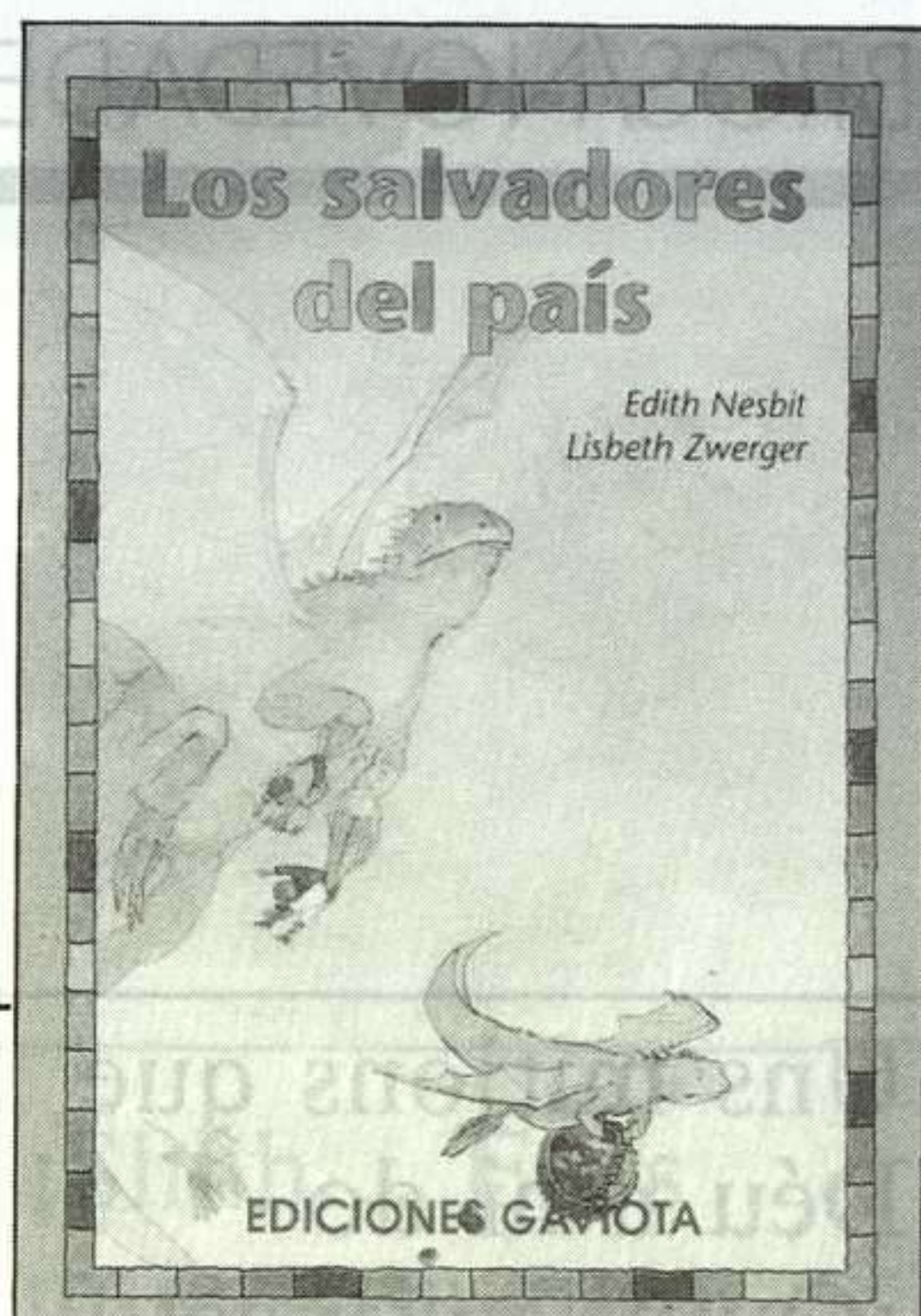
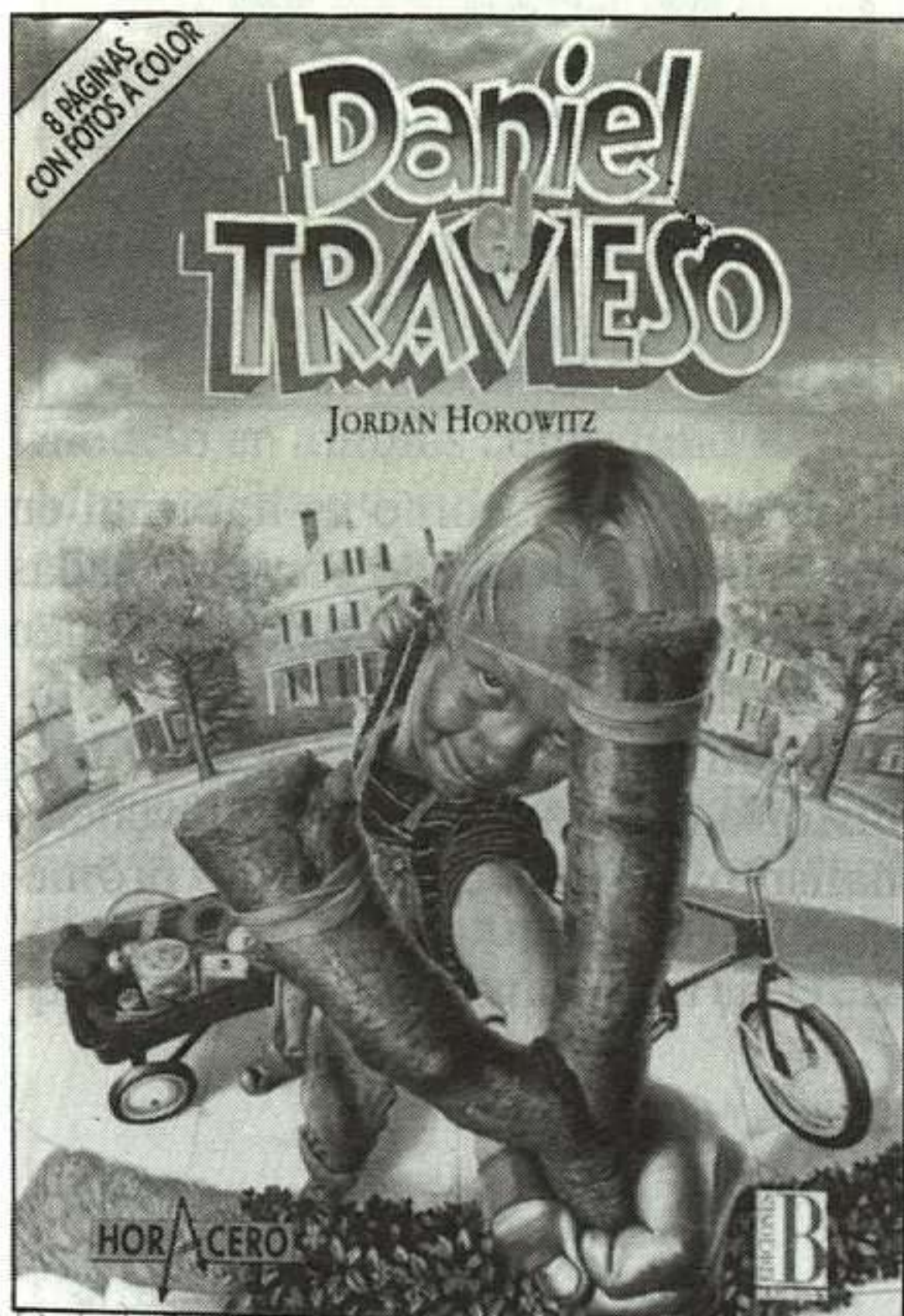
Ediciones B.

Barcelona, 1993.

1.300 ptas.

Los padres de Daniel han de ausentarse unos días por motivos de trabajo, y dejan a la angelical criatura con sus vecinos, los Wilson. El señor Wilson vivirá un calvario con Daniel bajo su techo, y sufrirá el robo de su valiosa colección de monedas antiguas. Sin embargo, será Daniel quien finalmente capture a Sam el Navaja, el *chorizo* autor de diversos robos en la zona.

Ediciones B, aprovechando el estreno en nuestro país de *Daniel el travieso*, dirigida por Nick Castle, ha lanzado este libro basado en el guión de la película, que recoge una de las muchas aventuras protagonizadas por este personaje creado por Hank Ketcham. El texto se limita a describir las travesuras de Daniel, de modo convencional, y utilizando un lenguaje sencillo, con breves pinceladas de humor. El libro incluye fotografías a todo color del filme.



## Los salvadores del país

**Edith Nesbit.**

Ilustraciones de Lisbeth Zwerger.

Traducción de Eladio M. Bernaldo de Quirós.

Colección Gaviota-Junior.

Editorial Gaviota.

Madrid, 1993.

495 ptas.

Gran Bretaña sufre una extraña y peligrosa invasión de dragones de todos los tamaños, que obliga a la po-

blación a encerrarse durante el día en casa y hacer vida de noche. Effie y Harry, los niños protagonistas, deciden acudir a San Jorge para que los ayude y mate a todos los dragones, pero el pobre no está ya para estos trotes. Sin embargo, les dará la pista para que ellos resuelvan el problema.

Imaginativa narración, al estilo de los cuentos tradicionales, incluida en el libro *Cuentos de dragones* (Madrid: Anaya, 1991) de Edith Nesbit (1855-1924), una de las escritoras más importantes en la literatura infantil y juvenil británicas. Un sutil humor impregna este texto desmitificador y refrescante. De nuevo, los sensibles y elegantes dibujos de Lisbeth Zwerger realzan el humor y la ternura que destila la historia.

## El falcó del rei

**Paula Fox.**

Ilustraciones de Eros Keith.

Traducción de Montserrat Recasens.

Colección Estai, 1.

Editorial Manuel Salvat.

El Masnou (Barcelona), 1993.

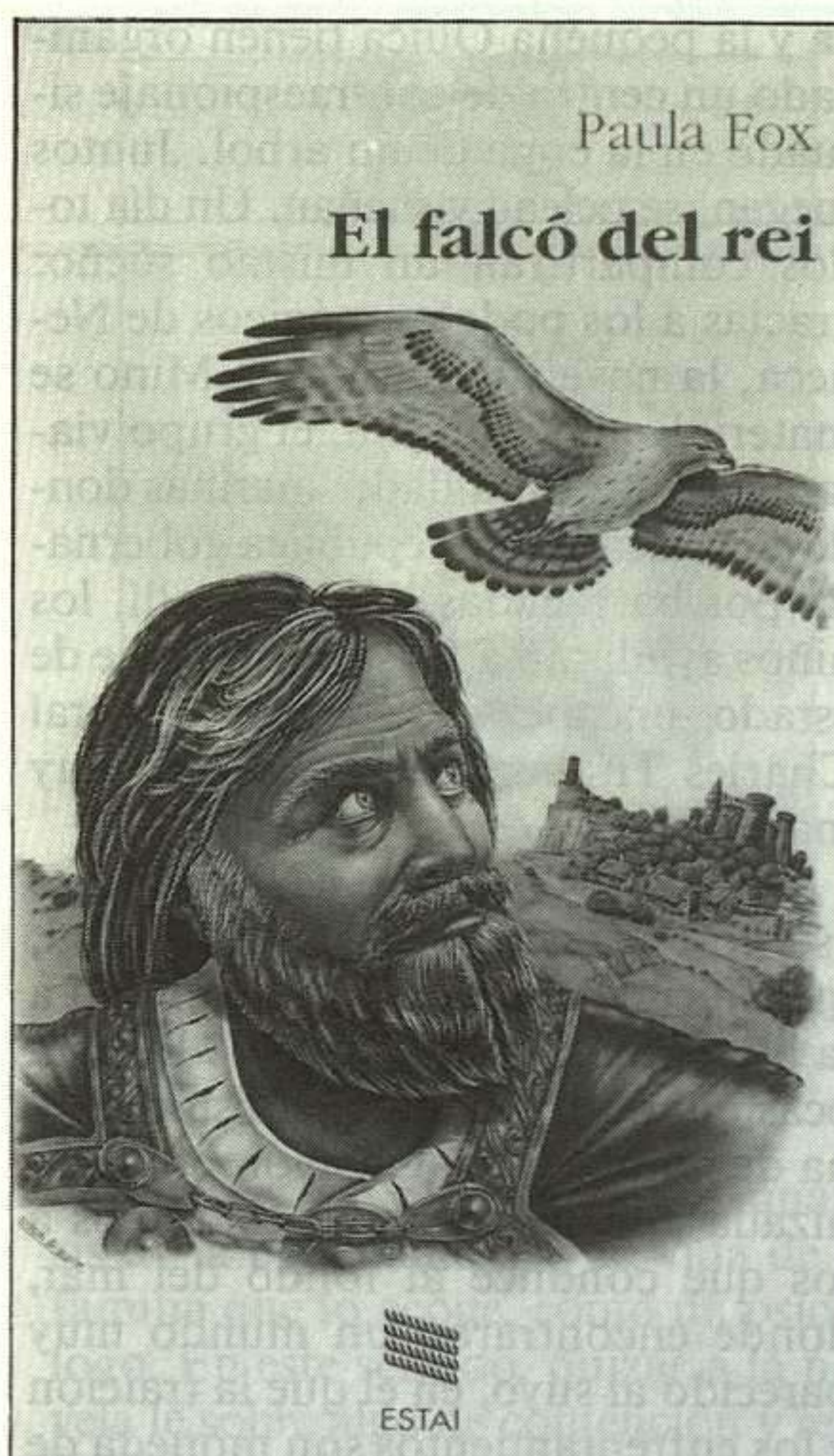
700 ptas.

Edición en catalán.

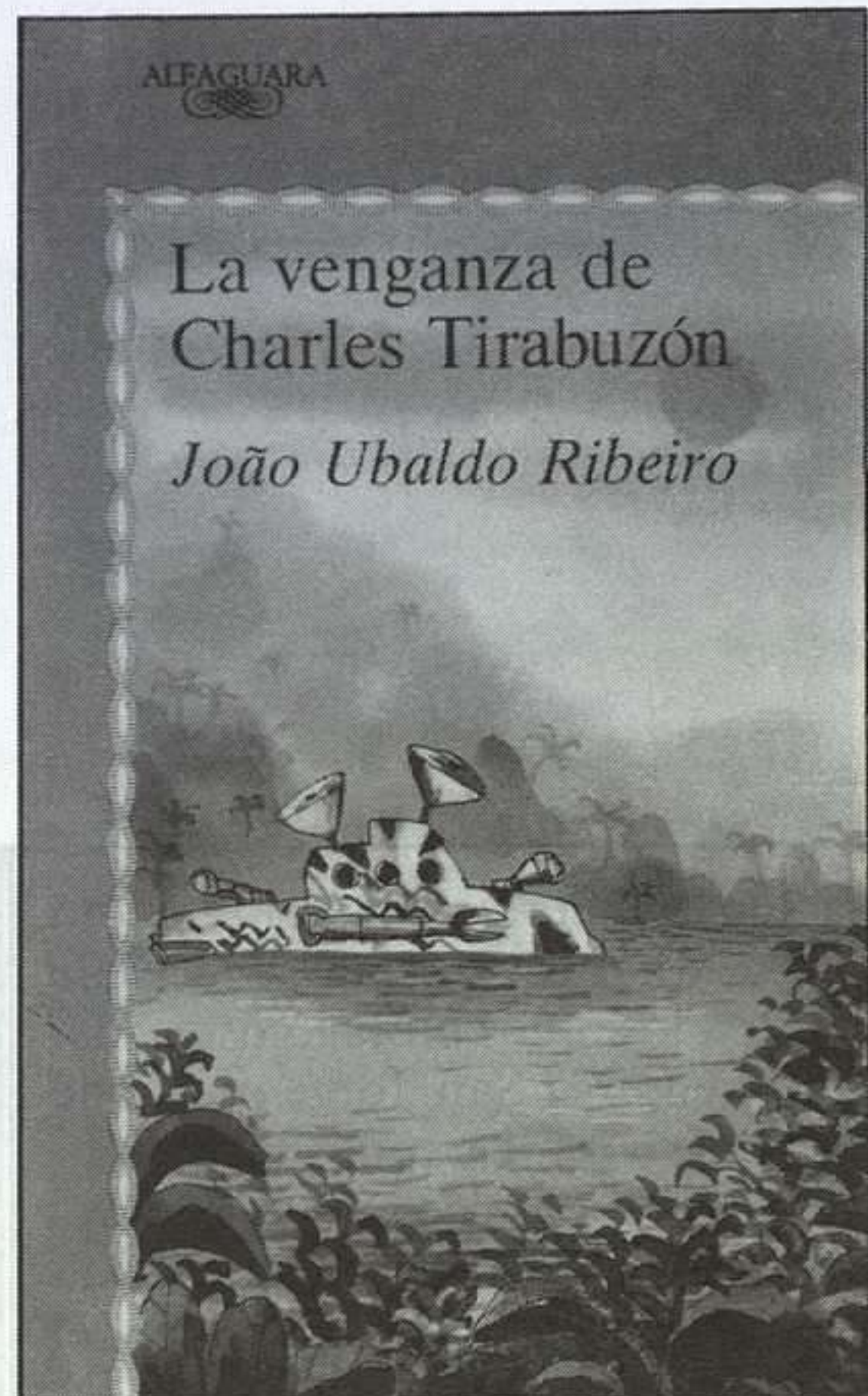
Existe versión en castellano.

A Felipe no le gustaba ser rey. Sus posesiones eran escasas, y su reino pequeño y pobre. Se aburría la mayor parte del año y, en secreto, envidiaba la vida de su halconero. Un día, Felipe encontró un nido de halcones y robó uno a fin de entrenarlo. Luego, tomando las riendas de su destino por primera vez, decidió abandonar su reino para correr mundo y colocarse como halconero de algún otro soberano.

Este breve cuento, narrado con estilo sencillo e intimista, invita al lector a reflexionar sobre el crecimiento personal y acerca de la capacidad que todos tenemos para cambiar nuestro



destino. Las sugerentes ilustraciones en blanco y negro de Eros Keith constituyen el complemento ideal del texto.



## La venganza de Charles Tirabuzón

**João Ubaldo Ribeiro.**

Ilustraciones de Emilio Urberuaga.  
Traducción de Mario Merlino.  
Colección Juvenil Alfaguara, 456.  
Editorial Alfaguara.  
Madrid, 1993.  
550 ptas.

Mino, Juva, Bellota, Toño, Nene y la pequeña Quica tienen organizado un centro de contraespionaje situado en la copa de un árbol. Juntos juegan, se pelean y sueñan. Un día todos compartirán un mismo sueño: gracias a los poderes mágicos de Nene, la nave submarina de Mino se materializará, y en ella, el grupo viajará a las profundidades marinas donde encontrará una república gobernada por barracudas. Una vez allí, los niños ayudarán a frustrar un golpe de estado encabezado por el general Charles Tirabuzón, un tiburón muy malcarado.

João Ubaldo es uno de los mejores escritores brasileños de la actualidad, que frecuentemente se ha asomado a la literatura infantil y juvenil. En esta ocasión, nos presenta una historia llena de humor e imaginación protagonizada por un grupo de chiquillos a los que conduce al fondo del mar, donde encontrarán un mundo muy parecido al suyo, en el que la traición y los enfrentamientos son moneda de cambio corriente. Fantasía y parodia social se dan la mano en esta narración que transcurre en una *república bananera* pasada por agua.

## LIBROS/NOVEDADES

### Uns mitjons que Déu n'hi do ¡Quins víkings!

**Andrew Matthews.**

Ilustraciones de Tony Ross.  
Traducción de Núria Font i Ferré.  
Colección El Vaixell de Vapor, 53.  
Editorial Cruïlla.  
Barcelona, 1993.  
685 ptas.  
Edición en catalán.

El libro contiene dos novelas de humor protagonizadas por Mallory Cox, un niño repelente de puro listo que es. Un día, el protagonista tendrá una visita sorpresa, su tía abuela Enid, una bruja que le rega-



lará unos calcetines mágicos. Sin embargo, los calcetines serán objeto de discusión entre Enid y Gusie, otra bruja tía abuela de Mallory. Duelos entre brujas, vikingos peleonos, robots e, incluso, dinosaurios hambrientos, acompañarán a Mallory en sus aventuras mágicas.

En la línea de humor inglés, estas dos historias parodian, en cierta manera, las narraciones tradicionales sobre brujas y encantamientos por la vía del absurdo. La prosa ágil y desenfadada del autor tiene la chispa suficiente para atraer al lector joven. Una lectura, pues, sin complicaciones y muy bien arropada por las siempre humorísticas ilustraciones de Tony Ross.

### El caluroso verano de Gigino Malapeste

**Giovanni Guareschi.**

Ilustraciones de Marta Balaguer.  
Traducción de Esteve Riambau.  
Colección Tren de cuerda.  
Editorial El Arca de Junior.  
Barcelona, 1993.  
650 ptas.  
Existe versión en catalán.

Gigino Malapeste, que lidera un grupo heterogéneo de amigos, no está dispuesto a derretirse de calor todo el verano en su casa de los suburbios de una ciudad industrial, así que se espabilará para encontrar un sitio más fresco donde pasar las vacaciones. La suerte le sonreirá, y el grupo se instalará en un viejo caserón deshabitado. Allí conocerán curiosos personajes, y ayudarán a esclarecer un robo.

Guareschi (1908-1968), conocido sobre todo por su *Don Camilo*, también hizo sus incursiones en la literatura juvenil. El Arca de Junior ha rescatado este relato del escritor italiano,



lleno de humor como es habitual en sus escritos, aderezado con pinceladas de crítica o reflexión social. El buen oficio del escritor convierten la lectura en un placer, aunque, el final de la historia traiciona, por su convencionalismo, las expectativas que prometía al principio.

DE 12 A 14 AÑOS



## El rincón de las lilas

**Juana Aurora Mayoral.**  
Ilustraciones de Juan Ramón Alonso.  
Colección El Roble Centenario, 49.  
Editorial Rialp Junior.  
Madrid, 1993.  
850 ptas.

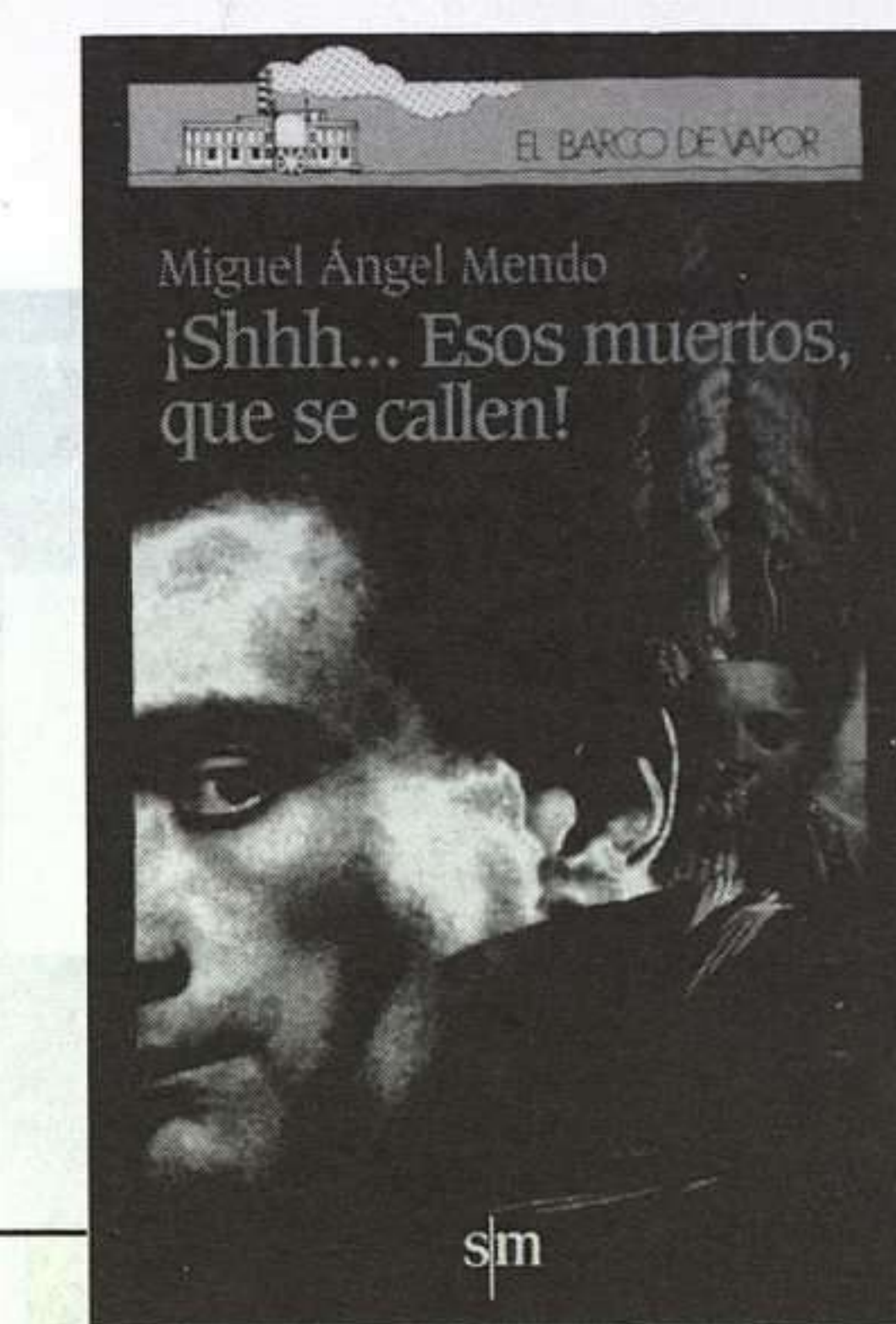
Lilian y Beth son dos hermanas gemelas de 12 años, que viven con su abuelo, ya que sus padres murieron en un accidente. Un día, el abuelo recibe unos análisis médicos que indican que Beth, la más fuerte y deportista, sufre una dolencia cardíaca grave.

Con este título, la editorial incorpora a la colección un subgénero, el relato de adolescentes, que tiene su modelo en autoras como Enid Blyton. Mayoral ha querido ser fiel a los orígenes y ha situado la acción, no en España, sino en Gran Bretaña. En el relato se ensalzan cualidades como la bondad, la solidaridad, la entrega, y la resignación ante la tragedia. Porque si algo hay en este libro es tragedia y muerte, circunstancias que los protagonistas enfrentan con entereza.

## ¡Shhh... Esos muertos, que se callen!

**Miguel Ángel Mendo.**  
Colección El Barco de Vapor, 71.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1993.  
705 ptas.

Onofre, gris empleado en una empresa aseguradora, es el blanco de las burlas de sus compañeros, que se ríen de su nombre y de su afición a la parapsicología. A través de un programa de radio le querrán gastar una broma relacionada con los espíritus del más allá, pero la burla se



volverá contra ellos, que serán asesinados uno tras otro.

Descabellada novela, con trama policiaca de fondo, que envuelve al lector en una acción trepidante que se sospecha que, finalmente, no conduce a nada, ni siquiera a la resolución de los crímenes. La ágil prosa de Mendo, y su notable habilidad y agudeza a la hora de describir a los personajes y su circunstancia, convierten en estimulante esta lectura. Al final, poco importa quién ha cometido los crímenes o si se han producido en realidad, porque el lector ha pasado un buen rato siguiendo la desquiciante peripecia del entrañable Onofre, un ser poco agraciado en todos los sentidos, pero capaz de poner un poco de color en su vida.

## Memorias de un gato tonto

**Luis A. Blanco Vila.**  
Ilustraciones de José M<sup>a</sup> Pinto Rey.  
Colección Periscopio, 12.  
Editorial Edebé.  
Barcelona, 1993.  
767 ptas.

Io, un gato ya entrado en años, decide grabar sus memorias en el contestador automático de la casa donde vive. A su muerte, el padre de familia encuentra la cinta y la lleva a un centro de análisis del lenguaje animal donde le transcriben el texto. En vida de Io, el cabeza de familia no demostró nunca excesivo cariño por el animal, sin embargo, pasados los años, decidirá publicar estas memorias gatunas a modo de reparación.

Novela finalista del Premio Edebé de Literatura Juvenil del pasado año, en la que se nos propone penetrar en la vida íntima de una familia numerosa de clase media de la mano de su animal de compañía: el gato Io, que



se muestra tan racional en sus análisis de la personalidad y la vida de la familia que lo acoge, como un psicólogo. En este sentido, quizás a la novela le sobre algo de contención y realismo, que sólo se rompe al final, con la inesperada revelación de que el gato dicta sus memorias al contestador automático, o con la actitud del padre, que decide publicarlas.

MÁS DE 14 AÑOS

## Los dinosaurios y otros relatos

**Gregorio Ortega.**  
Editorial Tambre.  
La Coruña, 1993.  
1.350 ptas.

Gregorio Ortega (La Habana, 1926) es un periodista, abogado, diplomático y escritor cubano prácticamente desconocido en nuestro país. Este libro, que contiene doce cuentos, supone pues la carta de presentación del escritor en nuestro país, y también supone su primera incursión en el género del cuento. El tema recurrente en la mayoría de estos relatos cortos, ambientados en épocas y países distintos, es el hombre enfrentado al poder, entendido como una fuerza agresiva y corrupta.

Todos los cuentos mantienen un nivel de interés y de calidad muy notables, y constituyen una lectura fascinante.

A fin de poder entender y situar mejor a este escritor desconocido, el libro incluye un estudio de su obra a cargo de Luis Alonso Girgado, que puede ser de utilidad para los estudiantes de Secundaria, y para el público en general.



## El tablero ante el espejo

**Massimo Bontempelli.**  
Traducción de César Palma.  
Ilustraciones de Javier Aguilar.  
Colección Las Tres Edades, 25.  
Editorial Siruela.  
Madrid, 1993.  
1.950 ptas.

El protagonista de la historia es un niño de 10 años que vive una fascinante experiencia un día que sus padres lo castigan y encierran en una habitación. En el cuarto sólo hay un tablero de ajedrez que se refleja en un viejo espejo. De repente, el rey blanco invita al chico a entrar en el mundo fantástico de los espejos. Al otro lado, viven todos aquellos que

un día se miraron en ese espejo y también todas las piezas del ajedrez.

A pesar de las similitudes entre el arranque argumental de esta obra y el de *Alicia en el País de las Maravillas*, el lector no encontrará en *El tablero ante el espejo* una versión más o menos encubierta del clásico de Lewis Carroll. Bontempelli (1878-1960) fue un autor muy personal que desarrolló, sobre todo en sus relatos breves, su particular fórmula de *realismo mágico*. El título que nos ocupa es un ejemplo de su estilo, discretamente fantástico, de prosa directa, desprovista de artificio, pero adornada de fina ironía. La historia se lee de un tirón, y logra envolver al lector en su atmósfera hipnotizadora.



## Las fans

**Jordi Sierra i Fabra.**  
Ilustraciones de Olga Vega.  
Colección Austral Juvenil, 155.  
Editorial Espasa-Calpe.  
Madrid, 1993.  
875 ptas.

Cristina, Marga, Sandra y Susana son cuatro adolescentes locas por algunos ídolos musicales. Cuando se enteran de que los Blue Apples in the Golden Park actúan en Barcelona, todo deja de existir para ellas, excepto los componentes del idolatrado grupo. Las cuatro *fans* incondicionales se propondrán llegar hasta ellos y, después de muchas peripecias, lo lograrán.

Jordi Sierra aborda en esta novela un tema que conoce a fondo, como es el de los ambientes musicales, y un fenómeno, el de las *fans*, que ha producido abundante literatura. En este caso, el autor, lejos de intentar encontrar explicaciones racionales a este fe-

nómeno sociológico de nuestro siglo, se limita a utilizarlo como hilo conductor de esta aventura de adolescentes, narrada con su habitual buen pulso. Un libro, en definitiva, que hará las delicias de los chicos y chicas que sueñan con conocer algún día a sus deidades musicales.



## El diari secret d'Adrian Mole

**Sue Townsend.**

Traducció de Estanislau Puig y Arseni Roca.

Colecció L'odissea, 70.

Editorial Empúries.

Barcelona, 1993.

1.500 ptas.

Edició en catalán.

Adrian Mole, un joven de 13 años y 3/4, a través de su diario, nos descubre sus más íntimas vivencias, desde sus preocupaciones por el acné, por su corta estatura, o por la actitud poco cariñosa de sus padres, hasta su despertar al amor, sus aspiraciones como poeta y escritor, sus experiencias como buen samaritano... Todo ello, narrado con un humor corrosivo, que no deja títere con cabeza.

SUE TOWNSEND  
EL DIARI SECRET  
D'ADRIAN MOLE

EMPÚRIES  
L'ODISSEA  
Narrativa per a joves



Adrian Mole, que le ha tocado vivir en la Inglaterra de la década de los 80, no tiene pelos en la lengua y sí una gran capacidad para describir los usos y costumbres de sus contemporáneos. A través de sus ojos, y de sus vivencias y pensamientos, el protagonista nos presenta una crónica despiadada, aunque tierna al mismo tiempo, de la vida familiar y social en un suburbio de cualquier ciudad inglesa de nuestros días. El paro, el ambiente familiar caótico, la situación de la población marginada, etc., son conflictos que aparecen en el libro, mezclados con los problemas existenciales y los desencuentros vitales y sentimentales propios de un adolescente. Una lectura absolutamente recomendable, que nos hará esperar con anhelo que la editorial publique, a lo largo de 1994, más títulos de este ciclo protagonizado por el inolvidable Adrian Mole.

## Una dent de serp

**Robert Swindells.**

Traducció de Vimala Devi.

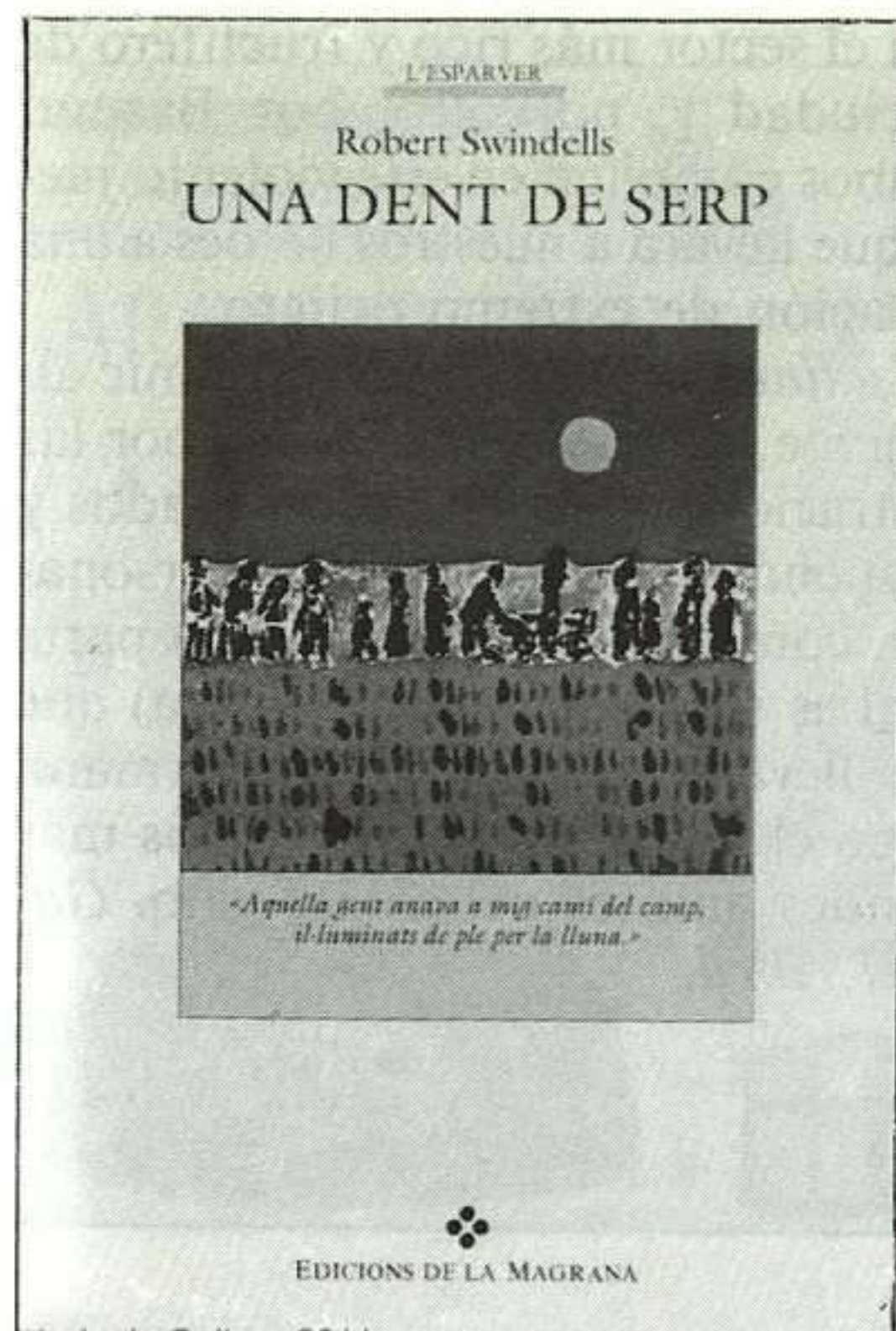
Colecció L'Esparver, 111.

Editorial La Magrana.

Barcelona, 1993.

800 ptas.

Edició en catalán.



Lucy es una chica de 13 años que, en poco tiempo, vivirá experiencias que la harán madurar como persona. En primer lugar, la familia se trasladará a otra ciudad. Por si ello fuera poco, los padres atravesarán una crisis matrimonial. Por último, la protagonista comparte con su madre una experiencia como activista antinuclear.

Con notable sensibilidad, sobre todo en el tratamiento de los personajes femeninos, el autor describe este proceso de crecimiento personal que vive la protagonista. Naturalmente, es un relato en primera persona y, a través de los ojos de esta adolescente, el lector penetra también en la vida de esta pequeña comunidad inglesa que debe enfrentar una situación por desgracia muy común en estos días: la creación en su territorio de un vertedero de residuos nucleares.

Magnífica novela de corte realista, poblada de personajes de carne y hueso, que no dejará indiferente al lector.

toc de ficció 3

EDICIONS  
LA CAMPANA

## Führer ADN

Una novel·la que lliga el progrés de la genètica  
amb el complot d'uns cap-rapats

Joan Rabasseda



## Führer ADN

**Joan Rabasseda.**

Colecció Toc de Ficcio, 3.

Editorial La Campana.

Barcelona, 1993.

1.400 ptas.

Edició en catalán.

Quim Pla, periodista, y Josep Gil, jefe del Departamento de Ingeniería Genética y Biotecnología del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), se ven inmersos en la investigación de una peligrosa trama en la que se mezclan experimentos de ingeniería genética, con actividades políticas de grupos de *cabezas rapadas* de ideología neofascista.

Se trata de la primera novela de Joan Rabasseda, licenciado en Química Fundamental y periodista científico, que, según confiesa en el epílogo, con esta obra pretendía divulgar los últimos avances de la genética presentándolos bajo este envoltorio de ficción científica. El resultado es un texto poco equilibrado, en el que prima la información científica sobre la acción. El problema es que el autor no ha encontrado el punto óptimo al cóctel, aunque los ingredientes son de primera: información científica interesante, y servida con un lenguaje asequible; trama original y bien urdida, en la que se mezclan dos temas de actualidad, como son el resurgimiento de una extrema derecha violenta en toda Europa, y los progresos de la ingeniería genética. También hay que destacar el estupendo final de esta novela que, a pesar de todo, se lee con interés.

69

CLIJ55



## Lucky Luke. Arizona

**Guión y dibujos de Morris.**

Traducción de Alfred Sala.  
Colección Lucky Luke, 51.  
Editorial Grijalbo/Dargaud.  
Barcelona, 1993.  
1.100 ptas.

Si hace pocos meses, y de la mano de esta misma editorial, conocíamos la traviesa infancia del legendario personaje de cómic Spirou, esta vez el

turno es para el no menos reconocido Lucky Luke.

No obstante, y a diferencia de lo que sucedía con Spirou, lo que nos ofrece Grijalbo es una retrospectiva a los orígenes de este popular aventurero.

Fechadas en 1971, las dos historias narradas en *Arizona* son simples, efectivas y repletas de humor y acción. Con estos ingredientes es más que comprensible el éxito obtenido por este vaquero «¡más rápido que su sombra!», que, con este volumen, el 51 dentro de la colección, nos transporta a un caricaturesco Oeste americano. No faltan las peleas en el *saloon*, ni los asaltos a la diligencia, ni el rodeo, ni las situaciones extremas en las que se ve envuelto nuestro héroe, junto con su inseparable caballo «Jolly Jumper». *Gabriel Abril.*

## Maigret y su muerto

**Guión de O. Reynaud.**

Dibujos de Ph. Wurn.  
Traducción de Cristina Andrade.  
Colección Maigret, 1.  
Editorial Junior.  
Barcelona, 1993.  
1.300 ptas.

Tal y como ocurrió con Sherlock Holmes, otro personaje de la novela de misterio, el Comisario Maigret, de Georges Simenon, llega al mundo del cómic.

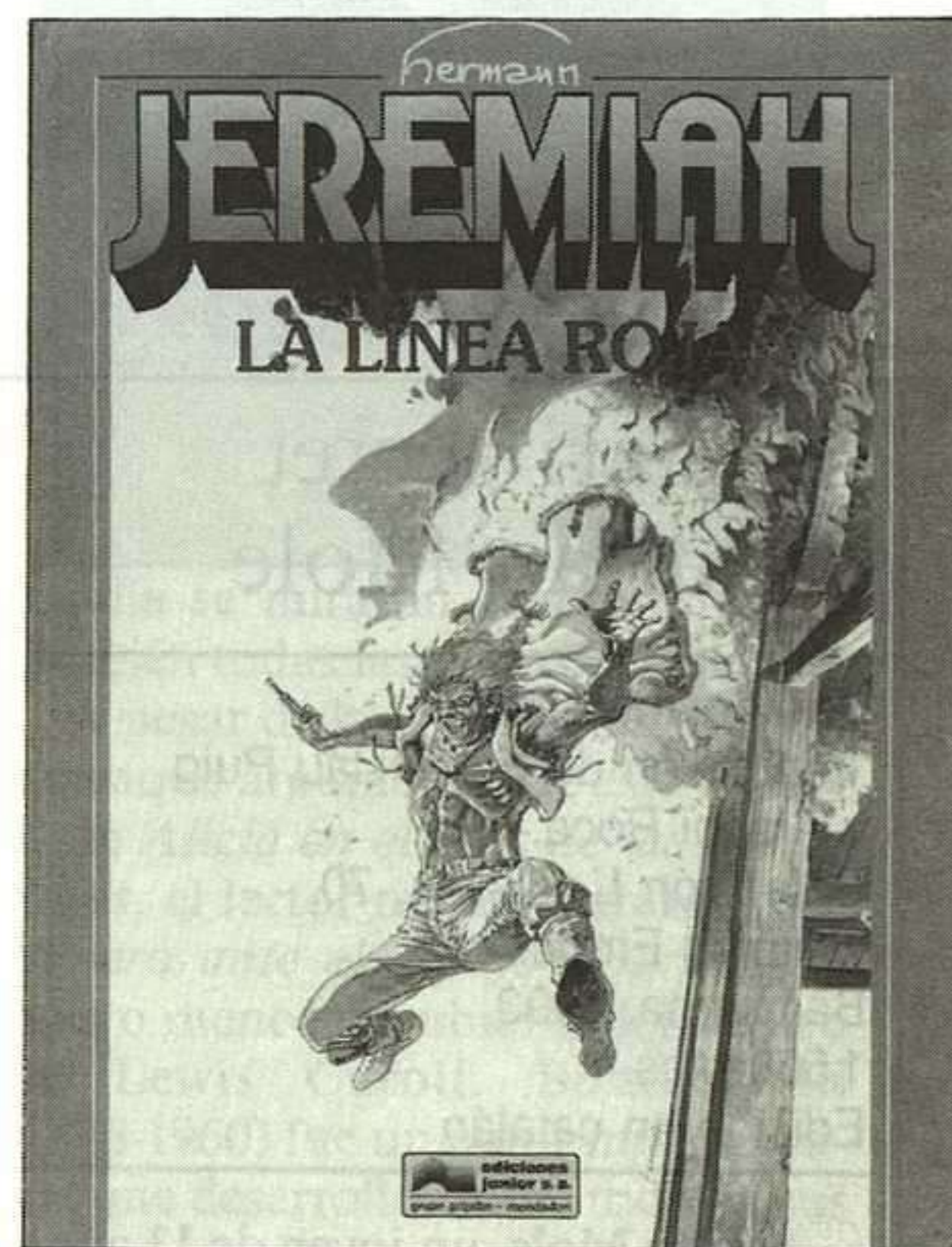
De la mano de tres dibujantes: Philippe Wurn (ilustraciones), Martine de Bast (color), y Frank Brichau (decorados), y un guionista, Odile Reynaud, el Comisario intenta desvelar una serie de asesinatos sin respuesta aparente.

Una buena adaptación del personaje, con unos espectaculares decorados (las vistas de París son magníficas) y un guión quizás excesivamente enrevesado, aunque a la larga y gracias al desenlace de la historia, más llevade-



ro, hacen de este cómic de Ediciones Junior, un paso más hacia delante en las adaptaciones de calidad de personajes novelescos.

Además, ya están en preparación dos álbumes más del Comisario Maigret, que sin duda nos depararán una grata sorpresa. El personaje lo merece. *Gabriel Abril.*



## Jeremiah. La línea roja

**Guión y dibujos de Hermann.**

Traducción de Alfred Sala.  
Colección Jeremiah, 16.  
Editorial Junior.  
Barcelona, 1993.  
1.200 ptas.

Aventuras llevadas al límite, impactante perfección en el dibujo y un planteamiento cinematográfico de las escenas, es lo que nos ofrece Hermann en cada una de las aventuras de Jeremiah y su inseparable compañero Kurdy.

Después de quince álbumes, nos llega esta decimosexta entrega, en la que los protagonistas se ven envueltos en una guerra de bandas.

Por un lado Los Lores, que dominan el sector más rico y fructífero de la ciudad y, por otro, Los Basura. Ambos compiten en este violento juego que llevará a nuestros héroes a una situación de extremo peligro.

*La línea roja* es, pues, un cómic altamente recomendable, tanto por las ilustraciones (excelentes decorados y estupenda fisonomía de los personajes), como por el ágil guión (la parte final es simplemente magnífica) que nos lleva a considerar a Hermann como el heredero directo de los más grandes autores del cómic galo. *Gabriel Abril.*

VARIOS

Diccionario Visual  
Altea de  
Arquitectura

Traducción de María Barberán.  
Colección Diccionarios Visuales Altea.  
Editorial Santillana.  
Madrid, 1993.  
2.250 ptas.

A través de este nuevo concepto de diccionario, en el que prima la imagen frente al texto, el lector puede llegar a comprender mejor, a identificar sin problema los elementos arquitectónicos que han marcado las distintas épocas y estilos a lo largo de los siglos, desde el Antiguo Egipto hasta la actualidad.

El formato álbum, permite reproducir, a gran escala, mediante fotografías y dibujos, las partes más importantes de edificios tan míticos como el Templo de Amón-Râ en Karnak (Egipto), el Coliseo de Roma (Italia), la catedral de San Pablo de Londres, la Torre del Reloj del Palacio de Westminster (Londres), o el Centro Georges Pompidou de París. Una obra de consulta atractiva y esclarecedora, apta para ser utilizada por toda la familia.

□ A partir de 12 años.



LIBROS/DE AULA



El libro de Cómo  
funcionan las cosas

**Angela Royston.**  
Ilustraciones de Steve Cox.  
Traducción de Esteban Riambau.  
Editorial Molino.  
Barcelona, 1993.  
1.875 ptas.

Curioso libro, presentado en formato álbum y con ilustraciones a todo color, que se entretiene en explicar el

funcionamiento de artefactos de uso corriente, como la batidora manual, la guitarra, el teléfono, la plancha, la tele o el vídeo. Los secretos de estos objetos quedan al descubierto a través de unos sencillos textos explicativos, en los que se evita la profusión de tecnicismos, y de unas ilustraciones claras, pobladas por pequeños personajes que aportan la nota de humor y desenfadado.

En suma, un libro llamativo, con el que los pequeños podrán aprender, al tiempo que pasan un rato divertido.

Para los padres, también puede resultar un libro de consulta que les ayude cuando sus hijos les asalten con preguntas comprometedoras acerca de cómo funciona la cisterna del water, o sobre cómo llega el sonido a través del teléfono.

□ A partir de 7 años.

Por las sierras de  
Alcaraz y Segura  
en bicicleta

**Vicente Ríos Aroca y Manuel Villalba.**  
Colección El Búho Viajero, 79.  
Editorial Acción Divulgativa.  
Madrid, 1993.  
1.290 ptas.

El cicloturismo o ciclismo de montaña es una afición relativamente nueva en nuestro país, pero que ha surgido con fuerza. Los aficionados al pedal reclaman cada vez más y mejor información sobre posibles rutas que permitan el acceso en bicicleta de montaña, y este libro les ofrece una serie de itinerarios por las sierras de Alcaraz y Segura en Albacete, uno de los parajes más atractivos y menos conocidos de la geografía española, que configuran un espacio de alto valor ecológico.

En total, los autores, excelentes ciclistas y grandes conocedores de la zona, proponen veintiuna rutas dife-



rentes y, en cada caso, especifican, con mapas, la manera de acceder a los lugares mencionados. También incluyen una ficha técnica con datos como la dificultad del terreno, la ciclabilidad, la distancia o el tiempo medio que se puede invertir en completar cada ruta.

□ A partir de 14 años.



## Así se hizo Jurassic Park

**Don Shay y Jody Duncan.**  
Traducción de Marina Widmer.  
Editorial Ceac. Libros Cúpula.  
Barcelona, 1993.  
2.600 ptas.

Con notable rigor, los autores abordan una cuestión a veces delicada como es la de poner al descubierto los entresijos de una película, desde que surge la idea de rodarla hasta la post-producción. En este caso, la película

## Cómo dibujar animales

**Frank Rodgers.**  
Ilustraciones del autor.  
Traducción de María Ángeles Morales.  
Colección Libros Activos, 16.  
Ediciones B.  
Barcelona, 1993.  
1.200 ptas.

En este libro de gran formato, el autor no sólo muestra a través de ejemplos cómo dibujar perros, gatos, monstruos míticos, dinosaurios, pájaros, caballos o animales salvajes de la jungla, sino que también hace un repaso acerca de cómo ha evolucionado el dibujo de animales desde la prehistoria (pintura rupestre) hasta el cómic.

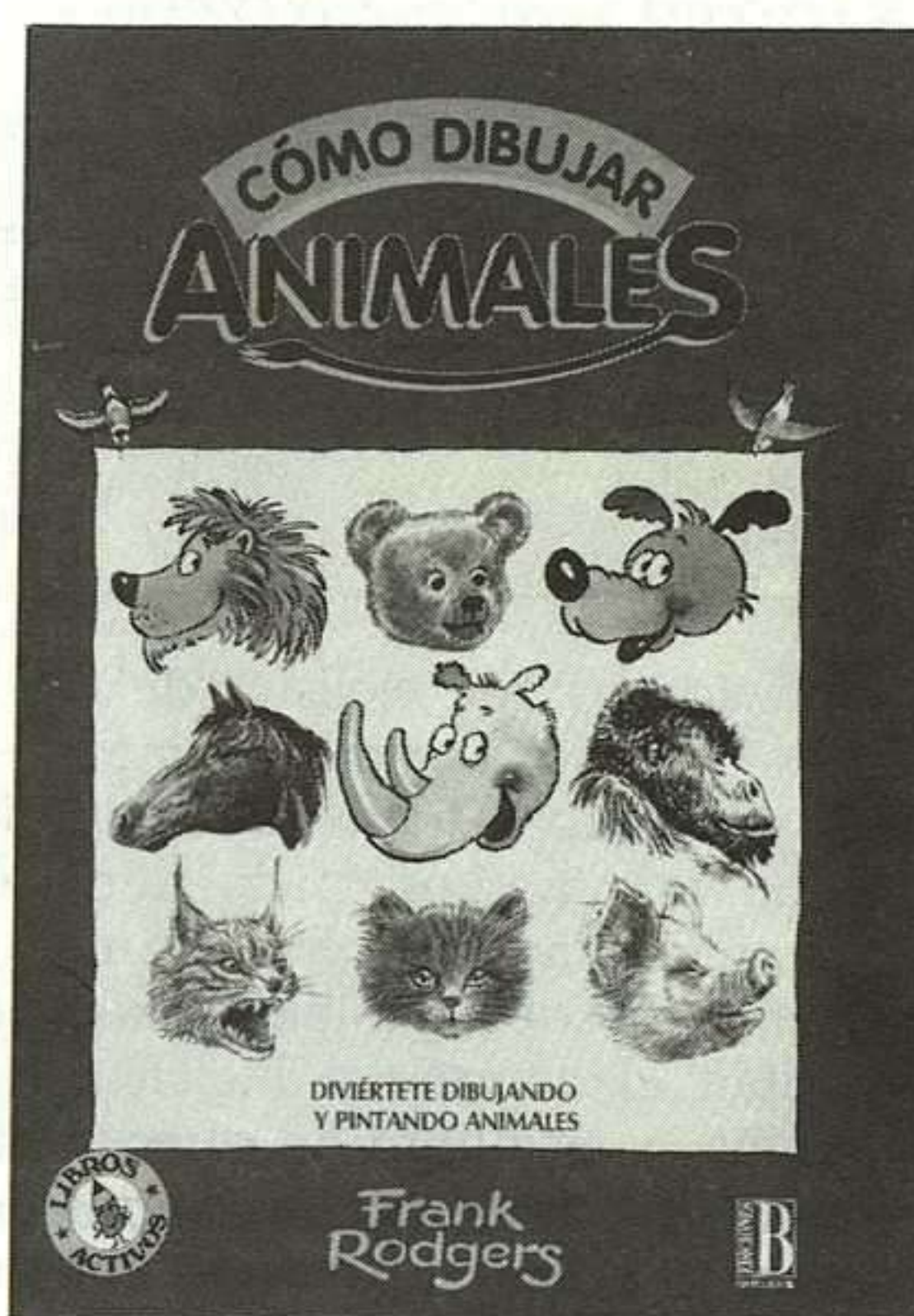
El autor dedica un capítulo a cada animal, y también se entretiene en explicar técnicas de coloreado o de dibujo. Todo ello con un lenguaje sen-



es nada menos que *Parque Jurásico* de Steven Spielberg, estrenada en España hace un mes con apabullante éxito de taquilla.

El libro refleja fielmente, a través de entrevistas con el equipo técnico y artístico del filme, la ingente labor de tres años que hay detrás de este espectacular filme para el que se crearon los mayores personajes animatrónicos jamás construidos, los más complejos efectos especiales generados por ordenador, o los trabajos en infografía en 3D más sofisticados realizados hasta ahora. El libro, de gran formato y tapas duras, es rico en fotografías del filme y también de los técnicos construyendo los dinosaurios. Contiene, además, dibujos de las maquetas y un *dossier* de parte de los *storyboards* que utilizó Spielberg para el rodaje. Todo ello ilustra un texto bien documentado dirigido a cinéfilos o a *fans* incondicionales de la película.

A partir de 14 años.



cillo, y con ejemplos muy claros. El buen humor impregna las páginas de este original libro, ideal para ser compartido con los amigos.

A partir de 8 años.

## CIENCIAS

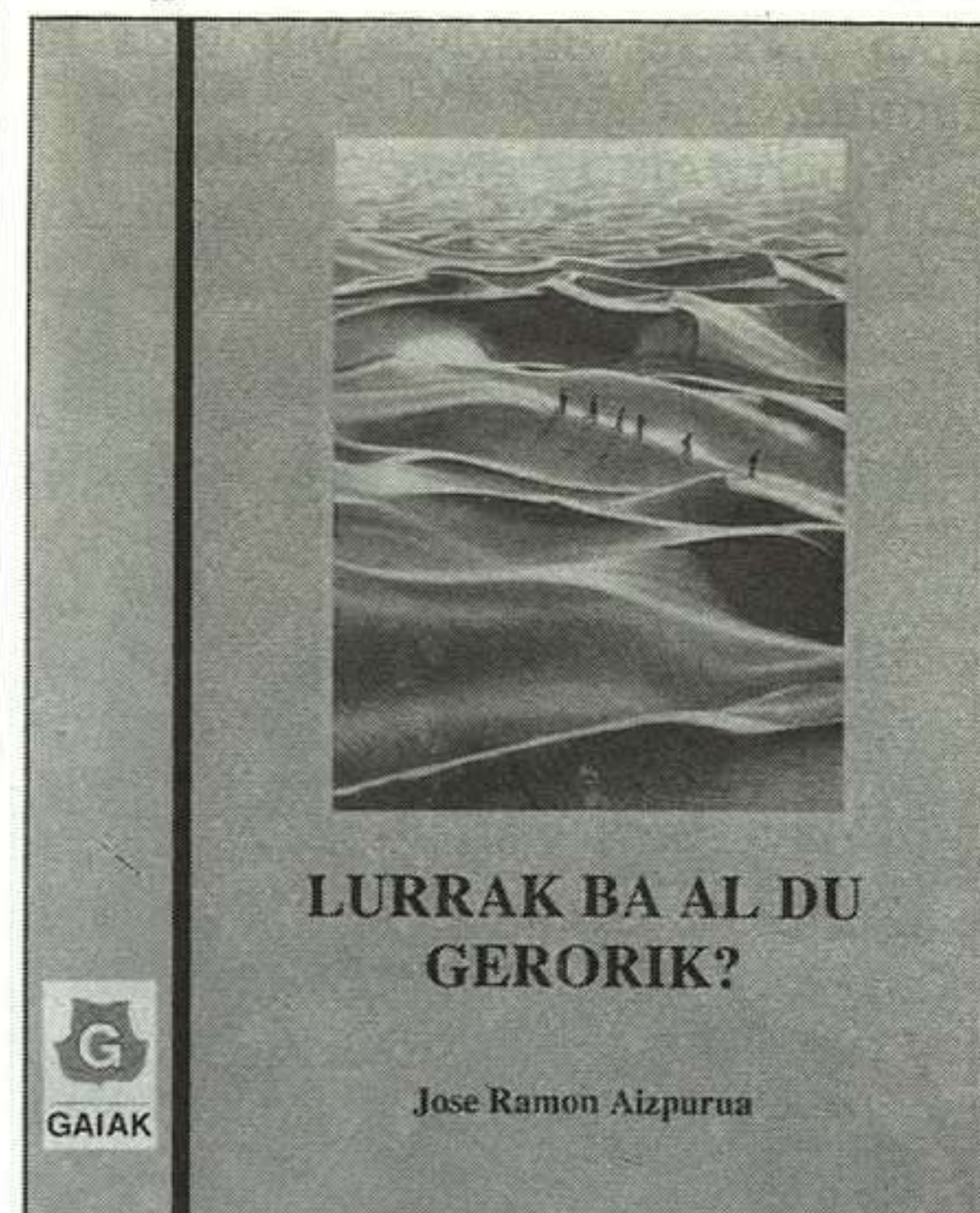
### Lurrak ba al du gerorik?

**Jose Ramon Aizpurua.**  
Zientzia eta Natura, 12.  
Editorial Gaiak.  
San Sebastián, 1993.  
1.350 ptas.  
Edición en vasco.

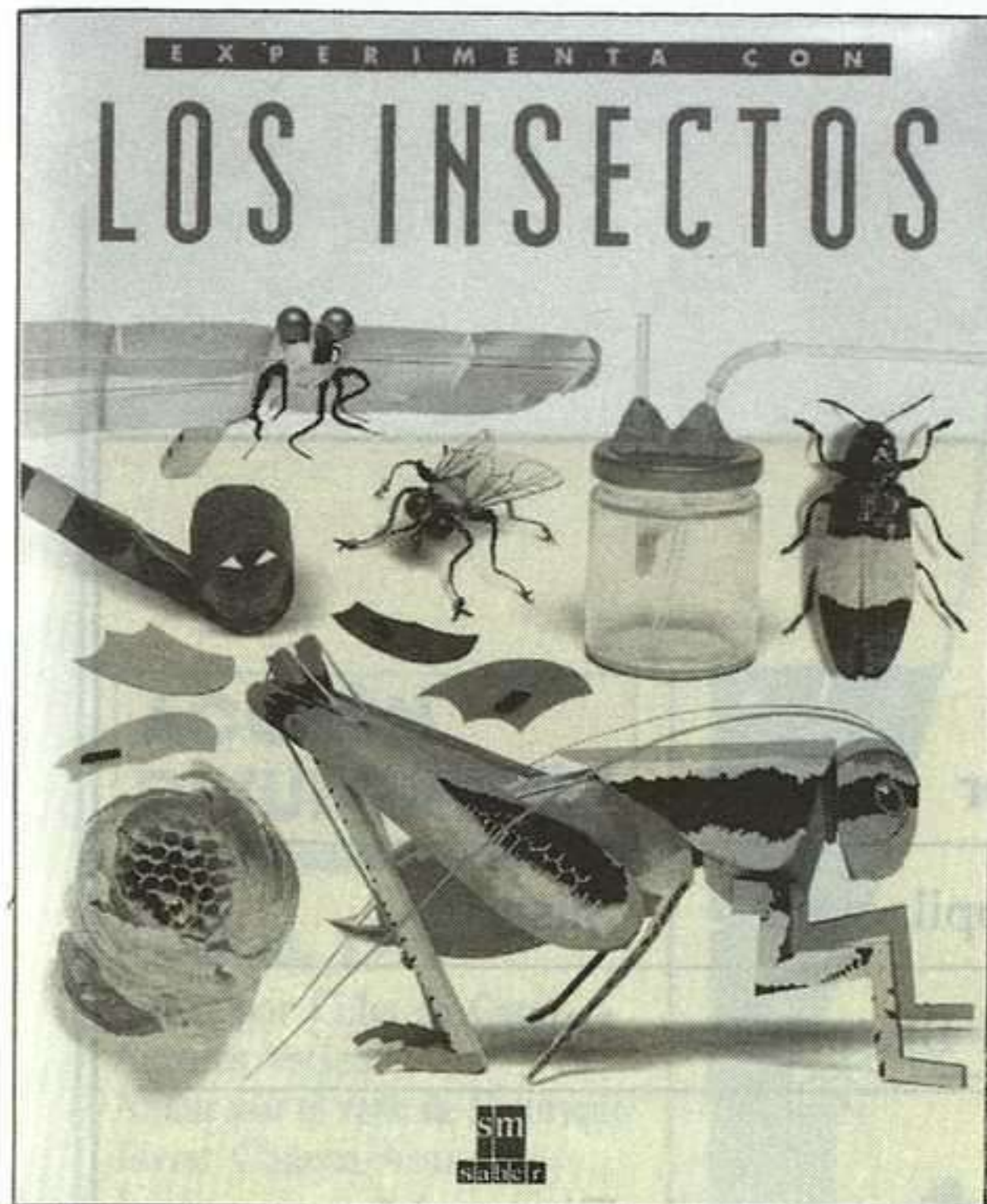
Dentro de la colección de Ciencia y Naturaleza de la editorial Gaiak, se nos presenta este libro en torno al futuro de la tierra. Desde una visión ecologista y crítica con nuestra sociedad, se explican fenómenos tan conocidos como la superpoblación del planeta, la contaminación, el efecto invernadero o la muerte del sol. Problemas que en un futuro próximo o lejano pueden poner en peligro el futuro de nuestro planeta.

Acompañado de gráficos, fotografías y a veces una información demasiado exhaustiva, nos ofrece una visión clara de unos fenómenos (la capa de ozono, la lluvia ácida, los residuos nucleares, etc.) que por desgracia están de actualidad hoy en día. *Xabier Etxaniz.*

A partir de 14 años.







## Los insectos

**Wendy Baker, Andrew Haslam y Liz Wyse.**

Fotografías de Jon Barnes.  
Traducción de Fernando Bort.  
Colección Experimenta con..., 4.  
Ediciones SM.  
Madrid, 1993.  
1.200 ptas.

Este libro permite una aproximación al mundo de los insectos desde la experimentación y la observación directa de estos animales, tal como lo hacen los entomólogos. Por ejemplo, para familiarizarse con las partes del cuerpo de los insectos, el libro sugie-

re que cada uno se construya un modelo de hormiga en poliexpán.

A través de fotografías, y con unas instrucciones sencillas y precisas, el libro también explica cómo construir un aspirador de insectos, para capturar pequeños ejemplares y observarlos luego; unas gafas de insecto, que permitan descubrir la sensación de ver como un insecto; una tela de araña; o un hormiguero, para observar de cerca cómo viven las hormigas en sus estrechas cámaras.

Sin duda, un valioso recurso para aprender experimentando y jugando. Eso sí, el libro insiste en que, después de completar la observación de los insectos, éstos deben ser restituidos a la naturaleza sin haber sufrido daño alguno.

A partir de 10 años.

## El gran libro verde

**Fred Pearce.**

Ilustraciones de Ian Winton.  
Traducción de Miguel Pou.  
Colección Arco Iris, 2.  
Ediciones B.  
Barcelona, 1993.  
1.400 ptas.

En este libro se explican los grandes problemas medioambientales que amenazan a nuestro planeta, con sencillez y con ayuda de contundentes y divertidas ilustraciones que hablan por sí solas. De qué modo están relacionados la tierra, el mar, el aire y los seres vivos; qué es el efecto invernadero y cómo puede cambiar nuestro clima; qué efecto tiene la lluvia ácida sobre los árboles, los peces y los edificios; por qué debemos reciclar la basura o cómo podemos contribuir a salvar y proteger el medioambiente, son algunas de las preguntas que hallan respuesta en esta obra de marcado carácter ecológico.

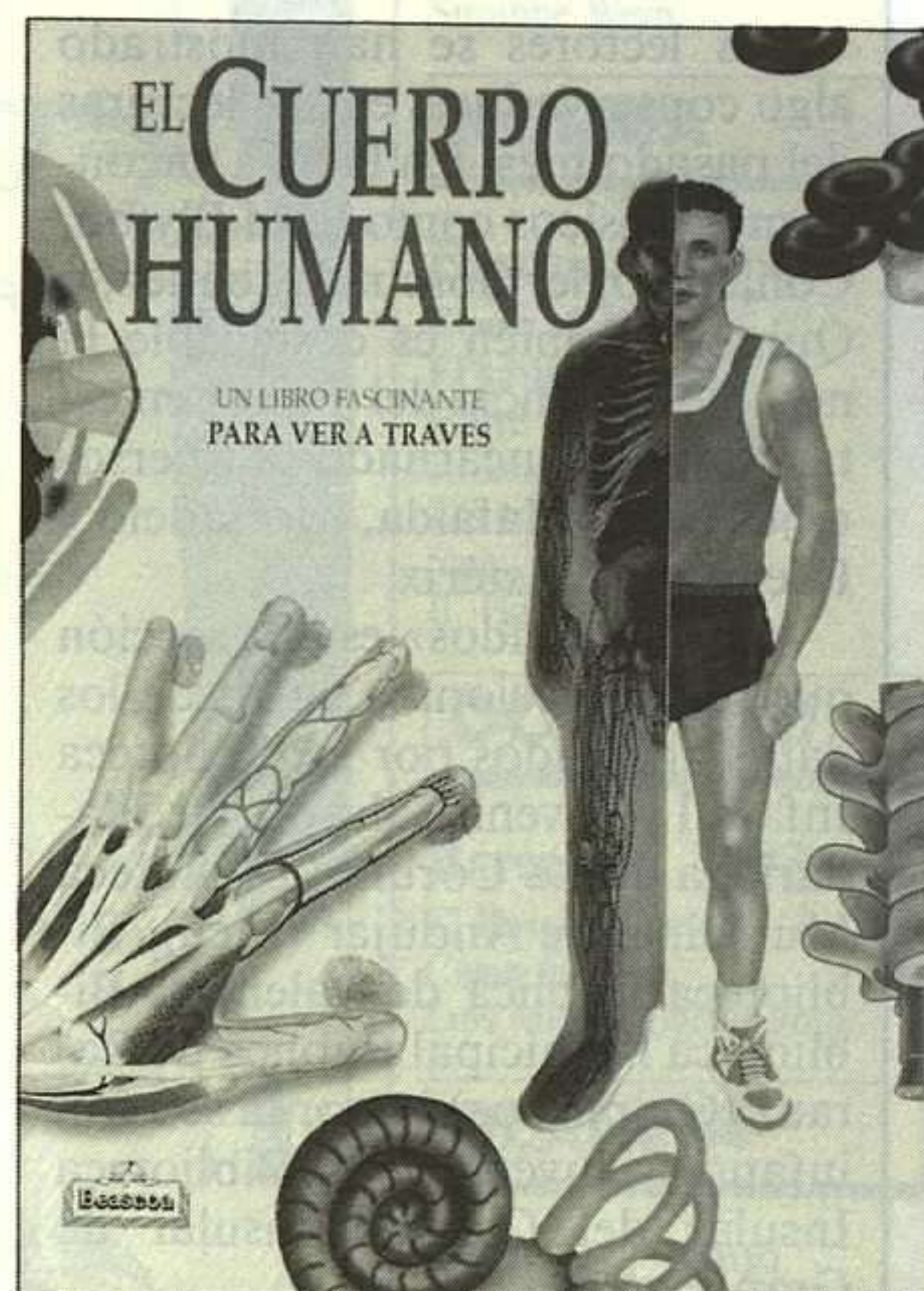
El volumen se presenta en un atractivo formato álbum, pensado para



atraer la atención de los más jóvenes.

Sin embargo, el envoltorio llamativo no debe despistarnos, ya que el contenido, no sólo es rigurosamente científico, sino que plantea los problemas a los que se enfrenta la humanidad en toda su gravedad, sin ambages.

A partir de 8 años.



## El cuerpo humano

Ilustraciones por ordenador de Tim Odam.

Traducción Miguel Roldán.  
Editorial Beascoa.  
Barcelona, 1993.  
2.500 ptas.  
Existe versión en catalán.

La originalidad del libro radica en la utilización de láminas de acetato ilustradas superpuestas que permiten al lector penetrar, capa a capa, en el interior del cuerpo humano. Las diversas láminas representan la musculatura, el esqueleto anterior, el sistema sanguíneo, el sistema urinario, el nervioso, el aparato reproductor y el esqueleto posterior.

En cuanto a los textos, son breves y asequibles y, al final de cada tema, resaltado en una tipografía diferente, se explica alguna curiosidad relacionada con el funcionamiento del organismo humano como, por ejemplo, el hecho de que el sistema nervioso envía mensajes a una velocidad de 300 km/h.

Un libro, sin duda, atractivo para aquellos que se inician en el conocimiento del cuerpo humano. Al margen de las láminas de acetato, la obra contiene dibujos explicativos a todo color.

A partir de 9 años.

## LOS MÁS LEÍDOS

Los lectores se han mostrado algo conservadores en sus lecturas del pasado mes. En la lista encontramos clásicos como Enid Blyton, Conan Doyle, Goscinny, Ibáñez, o Quino. También es destacable la notable presencia del humor en estas lecturas, encarnado por personajes como Mafalda, Mortadelo y Filemón, o Astérix.

«Los más leídos» es una sección que se confecciona a partir de los datos aportados por la Biblioteca Infantil y Juvenil Salvador de Madariaga de La Coruña, Biblioteca Municipal de Andújar (Jaén), Biblioteca Pública de Valencia, Biblioteca Municipal Pública de Zarauz (Guipúzcoa), y por la sección infantil y juvenil de la Biblioteca Insular del Cabildo Insular de Gran Canaria.

Título	Autor	Editorial
Berrehun	Recopilación	Susaeta
Bostak Karabanán	Enid Blyton	Elkar
El enigma del cadáver desaparecido	Eduardo Averbuj	Timun Mas
El sabueso de los Baskerville	A. Conan Doyle	Anaya
La vida de los animales prehistóricos	W.R. Hamilton	Espasa-Calpe
Las aventuras de Astérix	Goscinny	Grijalbo/Dargaud
Las cabras	Brock Cole	Alfaguara
Mafalda	Quino	Lumen
Super Humor, Mortadelo y Filemón	Ibáñez	Ediciones B
Teo va de pesca	Violeta Denou	Timun Mas

# UNA NUEVA IMAGEN CON LA CALIDAD DE SIEMPRE



- Caperucita Roja
- El gigante del Pino
- Los cuatro amigos
- Cabellos de Oro
- El león y el ratón
- Los siete chivitos y el lobo

#### Próxima aparición

- La liebre y la tortuga
- El león y la zorra
- La ratita presumida
- Los guisantes maravillosos
- La princesa y el guisante
- El sastrecillo valiente

DRIBBLING

laGalera



popular

DE VENTA EN LIBRERIAS

# LIBROS/RECIBIDOS

## ACCIÓN DIVULGATIVA

Madrid, 1993

Andar por Cabo de Gata  
Autores Varios  
Andar por el valle de Benasque  
Javier Chueca/Asunción Julián  
Andar por el valle del Jerte  
Fernando Flores del Manzano  
Castillos de Guadalajara II  
Jorge Jiménez Esteban

## ALTEA

Madrid, 1993

Diccionario visual Altea del Vuelo  
Autores Varios

## ANTÁRTIDA

Barcelona, 1993

Vida secreta de Salvador Dalí (La caja de Pandora I)  
Salvador Dalí

## CRUÏLLA

Barcelona, 1993

¡Amb els cabells de punta!  
Maria Ribell  
Il. Asun Esteban  
De cap per avall  
Manel Riera-Eures  
Il. Josep Bassa  
¡La Taca aTaca!  
Toni Matas  
Il. Pep Montserrat

## EDICIONES B

Barcelona, 1993

El último gran héroe  
Robert Tine  
Jurassic Park. Gran libro para colorear  
Los Simpson. Chistoso cuaderno para dibujar y colorear  
Matt Groening  
Mi primera casa  
Edwina Riddell  
100 primeras palabras para aprender con tu hijo  
Edwina Riddell  
Mi primer libro de animales  
Edwina Riddell  
Un mundo mejor para todos los niños  
Louise Gikow/Ellen Weiss  
Il. Bruce McNally  
Los Simpson. Juegos y pasatiempos para días de sol  
Matt Groening



Mª FE QUESADA, BRANDON, FILLO DE FERREOL, VIGO: XERAIS, 1993.

## EMPÛRIES

Barcelona, 1993

L'Home de Ferro  
Ted Hughes  
Il. Andrew Davidson

## EVEREST

León, 1993

Las casas  
Piero Ventura

## GAIK

San Sebastián, 1993

Gerra eta bakea euskal herrian  
Joseba Agirreazkuenaga  
Iraultza industrial abiatur ezinik  
Joseba Agirreazkuenaga  
Unibertsoaren hasierako hiru minutuak  
Steven Weinberg  
Lurreko zientzien iraultza: kontinenteen jitozik plaken tektonikara  
A. Hallam  
Lurra ba al du gerorik?  
Jose Ramon Aizpurua

## GALAXIA

Vigo, 1993

As laranxas máis laranxas de tódalas laranxas  
Carlos Casares  
Il. Luis Seoane

## GRAO

Barcelona, 1993

El constructivismo en el aula  
Autores Varios

## GRIJALBO

Barcelona, 1993

Especies en peligro  
Gene Wolfe

## GRIJALBO/DARGAUD

Barcelona, 1993

Arizona  
Morris

## JUNIOR

Barcelona, 1993

Glucosa para Noemí  
Fournier

## LA GALERA

Barcelona, 1993

Polvorón  
Josep Vallverdú  
Il. Narmas

## LAROUSSE

Barcelona, 1993

Larousse escolar. Diccionario de la Lengua Española  
Autores Varios  
Il. Antonio Agelet

## LIBERTARIAS/DHUFÍ

Madrid, 1993

La cigüeña Robustiana  
Alfonso Martínez-Mena  
Il. F. Izquierdo

## MOLINO

Barcelona, 1993

La casa embrujada  
Suzanne Weyn  
Acción sobre ruedas  
Suzanne Weyn  
Vacaciones mágicas  
Suzanne Weyn

El debut de Barbie  
Suzanne Weyn

## NORMA

Barcelona, 1993

Cimoc nº 151  
El navío de piedra  
Pierre Christin  
Il. Eric Bilal  
Los tres cabellos blancos  
Yann  
Il. Hausman

## OCTAEDRO

Barcelona, 1993

El Bosque. Cómo es. Cómo funciona.  
Luis Miguel García Bona

## OLAÑETA

Mallorca, 1993

Los beduinos de América  
Edward S. Curtis

## SM

Madrid, 1993

Simsalabim  
Christine Nöstlinger  
Il. Franz Hoffmann  
Mini va a la playa  
Christine Nöstlinger  
Il. Christine Nöstlinger, jr.  
El misterio de la casa encantada  
David A. Adler  
Il. Carme Solé Vendrell  
Ringo el vikingo  
Andrew Matthews  
Il. Tony Ross  
En casa de los cocodrilos  
Paloma Bordosa  
Il. Mónica Díaz  
El país de las cabras  
Joaquín Carbó  
Il. Fina Rifà

## XERAIS

Vigo, 1993

Disfrute do corpo  
Grupo Arola  
Brandón, fillo de Ferreol  
Palmira G. Boullosa  
Il. Mª Fe Quesada  
Eu tamén nos maníatica  
Ann McPherson/Aidan MacFarlane  
Il. John Astrop  
O vento nos salgueiros  
Kenneth Grahame  
Il. Harry Hargreaves  
O milagre das estrelas  
Dario Xohán Cabana  
Il. Liliana Vázquez

LIBROS RECIBIDOS

INFORME

# I Congreso del Libro Infantil y Juvenil

por Mercè Millán\*

**E**l I Congreso Nacional del Libro Infantil y Juvenil se celebró en Ávila durante los días 30 de septiembre al 3 de octubre, bajo el lema «El libro y la Lectura». El acto fue organizado por la Asociación Española de Amigos del libro Infantil y Juvenil, integrada en la OEPLI (Sección Española de IBBY), y patrocinada por el Ayuntamiento de Ávila y el Ministerio de Cultura.

A este primer Congreso asistieron varios centenares de profesionales de toda España, expertos en la materia: editores, autores, ilustradores, investigadores, críticos, profesores, bibliotecarios... que, integrados en grupos de trabajo, debatieron cuestiones referentes a la difusión, la crítica literaria, la edición y la ilustración, profundizando en el análisis del funcionamiento de las distintas relaciones

que se dan entre el lector y la lectura, y los medios productivos, creativos y de investigación. Por otro lado, los asistentes se plantearon una reflexión sobre la situación actual y el futuro del libro y la lectura infantil y juvenil en nuestro país.

El Congreso estuvo dividido en tres grandes áreas: el libro, el autor y el lector. Después de cada sesión los congresistas se reunían en diversas mesas de trabajo, para debatir las cuestiones más importantes tratadas en las distintas ponencias, y para elaborar unas conclusiones que serían expuestas al final del Congreso.

## El libro y la lectura

La sesión de apertura estuvo a cargo de Carmen Bravo-Villasante, escritora, investigadora y Presidenta Honorífica del Congreso, junto con el escritor Alejandro Gándara, Premio Nadal 1992, el cual, a través de su conferencia inaugural, introdujo a los asistentes en los problemas reales de los temas que se iban a tratar en este Congreso.

Los actos, bajo el título genérico de «El Libro», comenzaron con la conferencia «Difusión y marketing del libro», que fue impartida por Antonio Mas Esteve, economista y especialista en el marketing del libro, quien resaltó en su ponencia que «es el libro



TERESA PEYRI.

el que tiene que perseguir al lector». Seguidamente, Dolores González Gil, profesora de la Escuela Universitaria de Sevilla, leyó su ponencia «Estudio y crítica de la literatura infantil», que era una síntesis de los estudios realizados sobre este tema por diversos autores. Dentro del área titulada «El autor», se presentaron tres ponencias. La primera corrió a cargo de Gabriel Janer Manila, catedrático de la Universidad de las Islas Baleares, autor y estudioso de la literatura infantil, candidato al Premio Andersen de 1994. Su conferencia llevó por título «A los seres humanos les encantan las historias», y en ella destacó, que actualmente «hacer que el niño se interese por un texto literario es un arte».

Miguel Ángel F. Pacheco, profesor de la Escuela de Bellas Artes de Salamanca, escritor e ilustrador de libros para niños, en su ponencia «Arte y oficio de ilustrar», analizó la ilustración en España en las últimas décadas, y concretó que «la ilustración es una rama de la pintura [...] que produce obras de arte destinadas al gran público. Pacheco también hizo hincapié en la situación sindical de los ilustradores dentro del mundo editorial, exponiendo los problemas actuales de estos profesionales.

La última conferencia de esta área, «Nuevas tecnologías al servicio del libro y de la lectura», a cargo de Francisco García Novell, periodista, destacó que «las nuevas tecnologías de la informática harán que avance la lectura». Dentro del monográfico «El Lector», la ponencia de Antonio Viñao Frago, profesor de la Universidad de Murcia, sobre «Lectura y lectores. Aprendizaje, prácticas y usos», hizo hincapié en la importancia de recuperar la lectura oral como acto comunicativo.

Núria Ventura i Bosch, Directora de la Red de Bibliotecas Populares de la Diputación de Barcelona, en su ponencia «Bibliotecas infantiles: entre la escuela y la calle», subrayó la diferencia entre biblioteca pública, como un



ANA PEYRÍ.

lugar lúdico, y biblioteca escolar, como un lugar de educación. Además puntualizó que «los nuevos programas escolares de educación, la gran oferta televisiva... han provocado unos cambios notables dentro de las bibliotecas públicas que van desde unos nuevos planteamientos de los edificios a unos fondos documentales más amplios y actualizados».

### Conclusiones

A continuación de cada área de ponencias, los congresistas se reunían en las mesas de trabajo, donde se debatieron las cuestiones más destacadas y se elaboraron las conclusiones finales, entre las que destaca la necesidad de fomentar el respeto al derecho del niño a leer. Igualmente se habló de la necesidad de formación de críticos literarios e investigadores; de la conveniencia de potenciar la narración oral como paso previo a la literatura; o de la urgencia de profesionales que enseñen estética de la ilustración en la escuela.

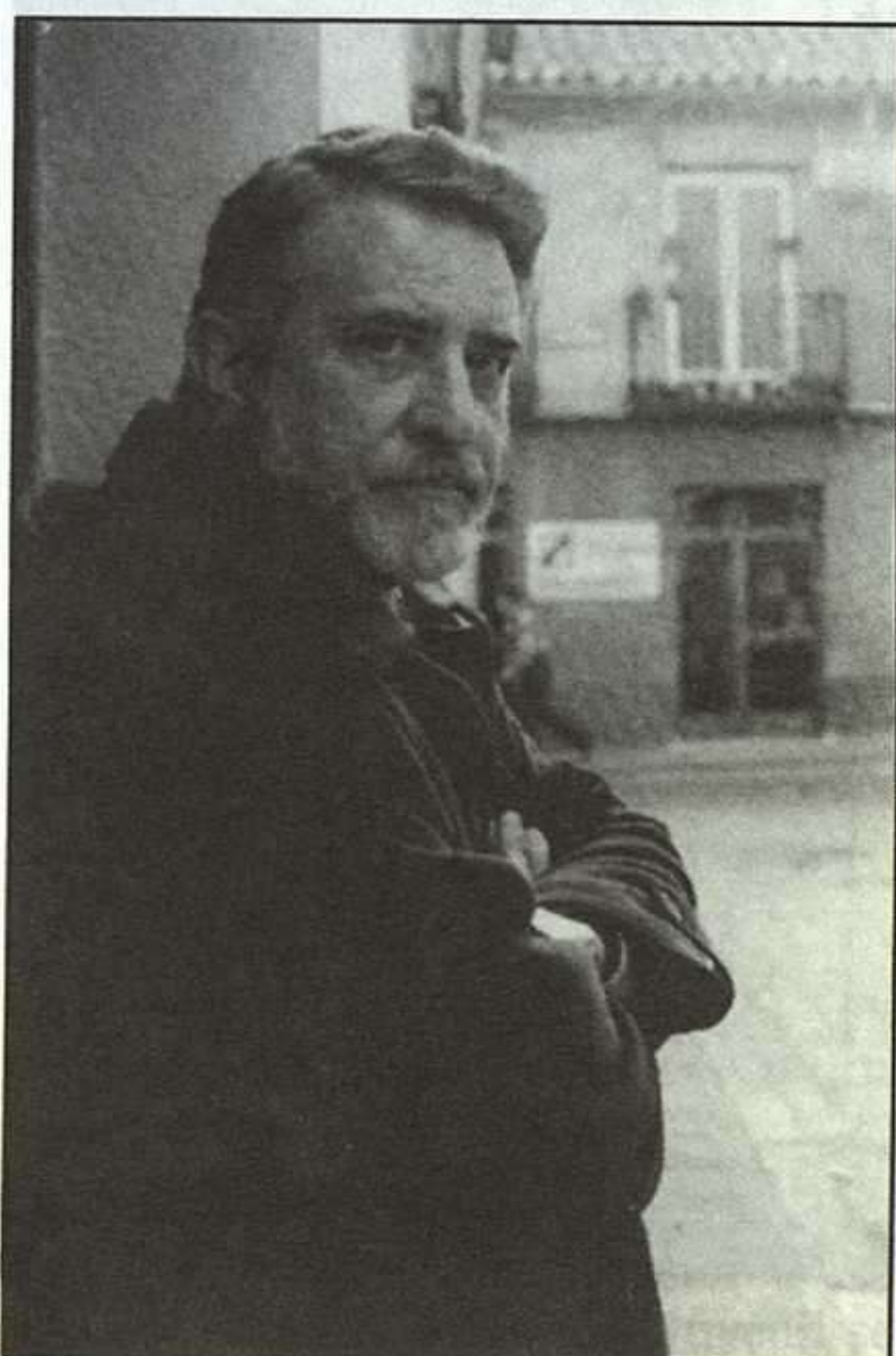
Al finalizar todas las conferencias, se realizó una Mesa redonda sobre un tema muy actual y conflictivo: «Grupos marginales y lectura».

Entre jornada y jornada se realiza-

ron distintos actos, desde la presentación de un grupo de Narradores de Cuentos, formado por Pep Duran, Teresa Duran, Caterina Valriu, Mercè Escardó, Vicente Cortés... entre otros, hasta la proyección de unos audiovisuales de cuentos cuyo objetivo es la animación a la lectura. Dentro del contexto del Congreso se ofreció homenaje a la bibliotecaria Aurora Díaz-Plaja, a la librería Carmen Olivares, al investigador Arturo Medina, y a la autora Gloria Fuertes, por su trabajo pionero en el mundo del libro para niños.

Paralelamente, se desarrollaron múltiples actividades, como la narración de cuentos en la calle, en la biblioteca... Se realizó un minicongreso sobre el mismo tema, en donde los protagonistas fueran los propios niños de Ávila. También hubo exposiciones, desde «Los Tesoros bibliográficos de Carmen Bravo-Villasante», a las novedades editoriales en los escaparates de los comercios de la ciudad, o, la de los «Amigos de la Ilustración», en la que se podían ver unos 70 dibujos de autores de la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid. ■

\* Mercè Millán i Tormes es bibliotecaria en la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona).



José M<sup>a</sup> Merino.

## J.M<sup>a</sup> Merino gana el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil

El escritor gallego José María Merino ha obtenido el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil de 1993, dotado con dos millones y medio de pesetas, por su obra *No soy un libro*, también titulada *Los trenes del verano* (Madrid: Siruela, 1992).

Se trata de una original novela de ciencia-ficción (véase *CLIJ*, 43, p. 63) en la que se narra el imposible encuentro entre dos mundos: el nuestro, encarnado por tres jóvenes que recorren Europa en *inter-rail*, y el de un extraterrestre, que ha caído en nuestro planeta e intenta regresar con los suyos. *No soy un libro* constituye, por un lado, una importante aportación al género fantástico en nuestro país, y, a la vez, es una original propuesta, ya que implica al lector en la solución final de los hechos.

José María Merino, nacido en La Coruña, es funcionario del Estado y

ha sido colaborador de la Unesco para Iberoamérica. Fue galardonado en 1985 con el Premio de la Crítica, y en 1986 con el Premio de Novelas y Cuentos. Dentro de su obra destacan títulos como *Novela de Andrés Choz*, *El caldero de oro* y *La orilla oscura*.

JOSÉ MARÍA MERINO

ON

Y O Z

UN LIBRO

## Fallece Joaquim Soler

El escritor, periodista y crítico literario Joaquim Soler Ferret (Barcelona, 1940) murió el pasado mes de octubre a causa de un cáncer de riñón. Soler había formado parte del colectivo de escritores Ofèlia Dracs. De este período son las obras *Deu pometes té el pomer*, premio La Sonrisa Vertical; *Lovecraft, Lovecraft*; *Negra i consentida*, o *Essa efa*.

Joaquim Soler también escribió algunas novelas juveniles, entre ellas *El fantasma del Fluvià* (Barcelona: La Magrana, 1981), con la que ganó el

Premio L'Esparver 1981; *N'Alec de N'Hug* (Barcelona: Publicacions. L'Abadia de Montserrat, 1992), y *Paraules de Pòtima* (Barcelona: Barcanova, 1993).

Otras obras de Soler son *Una furtiva llàgrima*, Premio Ciutat de Palma 1982; *Cambra de bany*, Premio Prudenci Bertrana (1984); *El silenci de la musculatura*, Premio Ciutat de Valencia 1987; o *Una sola veu*, con la que obtuvo el Premio Víctor Català de cuentos y narraciones.

## Francisco Bobillo, nuevo director general del Libro

Francisco Bobillo (Orense, 1946) es el nuevo director general del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, en sustitución de Federico Ibáñez, que presentó su dimisión por desacuerdo con el reparto presupuestario elaborado por la ministra Carmen Alborch para 1994 y que, inicialmente, suponía un recorte de unos 700 millones para el ámbito del libro.

El actual responsable de la Dirección General del Libro y Bibliotecas fue, con anterioridad, Secretario General de la Universidad Menéndez Pelayo y, desde 1988 hasta la actualidad, ha ejercido de Director de la editorial Tecnos, vinculada al grupo Anaya.

## Murió el creador de *Tretzevents*

El pasado 3 de octubre moría en Barcelona, a los 65 años, víctima de un cáncer, Miquel-Àngel Sayrach, creador de los personajes Bibi y Tobi, protagonistas del primer libro de cómics editado en catalán en la posguerra.

Junto a su hermano Manuel y con



Viñeta de Bibi y Tobi.

Xavier Polo, los tres nacionalistas militantes, crearon, en 1961, la revista infantil *L'Infantil*, que se publicaba bajo los auspicios legales del Obispado de Solsona. Cuando la situación política se normalizó, la revista fue rebautizada como *Tretzevents*, el nombre de un pico del monte Canigó. Desde entonces, la revista ha aparecido ininterrumpidamente, lo cual no es poco para una publicación de estas características.

A fin de suplir la falta de dibujantes que había cuando se comenzó a editar la revista, Miquel-Àngel Sayrach se vio en la necesidad de crear personajes que llenaran las páginas de *Tretzevents*. Así nacieron Bibi y Tobi, dos hormigas combativas que luchaban contra las avispas que habían invadido su país para robarles la cosecha. No había que ser muy listo para ver, en esta aparentemente sencilla trama, un reflejo de lo que ocurría en el país. El pueblo de las hormigas era Cataluña, mientras que las avispas invasoras eran el ejército franquista.

## I Premio Il Battello a Vapore

La editorial italiana Edizioni Piemme y el Ayuntamiento de Verbania, pequeña ciudad italiana situada junto al Lago Mayor, han promovido

este año el I Premio Literario di Narrativa per Ragazzi Il Battello a Vapore, homólogo del prestigioso Premio El Barco de Vapor, de la Fundación Santa María.

La obra ganadora de esta primera edición del galardón, dotado con 25 millones de liras (más de dos millones de pesetas) ha sido *L'ultimo lupo* de Mino Milani, un bello relato que contiene un mensaje de esperanza sobre la necesidad de armonizar el desarrollo de la sociedad y la naturaleza.

Hace un año, aproximadamente, el grupo editorial SM firmó un acuerdo de colaboración con la editora italiana Edizioni Piemme que incluía, entre otros aspectos, la introducción en el mercado italiano de la colección El Barco de Vapor. Al mismo tiempo, también se pensó en promover el premio del mismo nombre, que tanto éxito ha tenido en España a lo largo de sus quince años de existencia.

## Gonzalo Moure gana el Premio Jaén de Narrativa Infantil y Juvenil

El escritor valenciano Gonzalo Moure Trenor (Valencia, 1951), con su obra *A la mierda la bicicleta*, ha ga-

nado el Premio Jaén en la especialidad de narrativa infantil y juvenil, dotado con un millón de pesetas.

Los Premios Literarios Jaén fueron instituidos, en 1985, por la Caja General de Granada. En la edición de este año, la novena, a las especialidades de narrativa y poesía, se ha añadido, por primera vez, la de narrativa infantil y juvenil. Las editoriales Debate, Hiperión y Alfaguara se encargarán de publicar las obras ganadoras en sus colecciones respectivas.

## V Muestra de Literatura Infantil y Juvenil

El Área de Promoción Ciudadana del Ayuntamiento de Pamplona ha organizado la V Muestra de Literatura Infantil y Juvenil que tendrá lugar hasta el 7 de noviembre en la capital de Navarra.



Concebida como un foro de encuentro entre niños y jóvenes y el mundo del libro, la muestra presen-

# AGENDA

AGENDA

ta, junto a la selección de libros, una serie de actividades complementarias, como las exposiciones «Made in Tintin», y «La escuela de ayer», esta última integrada por materiales didácticos y objetos rescatados en su mayor parte en más de cuatrocientas escuelas desaparecidas desde los años cincuenta. La tarea ha sido realizada por el Centro de Profesores de Huesca, que lleva años con este proyecto singular.

Por último, la V Muestra ha incluido en su programa una serie de encuentros con autores. Han desfilado por este espacio, hasta ahora, Fernando Lalana, Ricardo Alcántara, Jesús Ballaz y Concha López Sarasua y, este mes de noviembre lo harán M<sup>a</sup> Teresa Aretzaga y la ilustradora Begoña Zia.

Información: Área de Promoción

Ciudadana. Ayuntamiento de Pamplona (Navarra).

## Adiós a Eduardo Vañó y a Rafael Palop

Eduardo Vañó (Bocairent, 1910), dibujante de la serie *Roberto Alcázar y Pedrín*, murió el pasado 26 de septiembre en su domicilio valenciano a causa de una crisis cardiaca. Este representante de la escuela clásica valenciana de la historieta gráfica dibujó, entre 1940 y 1976, un total de 1.219 números de *Roberto Alcázar y Pedrín*, los héroes predilectos de los niños de la posguerra.



Eduardo Vañó.

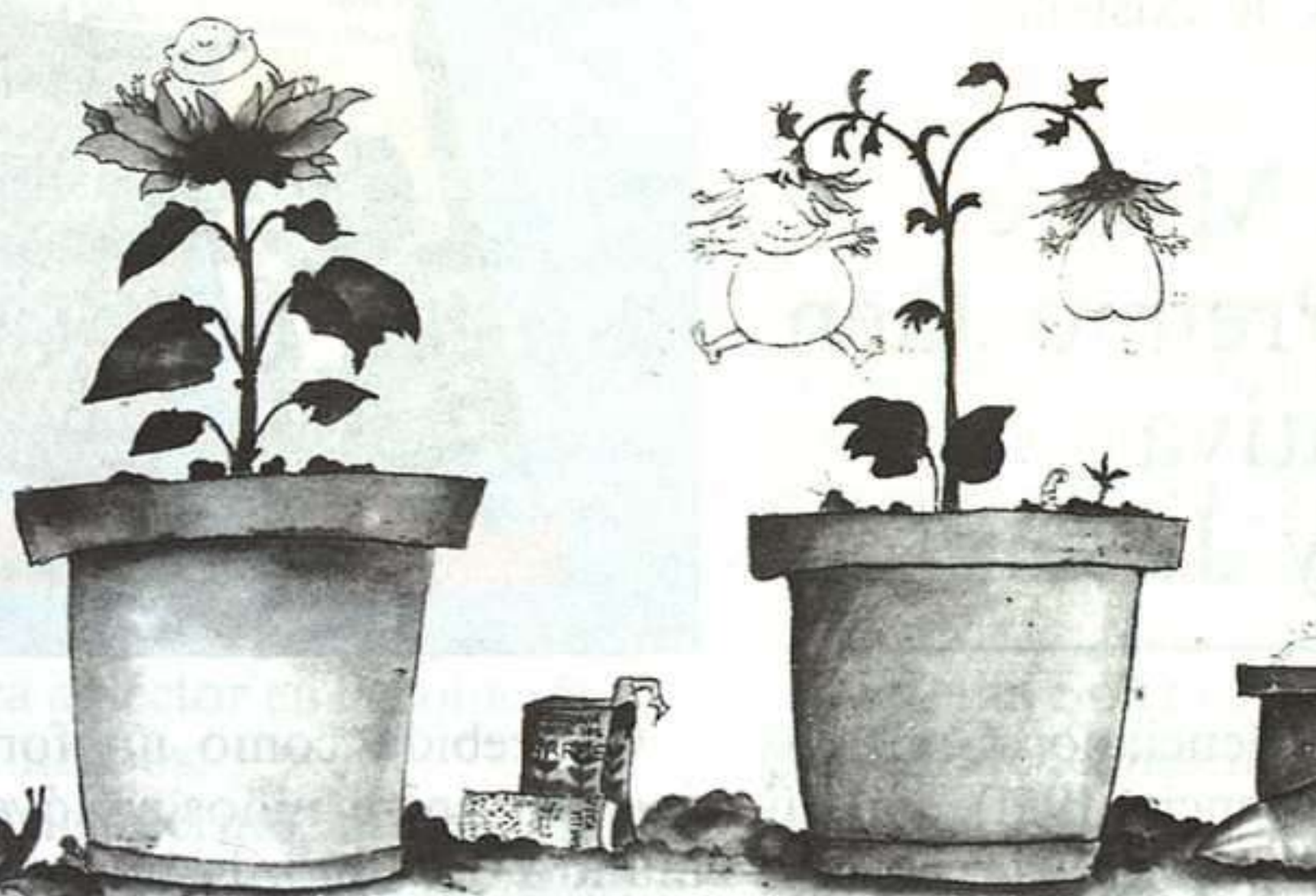
Vañó, profesor titulado de dibujo y portadista de novelas baratas en sus comienzos, no siempre fue estrictamente fiel a Roberto y Pedrín, ya que a mediados de la década de los 50 ilustró la serie *Milton el corsario*.

El mismo día que eran incinerados los restos de Eduardo Vañó, el 27 de septiembre, fallecía Rafael Palop, otro miembro activo de la escuela valenciana de la historieta, creador de *Bartolo, el rey de los vagos*.

## Novedades

**¡MAMÁ PUSO UN HUEVO!**  
Babette Cole

Un libro de educación sexual para los más pequeños



Ediciones Destino

**DESPUÉS DE LA TORMENTA**  
Nick Butterworth

**EL GRAN ROBO**  
Korky Paul

**LOS CACHORROS TERRÍCOLAS**  
Tony Ross

**EL CASCANUECES**  
Phillida Gili

**LAS DOS MANCHAS**  
(El Arte abstracto)  
Montse Ginesta  
Arnal Ballester

**PEQUEÑO DELFÍN**

Sue Townsend  
**EL DIARIO SECRETO DE ADRIAN MOLE**



# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!  
PUEDES QUEDAR  
ENCANTADO...

## Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:  
**EDITORIAL FONTALBA, S.A.**  
Valencia 359, 6º 1ª  
08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 6.700 ptas., incluido IVA (7.425 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 6.700 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de ..... (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre .....

Apellidos .....

Profesión .....

Domicilio .....

Población ..... Código Postal .....

Provincia ..... Teléfono .....

País ..... Fecha .....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 6.505 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.110 ptas.  
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75\$	100\$
América	75\$	120\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.



## Domiciliación bancaria

Fecha .....

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja ..... Sucursal .....

Domicilio .....

Población ..... C.P. .... Provincia .....

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular ..... Firma .....

Domicilio .....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....



## Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números: .....

(Agotados los números 9 y 12.)

Forma de pago:  contrarrembolso (675 ptas. ejemplar, más 150 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre ..... Domicilio .....

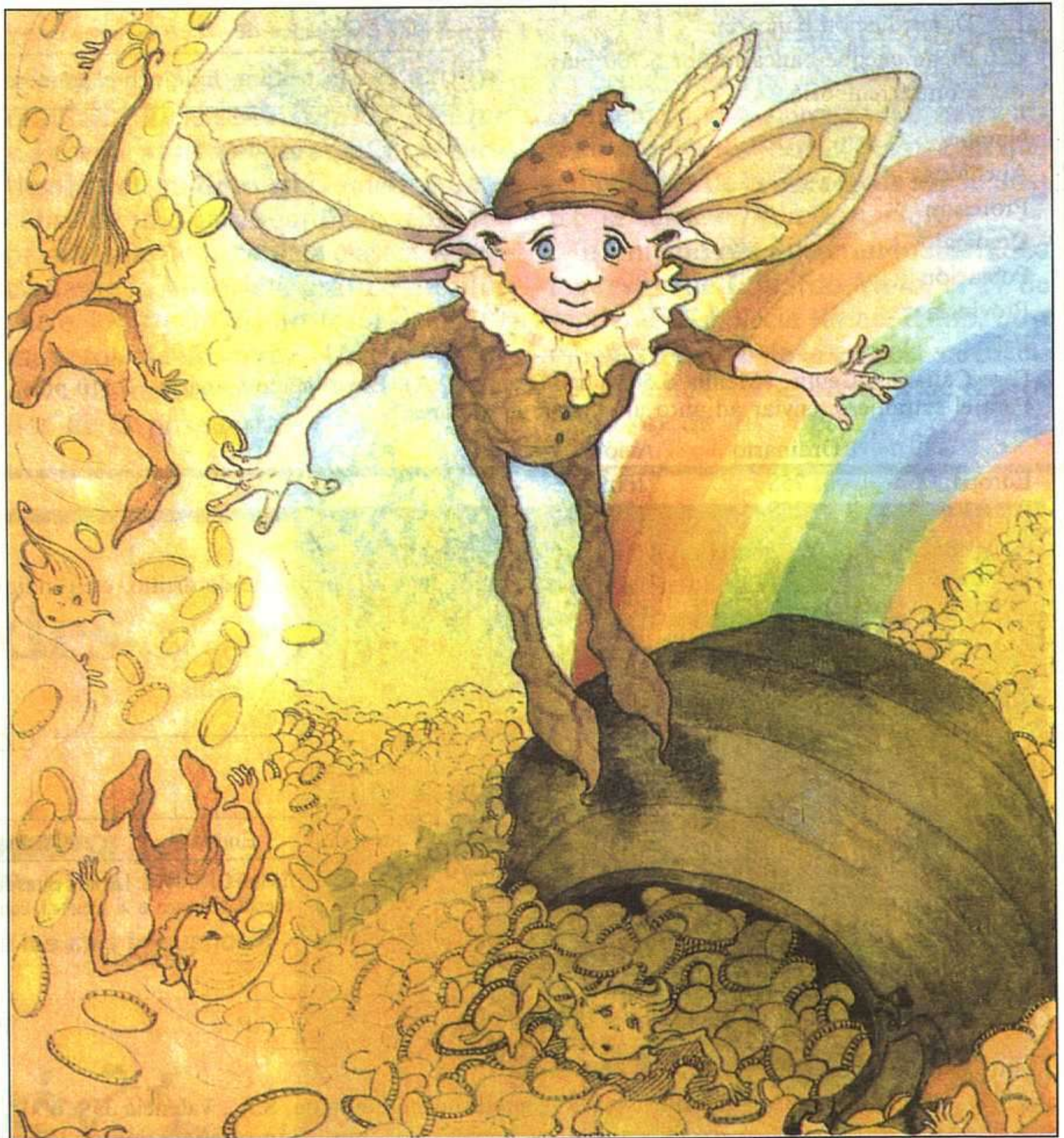
Población ..... Código Postal ..... Provincia .....

## EL ENANO SALTARÍN

# Creecer hacia el pasado

**P**or las mañanas un sol tímido, como desconfiado, trata de ahuyentar la niebla gris y fría que noviembre despliega pegada al suelo, espesa, lenta y desgastada. Aún hay árboles con hojas que resisten tenazmente, pero que acabarán, como todas, entregándose a la tierra, en un último vuelo ligero y dorado. En invierno todo el bosque es una invitación a la mansedumbre y al recogimiento. El tiempo se alarga y cada segundo resuena en un eco interior. A mí me recuerda, serán las cosas de la edad, aquel tiempo de la infancia: relajado y a la vez intenso; apremioso y también lento; nítido e infinito; confortable y endurecedor.

Es curiosa esa voluntad de recuperar el tiempo de la infancia, tan presente hoy en la narrativa contemporánea. Es como si, a una cierta edad, se descubriese que no hay otra derrota que la del olvido, y que sólo la memoria puede mitigar el inevitable fracaso con el que el tiempo nos castiga. Uno recuerda el esplendor de la primavera precisamente cuando el otoño realza su ausencia. He entrado en el invierno leyendo una novela espléndida, *El embrujo de Shangai*, de Juan Marsé, un niño grande dotado de una desgarrada memoria del pasado y del vicio solitario de contarnos aventuras tan imposibles que parecen reales. En una de las páginas finales he encontrado una frase que, a mí por lo menos, me parece la clave de muchas cosas que preocupan a los que, por oficio o locura, se dedican a tratar con los que transitan de la infancia a las edades adultas. Dice así: «Porque entonces yo aún no sabía que, a pesar de crecer y por mucho que uno mire



hacia el futuro, uno siempre crece hacia el pasado, en busca tal vez del primer deslumbramiento». Buscar esa fulguración primera y cuidarla hasta convertirla en parte esencial de la singularidad de cada cual, ésa podría ser una hermosa forma de educación. En un empeño así, qué gran papel el de los libros en ese deslumbramiento ini-

ciático. Pero, también, qué lejos están nuestras instituciones educadoras de un horizonte así de limpiamente eficaz. Hace frío en las aulas, en la calle, en el mundo; pero tal vez, como las estaciones, sea el anuncio de un tiempo más cálido mañana. Tal vez.

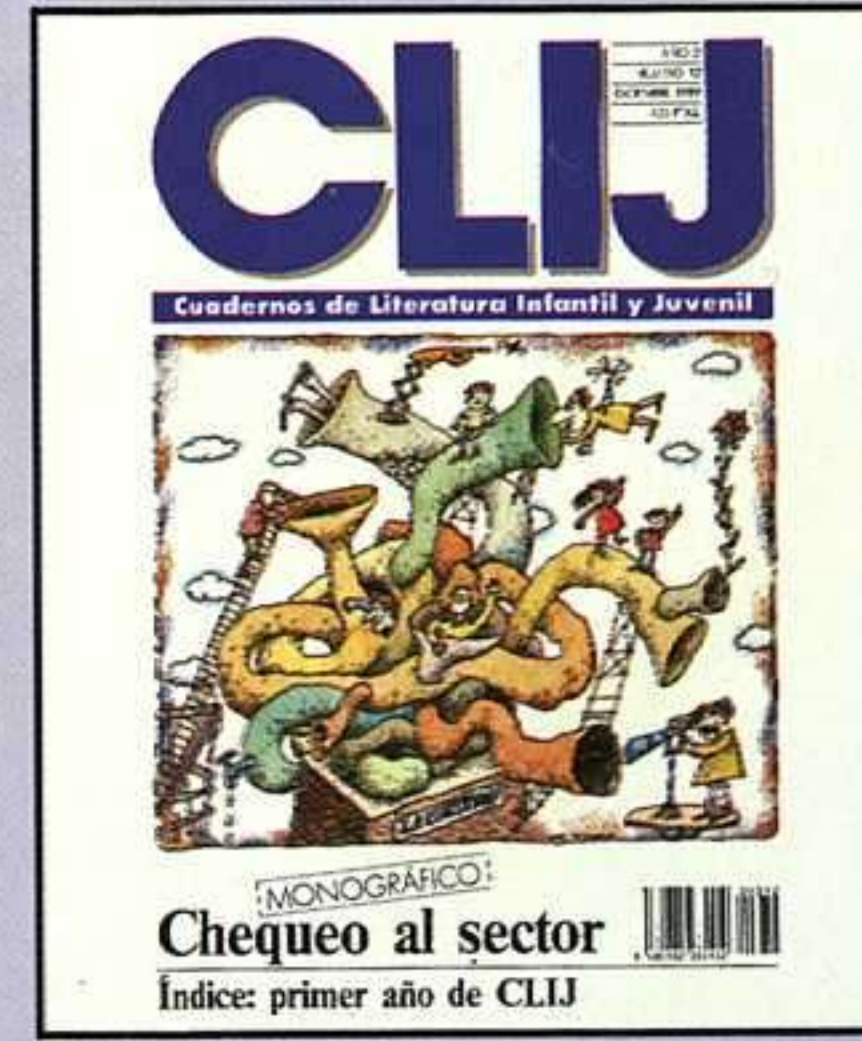
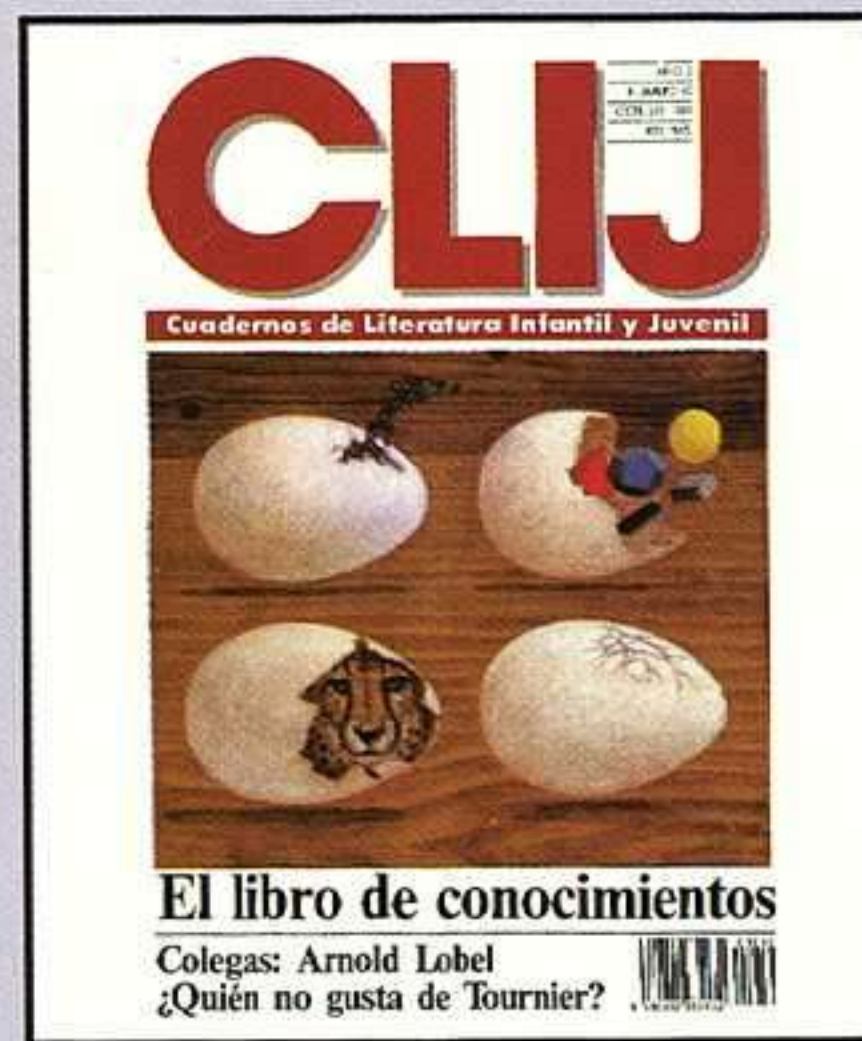
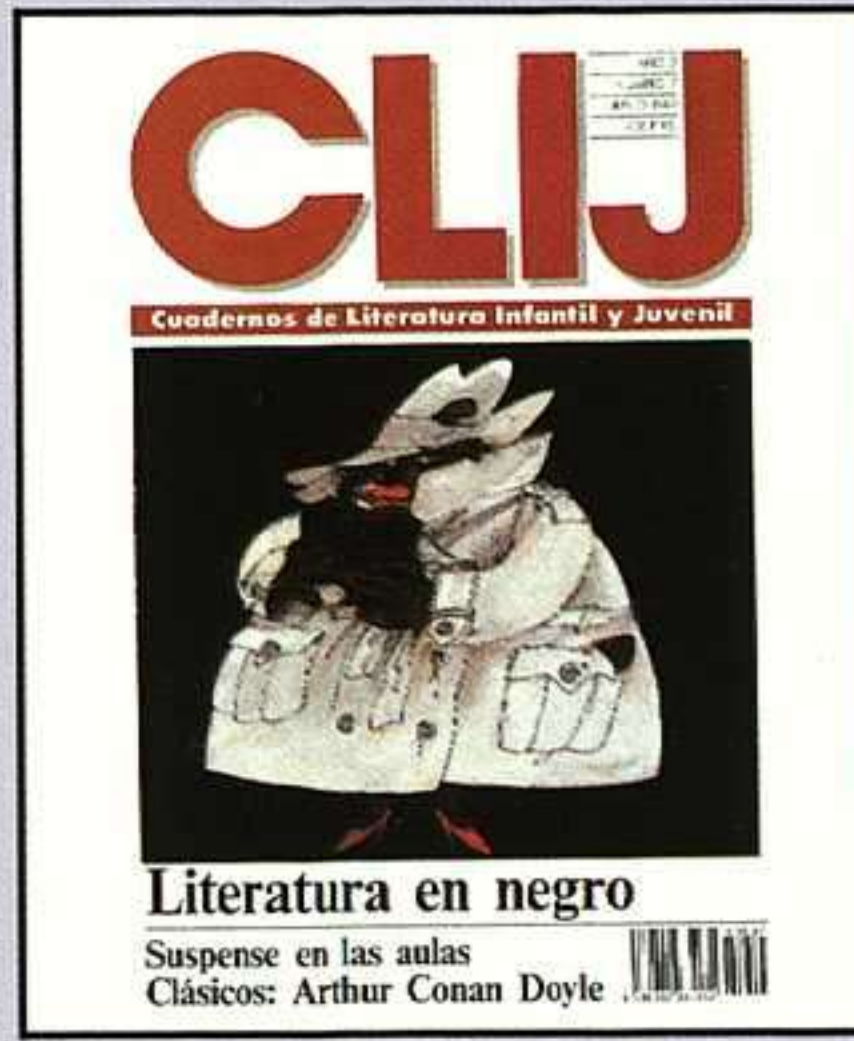
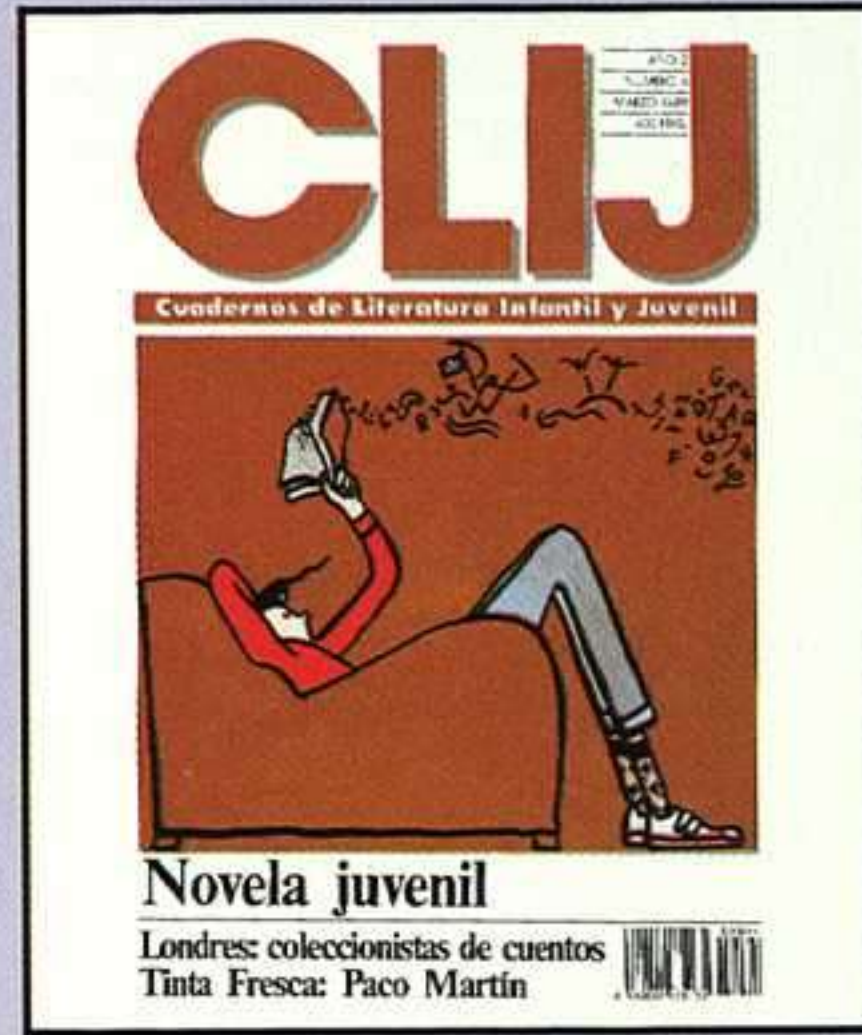
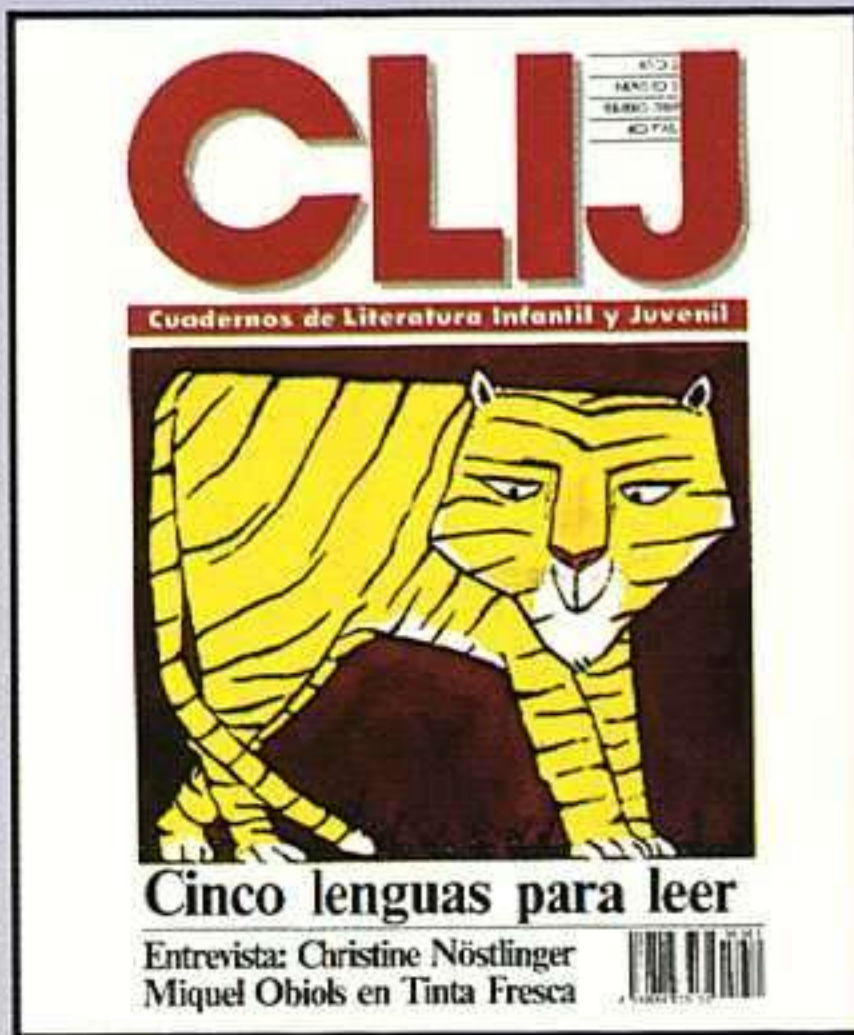
*El Enano Saltarín.*

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ONCE  
NÚMEROS  
A SU  
ELECCIÓN POR  
SÓLO 3.000 PTAS.

OFERTA  
ESPECIAL

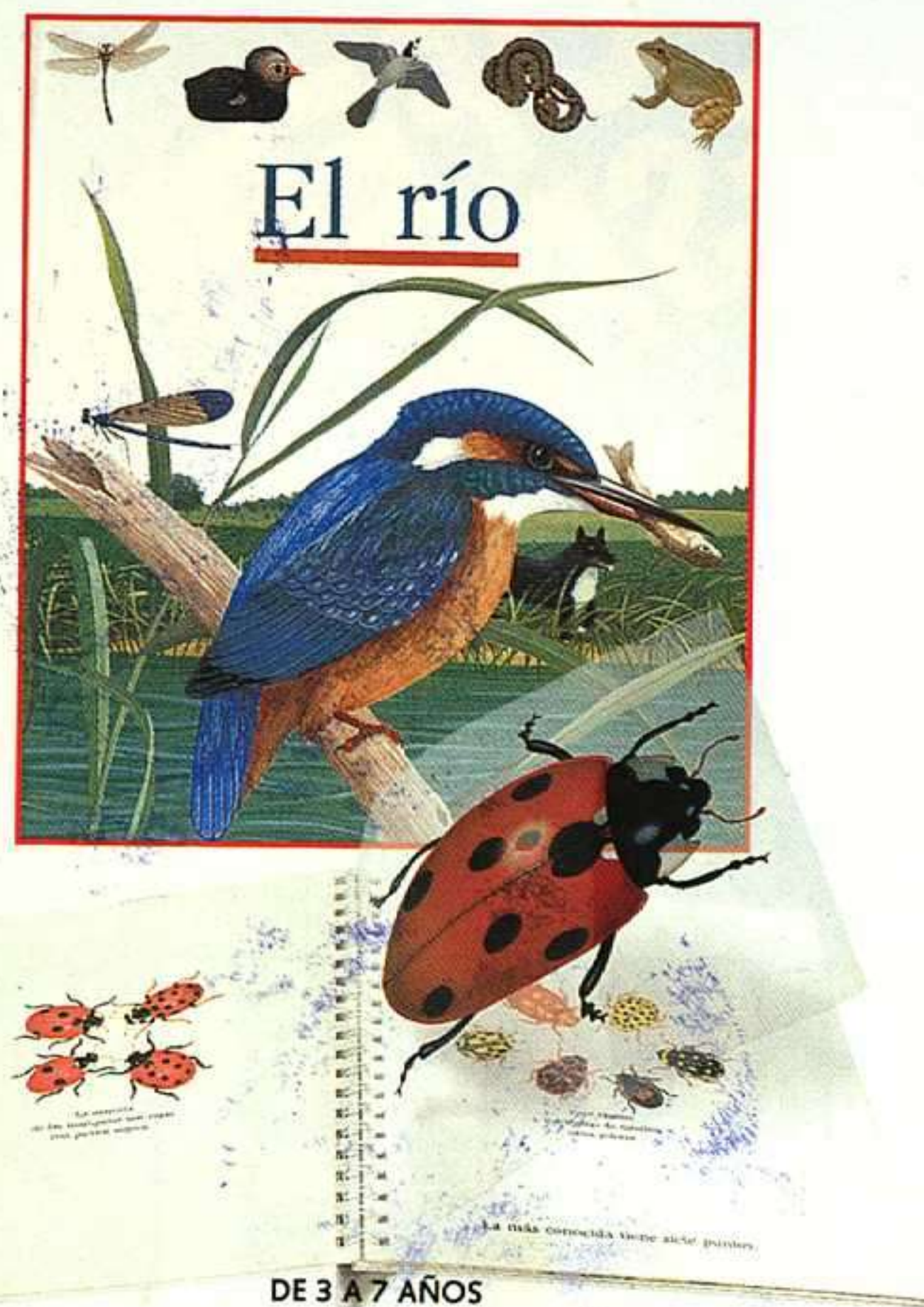


Recorte o copie este  
cupón y envíelo a  
**EDITORIAL FONTALBA**  
Valencia 359, 6º 1ª  
08009 Barcelona

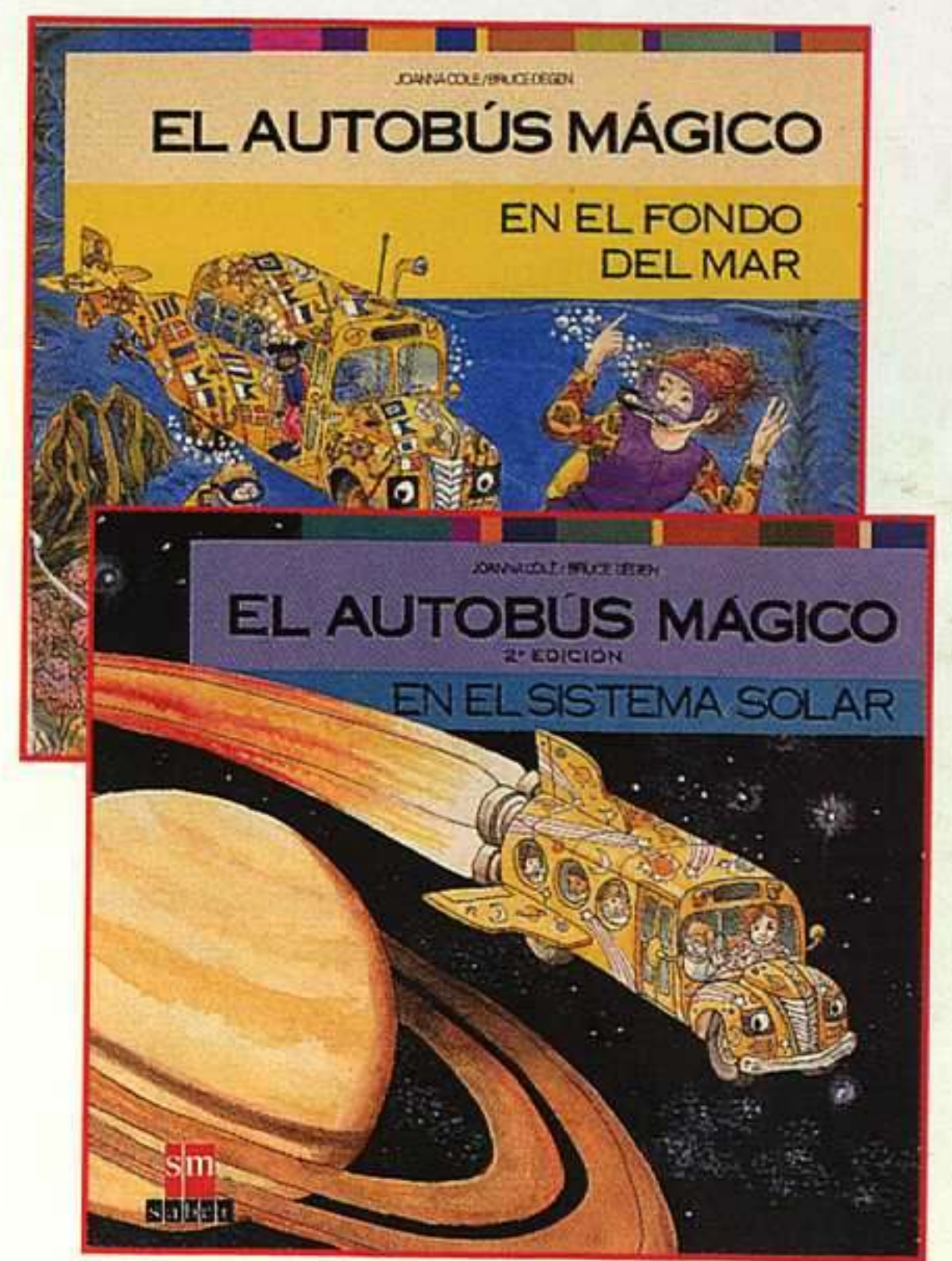
(Sírvanse enviarme los siguientes números (agotados el 9 y el 12):

- talón adjunto  
 contrarrembolso (más 350 ptas. de gastos de envío)

Nombre .....  
Domicilio ..... Tel. ....  
Población ..... C.P. ....  
Provincia .....



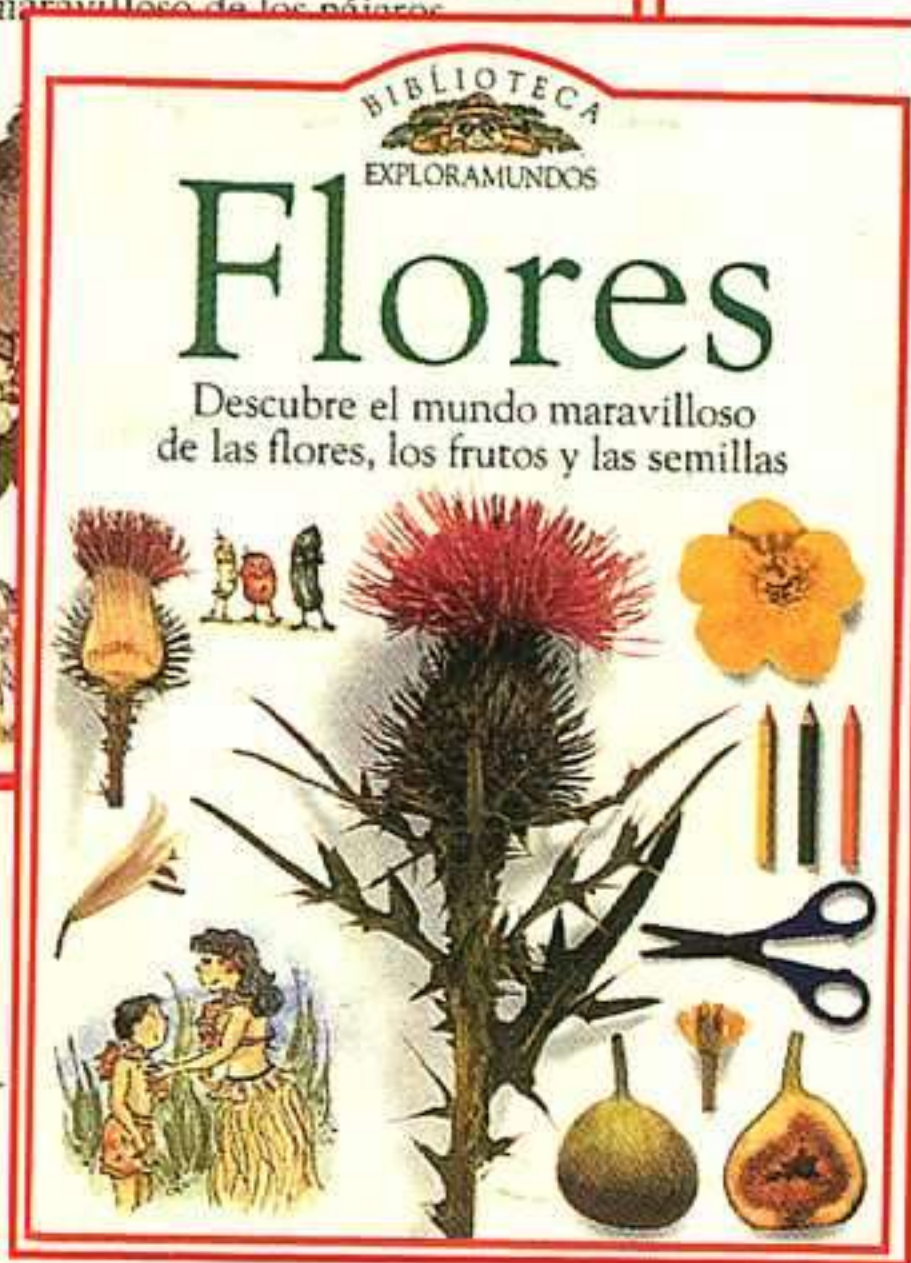
# LO QUE HAY QUE SABER



A PARTIR DE 6 AÑOS



A PARTIR DE 9 AÑOS



A PARTIR DE 8 AÑOS

...a dónde nos lleva **El Autobús Mágico**.... Todo sobre nuestro **Mundo Maravilloso**... Los secretos que encierra la **Biblioteca Exploramundos**... Hasta dónde podemos llegar a través de **Experimenta con**... Ediciones SM pone a su disposición la colección **SM Saber**. El camino más completo, ameno y actual para alcanzar el éxito en la búsqueda del conocimiento.



sm

saber

LO QUE HAY  
QUE SABER

EDICIONES SM. JOAQUIN TURINA, 39. 28044 MADRID. COMERCIALIZA CESMA, S.A. AGUACATE, 25 28044 MADRID